

00181 29²°

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
FACULTAD DE ARQUITECTURA.
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO.
DOCTORADO EN ARQUITECTURA.
LINEA: DOCENCIA DEL DISEÑO.

RECIBIDO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
MEXICO, D.F.
1993

"PARA LEER LA CIUDAD"

"METODOLOGÍA DE LECTURA DE LA MORFOLOGÍA DE LA CIUDAD"

Para aplicar en la enseñanza de la proyectación arquitectónica y urbana.

TESIS DE GRADO.

M. EN ARQ. JOSÉ ÁNGEL CAMPOS SALGADO.

1993.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

1. Prologo.....	1
2. Introducción.....	3
3. Antecedentes sobre la morfología urbana Del nacimiento de la idea de ciudad, a la situación al inicio de este siglo.	7
4. Un proyecto en la ciudad del siglo XIX	23
5. De la ciudad abierta a la confusión abierta en nuestras ciudades actuales	
6. Dos propuestas, dos proyectos..... En esta ciudad, en este siglo	65
7. Apartado metodológico..... Elementos de la estructura urbana	93
8. Enseñando a integrarse a la ciudad..... Una primera experiencia docente	123
9. Ampliando miras en la metrópoli	161
Proyecto Alameda.	
10. Estableciendo normas en la ciudad Proyecto Bucareli	169
11. Epilogo, a manera de conclusiones	223
12. Apendice: Investigación de alumnos.....	227
13 Bibliografía.....	257
14. Índice alfabético.....	258
15. Índice de laminas.....	259

PROLOGO.

En fecha reciente (17 de noviembre de 1991) se hizo publica un acción que viene a sumarse a una larga cadena de imposiciones sobre la forma y el modo en que debe irse desarrollando la ciudad en que vivimos.

El llamado "Proyecto Alameda" representa la toma de decisiones en el campo de la arquitectura y el urbanismo cuyo resultado será la generación de conformaciones y ámbitos que vendrán a dar a esta zona de la Ciudad de México una nueva identidad. El proyecto que según lo anunciado se pondrá en ejecución al inicio del 92, ha sido elaborado en los Estados Unidos y ha propiciado una polémica tanto en lo que se refiere al desplazamiento del gremio como en lo relativo a los impactos que las obras tendrán sobre la zona en que se ubican y sobre la ciudad en su conjunto.

Sin embargo las opiniones aún no toman el cauce de lo concreto, manteniéndose en el nivel de las especulaciones dado la falta de información sobre el proyecto en su totalidad y sobre todo debido a que en lo general, se carece de una herramienta con la que pueda actuarse ante estos problemas.

Aquí se ubica específicamente el objetivo principal de la de la tesis que propongo. Se trata de aportar a la formación de los arquitectos aquellos elementos que les permitan relacionar en sus proyectos los conceptos y el oficio de la arquitectura con las prácticas propias del urbanismo y esto se produce concretamente en la conformación del entorno de la ciudad.

Como es evidente, nuestra sociedad ha pasado de ser predominantemente agrícola a francamente urbana, por lo tanto es necesario conocer y profundizar en la ciencia de la ciudad, es decir, en aquellos estudios que nos permitan conocer las causas de los acontecimientos urbanos.

Tal ciencia no es nueva. Por siglos ya, los hombres se han interrogado sobre el sentido de su vida en la ciudad y han soñado con una forma en que tal modo de vida sea más acorde a sus ideales.

Sin embargo actualmente, estos estudios guardan un estado que difícilmente podemos entender como un discurso unificado, aunque estos se enriquezcan continuamente con las contribuciones más diversas y con documentación vasta y hasta exhaustiva.

De tal forma, resulta cada vez más importante la aportación que los diseñadores puedan hacer al conocimiento de la ciudad.

Que los sociólogos hagan la sociología urbana y los geógrafos su geografía pero que los arquitectos y los diseñadores en Asentamientos Humanos estudien la morfología de la ciudad, es decir, que estudien la ciudad desde el punto de vista del diseño; en el entendido por supuesto, de que una teoría general de los hechos urbanos incluye a todas las disciplinas.

Como dice Françoise Choay ¹, siguen existiendo múltiples tareas para los arquitectos ante problemas aún no resueltos por los diferentes investigadores de lo urbano:

- a) La carencia de datos que permitan explicar el contenido cualitativo del núcleo urbano y su verdadera dimensión.
- b) La necesidad de una más profunda reflexión sobre la arquitectura con respecto a la ciudad que supere posiciones doctrinarias sobre el objeto arquitectónico contemplado en aislado.
- c) Como consecuencia de ello, abordar la problemática que se vive intensamente en nuestros días, cuando cada vez más a menudo encontramos que los proyectos arquitectónicos no se ajustan a forma alguna de la ciudad.
- d) El problema de pasar de los modelos de ciudad que a veces tan rigurosamente construimos con abrumadora información, a la presencia misma de la ciudad, al "habitar" en la ciudad.
- e) Y finalmente, encarar el problema de la inexistencia de una convención social que nos permita denominar unitariamente a los hechos urbanos.

¹ Choay, Françoise, *El Urbanismo, Utopías y realidades*, Editorial Lumen, Barcelona, 1976.

INTRODUCCIÓN.

En general la práctica de la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo en nuestras escuelas tiene actualmente su origen en los planteamientos del Movimiento Moderno. Los planes de estudio y los programas de los cursos, en la mayoría de los casos tienen aún la influencia de los criterios propuestos antes de la primera mitad de este siglo en los países industrializados. Con más o menos "puestas al día", con enfoques diversos, pero en casi todas ellas se persigue una formación que mantiene sutilmente la mayoría de los conceptos sobre la arquitectura y el urbanismo que ahora son puestos en duda en muchas partes del mundo.

Ello se hace particularmente evidente cuando se intenta abordar como práctica proyectual para la formación de los futuros arquitectos y urbanistas un problema que exija consideraciones que el Movimiento Moderno no se hizo en sus orígenes. Dos de estos problemas son: por una parte la relación que deben guardar las edificaciones con el entorno en que las mismas se ubican, sobre todo cuando se trata de entornos urbanos previamente consolidados. Y otra, la manera en que deben incorporarse (o no) a las expresiones de la arquitectura moderna, los rasgos propios de la identidad de una comunidad, es decir, la relación entre cultura y modernidad en el campo arquitectónico y urbanístico.

Y viene a ser que hoy estos aspectos tienen gran importancia tanto en los medios académicos como en el campo de la práctica profesional ante diversas situaciones que han llevado a la destrucción acelerada de los patrimonios urbanos y arquitectónicos y a la pérdida de identidad de los individuos y la colectividad.

Dice con mucha razón Jorge Alberto Manrique, que por decenios y decenios nuestras escuelas de arquitectura hablando de modernidad y de expresión genial, crearon a los pequeños monstruos que destruyeron nuestras ciudades; por decenios y decenios no les enseñaron a trabajar en un contexto urbano dado y en consonancia con el.²

²Artículo editorial. "La Jornada", 25 de febrero de 1991.

Pero el problema es que el Movimiento Moderno (salvo en muy contados casos) nunca se planteo esta tarea. Por el contrario, creó o mejor dicho acrecentó el paradigma de los nuevos edificios aislados, rodeados de grandes extensiones de césped que enmarcan a las obras geniales con paisajes de apariencia natural. Solo para recordar algunos de los ejemplos más celebradas pensemos en la mítica Bauhaus en Dessau de Gropius, en el Ayuntamiento de Saynâtsalo de Alvar Aalto, o en el Instituto Salk mirando al mar de la Jolla California de Louis Kahn, o miremos la Ville Savoie de Le Corbusier y la Casa de la Cascada de Wright; todas ellas, obras contempladas en medio de maravillosos paisajes naturales en donde suavemente se posó la nueva arquitectura.

Y esta valoración se reproduce en nuestra propia arquitectura moderna. La obra cumbre, se ha señalado, es la Ciudad Universitaria la cual esta conformada por una serie de edificios aislados más o menos similares en ciertos aspectos y construidos en medio de un paisaje que hasta aquel tiempo no albergaba ninguna otra edificación. A este ejemplo se han seguido añadiendo en similar valoración otros de características semejantes: El Museo de Antropología e Historia en medio del Bosque de Chapultepec, o previamente la Escuela Normal de Maestros en un inmenso predio en las goteras de la ciudad de los años 40, y más recientemente, el Colegio de México en las faldas del Ajusco cuando aún no se poblaba aquel lugar, etc., etc.

Las experiencias tuvieron su razón de ser. No era posible la gestación de una nueva arquitectura y la creación de nuevas áreas de la ciudad si previamente estas búsquedas se veían enfrentadas a otras consideraciones además de la experimentación de nuevas tecnologías, nuevos materiales y nuevos ordenes compositivos. Y si a ello añadimos la carencia de predios (debido a la especulación urbana) donde llevar adelante tales intentos, vemos que aún sin proponérselo explícitamente, los arquitectos del Movimiento Moderno crearon nuevas tipologías arquitectónicas y urbanas. Este es el caso de los conjuntos de vivienda llamados "*siedlung*" realizados solo donde era posible su concreción: fuera de la centralidad de las ciudades del norte de Europa.

En cuanto al problema de la identidad en arquitectura, siendo este un asunto tan complejo desde el punto de vista filosófico es difícil encontrar una alternativa académica valida en cualquier caso al que se enfrente un estudiante en los ejercicios de taller de proyectación.

Coincidimos con la idea de que es necesaria la incorporación de los valores propios de una cultura (los signos acumulados a lo largo de la historia de una colectividad dada) a la producción contemporánea de la arquitectura y el urbanismo.

También afirmamos igual que muchos autores, que esta incorporación es algo más profundo y comprometido que el puro efecto teatral que produce una fachada en la que puedan verse -sobrepuetas escenográficamente- algunos de los elementos que dan singularidad a otras obras arquitectónicas reconocidas como propias de la cultura de la comunidad, el país o la región.

Pero consideramos que no existe la posibilidad histórica de detener las transformaciones sociales, de evitar el proceso de integración de unas culturas con otras, aún cuando aceptemos que siempre se encuentra presente la raíz telúrica (como dice el Arq. José María Buendía) que las condiciones del entorno natural imponen sobre los individuos en cada lugar en particular.

De este modo, el problema de la imprescindible condición de que los edificios y las nuevas áreas de la ciudad pertenezcan a un tiempo histórico, una cultura y unas condiciones sociales y económicas propias, se liga claramente con la necesidad de que dichas obras se integren al contexto urbano que las contiene.

Ahora bien, si regresamos al título de la tesis que proponemos veremos que se establece en ella una clara delimitación de las tareas que se derivan de las preocupaciones hasta aquí mostradas.

Se trata de presentar una metodología para "*leer*" la ciudad en su aspecto morfológico y de utilizar los resultados de esta lectura para reforzar (y tal vez orientar en otro sentido) la enseñanza de la proyectación tal como ya se expuso.

En cuanto al punto de la "*lectura*" y tal como lo afirma Barthes, el problema está en hacer salir una expresión como "*Lenguaje de la Ciudad*" de su estado puramente metafórico, el verdadero salto científico se realizará cuando pueda hablarse de lenguaje de la Ciudad, sin metáfora³.

³ Barthes, Roland, "Semiología y urbanística" en :

Ensayos Críticos. Editorial Seix Barral, Barcelona, 1967.

Esta línea "*lingüística*" de la Ciudad tiene dos vertientes: una se refiere a la significación que los fenómenos urbanos tienen para la comunidad que vive y transforma a la Ciudad y la otra, a la manera en que tales fenómenos pueden describirse sistemáticamente para su estudio.

En el primer estanco, tal como ya se ha hecho ante diversos sucesos, puede considerarse la existencia de un sistema de signos que liga las expresiones formales con los usos que pueden tener los sitios urbanos y los objetos ubicados ahí. Este sistema, cuyo significado se establece mediante un proceso de lenta convención social entre los miembros de una comunidad, es muy similar al de otros sistemas de signos.

El problema que a nosotros nos preocupa es el mencionado en segundo término. Se trata de describir los hechos urbanos considerando que tal descripción debiera ser unívoca y ordenada, de tal forma que cualquier profesional interesado en actuar en este campo, pudiera comprender las características que tales hechos tienen.

Esta "*lectura*" la hemos intentado poner en práctica con algunos grupos de estudiantes y de estas experiencias se pretende mostrar sus resultados iniciales. Pero lo más importante será que la metodología que proponemos tenderá a corregir algunas de las desviaciones que hemos podido observar en el transcurso de la práctica docente.

Fácilmente el alumno extiende su análisis más allá de lo necesario, tanto en conceptos como en área física de influencia a considerar. O en otras ocasiones deja de considerar aspectos que pueden ser punto esencial de enlace entre lo existente y lo que esta proyectándose.

De ahí que sea necesario incorporar los ejemplos de estas prácticas con una evaluación inicial tanto sobre las vicisitudes del proceso seguido como sobre los resultados obtenidos.

ANTECEDENTES SOBRE LA MORFOLOGÍA URBANA.

DEL NACIMIENTO DE LA IDEA DE CIUDAD, A LA SITUACIÓN AL INICIO DE ESTE SIGLO.

La intención que tengo en este punto del texto es mostrar cuando ha existido en la concepción de la ciudad una integración entre la idea de esta y la arquitectura que se ubicará en ella.

Imaginar a la ciudad ha sido un sueño de todos los hombres en tanto se han concebido como una colectividad.

Desde las remotas épocas de nuestras culturas prehispánicas a los sueños de los grandes imperios asiáticos, desde las grandes conquistas romanas a la colonización de nuevos territorios en América; hasta llegar a nuestros días de futuristas salvaciones donde luego de la destrucción de nuestro mundo iremos a fundar nuevos lugares donde vivir en algún lejano planeta todavía desconocido.

Solo que imaginar a la ciudad ha tenido casi siempre diversos niveles de profundización lo que ha llevado a pensar en diferentes aspectos de su forma y sus partes componentes.

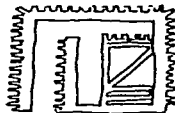
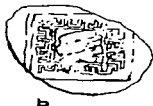
Pensar a la ciudad ha sido imaginar la manera en que ocupa un territorio, sus límites, su orientación, las formas de sus espacios abiertos, etc. pero no siempre esta imagen ha incluido a las construcciones que estarán en ella. Y más aún, esta imagen ha sido en muchos casos "bidimensional" como dice Leonardo Benévolo ⁴, por lo que es necesario saber como han sido estas concepciones y cuando se ha pasado a una visión tridimensional en la que la ciudad se puede observar como un todo espacial donde los hombres que la habitan toman una ubicación real.

⁴BENEVOLO. Leonardo, Diseño de la ciudad.#4
Editorial G.Gili Mexico, 1979. p.p. 113

Las primeras ideas de ciudad han surgido con un fin religioso. Son una materialización de lo sagrado. Se han concebido de acuerdo a los ordenes más universales que el hombre a tenido como guía: la ubicación astral, las estaciones del año, la presencia de ríos, montañas, valles, etc.

Esta ciudad es la representación del mito. Significa "fundación", es decir, acto creador donde todos los elementos con los que se construye son de carácter simbólico y como dice Paolo Sica, coinciden con el máximo orden cósmico conocido y representable.⁵

Pero ademas señalan un "lugar", ubican, y por lo tanto marcan un centro y un limite. Las representaciones más antiguas de estos conceptos las podemos ver en el jeroglífico egipcio que indica **ciudad** (circulo cuatripartito) y en el signo de laberinto en las monedas halladas en Knosos donde se expresan tanto las "murallas" o sea el exterior, de donde se parte para entrar a la ciudad, como el punto al que hay que llegar para lograr la victoria ante la adversidad.



El paso del laberinto al templo según C.N. Deedes.

⁵SICA, Paolo. La imagen de la ciudad.
Editorial G.Gili, Barcelona. 1977. p.p 14

En todo caso, a pesar de que las representaciones que hoy tenemos de estas ciudades son "planas" podemos considerar que la idea que de ellas se tenía era concibiendo a la vez los edificios que la iban conformando y la manera en que se distribuían sus partes en un determinado sitio.

Esta visión de carácter empírico sobre la construcción de la ciudad donde cada trazo, cada espacio y cada edificio obedecía a una cuidadosa observación de los acontecimientos que regían la vida, en un momento dado es sustituida por un procedimiento racional que abstrae los elementos para considerar normas que regularán la implantación de nuevas conformaciones en territorios recién conocidos.

Es a partir de entonces que como dice George Collins podemos decir que hay dos procedimientos posibles de naturaleza opuesta en el proceso de planeamiento. Por un lado está el gran plan esquemático o abstracto, a veces geométrico y casi siempre de ámbito regional. Por el otro está su contrario, de escala arquitectónica, paisajística o de construcción de la ciudad.⁶

Tal contradicción se hace evidente entre la racionalidad teorizada y canonizada de la arquitectura griega- que permite repetir tipológicamente cualquier edificio en otro lugar- y el aparente empirismo no solo de la forma urbana pre-hipodámica sino de su relación elusiva hacia los edificios que se ubican en ella. ⁷

Múltiples han sido los intentos de explicarse el orden que guardan los edificios de la Acrópolis de Atenas con respecto a la ciudad que le rodeaba, como podemos hoy día, hallar lecciones contemporáneas de diseño en la contemplación de una ciudad como Teotihuacan ⁸sin tener una clara demostración de cuales eran los métodos para establecer sus realizaciones.

En ambas, podemos entender que trazados y edificación nunca estuvieron separados, fueron concebidos conjuntamente llenando el espacio en que se asentaban y desarrollando a partir de las primeras construcciones, todo lo demás hasta conformar un entorno en el que naturaleza y hombres que lo habitaban formaban un todo integrado que aún en nuestros días sigue sorprendiéndonos y cautivándonos. Recorrer sus secuencias es transformarnos en dioses, dice

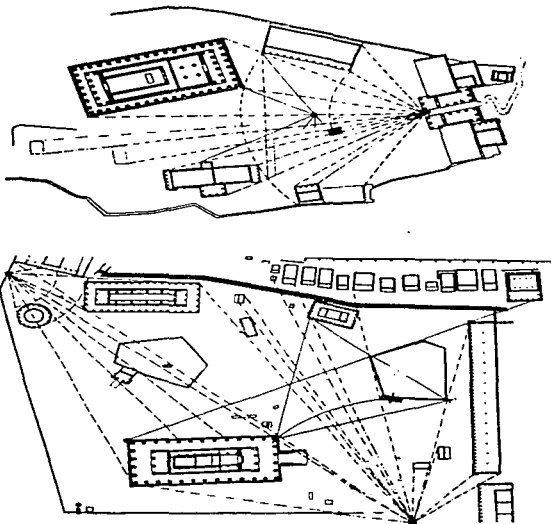
⁶ COLLINS, George F. Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno. Editorial G. Gili, Barcelona, 1980, p.p.139

⁷ SICA, Paolo, op cit. p.p. 35

⁸ ACEVES, Luis Mariano, Teotihuacan: Una lección contemporánea de Diseño, Revista Arquitectura No. 4, Invierno 1992, Mexico.,

Mariano Aceves.

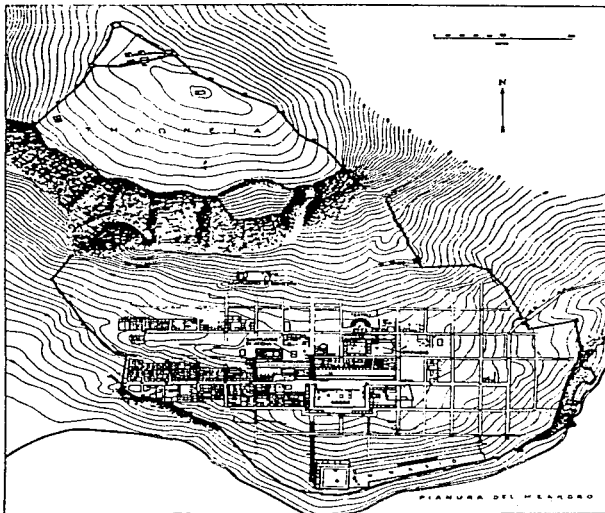
Sin embargo, en la cultura griega y hasta el periodo del helenismo maduro, la preocupación por conocer cual era el límite de lo que se entendía por una ciudad y lo que significaba esta experiencia fue una constante. Esto lleva a considerar una alternativa de ordenación que dejando de lado su relación directa e intuitiva con el lugar, el *locus*, prioriza nuevos trazados en lugar de modificar la trama existente.



Las leyes ópticas de distribución espacial en la ciudad griega según Doxiadis.

Arriba: la Acrópolis ateniense. *Abajo:* los templos de Olimpia.

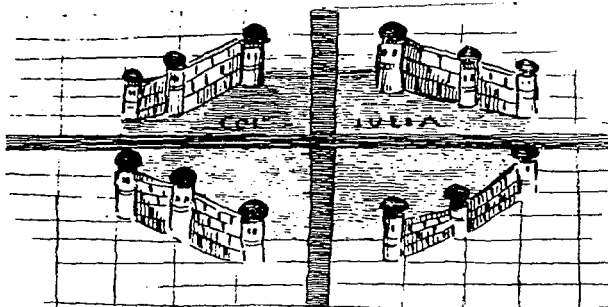
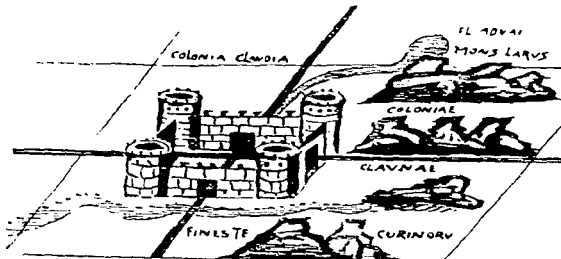
Es el espíritu de la geometría que pone en operación la reforma de Clístenes el que lleva, en parte, a las teorías de Hipodamo que tienden a dar unidad a las nuevas *polis*



Priene, Asia Menor, Plano de la ciudad, según Sica.

Luego del emplazamiento definitivo de Priene a las orillas del río Meandro en el siglo IV a.C. la traza ortogonal se hizo cada vez más popular y resulta la más apropiada para la fundación de ciudades. Por ello, los romanos la aplican a lo largo de todos los territorios que van conquistando.

El plano de la ciudad busca una geometría perfecta, sin embargo esto no lleva a una concepción totalmente abstracta de la ciudad. En algunas representaciones de aquellas propuestas podemos ver que había aunque sea vagamente, intentos de imaginar a la ciudad en tres dimensiones, o sea, ocupada en su territorio con edificios de forma concreta.⁹



Representación antigua de las colonias romanas y la centuriación.

Esto permite especular que a pesar de la abstracción del trazado que teóricamente puede crecer indefinidamente, la ciudad helenística de retícula hipodámica es ocupada de una manera diferente por los edificios que perdiendo la unidad estática de su composición, dan paso a la aparición de una mayor variedad de tipologías que van a llevar a la composición de la ciudad como un continuo de secuencias con algunos episodios terminados en sí mismos, pero sin capacidad de reasumirse como una unidad imaginada.

⁹Un ejemplo lo podemos ver en los primitivos dibujos de las Colonias: Claudia y Julia que se encuentran en la *Hyginus Gromaticus*, del *Corpus Agrimensorum Romanorum*.

El control que el Imperio intenta generar en cualquiera de los lugares de su territorio se consume en un paisaje en el que la imagen de Roma se ve siempre reflejada. Pero ello no va a impedir que en un momento dado todas las realizaciones se vean derrumbadas por los acontecimientos que siempre se han atribuido a las invasiones bárbaras.

No es este el espacio para disertar sobre los motivos de aquella caída desastrosa pero es un hecho ahora comprobado que luego de tales sucesos las ciudades, por primera vez en la historia sufren un proceso de retracción. Y esta contracción, en los lugares donde el Imperio se había establecido, se hace ocupando como ciudad, el interior de los antiguos edificios.

De tal modo que, si por una parte la ciudad medieval aparenta tener un proceso de fundación empírico¹⁰, por otra su imagen en algunos casos, va a estar totalmente definida por la estructura tipología de los edificios imperiales que ocupa.

Salvo el caso de las "Bastides" francesas, cuyo ordenamiento recuerda a los campamentos romanos, el resto de las ciudades de este periodo conforman una visión que conjuga paulatinamente el espacio de la ciudad, con el espacio ocupado por los edificios.

Las imágenes de Pisa y Pavia, cuya representación curiosamente se encuentra hecha con la misma matriz xilográfica en el *Supplementum Chronicarum* de Jacopo Foresti nos permiten considerar que cuando se trata de imaginar a la ciudad tal idea incluye al menos a los edificios más representativos ubicados al interior de los límites de su espacio urbano.

Con la aparición de la actitud científica en el Renacimiento aparentemente va a imponerse una racionalidad ahistórica. Sin embargo no es posible de manera inmediata dejar de lado la repetición de algunos motivos arquetípicos, según lo argumenta Paolo Sica ¹¹.

¹⁰ Aunque ya Camillo Sitte y Violet-le-Duc explicaron la aparente casualidad del diseño de la Edad Media como algo esencialmente racional, o sea, resuelto de antemano. Collins George, op. cit. p.p. 140.

¹¹ Sica, Paolo, op. cit. p.p. 72



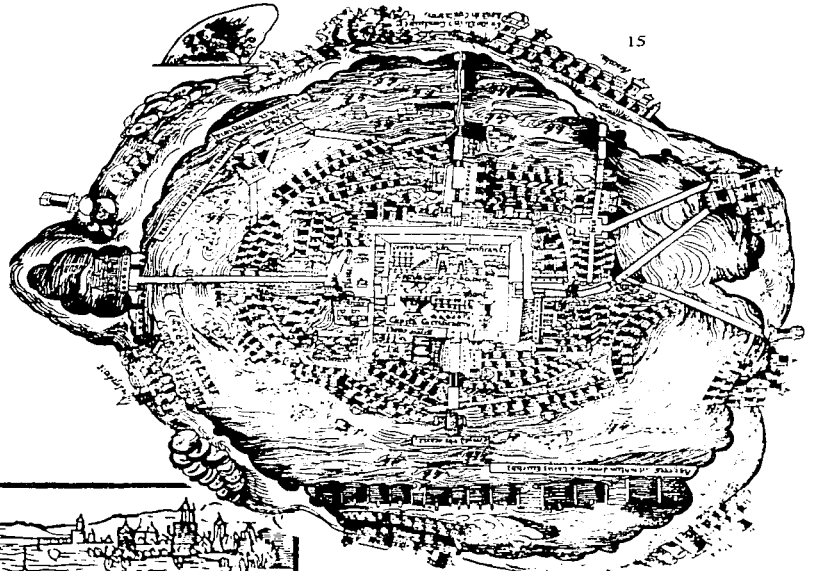
⦿ Pisa Citta potentissima in Toschana.



Pisa y Pavia representadas con la misma matriz xilográfica.

De ello podemos tener una muestra más que evidente en el frontispicio que ilustra la primera edición de la famosa obra de Tomas Moro impresa en Lovaina en 1516, en donde podemos ver dibujada a la isla de Utopía igual que cualquiera de las ciudades existentes que intentaron representarse en esos tiempos¹².

¹²Es interesante observar la gran similitud que existe entre esta figura y el plano de Tenochtitlan que se atribuye a Hernan Cortes y que apareció en una edición de Nuremberg de la Segunda Carta de Relacion, Tovar y de Teresa, Guillermo, La ciudad de los Palacios: cronica de un patrimonio perdido. Espejo de Obsidiana, ediciones, Vuelta, Mexico, 1991.



la Gran Tenochtitlan

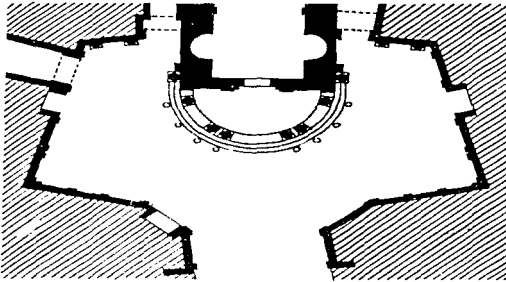
, atribuido a Cortés



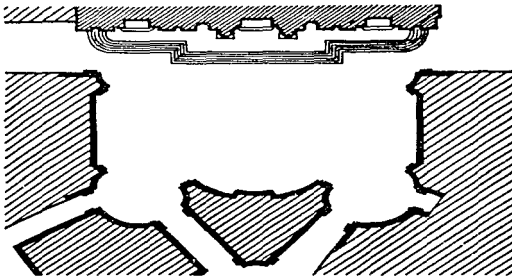
Plano de la isla de Utopia según la edición impresa en Lovaina en 1516.

La contradicción es patente si se piensa por otra parte que los conceptos sobre los que se basa la idea de una sociedad planeada y su espacio correspondiente, ponen en juego el máximo de abstracción de que es capaz el pensamiento renacentista. República ideal, insularidad, rechazo de la actividad comercial, inexistencia de la moneda, crecimiento controlado que se resuelve mediante la colonización, etc. chocan con una visión empírica del espacio en que tales planes se materializarán.

Ahora bien, un nuevo procedimiento para la creación de espacios ha nacido en el Renacimiento. La "*Proyección*" tal como se observa en los pasos que siguió Brunelleschi para la realización de su grandiosa cúpula en Florencia, va a permitir por primera vez imaginar previamente, como será la arquitectura que posteriormente se construirá.

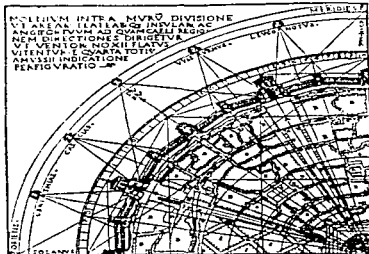


Pietro Da Cortona. Proyecto de ordenación. Área de Santa maría della Pace en Roma.

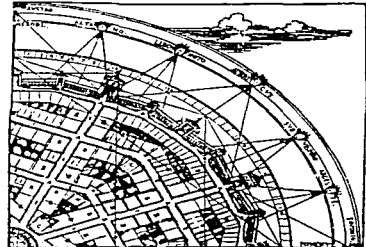


F. Raguzzini. Proyecto de ordenación. Plaza de San Ignazio en Roma.

El nuevo método para proyectar, establecido a principios del Cuatrocientos, se aplica teóricamente a todo tipo de objetos, desde las construcciones más pequeñas, hasta la ciudad y el territorio.¹³ Sin embargo en la práctica esto resulta muy limitado pues las acciones solo abarcan a los espacios que rodean inmediatamente a los edificios proyectados, renovando la ciudad en algunos puntos según las ideas de Alberti (Pienza y Urbino son los ejemplos más conocidos y exitosos) pero fracasando al enfrentar problemas más grandes. La necesidad de fundar nuevas ciudades en los territorios recién conquistados en América obliga otra vez a imaginar nuevas formas de una ciudad ideal. La ciudad de Vitruvio dibujada en 1521 por C. Cesarino nos muestra los trazados regulares de tipo radiocéntrico que luego se popularizaron, aún cuando se puede observar en la imagen, todavía una representación en alzado de la murallas que limitan esta ciudad imaginaria.



C. Cesarino. La ciudad de Vitruvio (1521).



G. Caporali. La ciudad de Vitruvio (1536).

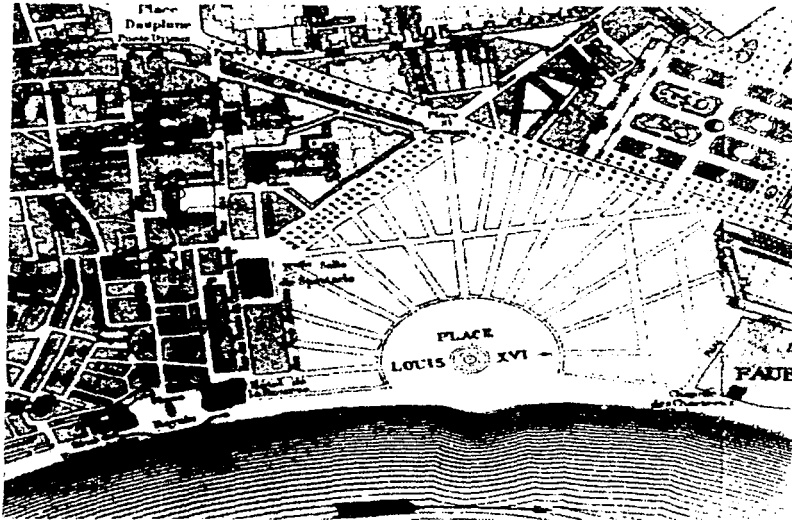
Poco a poco se va imponiendo la visión bidimensional de la ciudad y aún cuando las normas prevén la ubicación de los edificios en ciertos puntos estratégicos (Según Las Leyes de Indias de Felipe II, por ejemplo), el resto del espacio se va llenando de manera casi azarosa, salvo en los casos en que la ocupación es obligada a tomar cierto rumbo debido a la existencia de vestigios de las antiguas culturas, como resultó en la ciudad de México.¹⁴

¹³ Benevolo, Leonardo, op. cit. p.p 43

¹⁴ Ver artículo de Rodolfo Santamaría en Revista de Arq., de la Fac. de Arq. de la Universidad de Yucatán. Ago.1992.

El trazado de Dameron prolifera, se imagina la forma de la ciudad pero limitada a una geometría en la que empiezan a aparecer los grandes trazados rectores que rigen el conjunto. Todavía en muchos casos estas visiones incluyen a pesar de los intentos de abstracción, una clara referencia a la manera en que los espacios serán llenados por las edificaciones y aunque limitadas las propuestas a pequeñas acciones, se va ampliando la influencia hasta llegar en el Setecientos a proponer transformaciones de amplias zonas de la ciudad existente.

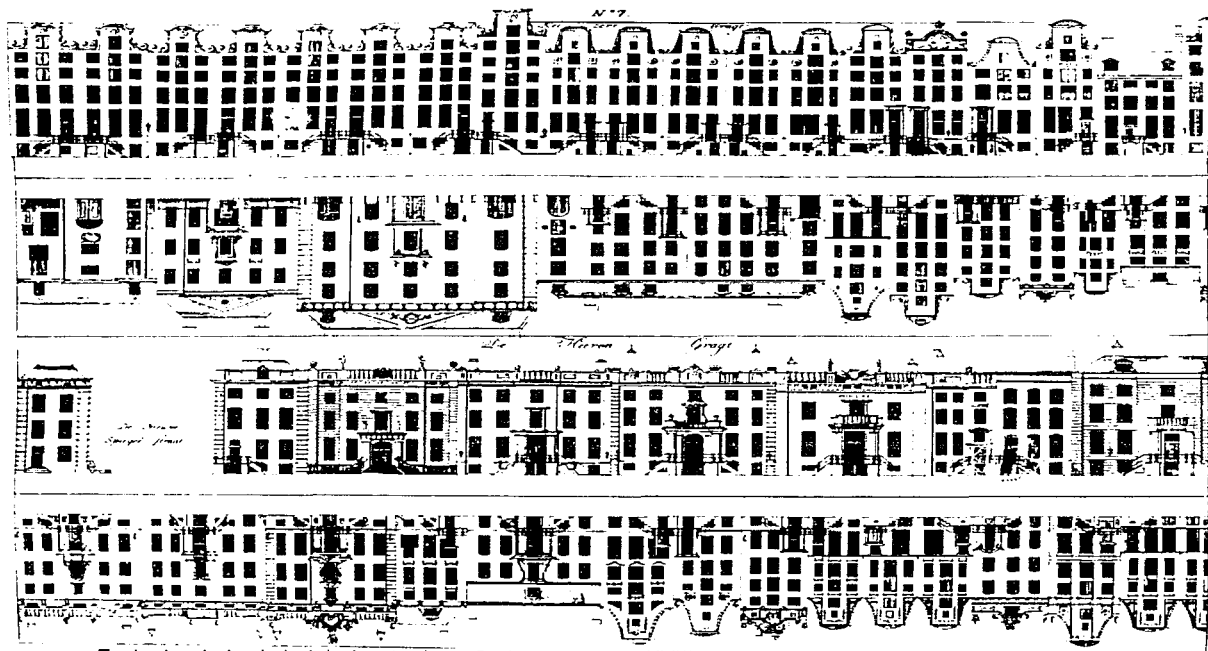
Las formulaciones esquemáticas se aplican rutinariamente sobre todo en el siglo XIX ¹⁵ pero la ciudad barroca lleva a cabo acciones que buscan aglutinar los intereses de los reyes, sus cortes y sus funcionarios con los de los nuevos ricos, el nuevo clero y la plebe que debe ver en los espacios de la ciudad la expresión de sus sentimientos colectivos.



Plaza de Luis XVI. París. según la remodelación de Hausman.

¹⁵ Collins, George, op. cit. p.p 140

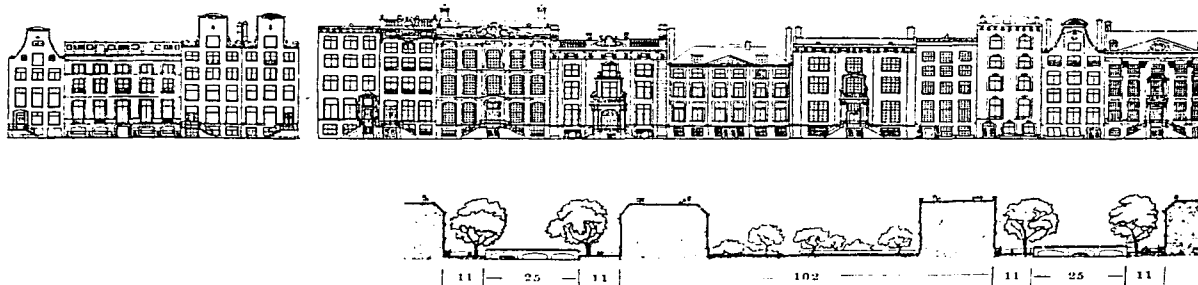
La ciudades empiezan a competir entre ellas por una imagen más embellecida que subordina las acciones individuales a la presencia de sus referencias imperiales. El antiguo trazado radiocéntrico se extiende más allá de los núcleos urbanos y se aplica más bien en la creación de nuevas periferias para engrandecer los nuevos palacios y posteriormente, tales experiencias son llevadas al interno de la ciudad para convertir a los antiguos tejidos góticos por primera vez en "ciudades abiertas" en el que los límites de las mismas se funden con la nueva periferia ¹⁶.



Fachadas de la ciudad de Amsterdam. Grabado del siglo XVIII.

¹⁶Benevolo, Leonardo, op. cit. p.p. 131-206.

La vitalidad de las reglas urbanísticas medievales, lejos de mostrarse inoperantes permiten el crecimiento de ciudades como Amsterdam en donde la imagen plenamente controlada del conjunto, dada fundamentalmente por la aplicación de una tipología unitaria, logran la pertenencia de la misma a todos los ciudadanos que la van construyendo y no a un soberano absoluto, como dice Benévolo. ¹⁷



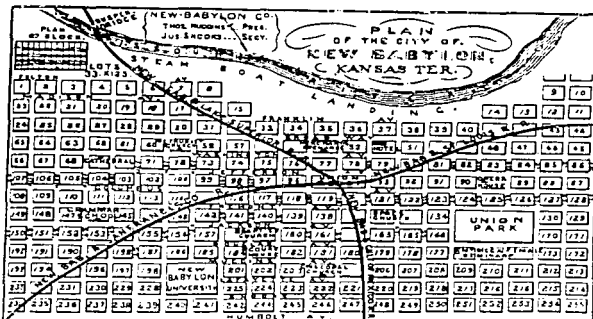
Amsterdam. Levantamiento y corte. Estado actual.

Sin embargo es la ciudad de Londres la que va a expresar de manera más clara la configuración de la ciudad burguesa en donde la configuración urbanística ya no va a depender exclusivamente de las grandes intervenciones gubernamentales o de una restringida clase dominante sino de la suma de un gran número de pequeñas intervenciones particulares. ¹⁸

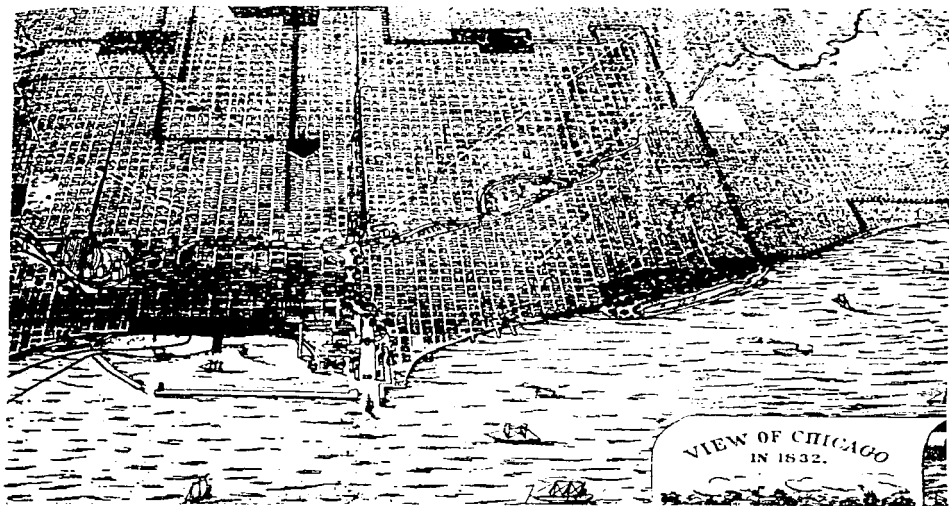
Todo ello va llevar a la reafirmación de las experiencias que se están llevando a cabo desde la segunda mitad del Ochoientos en los Estados Unidos de América en donde se inicia una nueva visión de la ciudad que a pesar de incluir en ciertos casos una imagen de los edificios que contendría, deja plenamente abierta a la especulación del capital inmobiliario la manera en que los espacios de ciudad serán ocupados.

¹⁷ Benevolo, Leonardo, op. cit.

¹⁸ Benevolo, Leonardo, op. cit. p.p 193-201



Plano de promoción de la ciudad monetizada, según Tunnard.



Se vuelve a poner así en operación el trazado reticular que puede extenderse hasta donde el ojo se pierde en una visión que abarca la región entera, según se muestra en los dibujos de la ciudad de Chicago realizados en 1832. Como dice Leonardo Benévolo, aún cuando las parcelas son todas iguales, estas pueden ser divididas y ocupadas de muy distintas maneras: por zonas de estacionamientos, por casas bajas o por enormes y cada vez más altos rascacielos.

Este panorama es el que va dejar abiertas las vías para la aparición del plan realmente abstracto que va a desarrollarse con las ideas del movimiento moderno de la arquitectura, nacidas con el siglo que vivimos, y que será motivo de el próximo tema de nuestra exposición.

UN PROYECTO EN LA CIUDAD DEL SIGLO XIX.

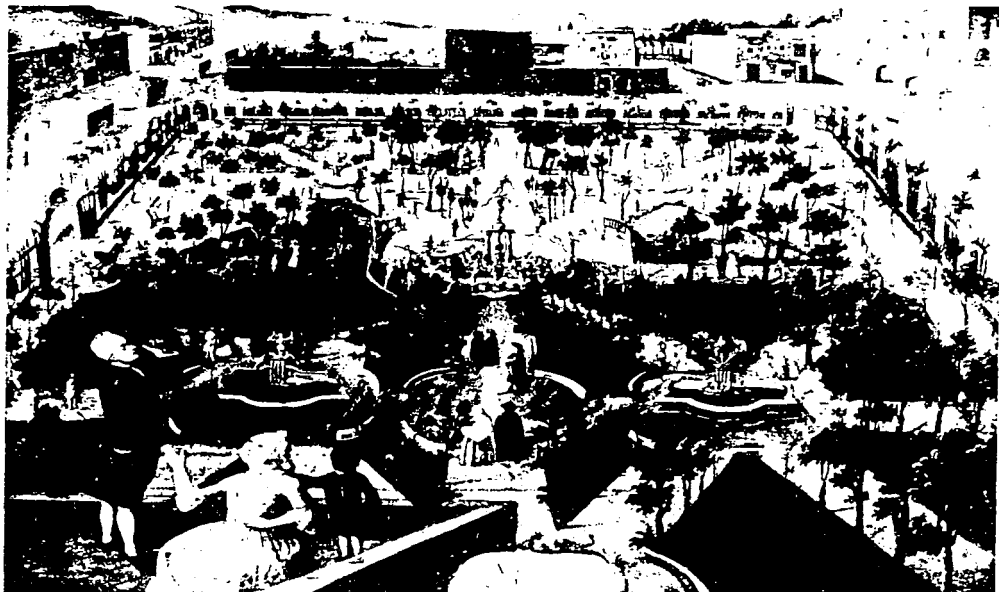
Teniendo presentes los aspectos considerados en el capítulo anterior voy a presentar el proyecto del "Teatro Nacional de México" (ahora Palacio de Bellas Artes) del arquitecto Adamo Boari para mostrar que de acuerdo a las ideas que prevalecían en su tiempo con respecto a la ciudad, existieron en su propuesta tanto una comprensión del entorno urbano como algunas preocupaciones para relacionar el edificio propuesto con las condiciones que dicho entorno presentaba.

He de mencionar en primer término que este contexto se encontraba bastante definido en los años en que Boari entraba en contacto con el encargo, y que era conocido por él a través de su experiencia al construir el edificio del Palacio de Correos. Es tal vez debido a esa experiencia, que al recibir el encargo propone la ubicación del Nuevo teatro en la misma zona en que ya había trabajado.

ANTECEDENTES DE LA ZONA.

Esa parte de la ciudad de México se había ido ocupando desde 1526 con el llamado Tianguis de Juan Velazquez. En 1601 se funda el Convento de Santa Isabel (en el solar que ocupará el Teatro) el cual se amplía entre 1676 y 1681. En esos años la Alameda solo ocupaba la mitad de su superficie actual y al lado norte del predio del Convento terminaba el Acueducto de la Tlaxpana para servir sus aguas al Hospital de Terceros y al propio Convento. El virrey Marques de Croix mando a hacer los trazos de la Alameda definitiva al finalizar el siglo XVIII y al lado norte del Acueducto se encontraba la Iglesia de la Santa Veracruz, el Hospital de San Juan de Dios y los templos de San Hipólito y San Fernando, hacia el poniente. (ver fig.1)

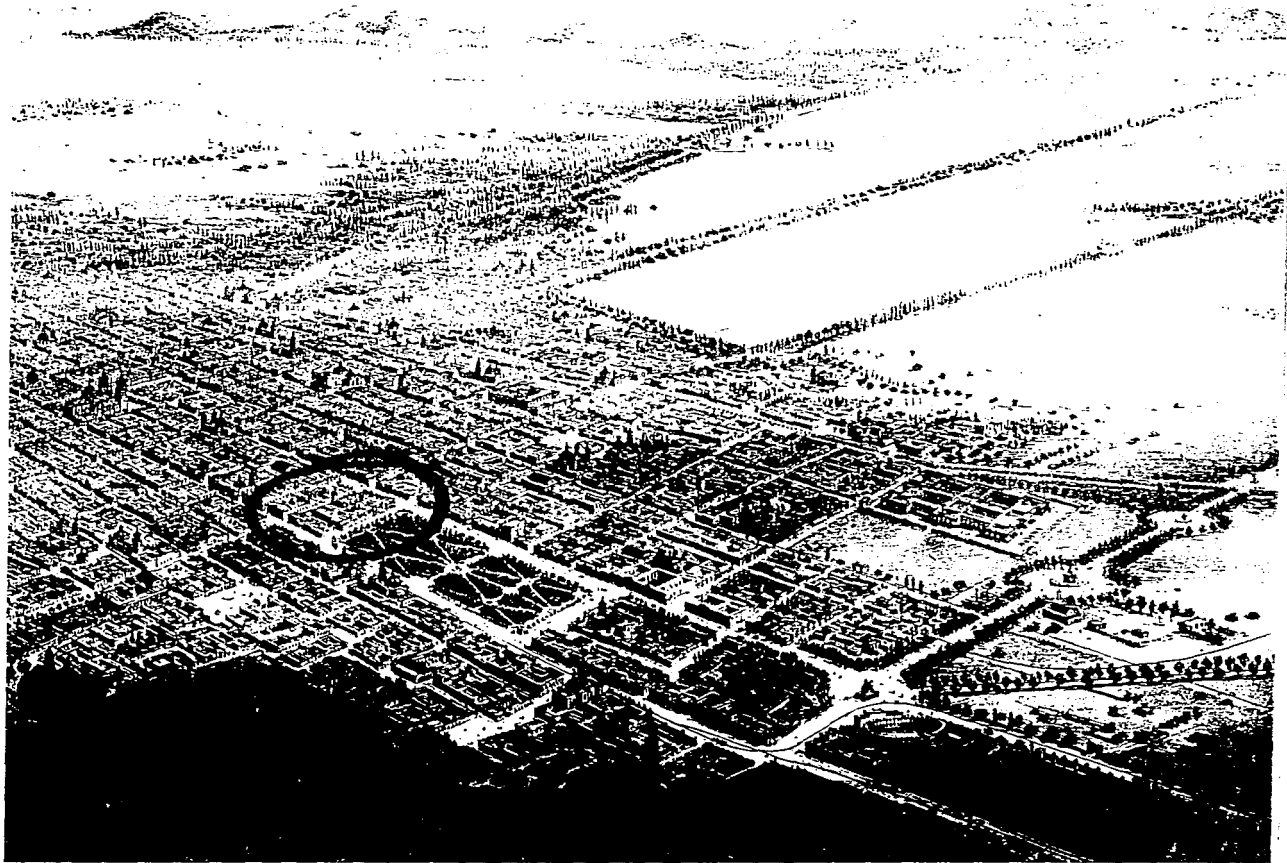
Al lado sur del Convento de Santa Isabel se encontraba el Convento de San Francisco, el Convento de Santa Brígida, las nueve pequeñas capillas para el ejercicio del Vía Crucis, terminando hacia el poniente con la capilla del Calvario y el templo, convento y huerta de San Diego cerrando la Alameda.



Vista desde la terraza del Convento de Santa Isabel. Pintura anónima del siglo XVIII.

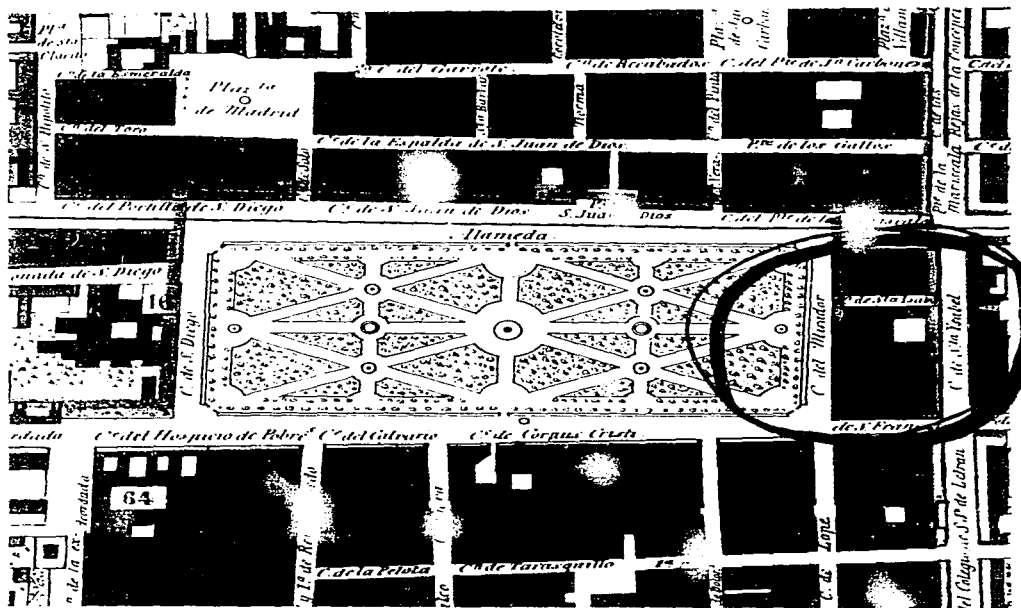
Al otro lado de las capillas del Vía Crucis se encontraba la Iglesia de Corpus Christi y luego de la promulgación de las leyes de Reforma que permiten demoler los antiguos conventos para dar lugar a nuevas calles, las manzanas de esta zona se empiezan a definir a partir de 1850.

En el año de 1861 el Convento de Santa Isabel fue fraccionado y con el trazo del Paseo del Emperador en 1864 (hoy Paseo de la Reforma) se consolida plenamente esta zona. Esto puede verse en una panorámica de Casimiro Castro fechada en 1874 donde se observan plenamente construidas todas las manzanas que rodean al predio del Convento y también la consolidación de la zona hacia el norte, que se inicia en 1873 con la inauguración de la Estación del Ferrocarril Mexicano en terrenos de la Hacienda de Buena vista. (ver fig. 2)



Casimiro Castro. Vista desde globo aerostático. 1874. sección.

En 1901 se demuele el antiguo Teatro Nacional, lo que permite la prolongación de la Av. Cinco de Mayo para comunicar el costado poniente de la Catedral con las fincas de lo restante del Convento de Santa Isabel. (ver figs. 3 y 4).

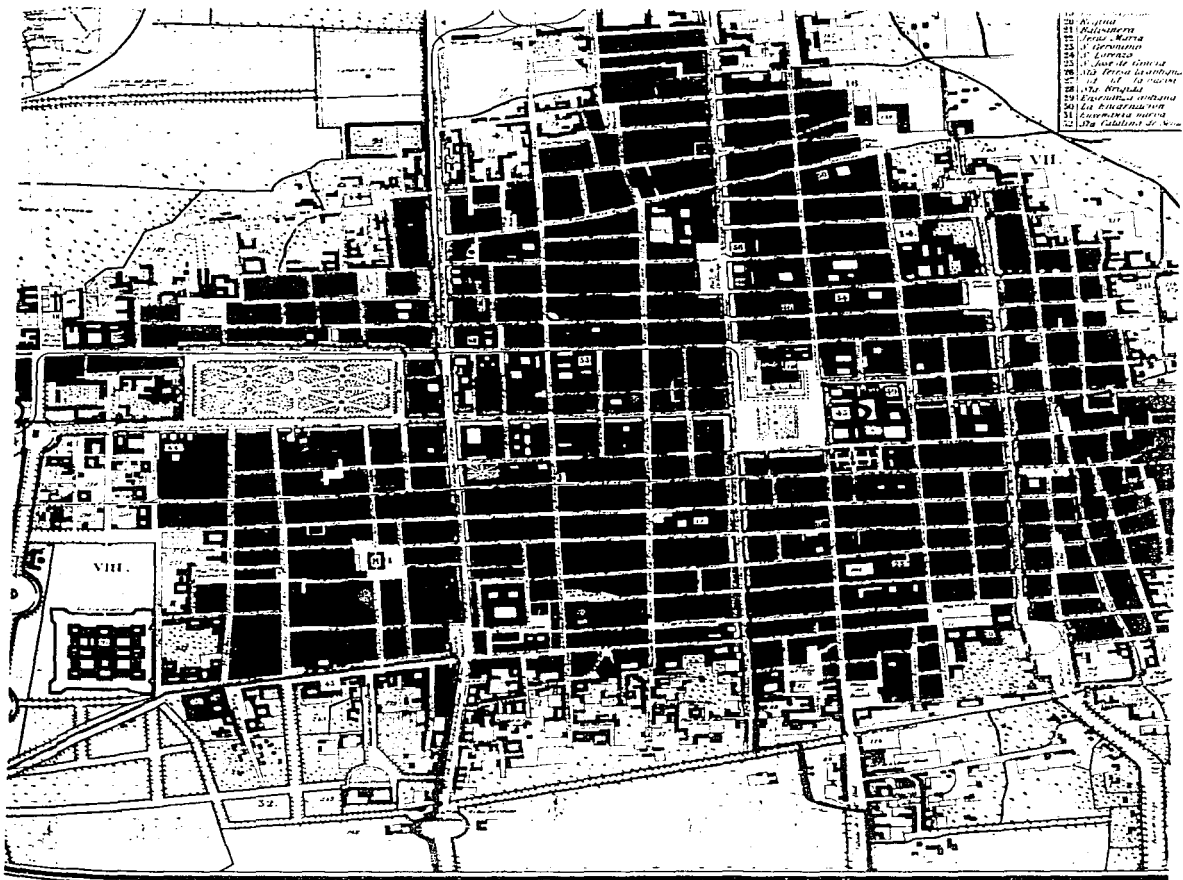


Ampliación del plano de la Cd. de México de 1869, donde estará el nuevo teatro.

De este modo, el sitio elegido por Boari para ubicar el nuevo Teatro va a presentar en ese tiempo las características que en seguida analizaremos.

LIMITES.

De este aspecto podemos considerar que eran los mismos que aún se mantienen es decir: la acera norte de la calle del Puente de la Mariscal, la acera sur de la calle de San Francisco, el lado oriente de la Alameda y la acera poniente de la calle de Santa Isabel (ver fig. 3).

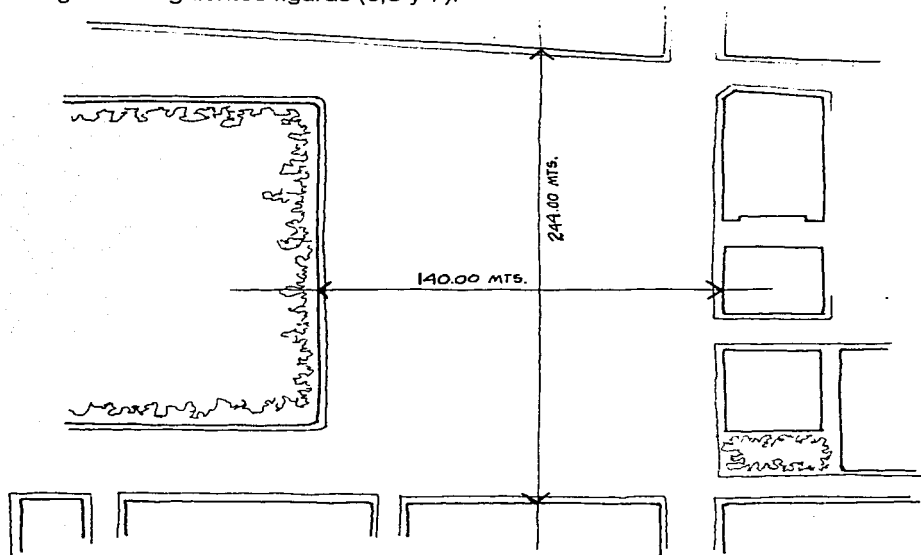


Plano de la ciudad de México (sección).

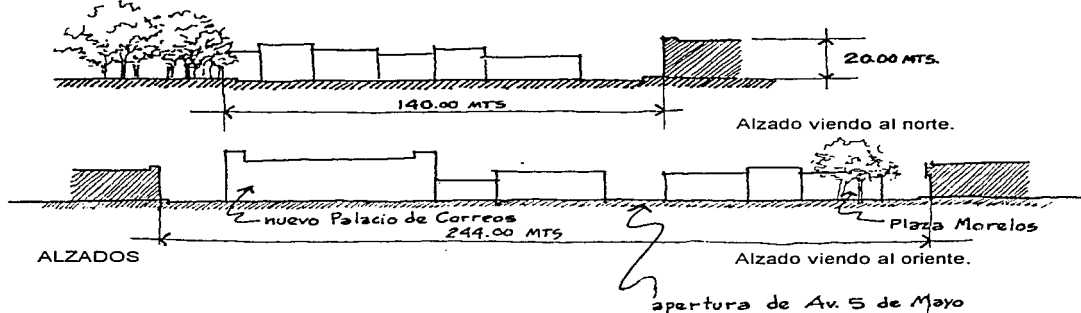
Aún no aparece la ampliación de la Av. 5 de Mayo.

DIMENSIONES EN PLANTA.

Establecidos los límites señalados, las dimensiones del espacio disponible serán según las siguientes figuras (5,6 y 7).



PLANTA.



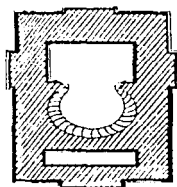
PRIMER ANÁLISIS DE BOARI.

Como se sabe Adamo Boari hace un viaje por diversos países de Europa para estudiar tanto la forma de los teatros como sus condiciones de ubicación. Del informe preliminar de 1902 podemos establecer que ya teniendo conocimiento del lugar en que se construiría el Teatro, su preocupación inicial es la vista que se va a tener del mismo ubicado el observador dentro del espacio que analizamos.

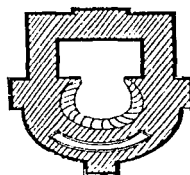
Dice Boari: "La situación de un edificio define el carácter del mismo [...] La Opera de París es famosa respecto a la visual de frente [...] pero la Plaza en si es pequeña comparada con aquella inmensa mole".

Es decir que en ese momento su análisis se centra en la vista que se tiene de los edificios que visitó más que en la relación que estos guardan con las construcciones circundantes, haciendo similares observaciones para la Opera de París, el Hofburg Theatre de Viena, los de Dresde, Frankfort, Bayreuth y el nuevo Teatro de la Corte de Wiesbaden.

Sin embargo, al plantear las características de su proyecto Boari empieza a considerar otros aspectos además del de la vista que se tendrá del futuro edificio. Por supuesto lo primero que plantea como un hecho particular y que va a definir rasgos propios de la solución es la condición de un edificio aislado, es decir "suelto" en una área mayor a la de su desplante, diferenciándose con ello de otros teatros construidos en México, los cuales siempre se dieron en lotes circundados por colindantes.



Forma rectangular

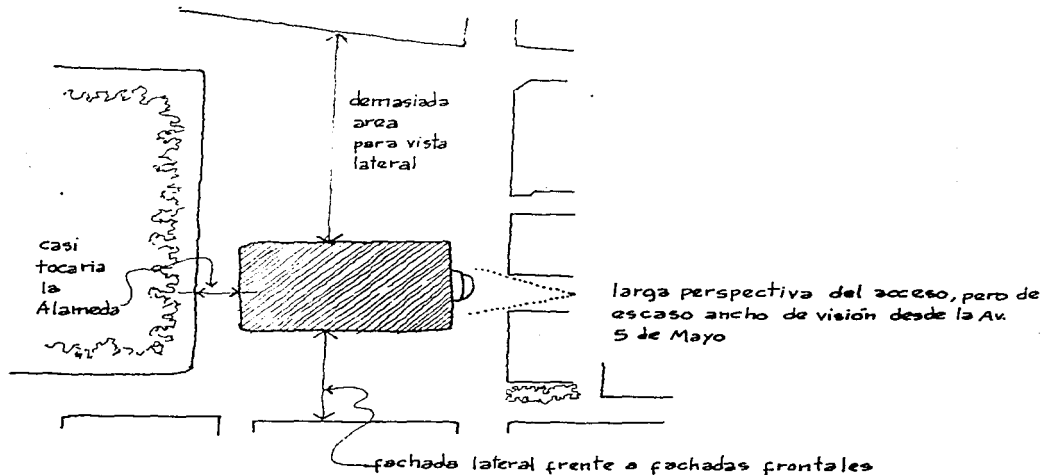


Forma radial

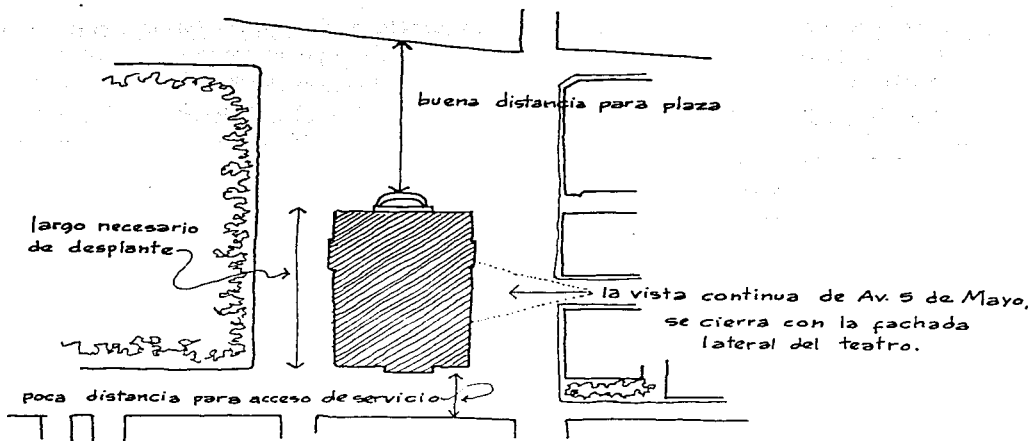
Esquemas elaborados por Boari para su primer informe.

Boari ya sabia también que la masa del teatro siempre sería rectangular, alargándose en el sentido del acceso y la sala de espectadores. Su análisis establece que "las siluetas de los teatros podrían dividirse en dos grandes categorías: la llamada radial y la rectangular. [...] En el caso especial del futuro Teatro de México, donde la Sala (que no es circular) está precedida de un suntuoso Salón para Fiestas de forma rectangular, y donde la plaza misma es también rectangular, no sería conveniente por ningún motivo adoptar la silueta redonda, o sea radial. (ver fig. 8).

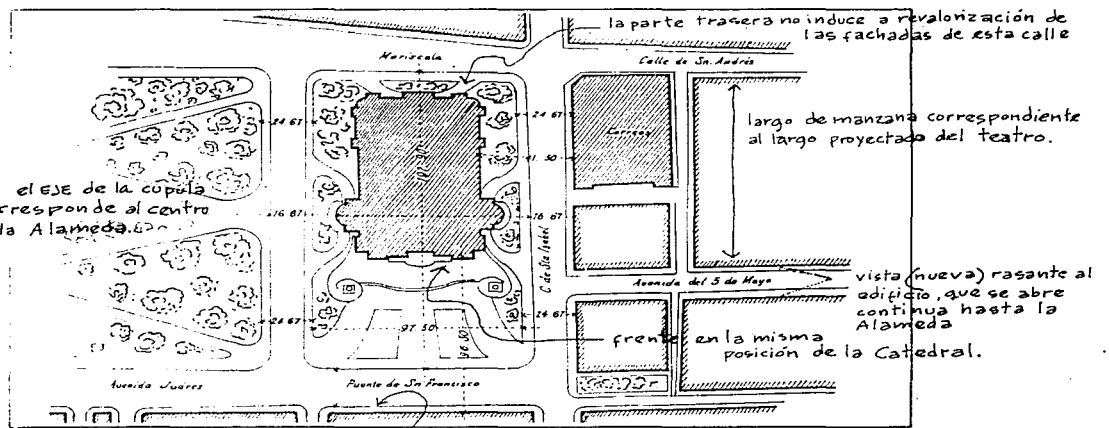
Todo ello va llevar como es obvio, a la definición de al menos cuatro frentes. Un frente principal y los demás, secundarios. La vista de este frente principal será su primera preocupación como ya vimos, y no sabemos a ciencia cierta la razón por la cual lo definió hacia el Sur, aunque si analizamos las condiciones del sitio tal vez podríamos coincidir con él respecto a su conveniencia. (ver figs. 8 bis, 9 y 10).



Alternativa desechable de posición transversal al área disponible.



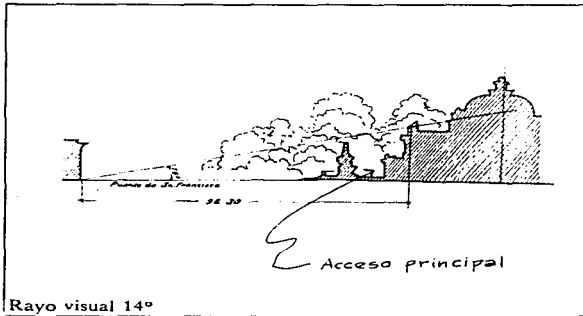
Alternativa desechable con el frente hacia el Norte.



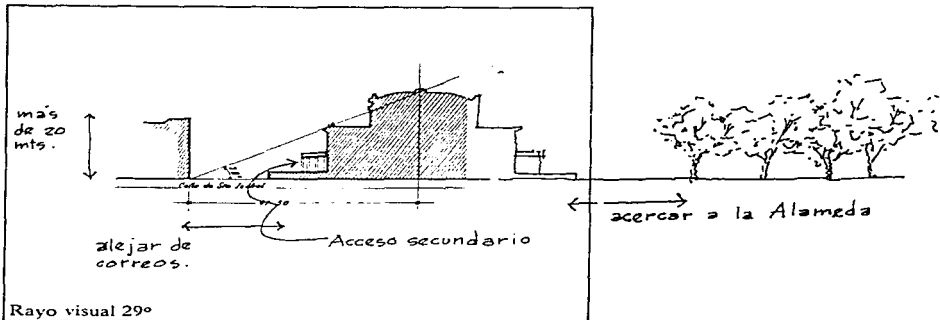
Alternativa adoptada por Boari.

el frente induce a remodelaciones en su contexto inmediato (valoriza)

Como se ve, la elección tiene bastantes puntos favorables y de ahí que Boari haga el análisis directo de la vista que el frente elegido tendrá. Este análisis, conviene destacarlo, se hace relacionando Planta con Alzado es decir, se estudia la perspectiva real que se percibiría. Dice Boari que: "la plaza del frente tendrá una extensión de 96 metros o sea tres veces la altura media del edificio en cuestión, y de acuerdo con las leyes teóricas, de una buena perspectiva" y aunque en este sentido no considera a las construcciones que existen en el frente Norte de la calle San Francisco, ello si va a ser tomado en cuenta al revisar la implantación transversal. (ver fig. 11).



Corte longitudinal viendo al Poniente.



Corte transversal viendo hacia el sur (a la izquierda, el Palacio de Correos).

Dice Boari en su informe que "el único defecto que se podría atribuir al Teatro es que quizá pudiera parecer un poco cercano a los edificios de más de 20 metros de altura que se levantarán en la calle de Santa Isabel, por no hallarse compensado con otros de igual volumen hacia la parte de la Alameda.[...] Por esta razón es preciso aproximarlos a la misma Alameda tanto cuanto sea posible pero sin tocar un solo árbol del majestuoso Parque." (ver fig.12).

Así que el planteamiento es muy positivo, al intentar dar el mayor "aire" entre las construcciones de la calle de Santa Isabel y el Teatro, reduciendo su distancia con respecto a la Alameda. Y como se hace evidente, Boari ya plantea la altura que tiene el edificio que él mismo proyectó para Correos y la que deberá tener el nuevo que colinde al Sur con este, para generar una continuidad y una integración a lo largo de la manzana, entre la calle de San Andrés (hoy Tacuba) y la ampliación de 5 de Mayo.

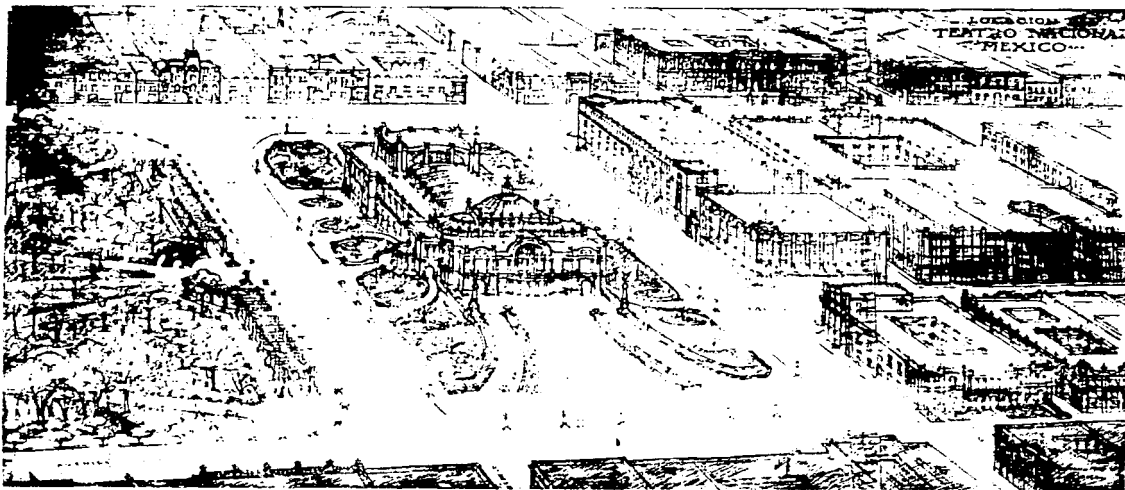
PROPUESTAS DE INTEGRACIÓN DEL ENTORNO.

Todos los anteriores conceptos se hacen evidentes en las diversas perspectivas aéreas del conjunto que Boari elabora desde 1903 para completar los planos de su proyecto. La primera la hace inmediatamente después de presentar su Avant Project y sucesivamente va ampliando en las subsecuentes tanto su campo visual como las sugerencias de acciones que deberán hacerse en el contexto circundante. Es sorprendente la claridad con que es entendido todo el territorio que de alguna forma va a ser influido por el nuevo edificio, y como corresponde a la formación academicista de Boari, éste tiene la plena capacidad para poder expresar en un solo dibujo la visión total del sitio.

En la primera perspectiva, fechada en México en 1903 (fig.13) la parte de la Alameda que aparece dibujada ya tiene su traza definitiva pero se incorpora además una pérgola recta que va a significar la transición entre la masa construida del teatro y la masa virtual que conforma la vegetación del Parque. Al otro lado de la calle que limita a esta por el Norte (o sea la de Puente de la Mariscal, hoy Avenida Hidalgo) Boari dibuja con gran habilidad las construcciones que existían a lo largo de esta calle. Pero donde más evidente se hará su capacidad para concebir y proponer condiciones al contexto será en este hacia el lado derecho de su dibujo.

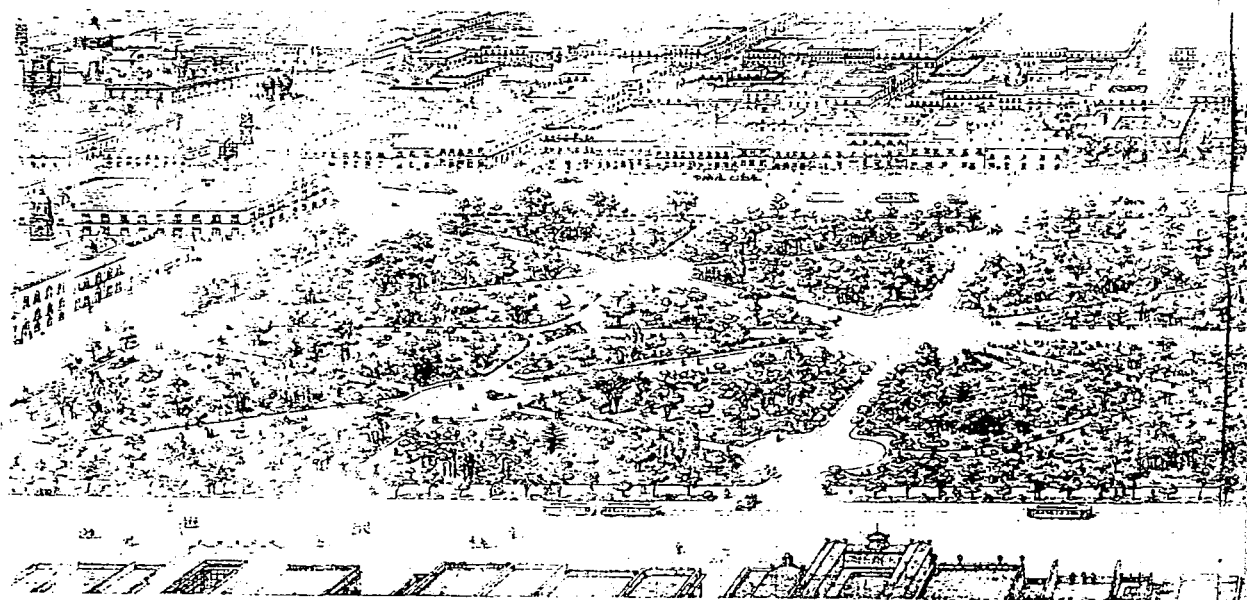
Si bien en esta fecha, 1903, su proyecto de Palacio de Correos esta construido casi totalmente, no existen proyectos definitivos para el Palacio de Comunicaciones ni propuestas de los edificios que remataran la prolongación de 5 de Mayo al llegar a la calle de Santa Isabel. Y es aquí donde podemos observar como Boari estructura formalmente el entorno al proponer conformaciones arquitectónicas para todos estos edificios que no habían sido concebidos con anterioridad.

Por supuesto conserva la altura de los colindantes y llena plenamente los paramentos, manteniendo la continuidad de los paños. Pero va más allá, al sugerir tratamientos a la rítmica de vanos, al enlace de cintas horizontales tanto en niveles intermedios como en remates y al proponer gestos formales que actuaran como pivotes en las esquinas para ligar las fachadas a calles diferenciadas. (Solución que particularmente se observa en su "proyecto" de edificio a ubicarse en el solar que luego ocupara "La Mutua", hoy Banco de México).



Perspectiva de Boari de 1903.

La siguiente perspectiva es un impresionante dibujo que abarca desde la Iglesia de San Fernando en el extremo superior izquierdo, hasta el primer proyecto definitivo del edificio de la Mutual Life Insurance Company, "La Mutua" como luego se le conocería, en el extremo derecho de la lamina. (ver fig. 14)



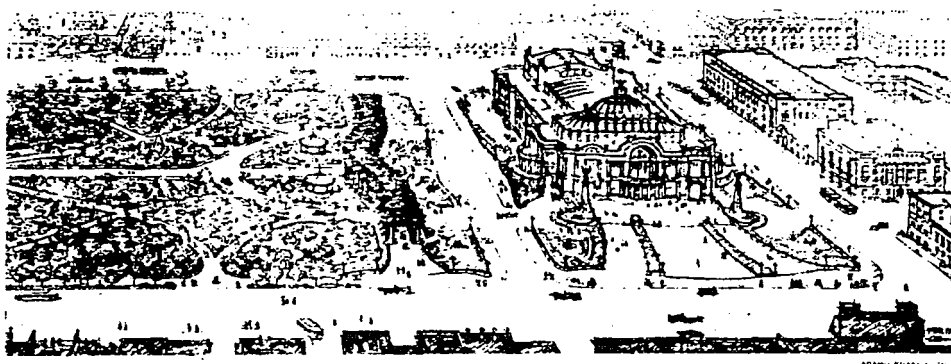
Gran perspectiva, ca. 1904, desde la iglesia de San Fernando *al extremo izquierdo*, al Palacio de Comunicaciones (de S. Contri) *a la derecha*.

El dibujo fue realizado probablemente entre 1910 y 1912 si consideramos los pequeños cambios que hace: al edificio del Teatro, a la pérgola que limita la Alameda y al trazo de la propia Alameda en esa parte oriente con el fin de enlazar paulatinamente la nueva propuesta de pérgola de generatriz curva, con las líneas rectas de origen Neoclásico con que se trazó el Parque en el siglo XVIII.

Y aparecen otra vez diversas aportaciones para estructurar el entorno urbano así como ajustes a ciertos edificios que en este momento ya están por concluirse, como el Palacio de Comunicaciones y el citado edificio de la Mutua.

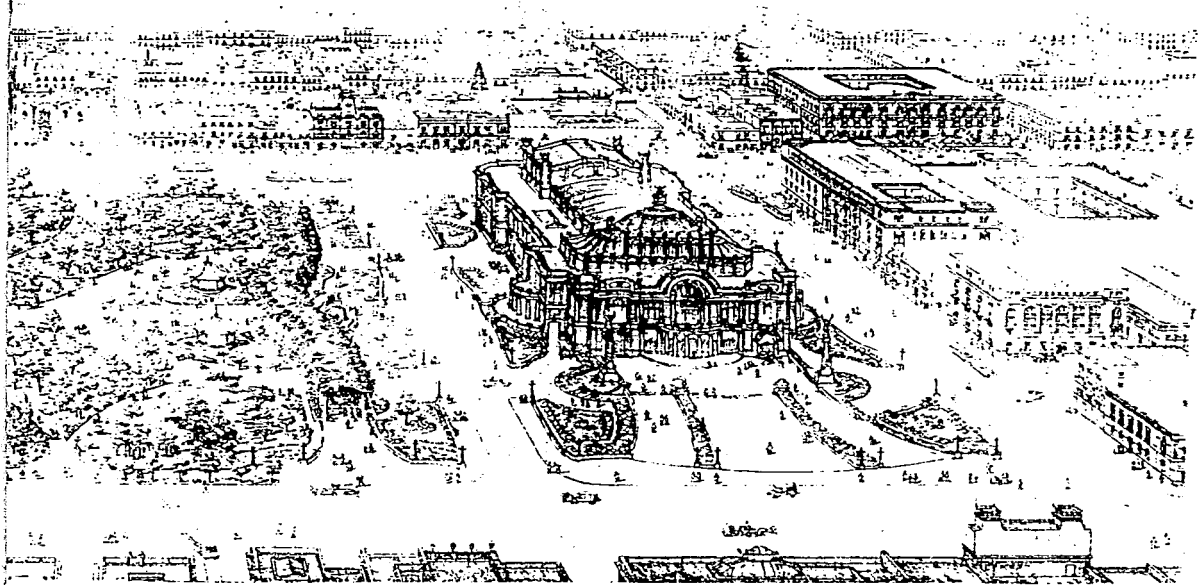
A tal grado es la importancia que Boari da a este entorno y tal el impulso de su inventiva que llega a sugerir una majestuosa rotonda de serena escala al lado oriente del jardín de la iglesia de San Fernando, probablemente para honrar a los restos de Juárez que descansan en dicho jardín del antiguo convento.

Boari recompone la plaza frente al Teatro, reduce el largo de la sala de espectadores y estructura un límite urbano de lo que ahora será la Avenida Juárez, sugiriendo todas las construcciones de esta acera sur de la Av. de las que solo esta definida claramente el edificio que ocupó la Suprema Corte desde 1890.



IL TEATRO IN COSTRUZIONE
VEDUTA DAL SUD-OVEST

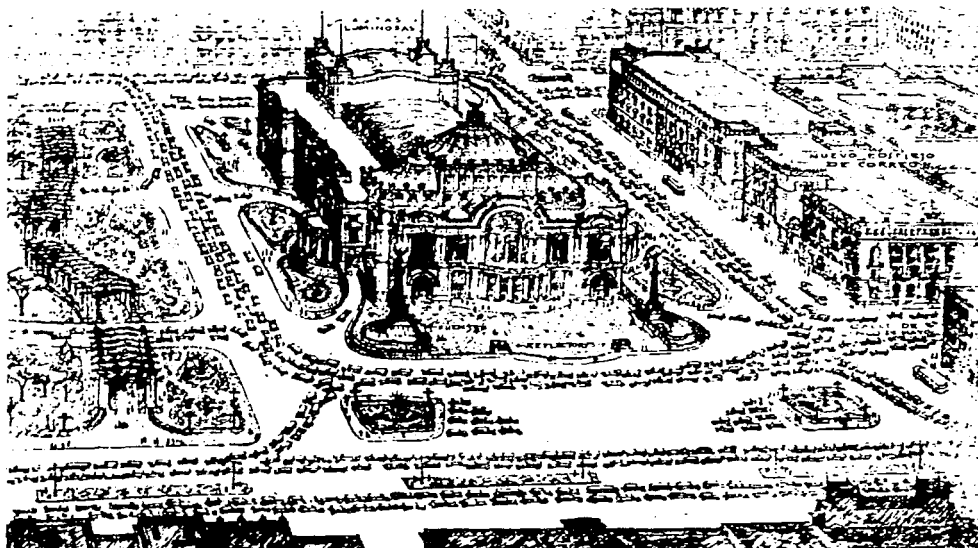
Lámina V del libro *La costruzione di un teatro*, Roma, 1915.



Parte de este mismo dibujo es remarcado a tinta , en México en 1915, preparando su publicación dentro del libro "La Construzione di un Teatro" que ve la luz en Milán en 1918, dos años después de la salida de Boari de México (fig. 15)

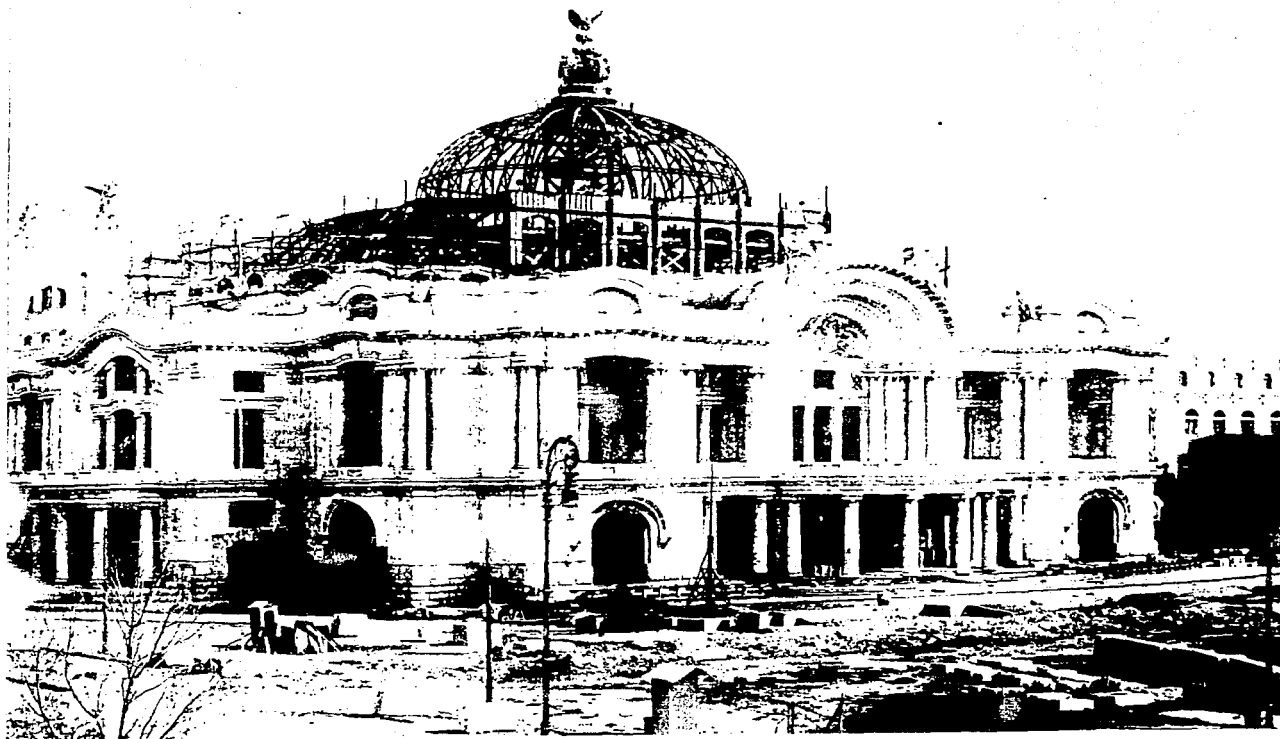
Finalmente en 1923, cinco años antes de su muerte y cuando Boari vivía en Roma, elabora una ultima propuesta dibujando sobre una copia "maduro" de la realizada a tinta en 1915. En esta ultima perspectiva modifica la plaza frente al Teatro con la finalidad de permitir el paso de automóviles cuyo flujo proviene de la Av. 5 de Mayo y el cual va a dividirse en dos direcciones, una pasando por el interior de la Alameda y la otra incorporándose a la Av. Juárez. tal como ahora sucede. (ver fig, 16).

Como se observa en el dibujo, la Alameda es abierta al transito de vehiculos y estos, visionariamente, Boari los dibuja formando una masa compacta (uno detrás de otro) que materialmente inunda todos los espacios de circulación.



Perspectiva fechada en 1923, sobre copia "maduro" de la realizada para la publicación de 1915.

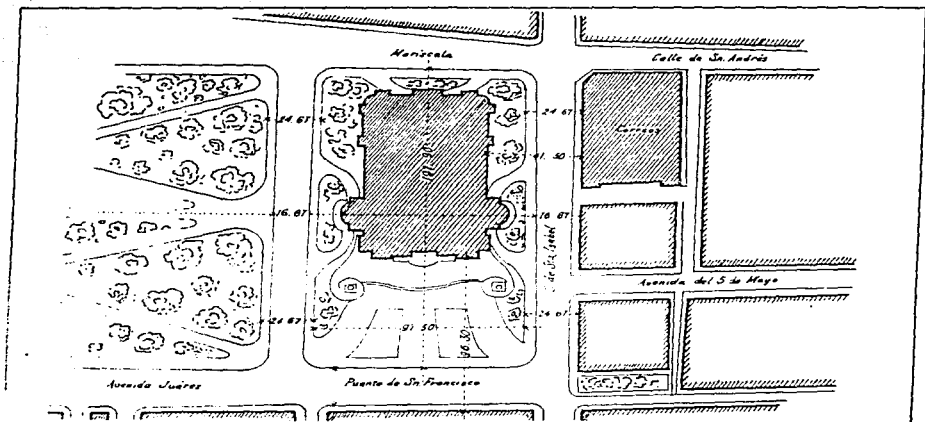
En esta perspectiva hace su última aportación para la integralidad del contexto. El caso se observa en el solar ocupado por una insulsa construcción que queda entre el edificio de La Mutua y el Palacio de Correos ya que el primero solo ocupaba una parte del frente hacia la calle de Santa Isabel, incluso hasta el tiempo de construcción del Teatro (ver fig. 17).



Fotografía del proceso de construcción del Teatro. Puede verse al fondo, lo preexistente.

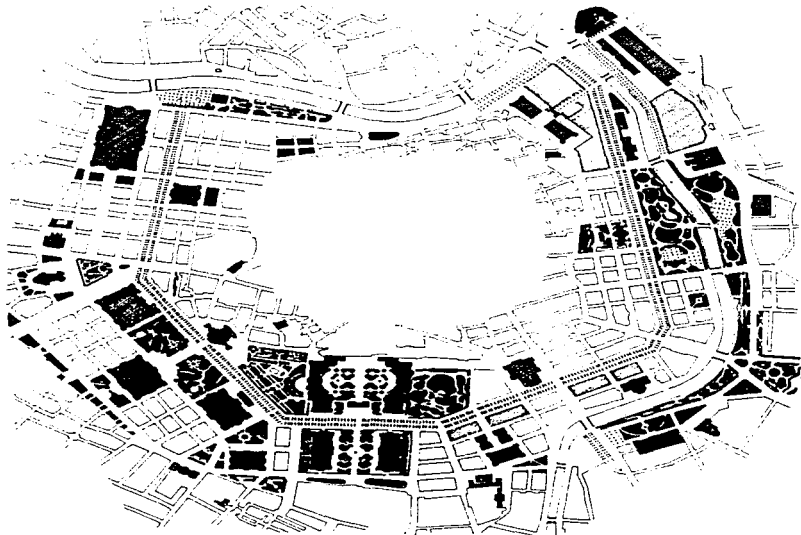
Ahí Boari propone un "nuevo edificio de Correos" para ligar las masas de La Mutua y el original Palacio, buscando que ambos estilos se enlacen. Como sabemos, es el edificio de La Mutua el que se amplía hacia el sur para dejar solo un pequeño patio de maniobras para Correos que no se hace evidente a la calle debido a la presencia de un arco y su puerta de gran altura que cierra el paño de dicha calle para lograr la continuidad del paramento.

Quedan hasta aquí estas observaciones sobre la calidad del trabajo de Adamo Boari y espero haber mostrado con estas notas, tanto su preocupación y su amorosa entrega al proyecto del Nuevo Teatro Nacional como al entorno en que se ubica, lo cual me parece puede ser un testimonio del punto de vista que prevalecía entre aquellos arquitectos formados en la Academia bajo las ideas que hemos revisado en la primera parte de este trabajo.



DE LA CIUDAD ABIERTA A LA CONFUSIÓN ABIERTA EN NUESTRAS CIUDADES ACTUALES.

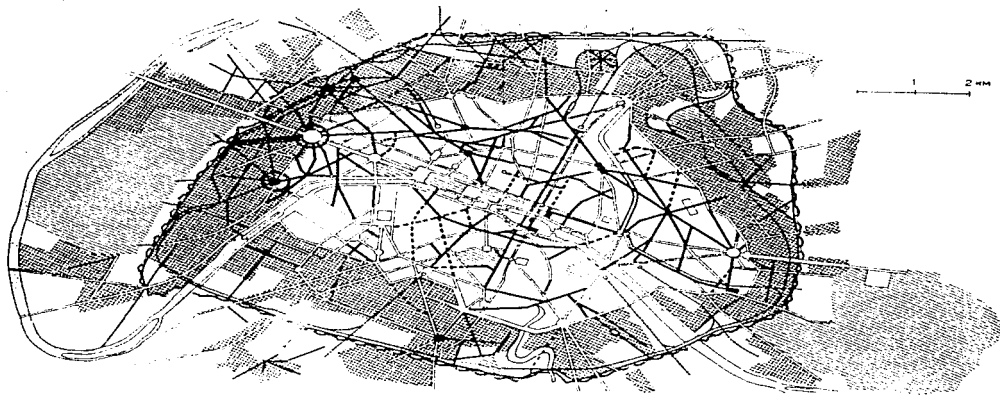
El vocablo "ciudad abierta" que citamos en párrafos anteriores fue acuñado ante las acciones que se llevaron a cabo para la regularización de la ciudad de Viena donde se demolieron las fortificaciones que la circundaban para sustituirlas por la ostentosa Ringstrasse. Los monumentos que ahí se edificaron quedaron sueltos en medio de esta gran vía curva por lo que Camillo Sitte expuso su aguda crítica comparando esta ciudad "abierta" con la tranquilidad del núcleo urbano medieval o renacentista ¹⁹.



El Ring de Viena (1859-1872); en rayado los edificios públicos y en negro los jardines.

¹⁹ Sitte, Camillo, Construcción de ciudades según principios artísticos. Edición facsimilar, G. Gili Editores, Barcelona 1980 (17)
 Frampton, Kenneth, Historia crítica de la arquitectura moderna, G. Gili Ediciones, México, 1983, p.p. 26-27.

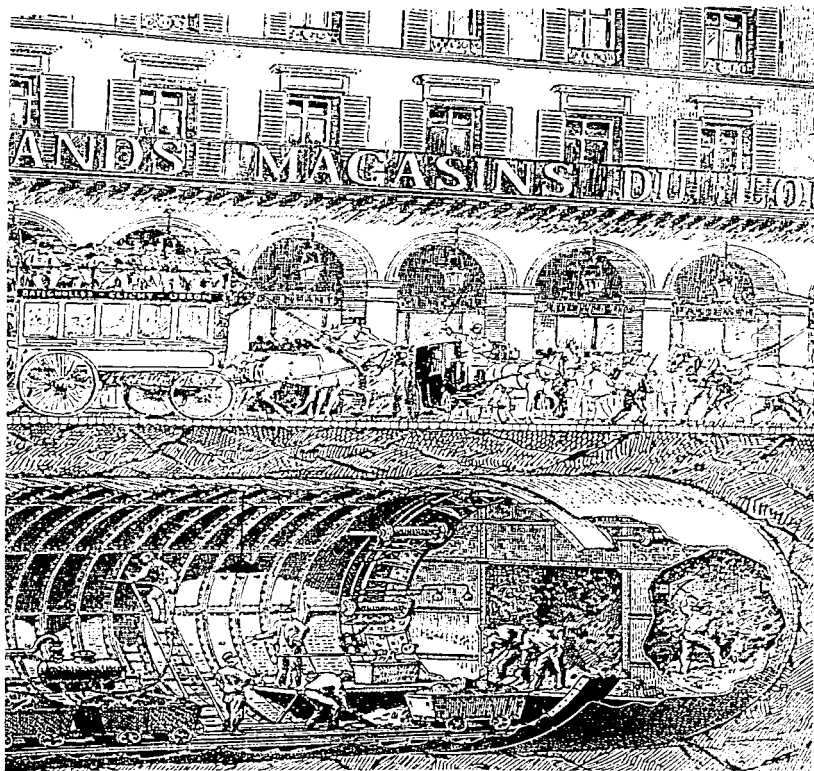
Esta operación fue similar a otras realizadas anteriormente en París en 1853 y en Barcelona, cuyo plan fue elaborado en 1859. Y a estas acciones hay que añadir como ya dijimos las experiencias realizadas en los Estados Unidos cuya raíz es además de económica, de índole tecnológica.



El París de Haussmann, en negro las calles nuevas, en cuadrícula los nuevos barrios.

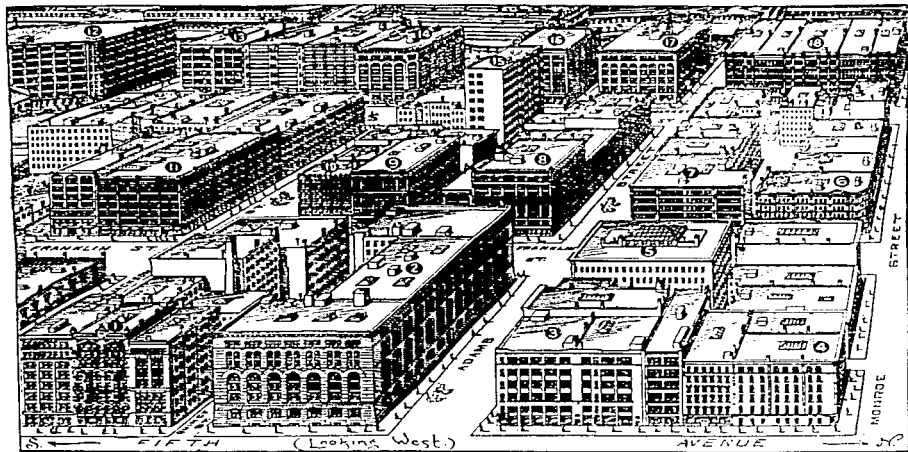
La generalización en el uso del tren de vapor para largas distancias, del tren eléctrico para recorridos cortos, del transporte subterráneo en el corazón de la ciudad, permite por primera vez la creación de zonas "suburbanas" de viviendas dispersas en una cuadrícula, como la planeada por Solon S. Beman para la Compañía Pullman²⁰, que se comunica fácilmente con el centro urbano el cual crece a partir de una mayor intensidad en la explotación de su área urbana, ello gracias a las nuevas facilidades higiénicas, al perfeccionamiento de la estructura de acero para la construcción de edificios y a la invención de elevador.

²⁰Sica Paolo, op. cit. p.p. 132

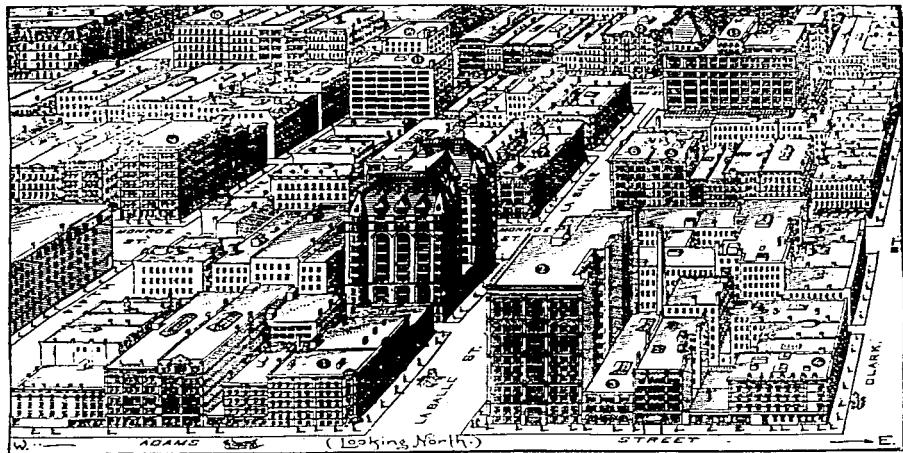


París. Grabado del proyecto para ramal del metro bajo la Rue de Rivoli.

La retícula al modo de la impuesta para la reconstrucción de Chicago luego del incendio de 1871 se generalizó a diferentes escalas en los crecimientos de las



Chicago, vista desde Quinta Avenida hacia el Oeste.



Chicago, vista desde Adams Street hacia el norte. *Guía Rand, Mc Nall & Co.* 1898

ciudades europeas y estas disposiciones solo se detienen efímeramente para considerar algunas revisiones como las de Ebenezer Howard y más concretamente como las de Raymond Unwin que en 1909 publica su libro "Town Planing in Practice" donde bajo la influencia de Sitte propone ciudades irregulares imaginarias que recuperan la dimensión de la ciudad medieval ²¹, y donde la arquitectura efectivamente caracteriza el espacio de la ciudad proyectada.

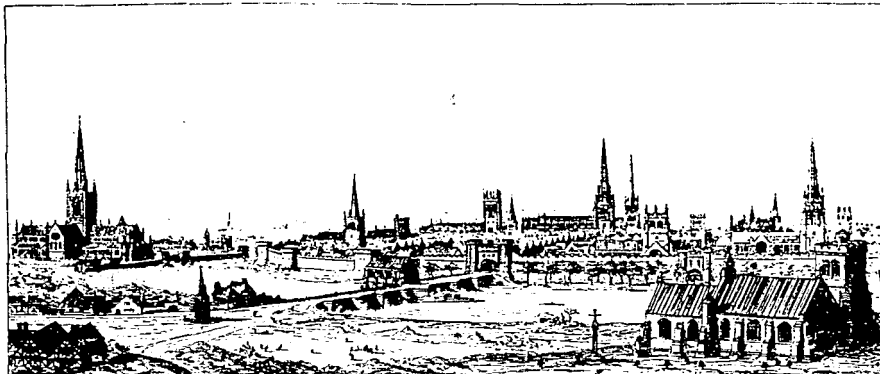


"Town Planing in Practice", Raymond Unwin.

arriba: una plaza imaginaria de la ciudadela francesa, *abajo*: una ciudad ideal inglesa.

²¹Tafuri, Manfredo, Dal Co F., Architettura Contemporanea, Electa Editrice, Italy, 1976, p.p. 35.

Sin embargo a pesar de todos los progresos que se implantan en las ciudades en crecimiento como las que hemos citado, el descontento por la forma de vida de sus habitantes sigue en aumento. La crítica se hace sobre todo a niveles políticos como las de los filósofos socialistas, a niveles culturales como las elaboradas por A. W. N. Pugin, y a niveles de los artistas y técnicos que son llamados a colaborar en la gestión de la ciudad postliberal.



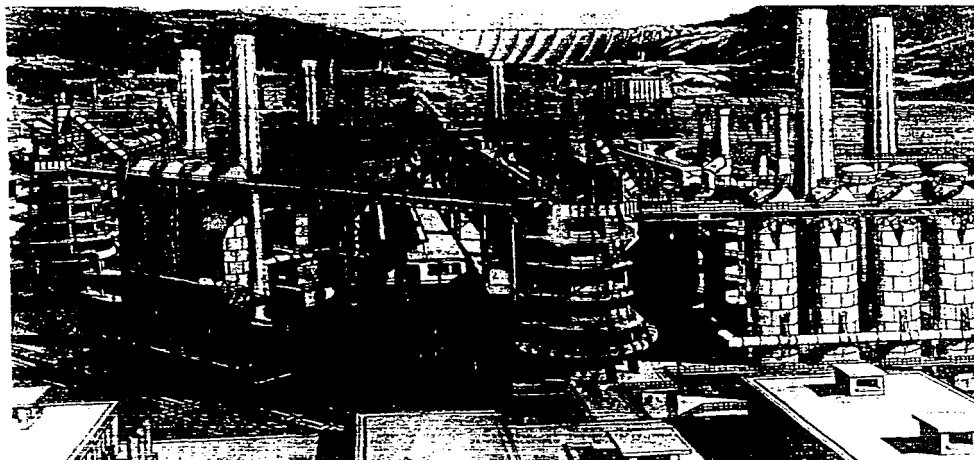
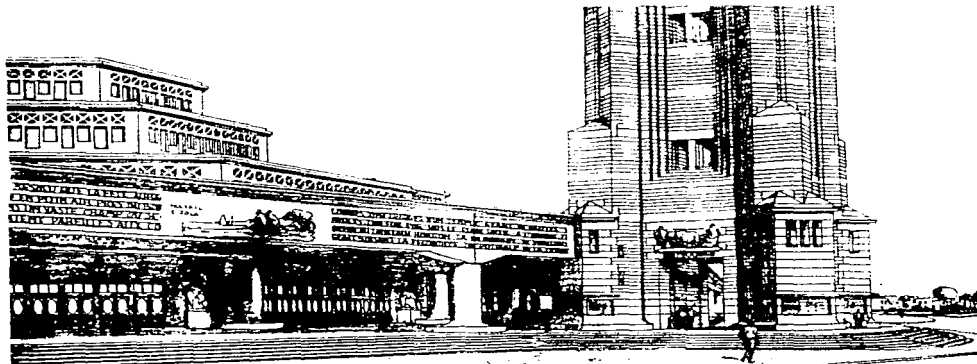
A.W.N. Pugin; una ciudad cristiana en 1440 y en 1840, observado sus transformaciones.

Son los artistas quienes cooperan a la implantación de una nueva visión de la realidad poniendo en duda las reglas de organización del escenario físico, cuestionando los "estilos" y la supuesta correspondencia entre la imagen pictórica y la realidad observada desde otras perspectivas.



La nueva percepción de la realidad en una pintura de Monet, El Parc Monceau, 1878.

Aparecen así imágenes donde se va estructurando una nueva conformación de la ciudad en la que las edificaciones se implantan aisladamente manteniendo solo una relación lejana con las demás. Un ejemplo de ello lo podemos ver en la propuesta de Tony Garnier para "Una ciudad industrial"



Tony Garnier, "Ciudad Industrial" 1901-1904. *arriba*, centro cívico. *abajo*, altos hornos

En ella aparecen los trazos que definen la ciudad abierta la cual es imaginada inclusive con las viviendas que se construirán en ella y con los edificios administrativos y las instalaciones industriales que mantienen su funcionamiento y que, como dice Pevsner "tienen un aspecto absolutamente de posguerra" ²²



Tony Garnier, "Ciudad Industrial", zona de viviendas.

²² Benevolo, L. op. cit. p.p 409-410

Otro ejemplo de estas experiencias es dado por Berlage para la expansión de Amsterdam de 1902 a 1917 y en donde se prevé una edificación densa, una red viaria a base de dibujos geométricos y una edificación esparcida por calles curvilíneas irregulares que evitan las habituales y monótonas cuadrículas. Todo generado a partir de trazados simétricos para la red viaria y del uso del solar con fachadas unitarias que todavía pertenecen a la tradición académica. La novedad consiste, según Benevolo, en que Berlage tiene conciencia en gran medida del carácter provisional de esta solución y la instrumentaliza para eliminar, ya que no para resolver, determinados problemas.²³

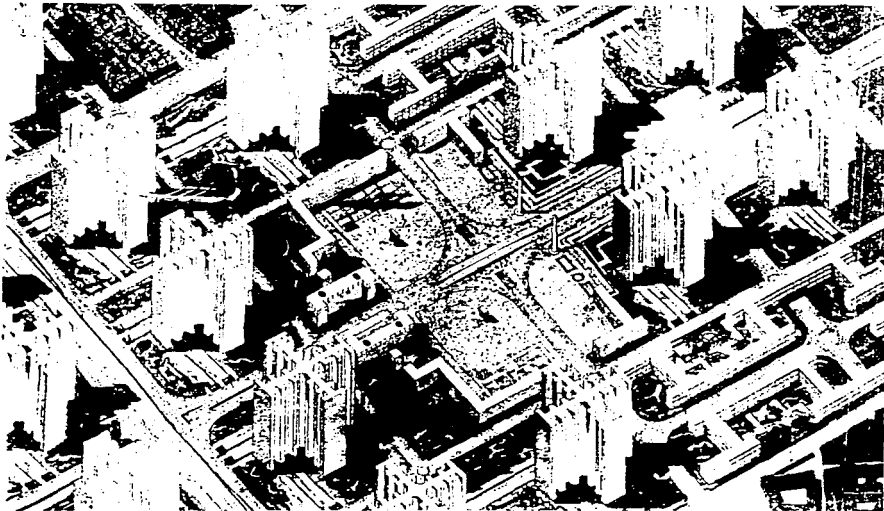


Amsterdam, el barrio Zuid, según el plan de Berlage de 1917.

²³ Benevolo, L. op.cit. p.p 99

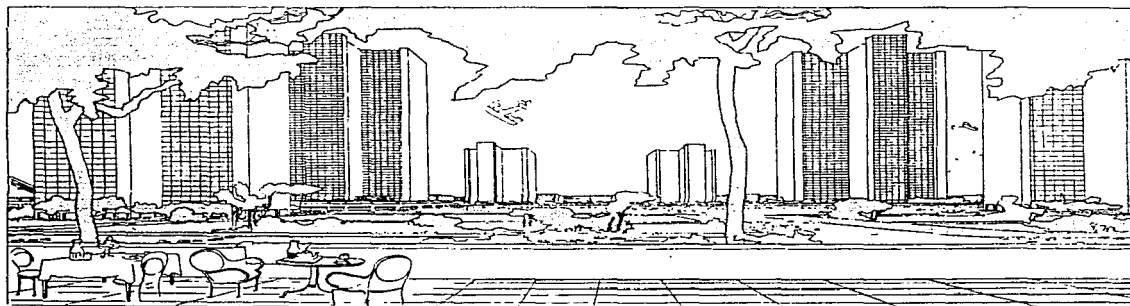
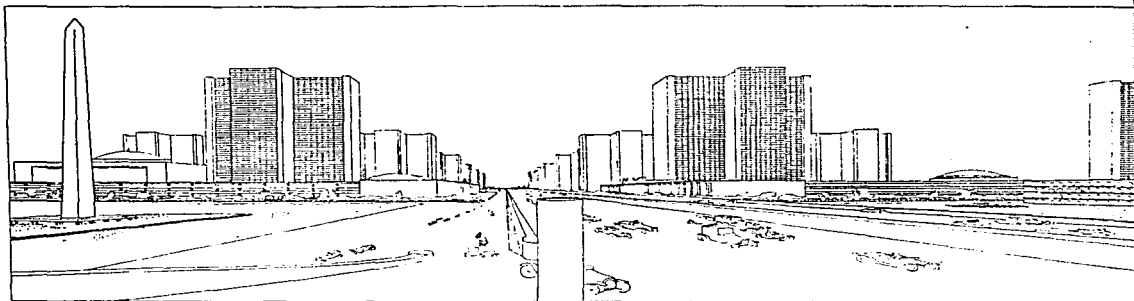
En términos generales los pasajes más importantes de esta investigación conjunta son: el análisis de las diversas funciones que se realizan en la ciudad moderna, habitar, trabajar, cultivar el cuerpo y el espíritu y circular; la definición de los elementos mínimos para cada una de las funciones urbanas; la vivienda como elemento fundamental reconstruyendo la ciudad a partir de seguir las exigencias de habitación de la que se derivan los servicios y el equipamiento; y la búsqueda de los modelos de agrupamiento que se pueden dar entre los elementos funcionales.

Es propiamente en el periodo de entre guerras cuando se producen las mayores aportaciones con respecto a una concepción moderna de la ciudad.



Perspectiva a vuelo de pájaro del "Plan Voisin" de Le Corbusier de 1925.

Y una vez más va el eterno crédito a Le Corbusier por haber elaborado la síntesis de las ideas que estaban en las mentes de todos, en sus famosas propuestas del Plan Voisin para el centro de París que presenta en la exposición del "Espirit nouveau" de 1925 y sobre todo en la serie de propuestas que conforman la que él llama "Ville Radieuse" de 1929-1931.

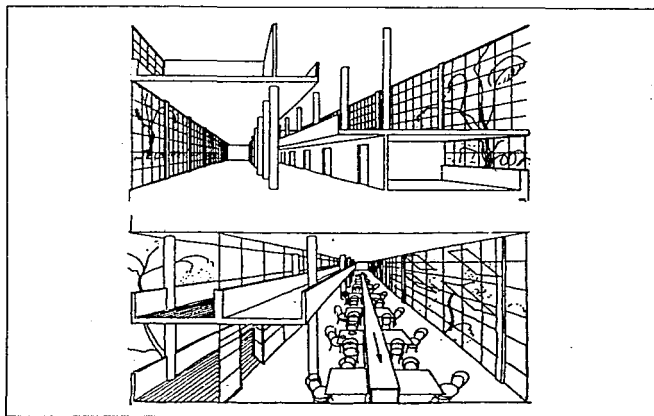


Le Corbusier, *Una ciudad contemporanea*, 1922.

Libre de compromisos momentáneos Le Corbusier plantea una ciudad que se abre paso en medio del cerrado tejido de la ciudad tradicional proponiendo que sea la residencia la que determine el nuevo trazado de toda la ciudad. Edificios de once pisos separados por lo menos 200 metros del de enfrente, todo levantado sobre "pilotis" dejando completamente libre el terreno, convertido en un parque donde se sitúan las escuelas, las guarderías, los teatros y los campos deportivos.

Los lugares de trabajo deberán levantarse en su cercanía: las industrias ligeras, las industrias pesadas, la "city" de los negocios, con los rascacielos situados entre lo verde.²⁴

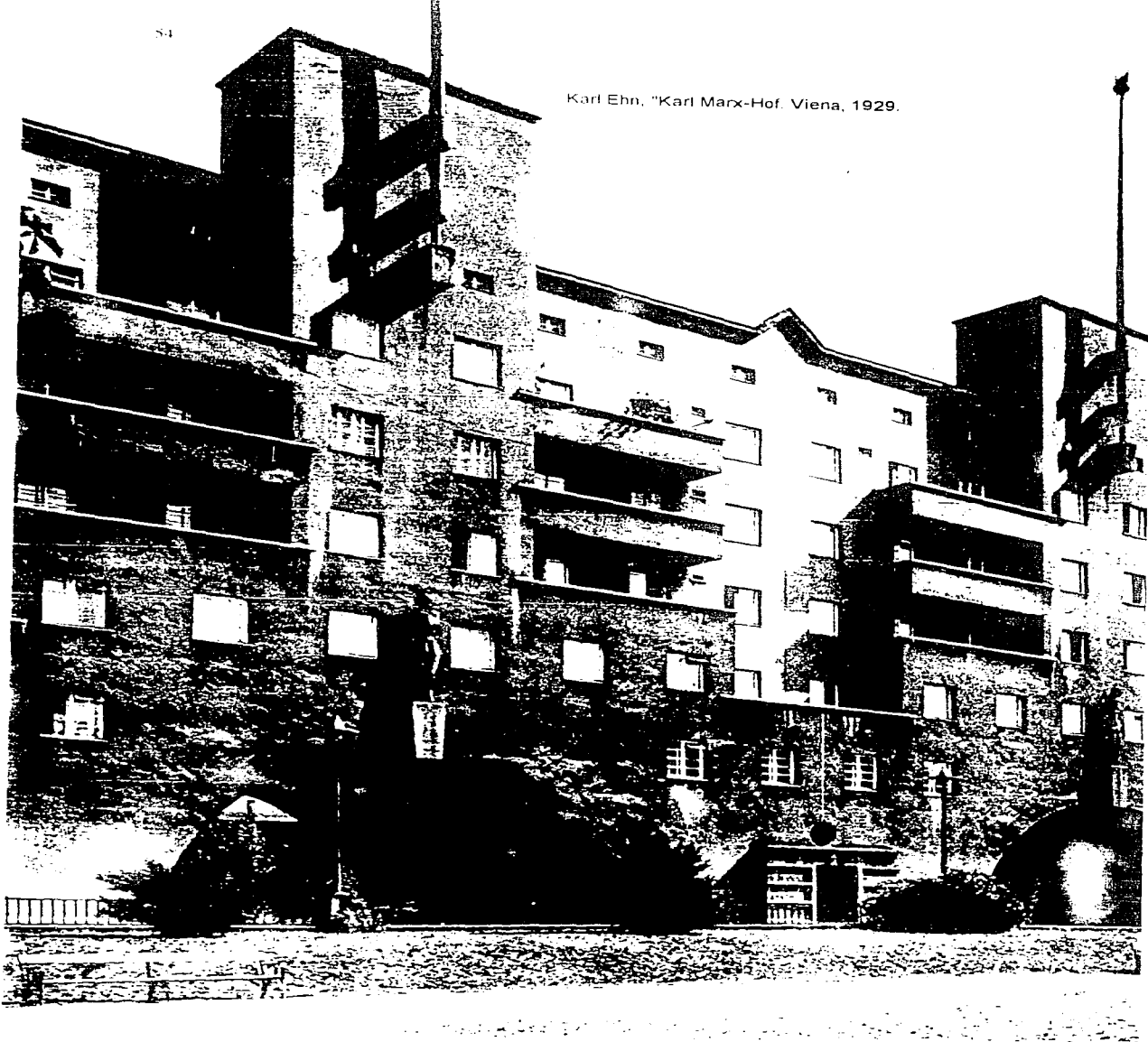
Algunas de estas ideas más las investigaciones llevadas a cabo por los holandeses, alemanes y soviéticos en la creación de las unidades habitacionales, llámense "Hof", Siedlung o Stroikem, fueron sintetizadas en los congresos de los CIAM que se inician en 1928 y se ven interrumpidos por la segunda guerra mundial.



M. Barsc y V. Vladimirov, Proyecto de casa comunal, 1929

²⁴Benevolo, Leonardo, op. cit., p.p.573-577

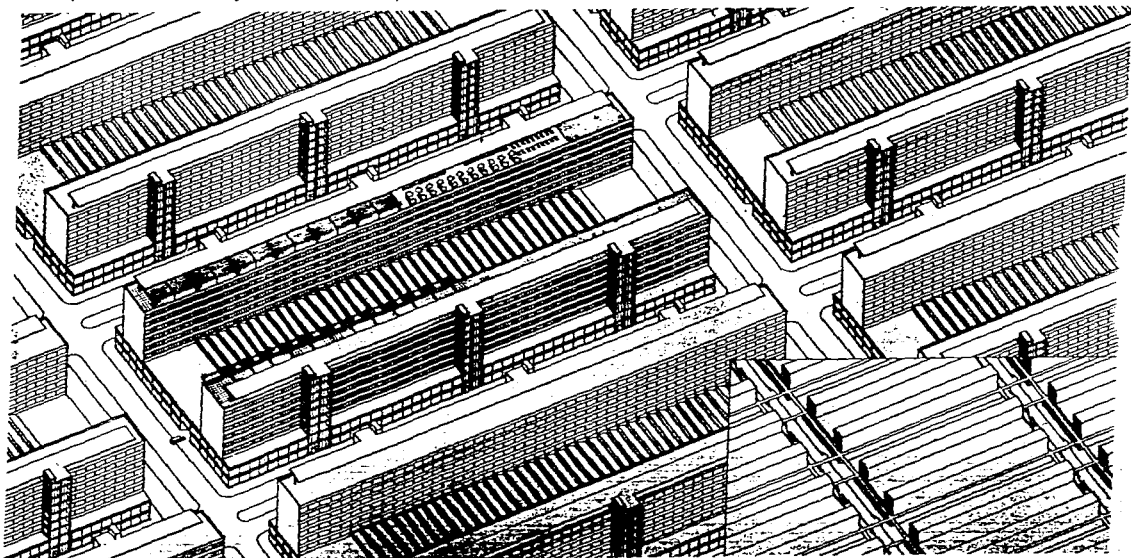
Karl Ehn, "Karl Marx-Hof. Viena, 1929.



A partir de la imposición de la idea de la ciudad abierta las experiencias van por un lado hacia la realización de pequeños crecimientos en las periferias de las ciudades y por el otro a imaginar grandes acciones de regeneración de los centros urbanos que se ven sometidos a propuestas de tierra arrasada sobre la que se levantará la nueva e inmaculada ciudad.

Y poco a poco, las propuestas que se iniciaron con una imagen muy precisa de la forma que tomaría el entorno generado por los edificios sembrados en estos grandes trazados, van haciéndose más abstractas hasta llegar a la pura planimetría ordenadora del territorio.

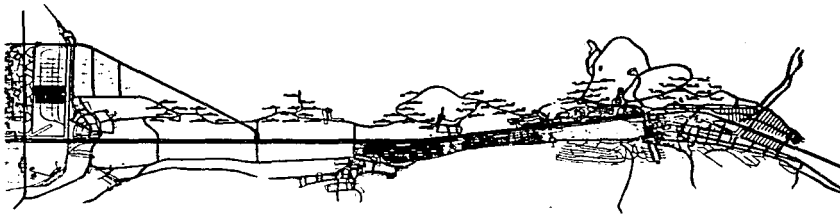
Un ejemplo de una primera abstracción lo podemos observar en la propuesta de Hilberseimer para Berlín realizada alrededor de 1930. La geometría extremadamente simplificada de sus bloques se asienta inmisericordemente sobre una parte de la vieja ciudad sin que se reúnan ambas en una cierta condición.



Ludwig Hilberseimer, Ciudad de bloques, 1926.

Sin embargo en el intento de considerar otros factores además de los morfológicos en la definición de la ciudad, toda esta investigación se va volviendo cada vez más abstracta y empiezan a desaparecer las formas de los objetos que llenarán el espacio de la ciudad imaginada, o mejor dicho, planeada.

El mismo Le Corbusier al plantear su propuesta de ciudad lineal para Zlin en Checoslovaquia en 1935 deja sin definir muchos de los equipamientos propuestos por el y solo queda claro que las construcciones se ubicaran a lo largo de dos bandas paralelas de circulación: carretera y ferrocarril.



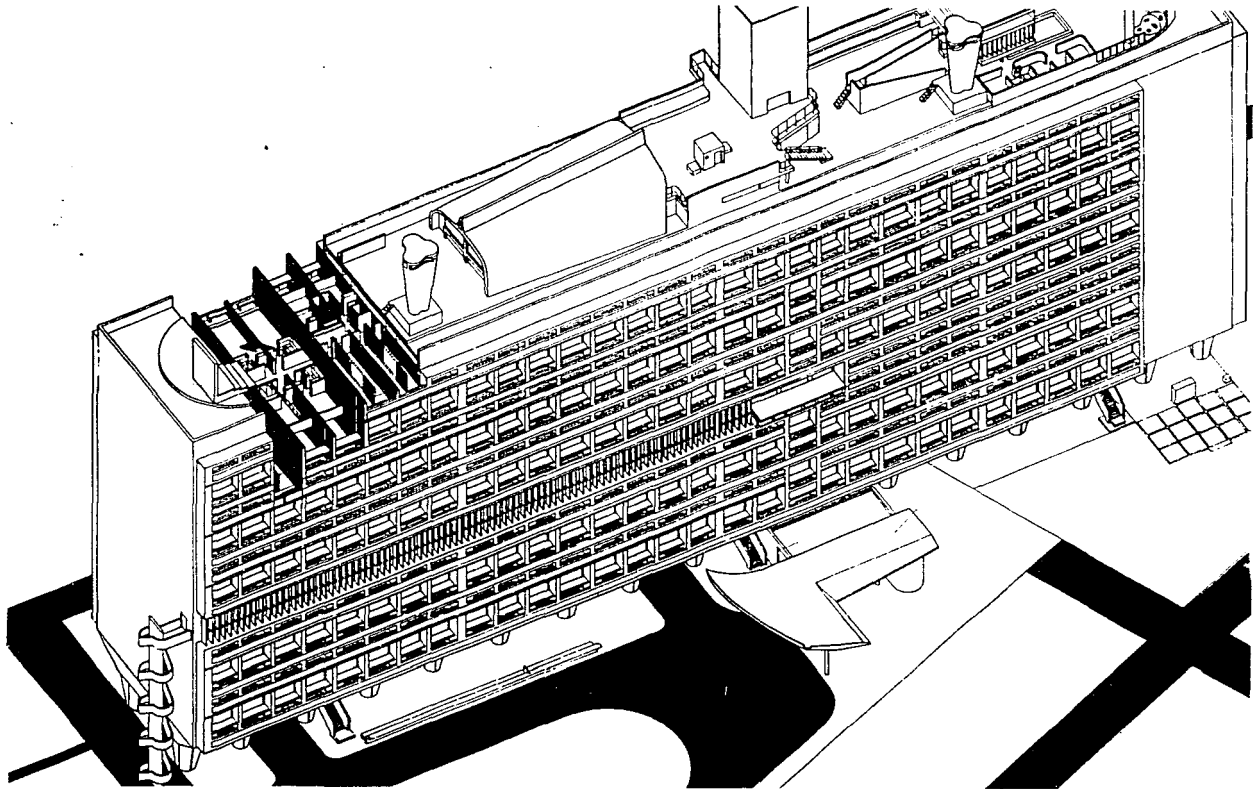
Le Corbusier y P. Jeanneret, proyecto para Zlin, Checoslovaquia, 1935.

Luego de la segunda guerra mundial y tal vez a raíz de la experiencia de ver a las antiguas ciudades casi completamente destruidas se produce en los CIAM un intento para trascender la esterilidad abstracta de la "ciudad funcional" que se había ido definiendo hasta los años 1937.

"El objetivo de los CIAM consiste en trabajar para la creación de un entorno físico que satisfaga las necesidades emocionales y materiales del hombre" se dijo ²⁵, y tal declaración llevó a la larga a un enfrentamiento al interno de los CIAM que concluyó con la escisión en 1953, cuando la generación dirigida por Alison y Peter Smithson y Aldo van Eyck cuestionaron las cuatro categorías funcionalistas de la famosa Carta de Atenas: Vivienda, Trabajo, Recreo y Transporte.

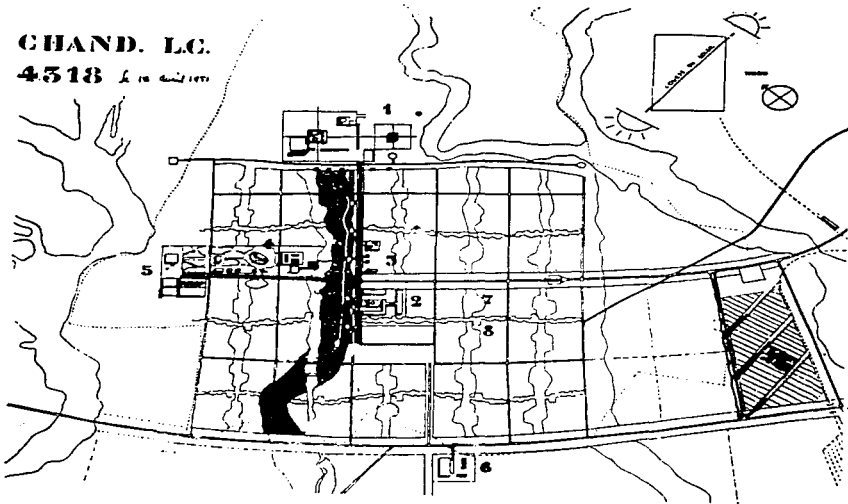
²⁵Frampton, Kenneth, op. cit. p. 275

Ello es lo que permite recuperar en parte algunas de las experiencias aisladas que se iban dando en la definición de los nuevos espacios y formas de la ciudad. Se establece así una coherencia entre los proyectos de Le Corbusier de sus Unidades Habitacionales, su proyecto para Chandigar de 1956 que da pie para realizaciones como Brasilia diseñada por Lucio Costa en 1960.

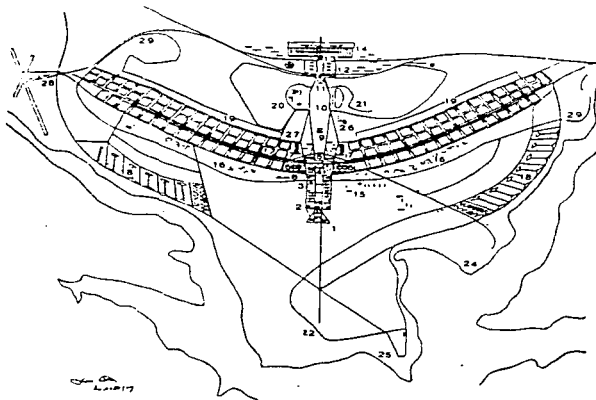


Le Corbusier, Unidad Habitacional Marsella, 1946-52, axonométrico de análisis.

CHAND. L.C.
4518 *L. in 1951/1955*

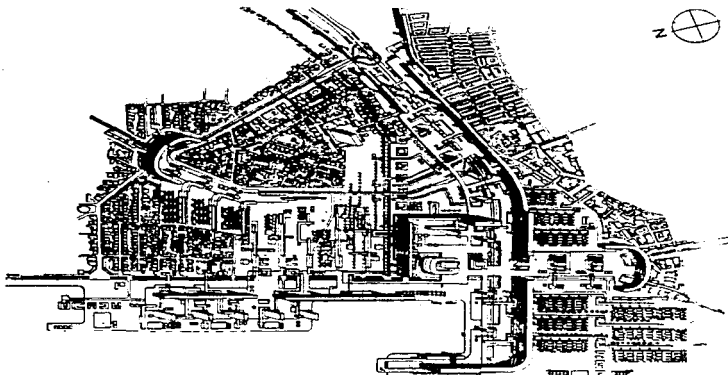


Le Corbusier, Plan General de Chandigarh, 1951-65.



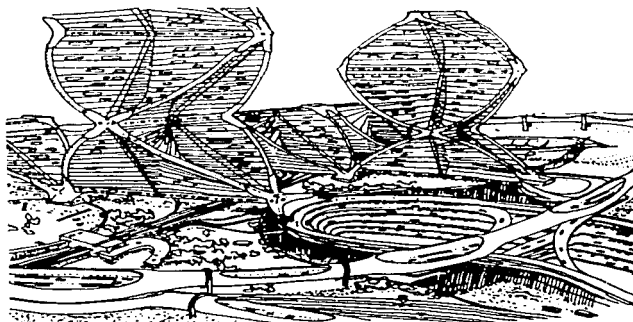
Lucio Costa, Plan General de Brasilia, 1957-60.

Se vislumbra a partir de estas experiencias que la acción efectiva solo puede limitarse a la elaboración de entornos controlados en su escala y su crecimiento, como las propuestas de Bakema y Van den Broek para Tel Aviv, donde todavía pueden imaginarse algunas estructuras arquitectónicas que definen el entorno urbano a pesar de las dificultades de su realización.



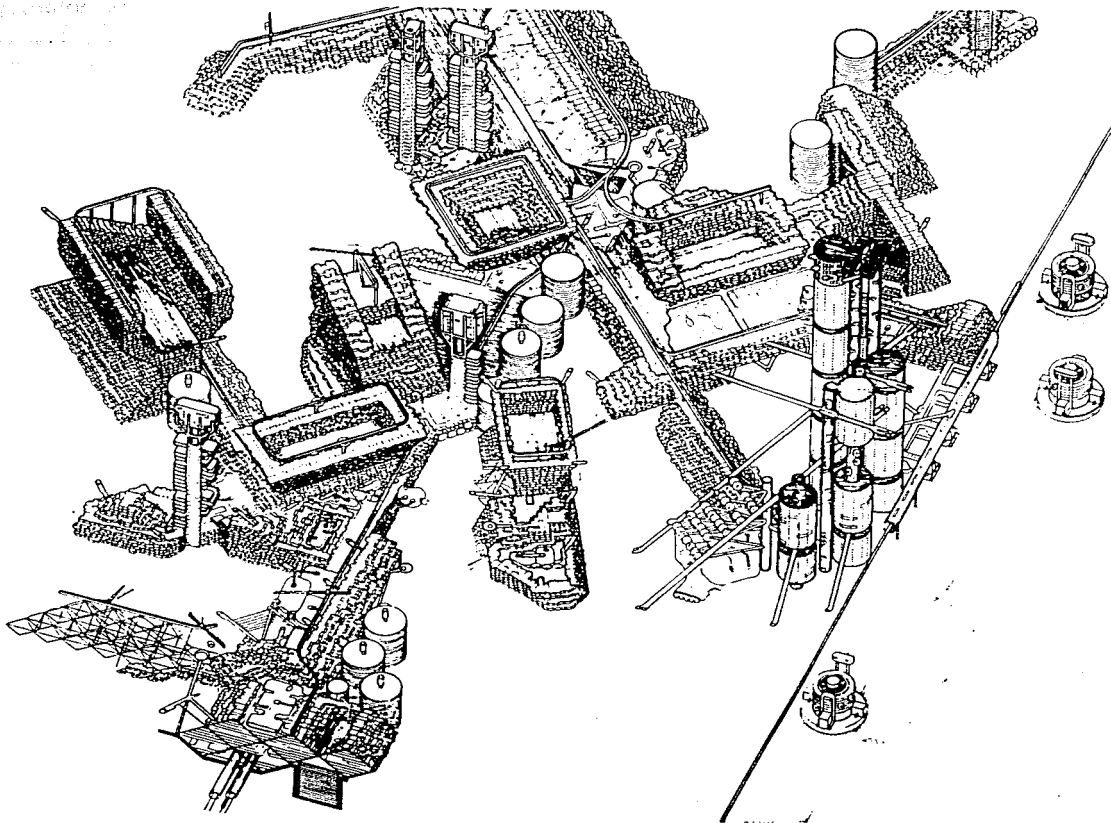
Bakema y Van den Broek, Proyecto de bloques megaestructurales para Tel Aviv, 1963.

Igual sucede con las propuestas de los metabolistas japoneses propiciando una vía que se va despegando cada vez más de la realidad hasta llegar a las grandes



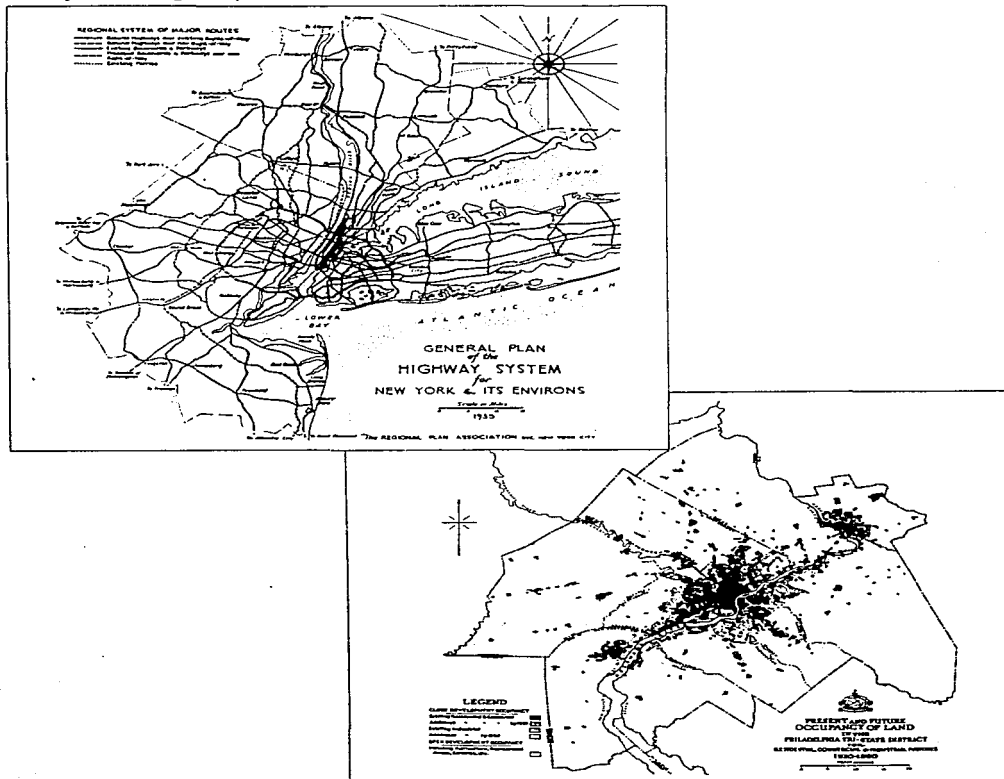
Noriaki Kurokawa, Ciudad helicoidal, 1961.

utopías tecnológicas de Yona Friedman o Ron Herron que a pesar de cierto erotismo subversivo implícito en ellas son incapaces de satisfacer las verdaderas demandas de una nueva sociedad.



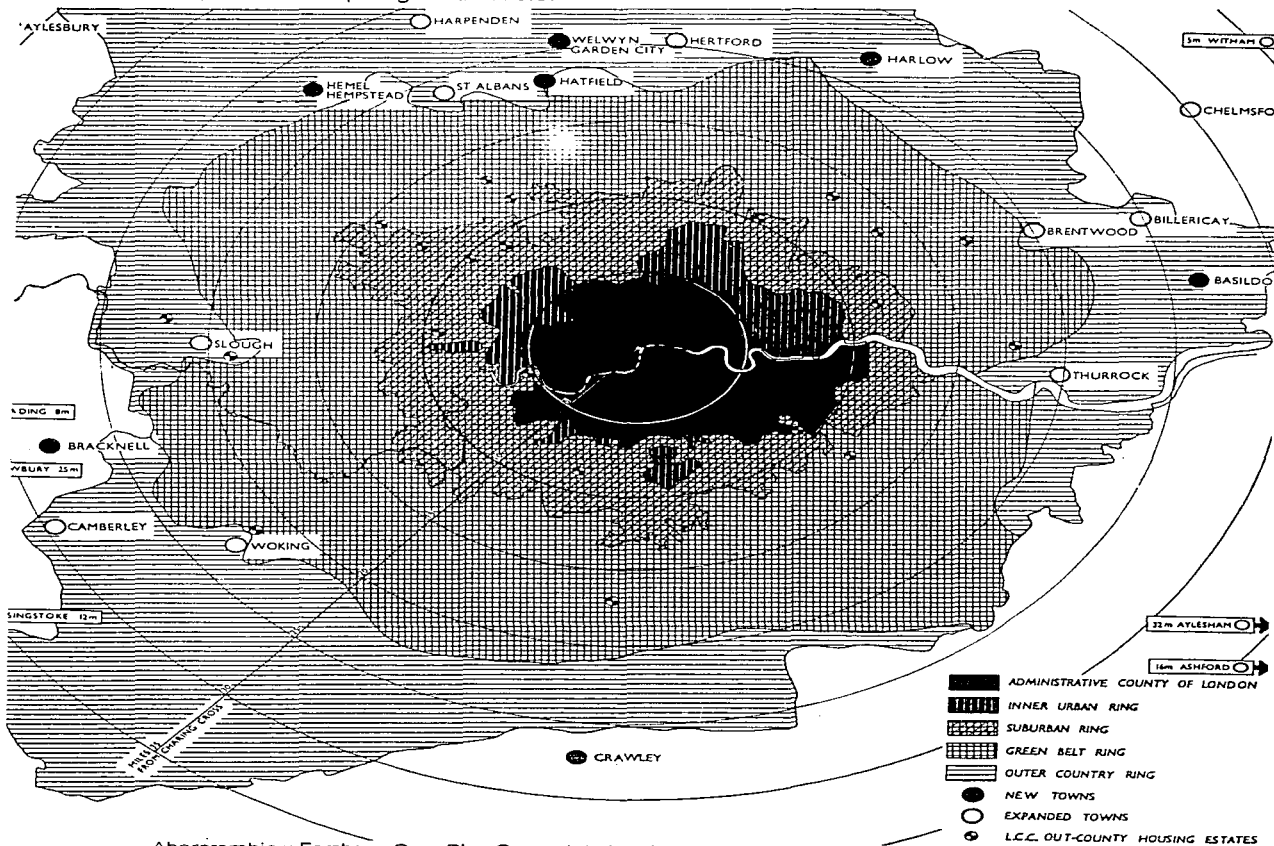
Peter Cook, Plug-in City, 1964.

A partir de las definiciones que se dieron en los años posteriores a la segunda guerra mundial se abren claramente dos vías de intervención sobre la ciudad. Una intenta englobar la totalidad de los fenómenos que se producen dentro de ella y en la región que le rodea.



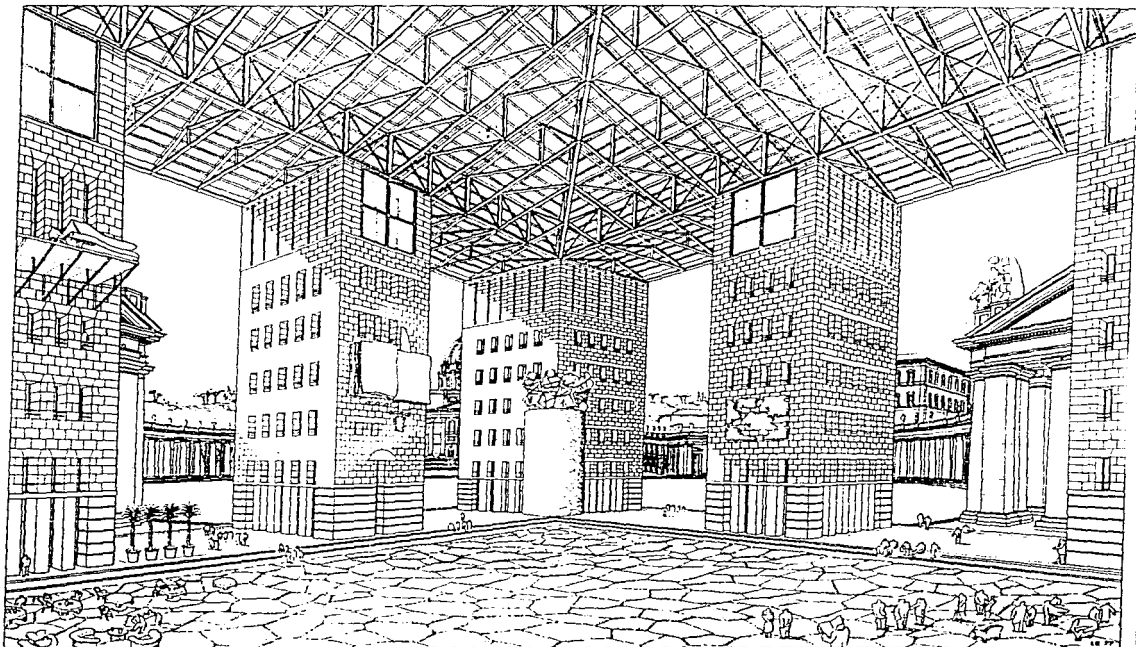
arriba, Plan general de autopistas de Nueva York, 1935, abajo, Plan de ocupación del suelo, Filadelfia, 1932

El ejemplo inicial de este enfoque es el plan regulador de Londres elaborado en 1944 donde por supuesto las definiciones no llegan a incluir las características de las edificaciones aún cuando reglamenten los usos que el suelo debe tener y ello impacte en la tipología edificable.



Abercrombie y Forshaw, Gran Plan General de Londres, 1945.

La otra vía ira llevando cada vez más al intento cosmético de recuperar un ambiente perdido en las vicisitudes de la modernidad. Los visionarios empiezan a vacilar ante lo autoritario que resultan sus planteamientos y ante ello aparecen nombres como: collage, ad hoc, reciclaje, contextualismo, etc. como parte de una reacción que pone en tela de juicio lo funcional, lo pulcro, la gran escala y el "master plan" de la otra corriente.²⁶



Deshinibido contextualismo cosmético, Leo Krier, Plaza de San Pedro, Roma, 1977.

²⁶ Collins, George, *op.cit.*

De todo lo anterior podemos concluir reafirmando que lo necesario en este momento es alcanzar el dominio de las herramientas del diseñador para poder "leer" las características de la ciudad y para poder ofrecer alternativas consecuentes con esta lectura.

Tal vez solo cabe ante este panorama aceptar que como dice Rogelio Salmona "La arquitectura no debe tanto preservar las formas vecinas, sino respetar una escala orgánica del espacio y un principio de organización de lo construido" para no seguir sacrificando la realidad de los sitios ni desvirtuando el concepto de ciudad pervirtiendo el sentido de vecindaje.²⁷

²⁷Salmona, Rogelio, Conferencia Magistral, IV Encuentro de Arquitectura Latinoamericana, Mexico, Conclusiones, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco-Xochimilco, 1989.

DOS PROPUESTAS, DOS PROYECTOS. EN ESTA CIUDAD, EN ESTE SIGLO.

Para mostrar con un ejemplo las diversas posiciones que con respecto a la ciudad adoptaron los arquitectos seguidores del movimiento moderno haremos un breve análisis de dos propuestas vertidas en dos proyectos realizados en México donde podremos observar las divergencias de su enfoque.

En un periodo de tiempo más o menos breve y en dos lugares bastante cercanos entre si se hicieron dos planteamientos cuya forma de abordar el contexto que les circunda difiere bastante entre si.

Estudiarlos nos va a permitir mostrar que no es precisamente una cuestión doctrinaria la que lleva a adoptar un enfoque u otro ante el entorno sino por una parte estará la capacidad para "leer" las características del mismo ,por otra, la capacidad y flexibilidad en el dominio de las herramientas de la composición para poder ofrecer alternativas acordes a la citada "lectura" y por ultimo, la intransigente determinación que ejerzan las condiciones de la renta del suelo dentro del proyecto de una sociedad capitalista de aguda especulación inmobiliaria, o la presión ideológica que el peso de la historia ejerza sobre un determinado sitio.

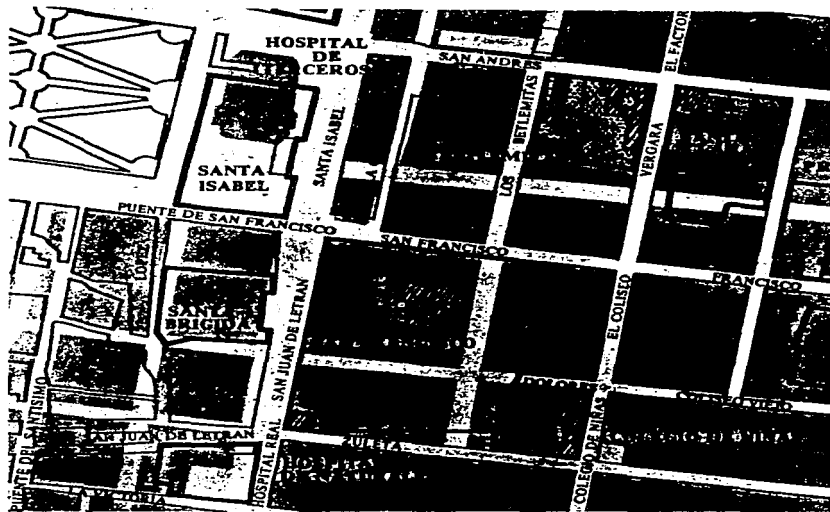
El caso que analizaremos tiene ademas tintes de novelística pues se trata de dos proyectos hechos por arquitectos que fueron considerados en su época como exponentes declarados de un enfoque socialista del quehacer de los arquitectos y como impulsores de una arquitectura cuya razón fundamental de su proyectación estaría basada en la funcionalidad y la implicación social de esta posición ante el diseño.

Ambos ejemplos se ubican en lo que hoy denominamos Centro Histórico de la Ciudad de México, aún cuando uno de ellos estaba proyectado en el llamado "perímetro B" es decir, en una zona que ahora se considera menos homogénea que la correspondiente al "perímetro A".

El primero de ellos fue concebido en 1933 por Juan Legarreta y el segundo doce años después, en 1945, por Hannes Meyer, ambos proyectistas acudiendo sin titubeos a los diversos recursos técnicos y expresivos de la arquitectura moderna y como dije generando propuestas claramente diferenciadas en su respuesta a las condiciones del entorno preexistente.

PROYECTO DE INTEGRACIÓN DIALOGAL.

El proyecto de Juan Legarreta trata de un edificio para oficinas y escuela de Telegrafistas hecho para la SCOP, Dirección de Obras Publicas, Oficina de Edificios, el cual se planeo en una angostísima franja de terreno que quedo disponible al costado poniente de la capilla del Convento de Betlemitas, en el numero 4 de la calle llamada desde entonces Filomeno Mata, esquina con la calle de Tacuba.



Reconstrucción de calles del Centro Histórico, siglo XVIII, según Tovar y de Teresa.

El sitio tuvo clara presencia morfológica tal vez desde el siglo XVII. La calle estaba definida desde aquellos años pues la misma llevaba de sur a norte al hospital de San Andrés pasando a un lado del muro que limitaba el predio del convento que hacia también las veces de hospital pues los Betlemitas eran precisamente una orden hospitalaria. Dicho hospital se comenzó a construir en 1675 concluyéndose en 1754 y la iglesia, según Tovar y de Teresa ²⁸, se estrenó en 1687.

A mediados del siglo XVIII se inicia la construcción del Palacio de Minería al poniente del citado convento, el cual se convertiría en la obra maestra de Manuel Tolsá habiendo sido terminado en el siglo XIX en medio de las tormentas de un México que lucha por alcanzar su Independencia de la Corona Española.



Acuarela anónima de 1853, al fondo el Hospital de San Andrés antes de ser demolido.

²⁸ Tovar de Tera, Guillermo, "La ciudad de los palacios; crónica de un patrimonio perdido", Espejo de Obsidiana Ediciones, Mexico, 1991.

En una acuarela de 1853 reproducida por Tovar y de Teresa todavía se observa el muro de baja altura que limitaba el convento y tras el cual se observa la nave de la iglesia, su cúpula y su torre ubicada en la esquina sur-poniente de la edificación y alineada con el edificio del hospital que esta exento al paño de la iglesia pero en línea con el citado muro. Se pueden observar incluso los contrafuertes y ventanas de tambor que están en la base de la cúpula y al lado izquierdo del cuadro, el costado de lo que será el Palacio de Minería que como ya dijimos iniciaba su construcción por esos años

Posteriormente, durante el gobierno de Porfirio Díaz, el entorno continua definiéndose con la construcción del Palacio de Comunicaciones al norte exactamente del de Minería, obra de Silvio Contri el cual sigue los lineamientos de la arquitectura afrancesada de su tiempo elevando ligeramente la altura de su edificio por sobre la del Palacio de Minería.

Por esas épocas también se consolida la ampliación de la Avenida 5 de Mayo que luego de la demolición en 1901 del Teatro Nacional, se amplía hacia el poniente para enlazar el costado de la Catedral con el nuevo teatro de Bellas Artes que ya analizamos en capítulos anteriores, creando una calle de generosa anchura que albergara gran cantidad de edificios de negocios los cuales continúan construyéndose hasta mediado el siglo XX.

También en una famosa litografía de Casimiro Castro cuya primera edición es de 1856 y cuyo tema principal es el Palacio de Minería visto de oriente a poniente, se puede observar parte del frente de la iglesia y la esquina del muro bajo a que hemos hecho referencia. Y es precisamente cuando este desapareció y el antiguo hospital fue demolido a raíz de la expropiación de los bienes del clero, que quedo un remanente de terreno sin uso hasta el fin del siglo XIX.

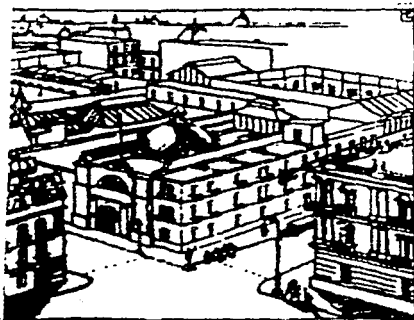
Colegio de Minería . Litografía de Casimiro Castro. 1856. Izquierda, iglesia y muro arrial de Bellemillas.



Por último, para el momento en que Legarreta aborda el tema existe una insulsa construcción tal vez usada como cuartos de renta de dos pisos y accesorias en la planta baja que se ha pensado en demoler.

Las características de esta zona son similares a las de todo el Centro Histórico, construcciones de dos o tres niveles (muy altos en su interior), alineadas a la calle, muy masivas, pocos vanos (verticales estos últimos), de presencia pétreo y de rotunda horizontalidad afirmada por la frecuencia con que se utilizan las cornisas que recorren los edificios tanto en el remate de su altura total, como señalando la división entre los pisos intermedios.

Y ante estas condiciones Legarreta, el funcionalista radical al que Obregón Santacilia considero como "cabeza de las izquierdas en nuestro medio arquitectónico" según cita Ramón Vargas ²⁹, responde con una arquitectura que lejos de significarse como un grito contestatario como el que expreso en las conferencias que organizo el Colegio de Arquitectos en ese 1933 (!Estetas retóricos! ¡Ojalá mueran todos!), dialoga cordialmente con el entorno que le rodea sin recurrir a una sola concesión historicista.



construcción existente
al momento del proyecto.

fig. 1

²⁹Vargas, Ramon, "Las reivindicaciones historicas en el funcionalismo socialista", en "Apuntes para..." Cuadernos de Arquitectura y Conservacion del Patrimonio Artistico, No.20-21_ SEP. INBA, Mexico, 1982.

Primero presenta en una vista aérea que mira de norte a sur el estado en que se encontraba el predio de la propuesta (ver figura 1). En la misma se observa la pobre construcción que ocupaba la franja a modificar. Es necesario destacar que a pesar de lo sintético del dibujo se muestra un cuidadoso reconocimiento del entorno en el que se incluyen una esquina del Palacio de Minería, la iglesia de Betlemitas, las casas que dan frente a la iglesia, el patio y edificio que sustituyó al antiguo hospital y algunas construcciones más lejanas.

Este mismo dibujo le servirá para presentar la manera en que se vería el predio si solo quedara baldío y se usara para estacionar automóviles (ver figura 2). (De este modo se encuentra actualmente, solo que con una jardinera y bancas que casi nadie usa).



vista suponiendo
construcción demolida.

fig. 2

Y sobre la misma vista dibuja la que será su propuesta detallando bastante las características con las cuales logra acercarse a una integración dialogal con su contexto.

La solución es absolutamente moderna. Una planta baja libre de columnas intermedias, toda ella rodeada de ventanales de piso a techo, elevada sobre el terreno a la altura del rodapie de la iglesia. Una zona de acceso vestibula las escaleras y las mismas oficinas así como un local de vigilancia. Tres plantas tipo para clases o talleres en las que el área de ha ampliado a base de una galería

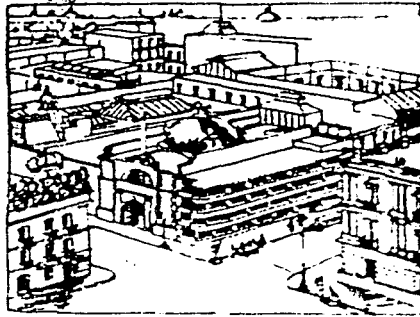


fig. 3 vista con el proyecto de Legarreta.

que se proyecta sobre la banqueta generando una marquesina sobre la calle pero que no rompe con la secuencia del alineamiento de la misma, y finalmente una pequeña caseta en la azotea para lograr un poco de más altura a la colindancia con el edificio que sustituyo al antiguo hospital y que luego fue el Departamento de Pesas y Medidas.

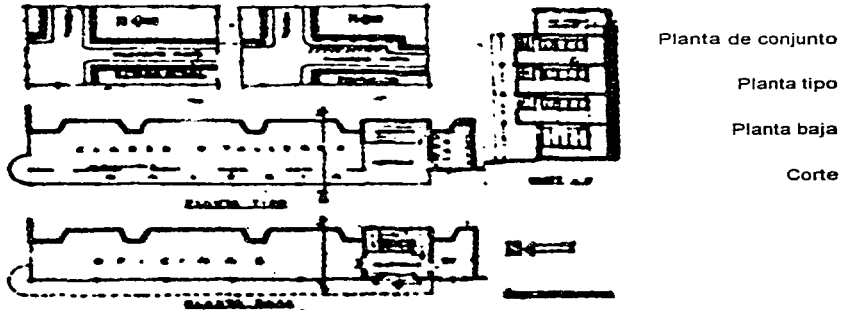


fig. 4

Pero tal vez el mayor acierto esta en el cuidadoso control de las alturas para señalar en la horizontalidad de sus subdivisiones entre pretilos y ventanas la correspondencia con las líneas de la portada de la iglesia de Betlemitas, con la altura total de la misma y con el edificio de la Dirección de Pesas citado.

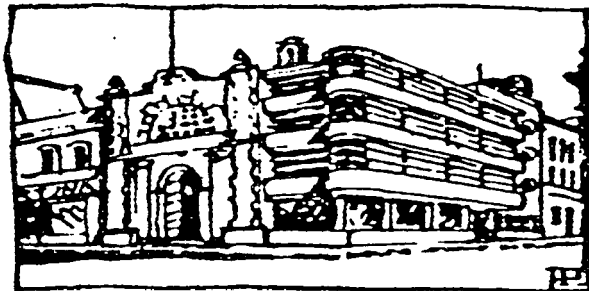


fig. 5 Perspectiva de Legarreta.

Las rotundas bandas de pretilos son acentuadas por la división también horizontal de las cintas de ventanas equilibrando suavemente la rítmica de los apoyos verticales y un elemento complementa esta magnífica propuesta pues hay que considerar que como el predio tiene dos frentes, uno muy prolongado y el otro muy escaso, la solución de la esquina era todo un reto. La respuesta dada por Legarreta prolongando la galería en saledizo hacia la calle de Tacuba y haciéndola girar para formar un cuerpo cilíndrico que prolonga las bandas de pretilos y ventanas, arma exitosamente el proyecto en su conjunto.

Todo abordado sin temor pero con la voluntad de dialogar con las diferentes características del entorno para enriquecerlo. Quiso la mala fortuna que la muerte de Legarreta impidiera llevar a su realización este proyecto de tan buena factura.

PROYECTO DE RACIONALIDAD ECONÓMICA.

El segundo proyecto como ya dijimos es de Hannes Meyer, arquitecto de origen alemán, ex director de la conocidísima Bauhaus el cual llegó a México procedente de Suiza aún cuando radicó en la Unión Soviética por varios años luego de su huida de la Alemania nazi.

Meyer visitó México en 1938 con motivo del Congreso Internacional de Arquitectos celebrado en ese año pronunciando dos conferencias en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Academia de San Carlos, según refiere Patricia Rivadeneyra³⁰ y llega a establecerse en nuestro país en junio de 1939 permaneciendo aquí hasta finales de 1949.

Durante su estancia desarrolló un sinnúmero de actividades, desde las académicas conformando el Instituto de Urbanismo y Planificación de Instituto Politécnico Nacional (lamentablemente de muy corta vida) hasta participando en la organización del trabajo de grupos de artistas comprometidos con la movilización social, como el Taller de la Gráfica Popular.

Su actividad propiamente arquitectónica y urbanística lo lleva a la realización de varios encargos. De entre ellos he tomado su proyecto denominado "Corpus Christi", un concurso en el que participo por invitación del Banco Nacional de México y el Banco Internacional entre 1945 y 1946.

Este proyecto se ubicó en los predios que rodean a la pequeña iglesia de Corpus Christi dando frente a la Alameda Central de la ciudad de México a la altura donde se encontraba ya el monumento conocido como Hemiciclo a Juárez.

Esta zona de la ciudad estuvo poblada desde épocas muy remotas por viviendas indígenas conformando el barrio de Moyotlán al sur poniente del Centro Ceremonial de la Gran Tenochtitlan.

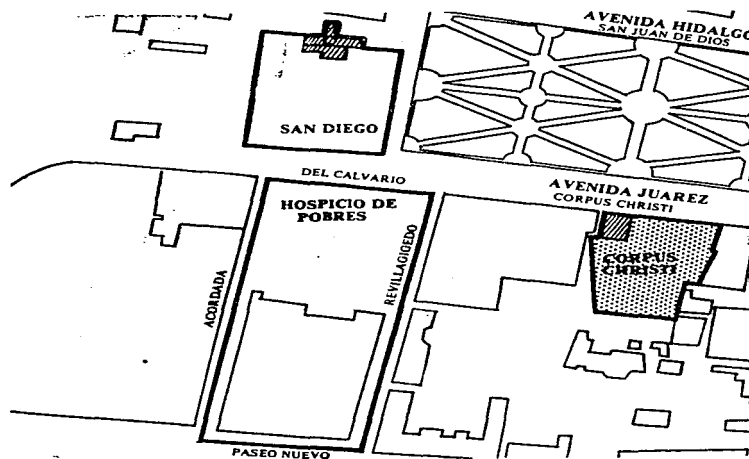
La refundación de la Ciudad por los españoles sobre los restos de los monumentos prehispánicos de acuerdo a la traza de Alonso García Bravo relega en principio a los habitantes indígenas a la periferia dentro de la que se encontraba Moyotlán, sin embargo el crecimiento paulatino de la población obliga

³⁰Rivadeneyra, Patricia, "Hannes Meyer en México (1938-1949)" en: Apuntes..., Cuadernos de Arq. y Conservación ... no. 20-21, SEP, INBA, México 1982.

a ir ganando terreno sobre estas zonas obligando a los mismos indígenas a ocupar áreas sobre los antiguos lagos (principalmente al norte y oriente del centro de la ciudad). De tal modo se da este crecimiento que ya en la panorámica que Gómez de Trasmonte nos da de la ciudad en 1628 se pueden ver algunas de las construcciones que definirán esta zona.

En la época del Virrey Antonio María de Bucareli con la construcción del Paseo que lleva su nombre se consolida el lugar albergando en la zona al importante edificio de la Real Fabrica de Tabacos en 1807 al paso que se establece la vía que lleva directo del centro de la ciudad al Castillo de Chapultepec a través del Paseo del Emperador, luego Paseo de la Reforma.

El frente de la calle donde se ubica el proyecto como antes lo vimos al analizar Bellas Artes, fue lugar de ceremonias religiosas pues ahí se representaba el "Vía Crucis" existiendo capillas a lo largo de la misma hasta llegar a la capilla del Calvario donde se encontraba la huerta del convento de San Diego y rematando en la glorieta de la Victoria donde luego se colocaría el famoso "Caballito", estatua ecuestre de Carlos V.



Reconstrucción de la zona de la Alameda en el siglo XVIII según Tovar y de Teresa.

Algunos edificios ubicados en esta avenida fueron de suma importancia: el Hospicio de Pobres y la cárcel de la Acordada, construidos durante el siglo XVIII y XIX. Como ya lo vimos, Casimiro Castro nos muestra aquel aspecto (1855).



Vista de la Alameda antes del trazo del Paseo del Emperador. Casimiro Castro. 1855.

Durante los últimos años del siglo pasado se demolieron las capillas del Vía Crucis y la capilla del Calvario para dar paso a la ampliación de la avenida y a una serie de edificaciones a lo largo de esta, de estilo francés. Una fotografía de esta época tomada hacia 1870 nos muestra un paño continuo en la fachada sur y ya se ven algunos edificios que ocupan la antigua huerta de San Diego de la que queda una parte que se ve en primer plano alineándose con la Alameda.

Al inicio del siglo XX la imagen que presenta esta vía es de clara unidad y su importancia esta dada por la presencia de nuevos edificios de la administración pública como la Suprema Corte de Justicia, la Secretaria de Relaciones Exteriores (esta ultima ampliada por Obregón Santacilia en 1922) y por edificios importantes como el Hotel Regis cuya construcción data de 1901.

Acercándonos al análisis particular del predio donde se planteo este proyecto es conveniente referir que "Corpus Christi" fue un convento de monjas en donde se recluían las hijas de antiguos caciques indígenas, cuya construcción se inicio en 1720 y luego fue reedificado en 1750. Según relata Josefina Muriel las monjas fueron exclaustradas como todas en 1861 aún cuando regresaron a su convento durante el Imperio de Maximiliano³¹. Sin embargo tuvieron que salir en 1867 pasando su edificio a propiedad de José Ives Limantour.

La finca ocupaba toda una manzana y este ultimo mando a demoler el convento salvándose un pequeño claustro que fue demolido ya en el presente siglo. La iglesia se encontraba completa en 1880 según la describe Rivera y Cambas y es en los años veinte cuando Calles la entrego a otros usos: Bodega, tienda de artesanías y hasta ahora Museo de Arte Popular ³²

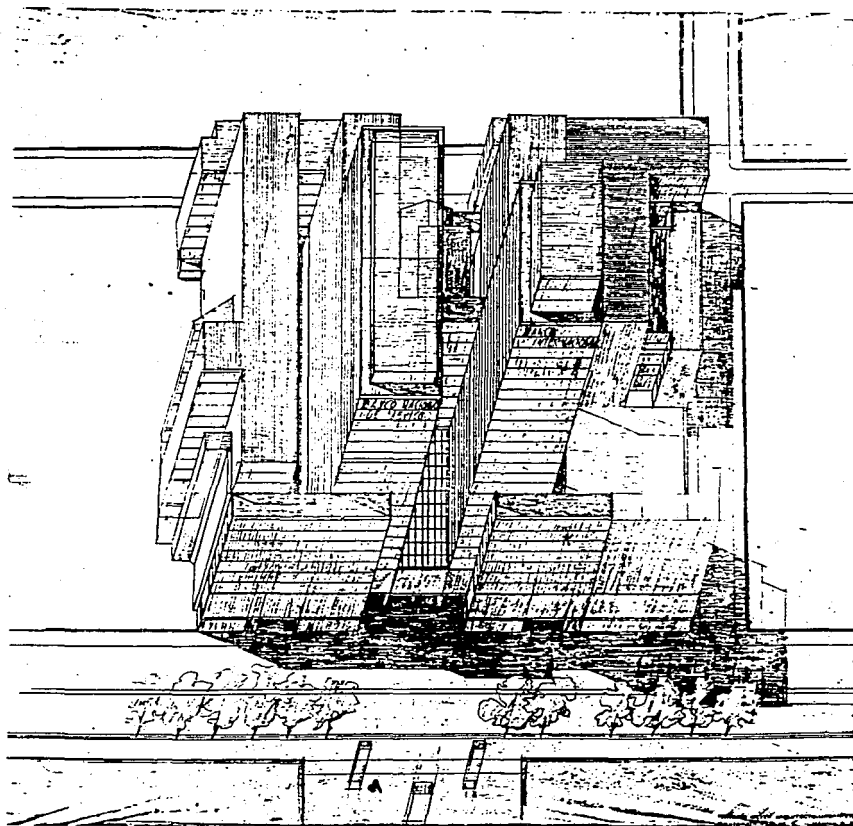
En el concurso que ya antes hemos mencionado el problema que se presentaba, según explica Patricia Rivadeneyra era integrar el monumento histórico (iglesia) al conjunto arquitectónico aprovechando al máximo los espacios que quedaban libres³³.

³¹citada por Tovar de Teresa, Guillermo, op. cit.

³² Tovar de Teresa, Guillermo, op. cit.

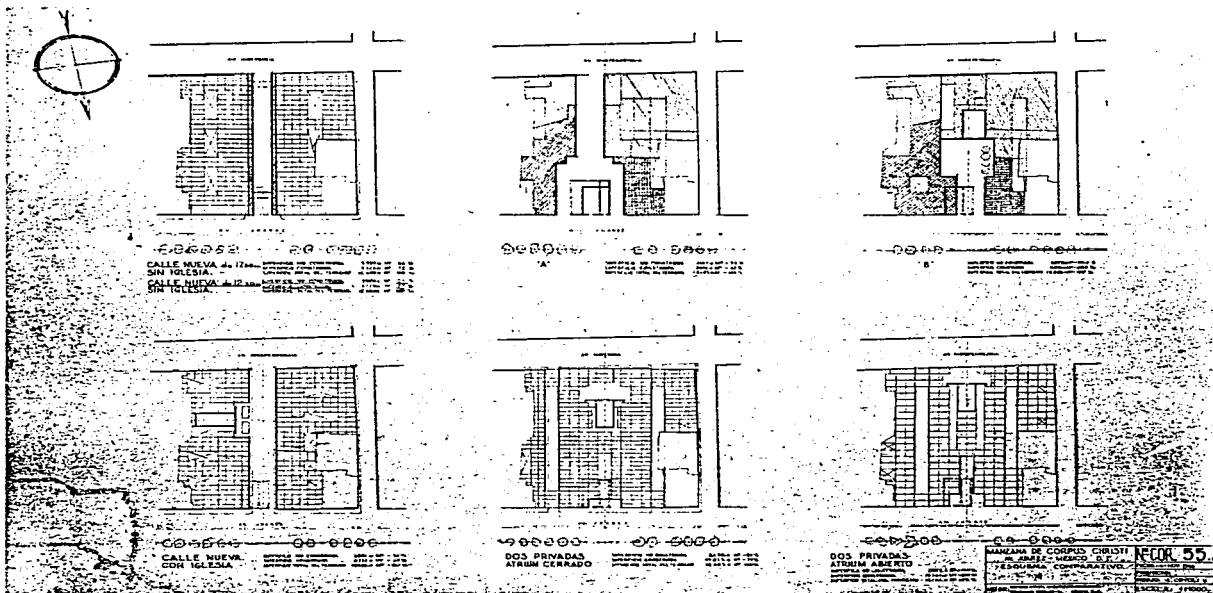
³³Rivadeneyra, Patricia, op. cit.

La misma autora refiere que el proyecto le costo mucho trabajo a Hannes Meyer y ello se hace evidente en las diversas alternativas que este desarrollo para llegar a la solución definitiva.



Primera alternativa de Hannes Meyer. Esquema axonómico.

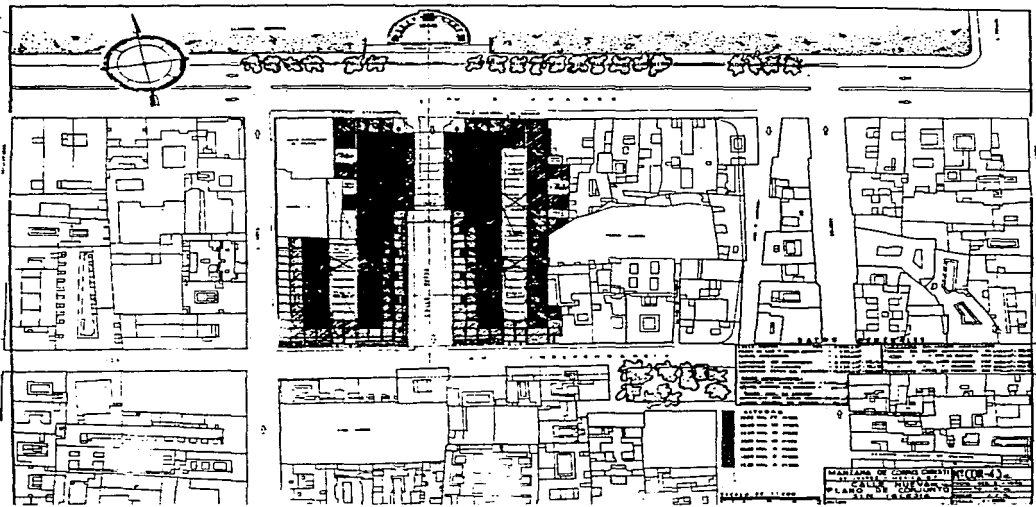
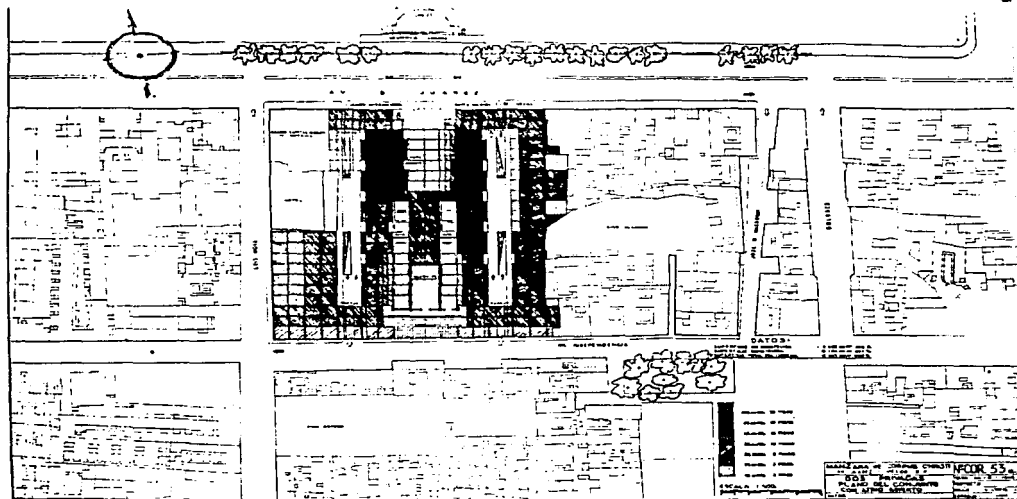
Lo que podemos ver reproducido en el artículo de citada estudiosa nos permite observar que una de las consideraciones principales no fue respetada en esa solución. Es decir, la iglesia con la que debería integrarse el edificio ha desaparecido, aún cuando en otras de las alternativas que se conocen del arquitecto no se haya planteado así.



Alternativas de solución al proyecto propuestas por Hannes Meyer. *arriba*, calle nueva sin iglesia, *abajo*, calle nueva con iglesia.

El estudio realizado por Meyer fue muy concienzudo y abarcó incluso a las formas de tenencia de los predios en que estaba dividida la manzana en esos años. De ello deriva una clara fundamentación económica de su propuesta que le permite ofrecer una solución en la que solo el 10 % del área no queda ocupada, en contra de un 30 % libre que dejaban sus oponentes. Ello hace que su solución se vuelva más rentable aún cuando inicialmente resulte más costosa.

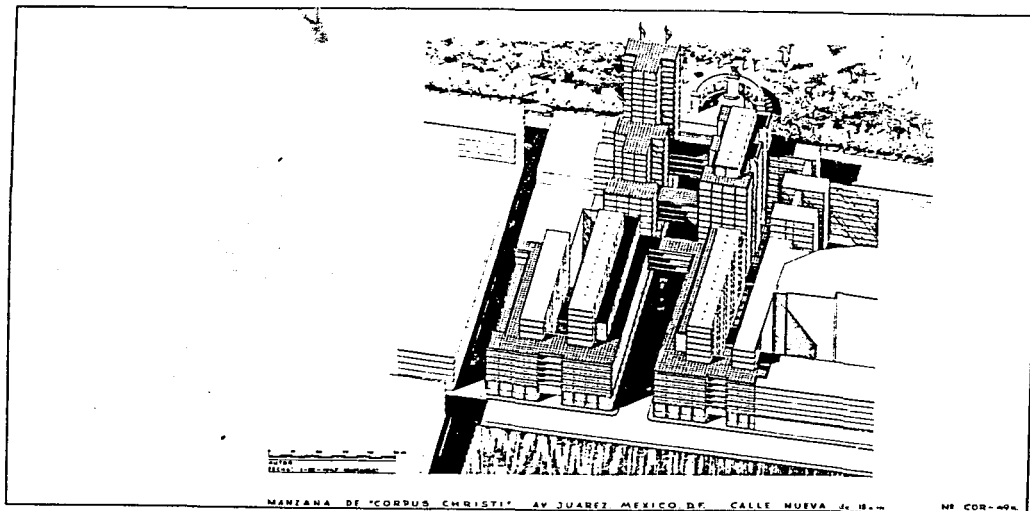
ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA



Estudios manzanos de proyecto final por Hannes Meyer, *arriba*, solución con dos privadas y patio abierto moviendo la iglesia, *abajo*, solución de calle nueva, sin iglesia.

El mismo arquitecto argumenta a favor de su proyecto de la manera siguiente: "En nuestro estudio urbanístico de la manzana de "Corpus Christi" en Avenida Juárez la proporción entre el avalúo del terreno y el costo de las construcciones es de 2:3, con los edificios de 19-27 pisos como máximo. El alto valor del terreno define la estructura urbanística de la futura manzana, la altura de sus edificios, etc. y no da gran libertad de acción en la formación de la manzana."³⁴.

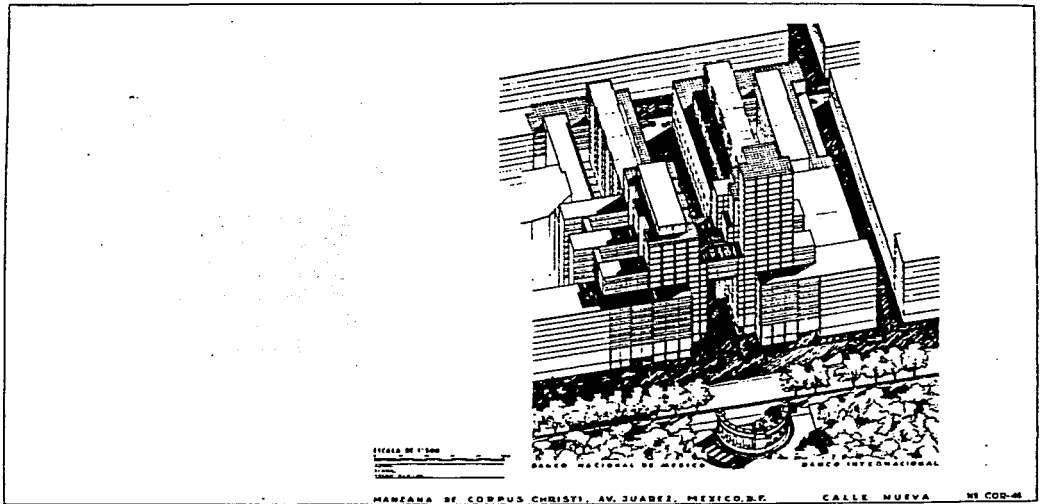
De las últimas afirmaciones que contiene este texto podemos desprender por que Hannes Meyer plantea una solución que aparentemente no establece ninguna relación con su entorno inmediato. Y decimos aparentemente porque a pesar de la altura de sus torres hay dos señalamientos horizontales que marcan dos referencias con sus vecinos.



Hannes Meyer, proyecto final, axonométrico viendo desde el sur.

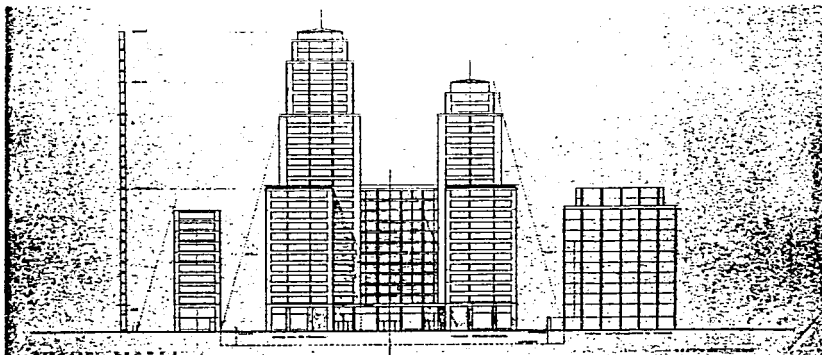
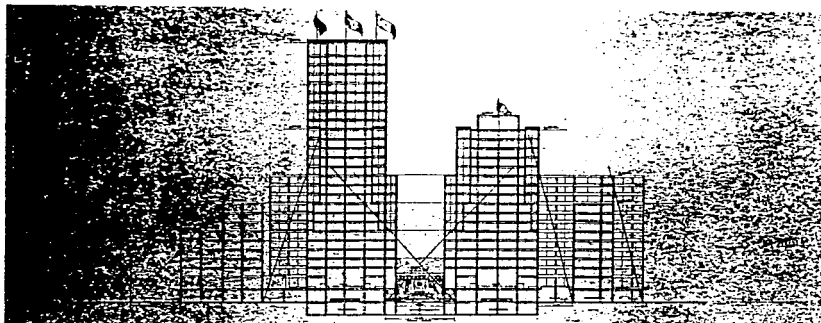
³⁴Rivadeneira, Patricia, op. cit.

La primera se da a la altura de la planta baja de tiendas y vestíbulos de acceso y que esta claramente diferenciada del mezanine de doble altura que enmarca la primera planta. La segunda esta referida al piso 10 en donde las sucesivas plantas tipo se han remetido para conformar las torres y donde se inicia un puente-oficinas de tres niveles que liga dichas torres. Ambas señales intentan establecer referencias con algunas probables características de su contexto. Primero a la altura probable de una cinta de comercios en planta baja y luego con la altura promedio de los edificios construidos hasta esa época, por lo que las torres se desprenderían de esta masa remetiéndose y diferenciándose de esta conformación.



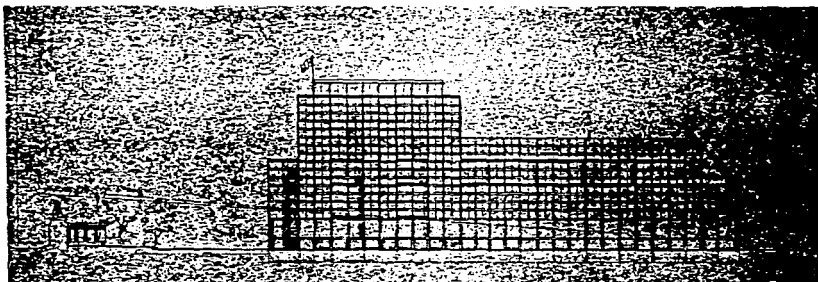
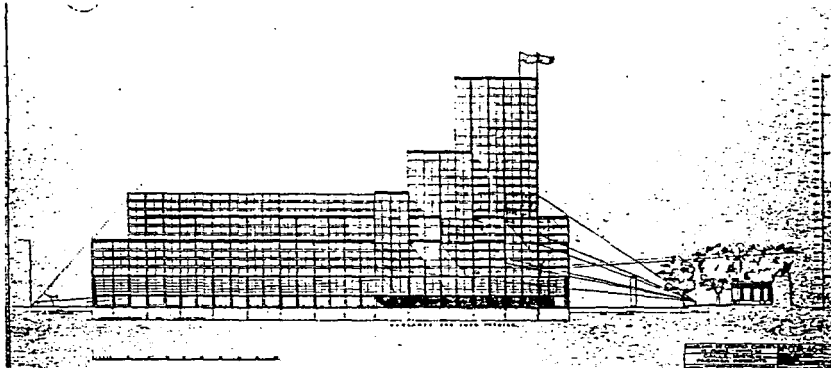
Hannes Meyer, axonométrico proyecto final, viendo desde el norte.

En planta es importante señalar que un acierto de Meyer es conservar el alineamiento en su proyecto, tanto hacia la Avenida Juárez como en la calle de Luis Moya con la que hace esquina, así como la manera en que se desplantan los edificios del conjunto sobre el terreno buscando establecer secuencias visuales que retomen los puntos importantes de lo preexistente. Imaginando visuales desde el interior del conjunto hacia el norte, viendo hacia la Alameda el monumento a Juárez aparecería claramente enmarcado por los planos verticales de los edificios que dan a la calle interior del proyecto y por el plano horizontal de la parte dorsal del puente-oficinas.



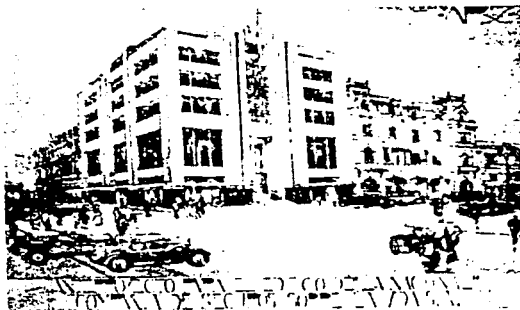
arriba, corte transversal hacia el norte, donde se ve el hemiciclo a Juárez, *abajo*, fachada norte.

El resto del planteamiento en efecto, no establece otras relaciones con el contexto. La piel de cristal que envuelve el edificio a pesar de su aparente racionalidad y su claro lenguaje moderno, más que permanecer neutra ante las texturas de sus vecinos se hace claramente presente en su diferenciación y establece un distanciamiento que es en cierta medida contradictorio con las ideas que Hannes Meyer había expuesto en las conferencias antes mencionadas cuando decía que "la sociedad determina el contenido de la arquitectura dentro del marco de determinado sistema social, dentro de una época determinada, con determinados medios económicos y técnicos y en un lugar determinado con las condiciones reales dadas.

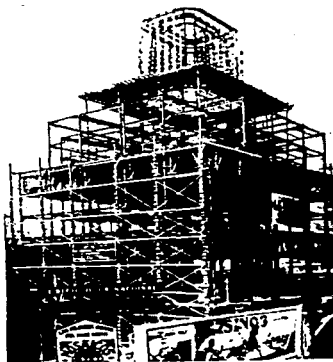


Cortes longitudinales al oriente y al poniente incluyendo visuales desde el hemiciclo a Juárez.

En su descargo habría que decir que todo el frente de la Av. Juárez en el que se ubica su proyecto estaba sufriendo profundas alteraciones desde 1929 cuando se convoca al primer concurso para edificar el edificio de La Nacional (compañía de Seguros) en la esquina de la Av. Juárez y San Juan de Letran (hoy eje Lázaro Cardenas). Concurso en el que participan arquitectos como Enrique Yañez y que gana Manuel Ortiz Monasterio.



Anteproyecto para el concurso de edificio de "La Nacional" por Carlos Obregón Santacilia, 1929.



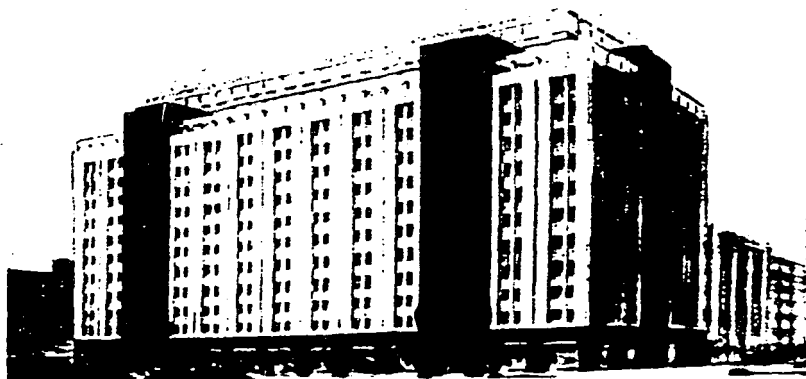
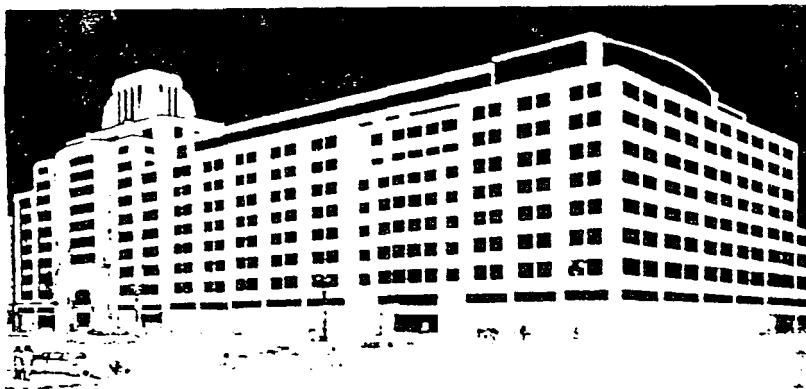
Primer edificio de "La Nacional" durante su construcción según el proyecto ganador de M. Ortiz Monasterio y B. Calderon.



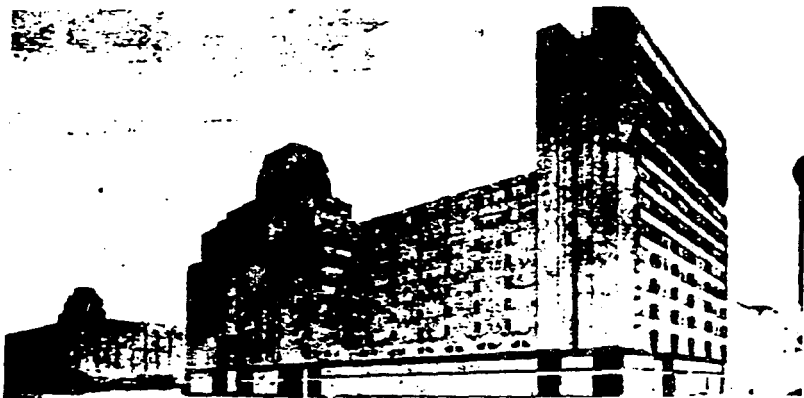
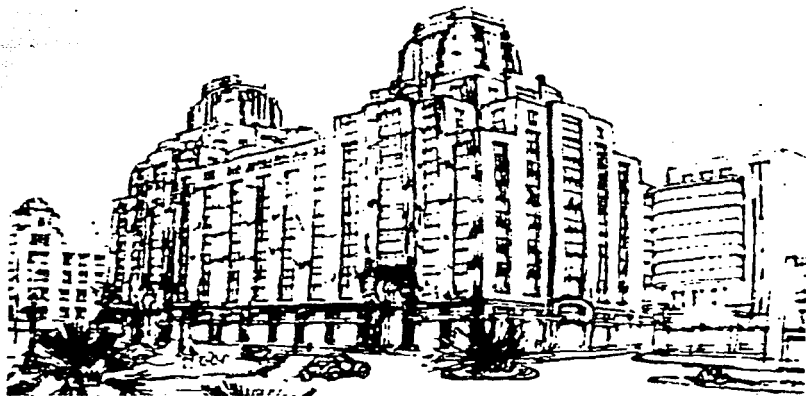
derecha, Edificio de "La Nacional", *izquierda*, edificio Guardiola, *centro*, primer edificio de "La Latinoamericana".

En la misma manzana en 1944, se convocó a otro concurso para el proyecto de un nuevo edificio para La Nacional en la esq. de Av Juárez y la calle de López. En él participaron entre otros Mario Pani y Alonso Mariscal, este último quien resultó ganador.

Interesante que de todos los proyectos presentados este es que más logra establecer una secuencia con el primero sin llegar a la pura reproducción del modelo inicial.



Proyectos del concurso para ampliación del edificio de "La Nacional", 1944. *arriba* Arq. Enrique Yañez, *abajo*, Arq. Mario Pani.



Proyectos del concurso para ampliación del edificio "La Nacional", 1944, *arriba*, Anteproyecto ganador, Arq. Alonso Mariscal, *abajo*, Arq. Enrique de la Mora.

De aquí que si releemos otra parte de las conferencias dictadas por Meyer cuando dijo: "señalamos el proceso arquitectónico como ejecución plástica de las funciones económico-sociales, teórico-constructivas y psico-fisiológicas del proceso de vida social. Nosotros los arquitectos dominamos esta tarea íntegramente, es decir, en la totalidad de las exigencias biológicas, artísticas e históricas.", vemos que entre las exigencias que según nuestro autor había que contemplar no se encontraba la de establecer una relación de continuidad, secuencia, integración o diálogo con el entorno preexistente, pues aparentemente la historia a que hace referencia no se concretaba en el mismo.

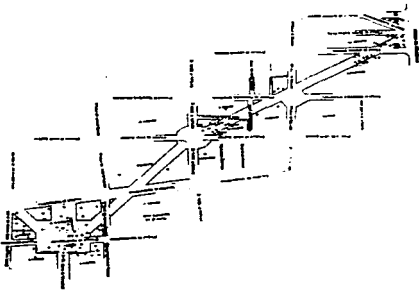
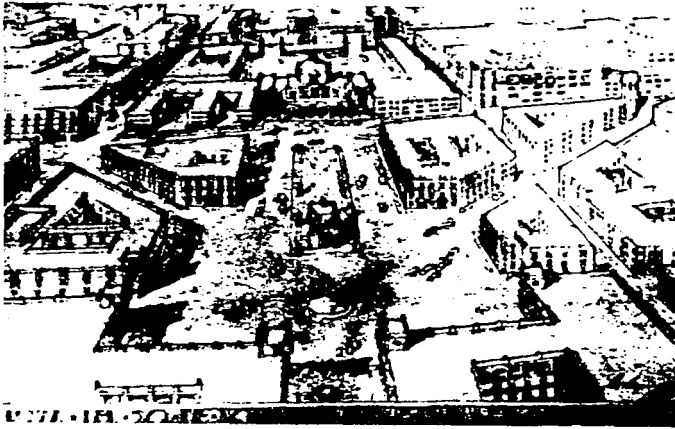


Edificios de "La Nacional", *al fondo*, inicio de la construcción de la "Torre Latinoamericana".

Evidentemente de propuestas como esta que hemos revisado y de la presión económica sobre el valor del suelo en esta zona se ha derivado el proceso de deterioro que ha sufrido el lugar: de la Torre Latinoamericana al "Proyecto Alameda" del que en otras paginas hemos hecho referencia y del que hablaremos de manera más detallada paginas más adelante de este trabajo.

Por eso coincidimos con el arq, Carlos Mijares que al analizar esta época de la producción arquitectónica de nuestro país escribe: "La obra arquitectónica no puede desvincularse del contexto urbano. Es afectada por el en la misma medida que ella lo conforma. Ignorar este hecho permite manifestaciones audaces de expresión individual, muy sugestivas pero fácilmente generadoras del caos urbano. En un panorama general se aprecia que los arquitectos mexicanos de la etapa comentada han preferido los primeros valores a los segundos." ³⁵

³⁵Mijares Bracho, Carlos G., "Arquitectura de nuestro tiempo" en "Cuarenta Siglos de Arte Mexicano", Editorial Herrero, Mexico, 1981.



Proyecto de diseño urbano de caracter historicista, Ampliación de la Av. 20 de Noviembre, Arq. Vicente Urquiaga y Rivas.

APARTADO METODOLOGICO.

ELEMENTOS DE LA ESTRUCTURA URBANA.

Ante el panorama que se vislumbra luego de la revisión realizada en los capítulos anteriores presento ahora algunas ideas que considero pueden ser la base de futuras acciones que lleven a los arquitectos a participar de una manera diferente en la construcción de la ciudad. Ello tiene que ver con una mejor comprensión de aquello con lo que se conforma el entorno urbano por lo que aquí se expondrán aspectos generales que posteriormente se verán contrastados con las primeras experiencias de aplicación de estos conceptos.

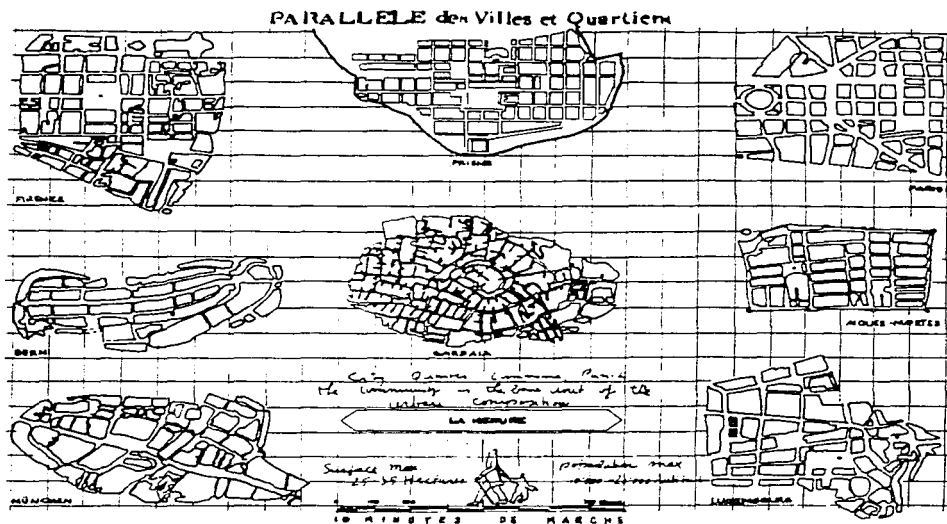
ALGUNAS DELIMITACIONES.

Si se trata de estudiar a la estructura urbana es preciso considerar que en este caso llamamos así a las relaciones de orden morfológico que se establecen entre las partes que forman un cierto espacio urbano, contenido por los objetos arquitectónicos.

De este modo la estructura urbana se objetivara en el trazado de calles, en la posición de los objetos arquitectónicos con respecto a esas calles, en la altura de las edificaciones de acuerdo a los espacios abiertos que ellas limitan y en otra serie de aspectos que más adelante se especificaran.

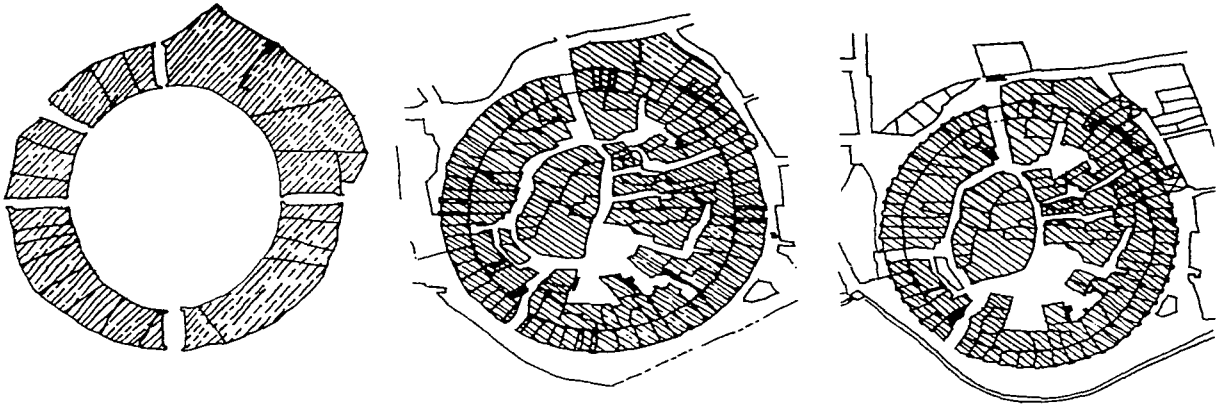
Como ya puede observarse, cuando hablamos de estructura urbana no solo nos referimos a la red de vías de comunicación ni nos limitamos a la pura planimetría, sino que ponemos en juego todos aquellos aspectos que en diversas dimensiones conforman un sitio.

Y también queda establecido que al referirnos a una estructura dada, esta contiene suficiente coherencia en la relación de sus partes como para observar en ella una mínima unidad. Solo entonces es posible considerar la existencia de limites a su extensión territorial a partir de los cuales, se podría observar la aparición de otra estructura diferente o bien la no existencia de esta. Véase el ejemplo tomado de los estudios hechos por Rob Krier. fig. 1

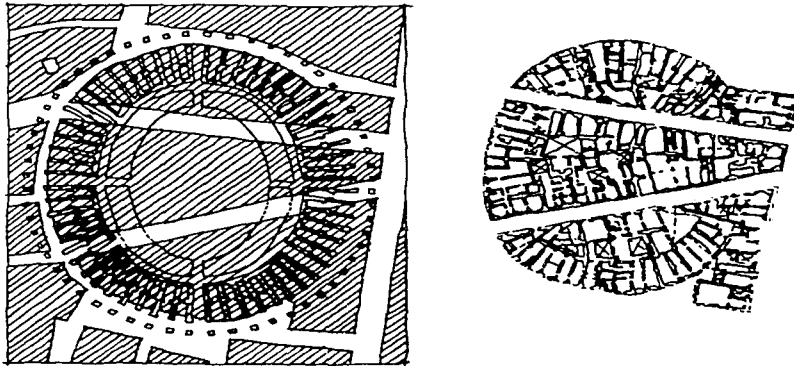


Estudios comparativos de Barrios y Pueblos dibujados a la misma escala. Del artículo *Ciudades dentro de la ciudad* por Leo Krier, 1978.

Habiendo establecido las características de dicha estructura urbana, también es posible realizar una investigación historiográfica sobre la misma, y esto nos permitirá plantear que dicha estructura ha sufrido diversas transformaciones hasta llegar al estado en el que se encuentra. En esta operación de rescate veremos que la estructura urbana actual conserva las mismas relaciones en sus partes y que sólo han variado aspectos secundarios o bien, que los cambios han sido tales que fue otra la estructura que ahí existió y que la misma cambio violenta o paulatinamente hasta adquirir lo que ahora se observa. Ver fig. 2



izq. Planta reconstruida de la "Piazza del Anfiteatro" de Nîmes "Les Arenes" según Lucca, *centro*, "les Arenes" convertido en el trazo de un poblado según un proyecto de 1782, *derecha*, "les Arenes", Planta según estado en 1809.



Florence, *izq.* reconstrucción basada en un plano de Corinto Corinti, de 1924, *derecha*, el anfiteatro absorbido en el entorno urbano, según Rodrigo Perez de Arce, 1978.

Esta historiografía puede permitirnos en un momento dado considerar ciertas posibilidades de transformación futura, es decir el establecimiento de una serie de tendencias a partir de las cuales se podrían prever las nuevas características que tal estructura tendría, para así, plantear acciones que se integran coherentemente con tales tendencias

ALGUNOS CONCEPTOS TEÓRICOS.

Una visión de este orden de lo que es la estructura urbana se tiene que apoyar en un planteamiento epistemológico que permita comprender y ubicar cada uno de los hechos analizados en un marco general que integre y explique el conjunto.

Esto implica contemplar a la realidad urbana como un todo estructurado más allá de su imagen. Un todo que a su vez esta en constante desarrollo por lo que no puede considerarse como inmutable, sino que en su transformación continua debe incluso requerir de una revisión permanente de la concepción que de tal realidad se tenga.

Esto no significa, como lo ha planteado Karel Kosik ³⁶, que adoptemos una posición relativista o una visión estructuralista en donde una serie de estructuras autónomas parecen moverse independientemente de las acciones del ser social. Precisamente la concepción de totalidad concreta nos permite ubicar los diferentes elementos de la realidad (escindida para su conocimiento) en una totalidad abstracta que se encuentra siempre en un proceso de génesis dinámica, en un proceso dialéctico con la propia realidad concreta.

Ello también nos salva de la ingenua pretensión de querer conocer todos los aspectos de la realidad (en ese vicio ha caído el urbanismo contemporáneo apoyado por las computadoras), sino como dice el mismo Kosik, se trata de establecer una teoría de la realidad y de su conocimiento también como realidad.

Para el caso entonces, es necesario considerar a la ciudad como una totalidad multideterminada por factores economico-sociales, politico-ideologicos y tecnico-

³⁶ KOSIK, Karel

Dialectica de lo concreto
Editorial Grijalbo, Mexico, 1967

formales que requieren de acercamientos continuos para pasar de un primer nivel de determinación a otros cada vez más cercanos a la realidad misma.

Estos acercamientos llevan como es evidente, a la necesidad del conocimiento histórico que como se ha dicho, es la condición de todos los demás, pues la sociedad se ubica en el tiempo y solo así nos es permitido expresar lógicamente la manera en que están hechas las cosas.

Hasta aquí, con todos estos elementos de la conceptualización, es posible afirmar que la ciudad es un producto cultural que por supuesto no puede reducirse a su expresión arquitectónica aún cuando este sea el dato más objetivo con el que contamos para su conocimiento inicial.

TOMAR UNA POSICIÓN.

Siguiendo ahora los planteamientos de Aldo Rossi ³⁷ diremos que la ciudad ES en sus relaciones sociales, de tal modo que las morfologías y las tipologías urbano-arquitectonicas resultan producto y producción cultural-historica no exclusivamente de funciones, sino una imbricación en el espacio de los paradigmas urbano-arquitectonico-tecnologicos con sus permanencias y transformaciones ³⁸

Producto y producción de un determinado desarrollo económico y social pero finalmente, producto y producción de decisiones individuales y colectivas, múltiples y al mismo tiempo únicas; determinadas por las relaciones de dominación que a su vez determinan y donde el poder, como afirma Gilly³⁹ imprime su marca.

Así, la ciudad no escapa a este proceso sino que en su realización evidencia de manera palpable la dominación de unos grupos sobre otros a través de la praxis política que se concreta en las realizaciones urbanas, caracterizando lo que

³⁷ ROSSI, Aldo

La arquitectura de la ciudad
Editorial G. Gili, Barcelona 1971

³⁸ TUDELA, Fernando

Conocimiento y diseño
UAM.Xochimilco, 1985

³⁹ GILLY, Adolfo

Nota periodística.
Peridico "La Jornada", 3-6-89

podría llamarse el discurso del poder. Es más, la ciudad juega el papel de ocultamiento de las diferencias sociales estableciendo lazos que las desdibujan.

Es pues la estructura urbana y su morfología correspondiente una materialidad en la que subyacen formas de dominación donde los intereses de un grupo dominante se legitiman de acuerdo al tipo de dominación de que se trate, apropiándose y utilizando el espacio urbano de la forma en que mejor convenga a dichos intereses.

Ello no significa aceptar fatalmente la imposición de estos hechos, ya que el conocimiento de los mismos deberán llevarnos a su superación, en una etapa en la cual privará el beneficio de la sociedad en su conjunto.

PRIMERAS CONSECUENCIAS.

Avanzando hacia el conocimiento más objetivo de la estructura urbana se hace necesario precisar en donde podemos observar las características de base imprimidas a la estructura de la ciudad por unos grupos y otros.

Se trata de leer FACTORES de la transformación que aún cuando en su materialidad no se presentan como una modificación de la morfología correspondiente, si establecen la posibilidad y la necesidad de que tales transformaciones se operen.

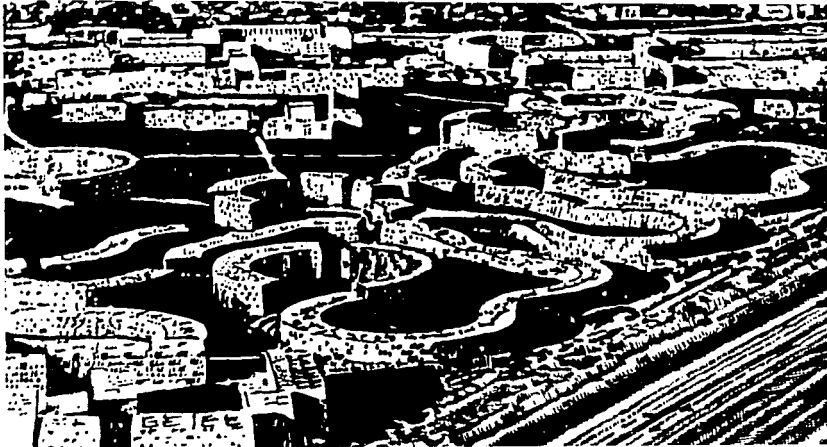
Analizar como se van dando los cambios en el uso del suelo para sustituir las actividades que se realizaban en un predio por otras de mayor beneficio económico al propietario; observar la disposición de espacios y equipamientos colectivos ubicados en puntos que se convertirán en reactores de modificaciones futuras, así como el establecimiento de cierta infraestructura: dotación de agua y más comúnmente el suministro de energía eléctrica, si bien no son en si el cambio de la estructura y su morfología consecuente, seguramente darán tanto la posibilidad de los cambios como las características que los mismos tendrán.

Un segundo paso será establecer otra serie de observaciones derivadas de la concepción de una continuidad en la formación y transformación de la ciudad, ya que cuando hablamos del conocimiento de las transformaciones de la estructura

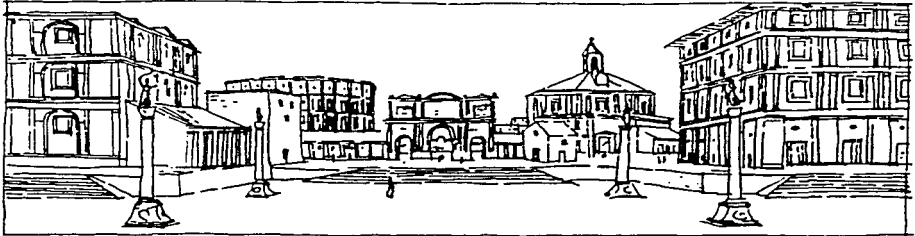
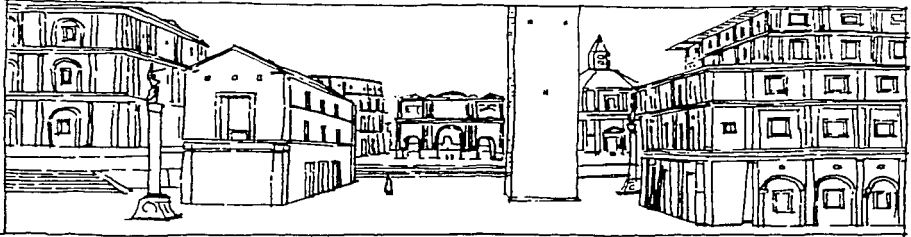
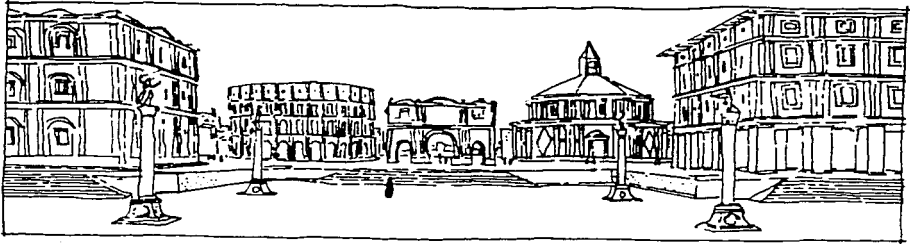
urbana, estamos dando por supuesto que existe una continuidad histórica de los hechos sociales realizados en y sobre dicha estructura. Diremos que el desarrollo urbano es correlativo en sentido temporal, o sea que podemos precisar un antes y un después en la ciudad. De aquí nace la idea de la existencia de elementos permanentes de la estructura urbana.

A esto se añade otra suposición que acepta la existencia de una continuidad espacial de la ciudad, lo que conlleva a considerar como homogéneos todos aquellos elementos que encontramos sobre cierto territorio sin suponer que exista una ruptura entre unos y otros.

De aquí se desprende la polémica de saber si existen o no saltos cualitativos en los procesos de transformación de las estructuras urbanas. La especulación intelectual se resuelve en el establecimiento de dos posibilidades de crecimiento de la ciudad: el crecimiento por partes, es decir por "trozos de ciudad" o el desarrollo alrededor de elementos primarios cuyo contorno se ve supeditado a seguir los dictámenes de dichos elementos. Ver figuras 3 y 4 .



Añadiendo "trozos" al contexto existente. "la Grande Borne", Emile Aillaud, Grigny.



Ejemplo de crecimiento de la ciudad alrededor de un monumento. Dibujos basados en las pinturas de Luciano da Laurana, ca 1500, de *Transformaciones Urbanas y Arquitectura de Adiciones*, Rodrig. Perez de Arce, 1978.

Profundizando un poco sobre los efectos de aceptar estas propuestas podemos decir que se plantea la contradicción entre el crecimiento de la ciudad por partes completas añadidas a la estructura original (o substituyendo a esta) y el crecimiento jalonado por elementos primarios, como les llama Rossi, en donde la

permanencia de estos conlleva al resto del entorno a seguir en su significado a dicho elemento, constituido ya al paso del tiempo, en monumento.

Importa este problema pues de él deriva una posibilidad de acción de los arquitectos con respecto a la ciudad. Considerando las hipótesis desarrolladas por Carlo Aymonino, diremos que ante este planteamiento de la relación ⁴⁰ monumento-entorno se establece la problemática arquitectónica del cambio de funciones de un edificio (o un conjunto) y del cambio de significados en el mismo entorno, operado por las transformaciones del monumento.

Finalmente cabe establecer que si bien en cierto momento la sola tipología edificatoria significo en su implementación generalizada un elemento ordenador de la morfología de la estructura urbana, la crisis de esta tipología edificatoria generada por el movimiento moderno ha llevado al establecimiento de diferenciaciones entre los elementos constitutivos del entorno, que impiden su captura como un todo homogéneo. Ver fig. 5.

EL PRINCIPIO DE OTRA VISIÓN.

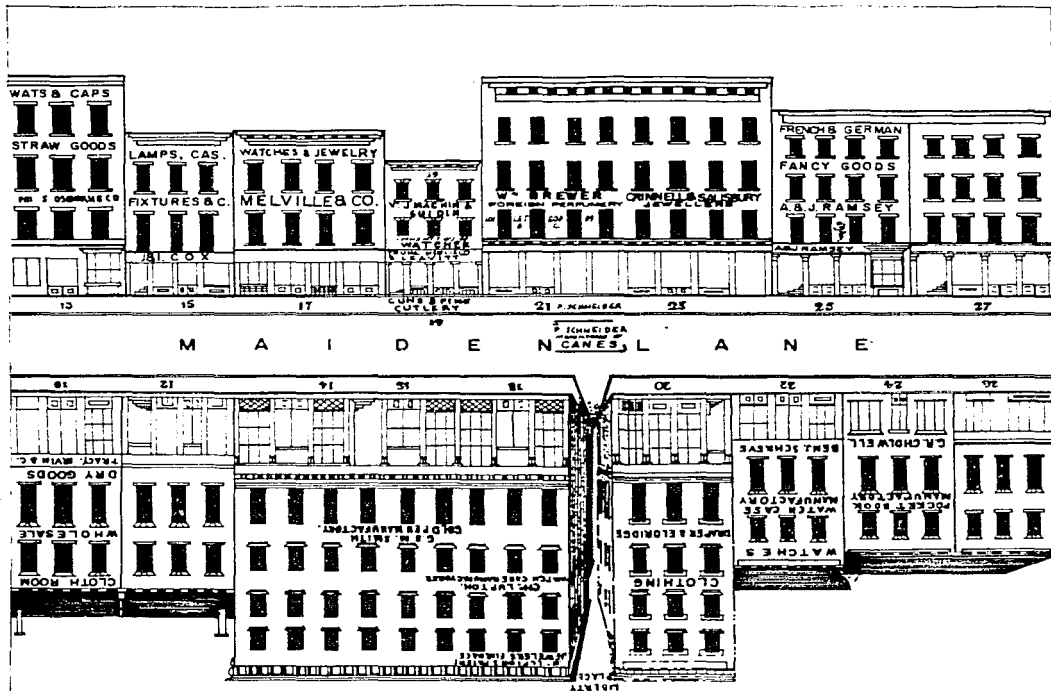
Relacionar estos últimos conceptos, los de la crisis de la tipología y los del monumento-entorno, permite formular la hipótesis de que la ciudad en su estructura signifiante, es decir en su expresividad morfológica, puede ser resuelta mediante los instrumentos específicos del proyecto arquitectónico pero aplicados estos bajo una perspectiva diferente a la utilizada por los representantes del movimiento moderno.

No se trata de hacer desarrollo de la ciudad por medio de adiciones tipológicas, esta sería una actitud meramente voluntarista, se trata de establecer cambios ambientales acordes a las nuevas demandas que posibiliten la remodelación social básica que haga factible y sostenida la transformación de la estructura.

⁴⁰ AYMONINO, Carlo

El significado de las ciudades

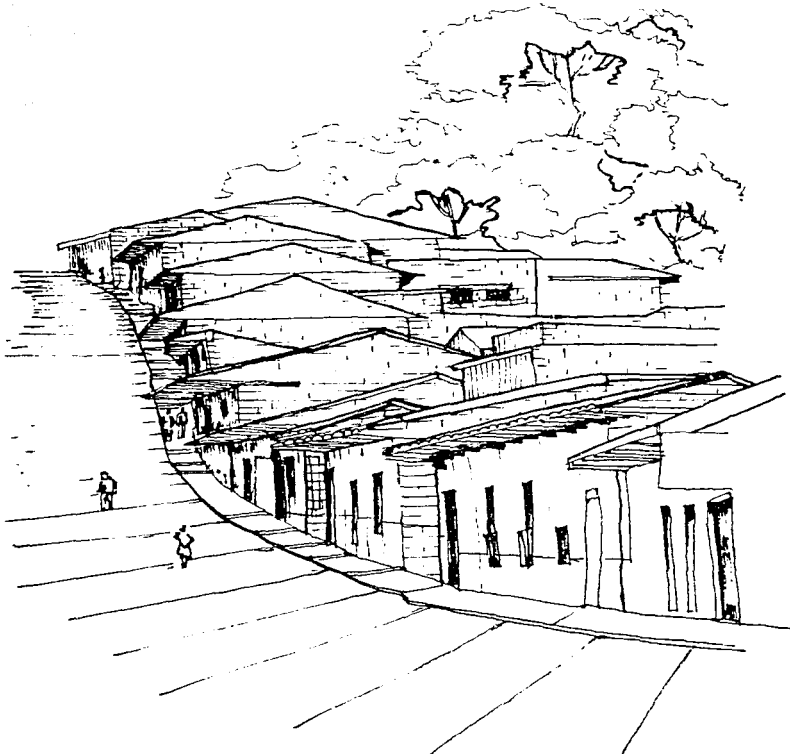
H. Blume Ediciones, Madrid, 1981



La tipología como elemento ordenador. Una página del "New York's Pictorial Business Directory" de 1849. Tomado de *Streets for People*, Bernard Rudofsky.

Por último y ante una visión trágica del hacer arquitectónico en la ciudad y su imposibilidad de ejercer una influencia en el proceso de desurbanización actual y más allá de una postura nostálgica, se encuentra la idea de que en realidad y

como lo señala Antonio Fernández de Alba ⁴¹, de los fenómenos que acontecen en la ciudad se conocen muy pocos datos lo que nos da muy escasos fundamentos para explicar con objetividad la naturaleza del contenido cualitativo del "núcleo urbano y su dimensión real". Veamos un ejemplo en la figura 6.



Ejemplo de la naturaleza del contenido cualitativo del Núcleo urbano. Patzcuaro, Mich. 1977

⁴¹FERNANDEZ Alba,A Prologo a El significado de la ciudades_ op. cit.

INICIOS DE UN MÉTODO (1a. PARTE).

Después de haber presentado estas ideas se precisa ahora saber si existe la posibilidad de conocer la realidad urbana morfológicamente expresada. La respuesta que ofrecemos es afirmativa pero para ello es necesario contar con una sistematización que nos vaya llevando a la proximidad con los hechos urbanos.

Se trata de presentar un método que permita conocer por partes a la realidad de la ciudad para de ahí establecer los elementos de vinculación entre lo existente y lo necesario de edificar.

Se propone que contemplemos a la morfología de una cierta estructura urbana, compuesta por partes tales como: paramentos, calles, plazas, áreas verdes, etc. y todo ello relacionado a través de un tejido urbano de características particulares, dadas más allá de los elementos que este incluye.

Entendemos entonces que es preciso contar tanto con los conceptos hasta aquí presentados como con los instrumentos de conocimiento que permitan establecer las características concretas de las estructuras por analizar. Para los arquitectos estos instrumentos llevan a la representación gráfica de lo observado.

EL PARAMENTO.

El paramento es el marco que limita el espacio donde se realizan las actividades de los individuos en la ciudad. Más allá de este se da la actividad privada que se presenta en relación opuesta con la vida pública de la ciudad y con la cual debe establecerse un distanciamiento (físico o virtual) que garantice dicha privacidad.

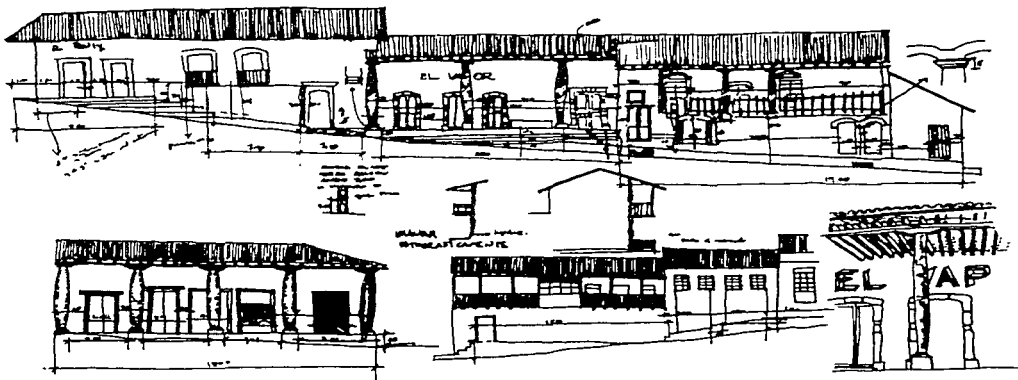
El paramento es así, la cara que ofrecen los ámbitos privados expresando el límite de la vida urbana, señalando en sus características morfológicas tanto las formas en que se relaciona la vida particular de los ciudadanos con su ciudad como las formas que adopta dicha vida privada.

Analizando dicho paramento vemos que si presenta características de continuidad, es decir ofrece claras vinculaciones de una a otra edificación o

incluso presenta una sucesión de elementos escasamente variados entre sus componentes, entonces podemos suponer que se dio y tal vez aún subsiste, una coincidencia de ideas en la que los habitantes comparten intereses y proyectos así como, referencias históricas similares.

Si por el contrario no pueden hallarse en el análisis claras relaciones morfológicas de una edificación a otra, se puede interpretar que estamos ante una expresión de heterogeneidad tanto de proyectos sociales como de modo de intentar realizarlos.

El análisis del paramento a su vez tiene que ir tomando en cuenta aspectos particulares de los objetos que lo conforman: el perfil, la densidad de la construcción o sea la mayor o menor profusión de vanos, la presencia de cintas secuenciales que ligan un objeto con otro, la textura de las construcciones, la posición de los umbrales o elementos de acceso al espacio privado y otros aspectos más que quedan aún por considerar. Ver fig. 7.



Ejemplo de estudios de un paramento, *Talpujahuá, una ciudad que se descubre caminando*, Pedro Jaramillo Castillo, 1984.

LA CALLE.

La calle es el vacío que queda entre los paramentos. Es un espacio virtualmente confinado -al menos en su delimitación vertical- pues solo la altura de los paramentos que le enmarcan refiere a esa configuración. Sin embargo este límite es real, de ahí que solo eventualmente las actividades que se realizan en la calle se puedan concebir concretadas por encima de la altura de las edificaciones del entorno.

La calle también es vacío en el sentido de su recorrido. Es vacío que fluye en cierta dirección y cuyo límite solo se establece cuando deja de haber paramentos que le circunden o bien cuando cambia de dirección. Pero a pesar de ser un vacío, la calle tiene características morfológicas que le son intrínsecas.

En la relación del ancho de la calle con la altura de los paramentos que la limitan y le dan sentido, se establece una clara condición morfológica que varía según se modifique esta relación.



Principio de análisis de una calle. Una calle en ascenso en Zacapoxtla, Pue. 1976.

La calle vista de tal modo, es como un tubo cuya sección queda definida precisamente por su ancho, el perfil de su pavimento, la presencia de banquetas que separan los flujos de circulación y la altura y posición de los paramentos con respecto a la línea directriz de este espacio virtual.

Esta "sección" tiene la condición de ser una especie de bocaescena en donde las acciones se realizan hacia el fondo del escenario, fondo que puede prolongarse extensamente o bien limitarse abruptamente por el cambio repentino de la pendiente de la calle o por el giro que realiza la generatriz direccional de la misma.

Algunos aspectos que habrá que valorar de este espacio serán entonces: su sección, incluyendo la aparición de elementos complementarios como podrían ser los llamados camellones, la posición de los paramentos considerando su alineación con respecto a la generatriz direccional, la densidad de la secuencia de paramentos o sea la continuidad de las construcciones colindantes unas con otras o bien la aparición de baldíos entre una y otra edificación, la aparición de planos intermedios virtualmente dados por líneas de árboles u otros elementos que forman pantallas entre el límite del pavimento de la calle y los paramentos; y otros que en análisis habrán de aparecer. Ver fig. 8.

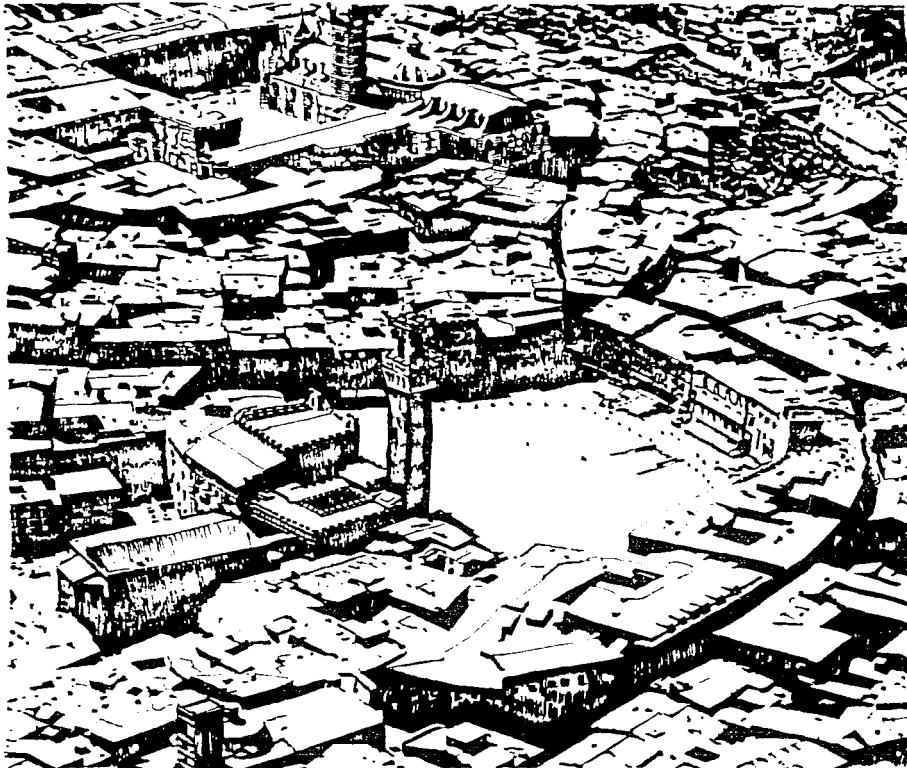
LA PLAZA.

La plaza es tal vez uno de los elementos más complejos y representativos de los que conforman la morfología de la estructura urbana. Puede asegurarse que en ciertos casos es la plaza el principio rector de dicha estructura. Y también puede apreciarse que el monumento no tendría la suficiente significación si no estuviera siempre enmarcado por una plaza que le da la profundidad necesaria para su mejor observación.

Pero es tan sutil el efecto que el espacio de la plaza produce que puede darse el hecho de que sea precisamente la aparición de una plaza o la modificación de la existente, la que venga a deteriorar el sentido que tuvo en un momento dado, cierto edificio de alta representatividad social.

Es el caso de las plazas italianas, la Piazza del Campo por ejemplo "es la única

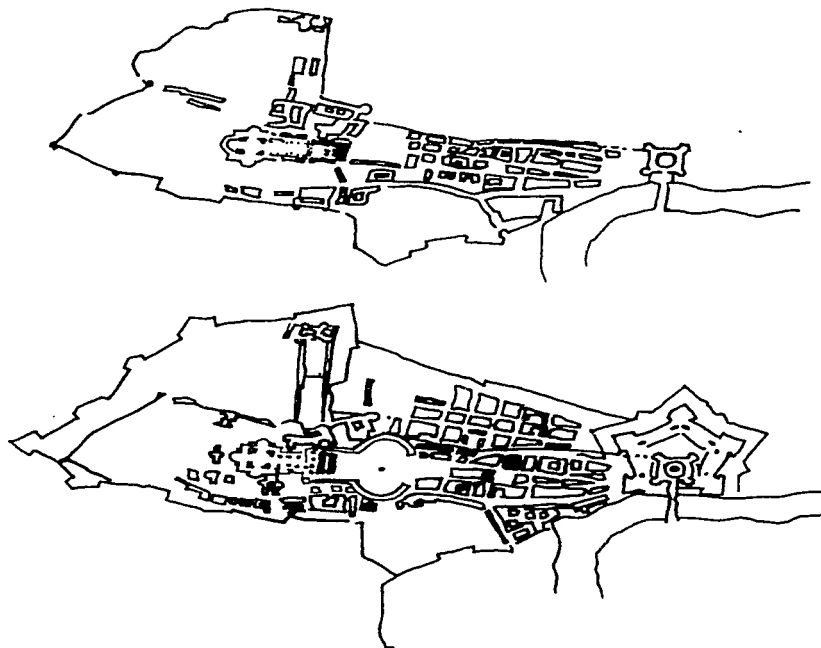
que posee, dentro de la brevedad de su espacio, la libertad del aire libre" dice Xirau ⁴² Cualquier transformación que sufriera la morfología de esta plaza rompería no solo con el sentido del Palacio Comunal y su elevado Campanile sino con el acabado equilibrio de la ciudad toda. Ver fig. 9



Vista aérea de la "Piazza del Campo" incluyendo el Campanile.

⁴²XIRAU, Ramon

Caso ejemplar el de San Pedro en Roma, cuyas plazas -así contempladas en plural- fueron dando realce a la gigantesca empresa de construir La Iglesia del Mundo Cristiano, paso a paso, armónicamente con la edificación de la Basilica y los palacios. Bien, hasta llegado el momento del brutal rompimiento del espacio de la ultima plaza (la de Bernini) por la aparición de una vía inopinadamente abierta para "conciliar" a esta Iglesia Universal con el Estado Italiano. Ver fig. 10.



Planos de Roma donde se observa la Plaza de San Pedro. *arriba*, Planta de Bufalini, 1551, *abajo*, Planta de Nolli, 1748.



Plano de Roma, tejido actual, al centro: la Plaza de San Pedro.

Tiene la plaza entonces, elementos de la morfología de paramentos que ya establecimos anteriormente y de la morfología de la calle que también brevemente hemos planteado y tales características morfológicas se conjugan para establecer ese espacio de confluencia que es la plaza.

Pueden observarse en la plaza los caracteres de los paramentos que la limitan: perfiles, densidad de vanos, alturas, cintas de continuidad, proyecciones, umbrales, etc.

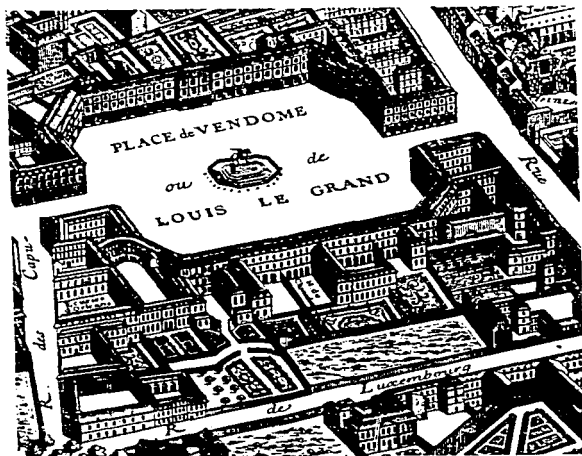
Pueden realizarse también una serie de cortes hipotéticos para establecer las "secciones" que tiene la plaza en múltiples sentidos. En dichos cortes se pueden estudiar las relaciones que guardan el ancho de la plaza en un sentido y el alto de los paramentos en ese mismo sentido, secciones del pavimento, aparición de pantallas entre la superficie de la plaza y los paramentos que la limitan, así como su posición con respecto al eje transversal en que se ha seccionado y muchos elementos más por analizar.

Se puede también captar la generatriz o las generatrices de la plaza, es decir el sistema con que probablemente fue trazada, estudiar los recorridos que pueden realizarse dentro de ella -tanto peatonales como visuales y vehiculares-,

establecer las direcciones del desfogue del espacio de la plaza -señalado este por las secuencias dadas en los paramentos-, considerar hacia donde se prolonga el espacio de dicha plaza, etc.

Pero si en el estudio de la calle es más o menos fácil observar cuando existen o dejan de existir lo que Rob Krier llama "vallas protectoras" ⁴³ o sea paramentos limitantes de la calle, en la contemplación de la plaza esta condición de "vallado" se vuelve mucho más compleja pues a pesar de no existir en muchos casos una continuidad del mencionado "vallado", es fácilmente perceptible el enmarcamiento virtual del espacio de la plaza.

Plaza de paramentos evidentemente continuos muy regularmente opuestos unos a otros, la Place Vendome de París es tan plaza como la Plaza de la Medeleine en donde el espacio fluye a través del edificio para envolverlo, realzarlo y al mismo tiempo liberarlo dentro del vacío que le enmarca. Ver fig. 11



Place Vendome, Paris.

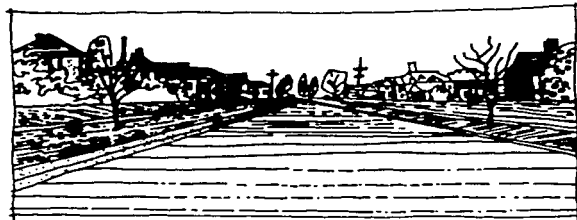
⁴³KRIER, Rob

El espacio urbano
Edit. G. Gili, Barcelona, 1981

JARDINES Y PARQUES.

¿Son las áreas verdes elementos constitutivos de la morfología de la estructura urbana? Nosotros respondemos que si. Apareciendo como islas en medio de una serie de edificaciones que conforman una zona de la ciudad, o bien como parte o apoyo de las delimitantes de los espacios urbanos, las áreas verdes o sea los espacios que ocupan arboles, arbustos, plantas de ornato, céspedes, etc., vienen a completar la estructuración de la morfología de la ciudad.

En algunos casos porque fueron quedando envueltos por la construcción de la estructura urbana y en otros porque así fueron sembrados con la intención de dar realce a los demás elementos de la estructura conformada.



Ejemplo de lo que significa la presencia o la ausencia de la vegetación. *Dos calles en el Midwest, antes y después de la enfermedad de los olmos.* Amos Rapoport.

Son estos verdes tal vez una añoranza de ese lugar sobre el que se implanto la ciudad: el campo que ha quedado como contrapartida perenne de la creación más artificial de la vida del hombre en sociedad, la ciudad.

Los rasgos que pueden observarse en estos espacios verdes son: su densidad, la cual tiene muchas variaciones tanto por la distancia existente entre los elementos sembrados como por el tipo de vegetación de que se trate. Algunos arboles son de follaje muy tupido, los hay de follaje abierto, unos son de hoja caduca, otros de hoja perenne, varía la altura a partir de la cual se desprenden las ramas del tronco, o bien varía la altura que llegan a alcanzar. Ver fig. 12

Medir estas características implica también considerar que las áreas verdes y sobre todo los arboles, han requerido de un lapso considerable de tiempo (a veces más largo que la vida de un ser humano) para alcanzar su madurez.

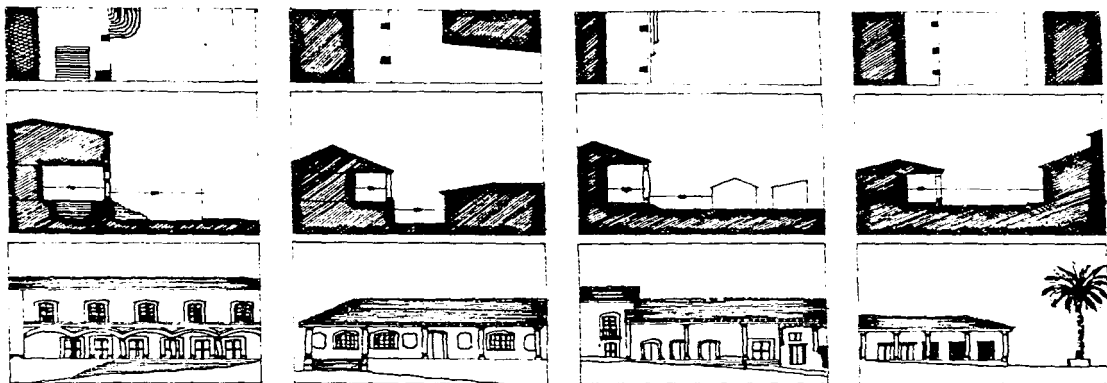
Por otra parte está el uso que este espacio tiene, relativo a la morfología de la estructura urbana. Bien pudiera combinarse con plazas, bien como parte de la calle o bien, como parte de los paramentos.

Detenerse a considerar las características del área verde implica conocer la existencia del jardín inglés, ampliamente diferente de la concepción francesa de grandes trazados o de las posibilidades dadas por un clima tropical.

TEJIDO URBANO.

Falta ahora esbozar que todos los elementos anteriormente presentados y otros más que habrá que integrar, se entrelazan de una forma particular generando lo que puede llamarse un tejido con características también legibles.

Tejido que une en principio el espacio público con el espacio privado, en donde aparece en muchas ocasiones un espacio de transición que pudiera considerarse como semipúblico y que resulta de enorme importancia al momento de buscar enlaces entre lo público y lo privado. Ver fig. 13.



Ejemplo de espacios de transición del tejido urbano. Estudios de pórticos, Pedro Jaramillo.

El caso más típico de estas características es el del patio de claustro en donde aún cuando ya no se está en la calle, tampoco se encuentra uno en las habitaciones propiamente privadas de los edificios.

El tejido urbano expresa la ocupación que del territorio se hace por las edificaciones y tanto más densamente llenado se encuentra el espacio en el que se asienta la ciudad, más complejo y definitivo será dicho tejido. Ver fig.14.



Plano de Roma de Giambattista Nolli, 1748, donde se observa como se entrelazan las construcciones con el espacio público a través de espacios semi públicos.

El sistema de calles también será parte del tejido o sea que dará al mismo una de sus características más definitorias. "Las tortuosas calles de Siena medieval respetaron los contornos, pero los cortaban por medio de intersecciones en distintos intervalos para abrir una vista, cayendo inclinadas en forma de escalera para ofrecer así atajos a los peatones" dice Lewis Mumford ⁴⁴.

⁴⁴ MUMFORD, Lewis

El estudio del tejido nos llevará también como ya se anuncia en la cita anterior al conocimiento de la estructura de la morfología en su expresión sobre la topografía del territorio, cambiando radicalmente el tejido si se trata de terrenos accidentados o de territorios francamente planos en donde el tejido puede extenderse indefinidamente sin que existan impedimentos físicos para ello.

Es el tejido entonces la categoría donde podemos sintetizar propiamente a la estructura urbana y en su estudio, encontrar su diferencia con otros tejidos que nos permitirán hablar de secuencias de implantación de estructuras urbanas.

También en el análisis histórico del territorio podemos hallar las etapas de transformación del tejido, lo que vendrá a demostrar alguna de las tesis que en el principio de este apartado hemos expuesto y lo que nos permitirá plantear alguna de las hipótesis sobre las transformaciones futuras hacia las que tiende la estructura.

INICIOS DE UN MÉTODO (2a. PARTE).

Entramos en la última parte de estas notas a tratar el tema de lo que llamaremos la "lectura" de los elementos morfológicos considerados previamente. Porque una cosa es saber que se encuentran tales o cuales palabras en un texto y otra muy diferente, el intento de interpretación que de dicho texto podemos hacer.

Entran aquí elementos de apreciación que de no manejarse cuidadosamente pueden llevar a falsas visiones de lo antes estudiado. Aparecen tanto nuevos conceptos para denominar a las relaciones establecidas entre las partes como la propia formación de quien realiza la lectura.

Y esto último es lo más difícil de superar pues estamos hablando de los condicionamientos ideológicos que inclinan la explicación de los fenómenos hacia la perspectiva que posee el propio lector.⁴⁵

Igual problema se presenta cuando se pretende aplicar el concepto de IMAGEN a la lectura de la morfología de la estructura urbana. Entran en operación aspectos

⁴⁵GOLDMAN, Lucien

Las ciencias humanas y la filosofía
Edic: Nueva Vision, Buenos Aires, 1972_

de significación social que son los que van dando su sentido a la percepción pública de lo urbano.

Conceptos como los propuestos por Kevin Lynch ⁴⁶ para capturar la Imagen de la Ciudad, necesariamente pasan por el uso social que los espacios urbanos han tenido para poder relacionar lo objetivo de los "nodos", "bordes", "sendas", etc. con la percepción subjetiva que de ellos se tiene.

El sentido de Imagen pone en juego la memoria para referir desde ella a aquel fenómeno observado, y la memoria solo registra algunos de los aspectos de dicho fenómeno. De tal modo que si este proceso lo transferimos a la memoria colectiva, solo nos quedamos con aquello que, por las determinaciones de predominio social, va adquiriendo significación.

PARA EMPEZAR LA LECTURA.

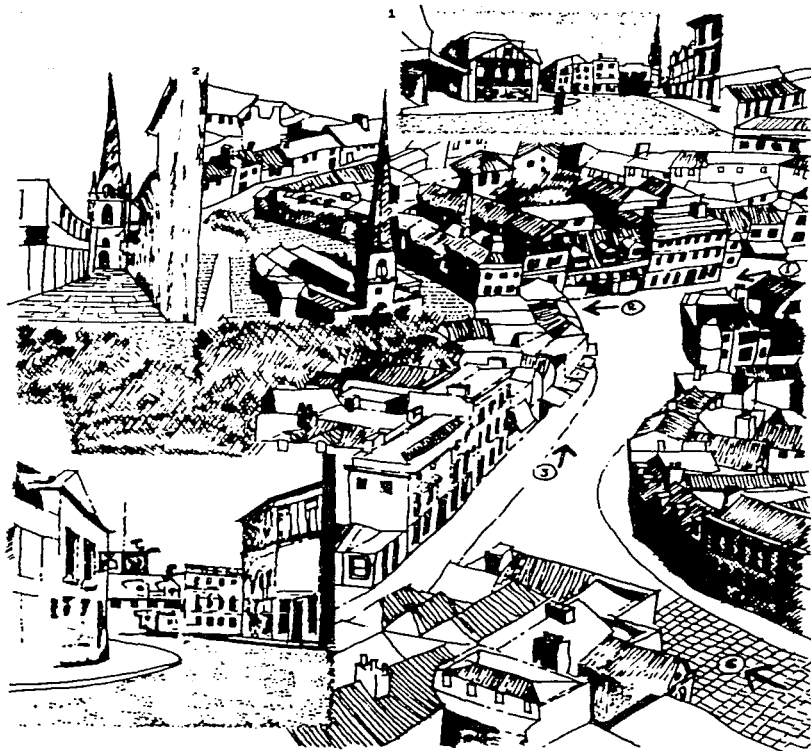
Por las razones anteriores, nosotros proponemos solo conceptos que tiendan a objetivar la percepción de las relaciones entre los hechos urbanos: la focalidad por ejemplo, que entendemos como la concentración de las visuales a que obliga tanto la posición de un objeto aislado en la estructura, como sus características de diferenciación morfológica que le separan del resto del entorno. Ver fig. 15.

La escala, que es la relación que existe entre las dimensiones de los individuos usuarios del espacio urbano y las dimensiones tanto del entorno limitado como de los elementos que lo enmarcan.

Las articulaciones, que son elementos que contienen características combinadas entre una y otra configuración y por lo tanto adquieren la posibilidad de enlazar diversas estructuras morfológicas.

⁴⁶.LYNCH, Kevin

La imagen de la ciudad
Edic. Infinito, Buenos Aires, 1966



La aguja de la torre de la iglesia marca por su forma y su altura un punto focal. Tomado de *Townscape*, Gordon Cullen, 1958.

Aparecen además elementos que juzgamos como externos a la estructura pero que sutilmente influyen en ella: edificaciones lejanas que se establecerán como "cicloramas" del entorno observado.

O sea un fondo de escenario dado por la posición de esos elementos o por las características formales de ellos, básicamente diferentes a los del entorno analizado. El caso es similar para los paisajes naturales que desde este punto de vista pueden considerarse como telones que enmarcan la percepción de la morfología. Ver fig. 16.



Las montañas son el fondo sobre el que se recortan todas las edificaciones. Tepoztlán Mor.
Reconstrucción hacia 1905.

PRIMERAS APLICACIONES.

Cabe precisar que hasta aquí solo hemos presentado algunos de los conceptos que es posible poner en juego al analizar e interpretar la morfología de la estructura urbana, pero aún siendo este apartado solo un avance metodológico podemos considerar las posibilidades de trabajo concreto para los arquitectos ante un entorno dado y sus posibles transformaciones previstas.

Si hemos calculado bien las tendencias de transformación o permanencia de la multicitada estructura, entonces podemos definirnos por el establecimiento de enlaces con lo existente o por una franca separación si así lo consideramos adecuado.

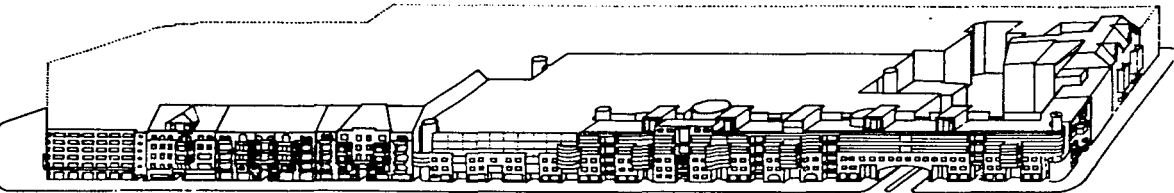
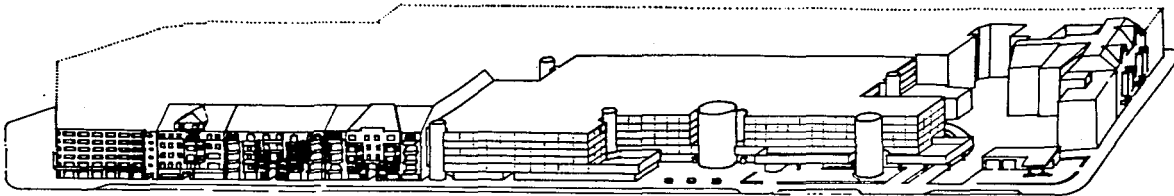
Esta segunda posición ha sido la más socorrida por los arquitectos del movimiento moderno y como ya está ampliamente demostrado, tal práctica ha llevado más bien a la destrucción del equilibrio del entorno urbano que a su pretendida regeneración.

En cuanto a la primera alternativa, a partir del análisis e interpretación que proponemos se tiene una gama considerable de recursos para concretar un objeto que si bien debe resultar representativo de su momento histórico, puede integrarse con éxito en el entorno previamente consolidado.

Por supuesto se trata de una posición que va más allá de la pura imitación. Nada de escenografías estériles que al poco tiempo quedan al descubierto en sus trucos. Ni tampoco de intentos por mimetizarse en el ambiente establecido.

Se trata de buscar el establecimiento de un diálogo en el que la estructura existente subsista como interlocutor del nuevo objeto arquitectónico y de que este, adquiera su carácter de participe en ese encuentro armonioso. Ver el ejemplo de la fig. 17.

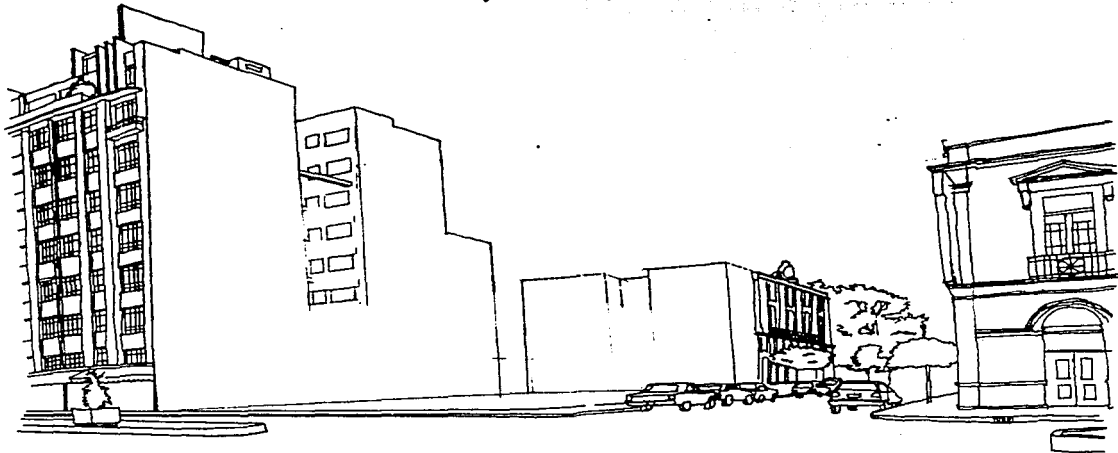
Esta propuesta es clara que no puede realizarse sin que exista el apoyo de una conciencia y una presión social, y la manera en que esta pudiera inducirse es estableciendo una legislación que busque alcanzar el diálogo entre una serie de acciones que enlazándose, pueden ir enriqueciendo el entorno mediante un proceso armónico de transformación.



Proyecto para la remodelación de Meineke Strasse, Berlín, 1976, James Stirling, *arriba*, estado existente con edificio de estacionamiento construido en le posguerra, *abajo*, propuesta de edificio frente al estacionamiento.

Llega hasta aquí el desarrollo de estas ideas en el entendido de que son solo reflexiones iniciales que en tanto no se pongan en práctica no podrán adquirir su validez plena. Son sin embargo, un intento de superar la situación en que ahora se encuentra la práctica del oficio arquitectónico en donde como dice Ludovico Quaroni ⁴⁷, tal vez es el exceso de lenguajes formales el que ha venido a producir esas "Torres de Babel Horizontales" en que se han ido convirtiendo las ciudades que habitamos y las más de las veces, sufrimos.

⁴⁷QUARONI, Ludovico Proyectar un edificio
Xarait Ediciones, Madrid, 1980



ENSEÑANDO A INTEGRARSE A LA CIUDAD.

UNA PRIMERA EXPERIENCIA DOCENTE.

La ventaja de los ejercicios de proyectación realizados en las escuelas de arquitectura es que en principio se trata de prácticas hipotéticas que no se ven sometidas a las determinaciones muchas veces contradictorias que la propia realidad impone sobre los diseñadores.

Esto no quiere decir que el laboratorio de las aulas universitarias sea una mera ficción al margen de las dificultades del devenir económico, social o cultural. Por el contrario, aún cuando se trabaje en muchos casos con modelos de simulación, estos son construidos con todos y cada uno de los datos que emanan del conocimiento de la realidad. Conocimiento que a su vez es adquirido a través de un contacto directo con esa realidad, la cual es cuidadosamente observada y registrada tanto al inicio de los ejercicios escolares como durante el desarrollo de los mismos.

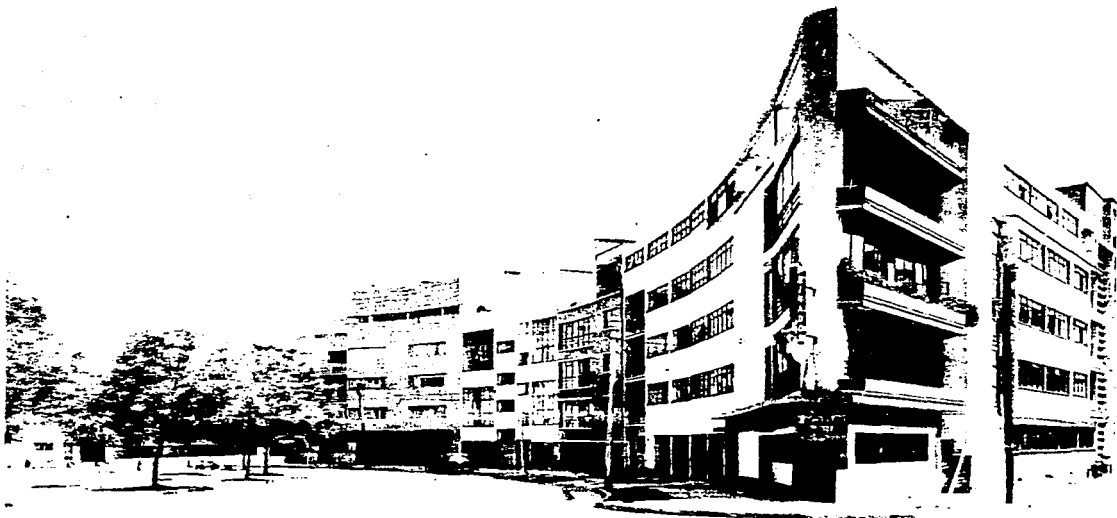
Lo positivo de este procedimiento es que se pueden establecer metas más prospectivas que las que habitualmente se llegan a proponer en los proyectos de los profesionales. Fundamentalmente por que los impedimentos de carácter financiero son soslayados en función de priorizar otros aspectos que en una valoración objetiva de las condiciones a cumplir en un proyecto escolar, resultan más importantes como objetivo de aprendizaje en el proceso de formación de los nuevos arquitectos.

Precisamente buscando explorar otros aspectos en la formación de estos futuros diseñadores establecí en 1989 un ejercicio de proyecto donde lo que busqué fue someter a los estudiantes a mi cargo a solicitudes a las que antes no se habían enfrentado.

Es decir, primero a un sitio cuyas condicionantes principales son dadas por un entorno urbano consolidado y segundo, con el objetivo académico de establecer una liga clara entre la obra proyectada y dichas condiciones del entorno.

El sitio que escogí para tal práctica está ubicado en la Col. Cuahutemoc, una zona céntrica de la ciudad de México que se comenzó a poblar alrededor de los años 20 sobre los terrenos de la antigua hacienda llamada de la Teja y que comprendió a las colonias: Juárez, América y la citada Cuahutemoc.

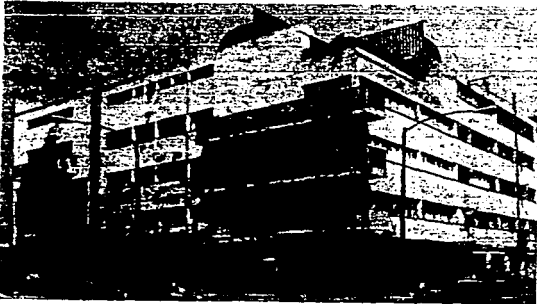
El proceso de poblamiento de esta última colonia se dio en un momento en que las condiciones del país propiciaron un auge de la construcción, y por otra parte, dada la integración del mismo proceso al ritmo de la modernización internacional, las construcciones levantadas en el lugar correspondieron en su mayoría a una corriente arquitectónica que se significó por una clara integración entre los planteamientos iniciales del movimiento moderno de la arquitectura y algunos rasgos de la tradición edificatoria de nuestro país.



Edificios en la Plaza Melchor Ocampo, fotografía de aprox. 1950.

Estas condiciones generaron en la Col. Cuahutemoc una evidente homogeneidad en sus características morfológicas, aspecto que se ve propiciado por una traza urbana de calles definidas por sus paramentos y una lotificación regular de frentes y fondos de generosas dimensiones.

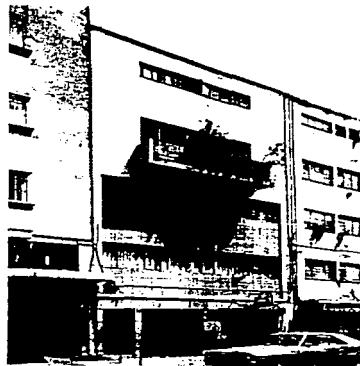
Un aspecto muy importante de esta zona es que de aquellos ejemplos de buena arquitectura a que he hecho mención, muchos aún permanecen en pie y en buen estado de conservación. Obras brillantes como el Edificio de Enrique del Moral en la Plaza Melchor Ocampo no. 56 que dio pie para que las restantes edificaciones agrupadas en el mismo tramo de calle formaran un conjunto que aún sigue motivando nuestra admiración por lo bien logrado de su integración entre ellos.



Edificios en la Col. Cuahutemoc, fotos de aprox. 1950.

Obras entre otras de, Augusto H. Alvarez, Max Cetto, José Creixel y el galardonado posteriormente Luis Barragán que en aquellos años 40 hacia correctas incursiones en la arquitectura de corte funcionalista, conviven entre sí marcando sus diferencias pero conformando una unidad en la diversidad.

Sin embargo lo lamentable de la situación en nuestros días es que a pesar de la reconocida calidad de estas realizaciones a que hacemos referencia, muchas han sido demolidas para construir en su lugar edificios de muy mala factura. Todo debido al hecho de que dada la mayor altura de las nuevas edificaciones es posible incrementar la ganancia sobre el valor del suelo vendiendo más área edificada.



Edificios en la Col. Cuahutemoc, fotografías de aprox. 1950.

Y con la construcción de estos nuevos edificios se van produciendo otras obras cuyo fin es dar servicios a los usuarios de los primeros. Pequeños locales para venta de alimentos o grandes transformaciones viales que van a impedir el uso de las calles por los peatones, lo que a su vez incrementará el número de automóviles y los que a su vez van a demandar un mayor número de espacios para estacionamiento.

Y a pesar de estos cambios, en el reconocimiento que hicieron mis alumnos de la zona de trabajo elegida se pudo percibir sin lugar a dudas que muchos de los originales pobladores de la Col. Cuahutemoc aún permanecen habitando en los espacios que con el tiempo han hecho completamente suyos, utilizando los servicios que ellos mismos generaron.

Ello por otra parte le da a la colonia una vitalidad que implica el uso de sus espacios urbanos a lo largo de todo el día evitando la desolación que se produce cuando las zonas urbanas son unifuncionales.

A partir de estas observaciones se establecieron los diferentes objetivos que se deberían de cumplir con el proyecto a realizar. Algunos de estos fueron: tratar de conservar la mezcla de actividades entre la habitación de baja y media densidad y las actividades de oficina con los servicios inherentes a ellas; tratar de conservar o cooperar a la conservación de los buenos ejemplos de arquitectura que a pesar de haber sido clasificados como tales por el Instituto Nacional de Bellas Artes no se encuentran protegidos por la Ley de Monumentos Históricos; conservar la homogeneidad de la zona buscando la integración entre las características morfológicas por analizar de la misma y las que debería tener el edificio a proyectar; y finalmente se debería intentar a través del proyecto motivo del ejercicio, historizar a la ciudad es decir generar un hito que recuperara la identificación por los usuarios del edificio a proponer sin que ello implicara tratar de generar un monumento, cuya realización solo es posible por el consenso social alrededor de un propósito claramente definido para una obra y su uso.

Considerando estos objetivos generales para la Colonia, el conjunto de los alumnos bajo la guía del docente fue definiendo de las propuestas expresadas por los integrantes del grupo, una actividad que propiciara la integración entre los habitantes originales y los nuevos usuarios de esta zona urbana.

Analizando los datos que se recabaron sobre el sitio nos dimos cuenta que dados los cambios en el uso del suelo era necesario establecer espacios de recreación que pudieran ser apropiados por los diversos pobladores, ya que si la Col. contó en algún tiempo con espacios para el esparcimiento físico, estos fueron cancelados para saturar el suelo urbano en búsqueda de una mayor ganancia para el inversionista inmobiliario.

Ante esta solicitud surgida del análisis urbano y debido a la carencia de grandes áreas para albergar tales actividades recreativas, se fue definiendo el programa de un edificio "Club Deportivo" que a partir de la ubicación en diversos niveles de su construcción de los espacios con que debería contar, permitiera su utilización por los diferentes pobladores de la zona, habitantes originales y trabajadores de las oficinas actuales los cuales dispondrían de un horario continuo a lo largo del día para realizar actividades de acondicionamiento físico.

Dicho edificio, según otra investigación paralela realizada sobre ejemplos similares, no significaba una inversión muy alta y considerando que algunas

instituciones tienen en la zona hasta tres sedes para sus actividades administrativas (como por ejemplo la Comisión Federal del Electricidad), se planteo que dicho proyecto se considerara financiado por una corporación de este tipo con un sistema de socios que ampliaría sus servicios hasta los habitantes de la Col. antes citados.

El paso siguiente fue establecer una relación comparativa entre las necesidades de área para este tipo de servicios, las cuales fueron consideradas a partir de la investigación paralela dicha, y la disponibilidad de suelo improductivo actual en la zona, considerando que lo utilizable serian aquellos lotes que en ese momento se encontraban baldíos por la demolición realizada con anterioridad al tiempo del estudio nuestro.

Un aspecto complementario de esta fase del trabajo fue el estudio que se hizo del Plan de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuahutemoc a la que pertenece la Colonia, con la finalidad de saber si este tipo de uso del suelo estaba contemplado en la zona y cual seria la densidad de construcción permitida, así como la reglamentación pertinente para este tipo de edificios.

Con todos estos datos se tuvo una idea de las dimensiones que debería tener el lote que permitiera alojar al edificio propuesto. Como ya se dijo existen en la zona una cierta cantidad de baldíos pues los antiguos propietarios abandonan sus viejas construcciones y dejan que se deterioren para luego, una vez colapsadas, poder poner en venta los lotes para la edificación especulativa con mayor margen de ganancia. De estos baldíos se tomo el más conveniente por sus dimensiones y por las condiciones de la calle, lo que permitiría fácil accesibilidad y al mismo tiempo baja densidad de circulación vehicular.

A partir de este definición y una vez revisado el programa de áreas de acuerdo a la potencialidad del terreno, se abordo una etapa en la que se pusieron en aplicación algunos de los conceptos de la metodología antes presentada.

El docente puso en manos de los alumnos el documento guía de los aspectos que se deberían observar para conocer a fondo las características morfológicas del entorno inmediato , y en diversas rondas de discusión se explico la manera en que se podrían interpretar los datos obtenidos y la forma en que podrían representarse los mismos para hacerlos explicativos y permitir su síntesis gráfica

El objetivo de esta etapa, como ya se dice en la parte metodológica de esta tesis, es obtener aquellos datos que serán determinantes para que los proyectos resulten con características de integración al entorno en que se ubican.

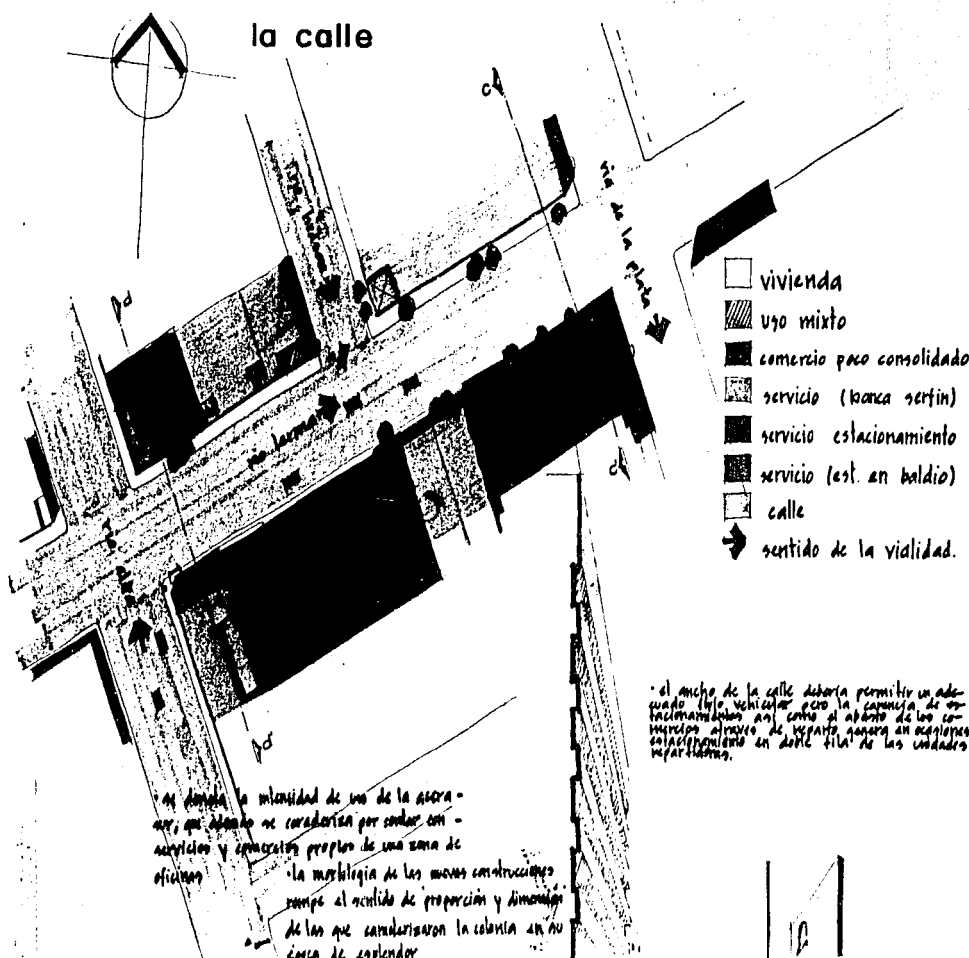
Los diversos aspectos que se analizaron fueron por ejemplo:

En la figura 1, LA CALLE.

- el uso del suelo lote a lote de las construcciones que dan frente a esta donde se ubicara el proyecto.
- la intensidad de construcción dada en dichos lotes.
- las dimensiones en planta de las antiguas y las nuevas construcciones comparando sus proporciones y su tipología funcional.
- la relación entre el ancho de la calle y su intensidad de uso por los vehículos.
- la dirección del flujo vehicular.
- la orientación de las calles y lotes.

En la figura 2, EL TERRENO.

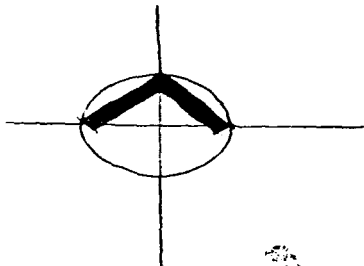
- las dimensiones del lote baldío y las construcciones provisionales que se ubican al interior de este predio.
- la ubicación de las construcciones colindantes con el terreno y las más próximas de la acera de enfrente.
- el ancho de la calle frontal y de las banquetas de la misma.
- el ancho de la calle transversal que desemboca frente al terreno y de sus banquetas.
- las características derivadas de la ubicación del terreno en una calle de enlace con a vialidad primaria.



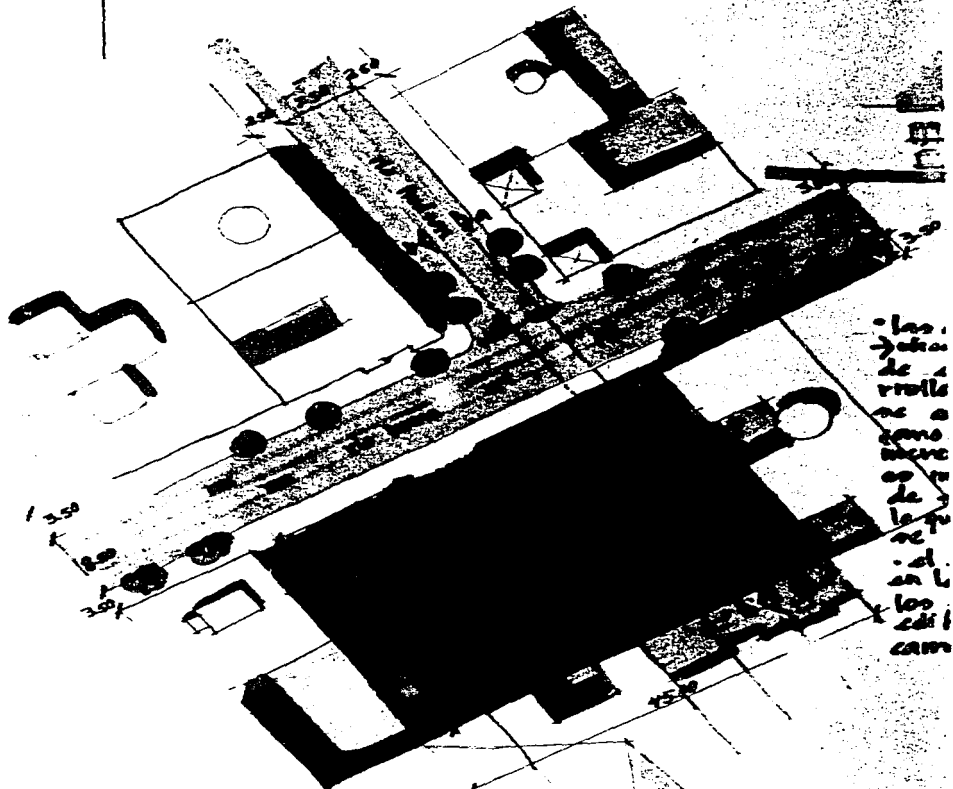
de donde la intensidad de uso de la acera -
 que debería ser considerada por su uso con -
 servicios y comercios propios de una zona de
 oficinas

la mezcla de las nuevas construcciones
 rompe el sentido de proporción y dimensión
 de las que caracterizaron la colonia en su
 época de esplendor

el ancho de la calle debería permitir un ade-
 cuado flujo vehicular pero la carencia de or-
 denamientos así como el abando de los co-
 mercios alivian de su parte genera un espacio
 colapsado en dicho tipo de las ciudades
 metropolitanas.



el terreno



• las
 > y
 de
 rrolle
 ne a
 como
 where
 as
 de
 la
 que
 ne
 • el
 en
 li
 los
 edi
 cam

• un elemento importante, a considerar en el proyecto

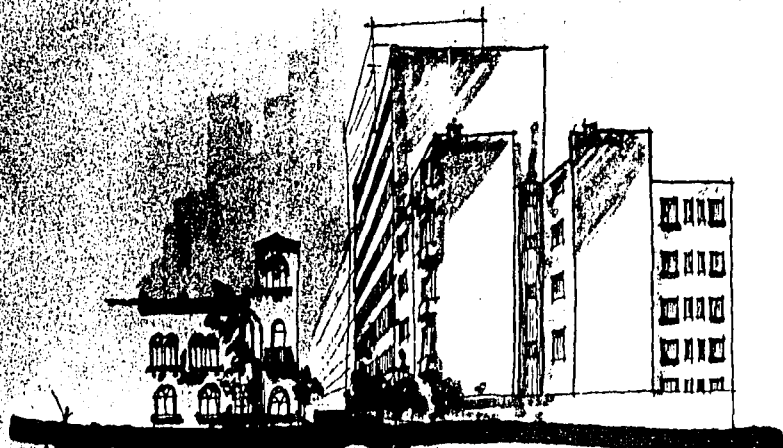
En la figura 3, CORTE A

- la fachada de la construcción que hace esquina con la calle que desemboca transversal frente al terreno.
- el ancho de la calle frontal.
- la altura de las construcciones que colindan al sureste con el terreno.
- la vista en perspectiva de las construcciones que se alinean al noreste por la acera del terreno, observando sus diversas alturas y proporciones.
- las características de las fachadas que dan a esta calle y las fachadas interiores de las construcciones colindantes.

En la figura 4, CORTE B

- el ancho de la calle frontal al terreno.
- la altura de la construcción en la esquina noroeste de la calle que desemboca frente al terreno.
- la altura de la construcción que colinda al suroeste con el terreno.
- la vista en perspectiva de las construcciones que se alinean hacia el suroeste a lo largo de la calle frontal del terreno.
- la textura de vanos y macizos de las fachadas de estas construcciones.
- la altura de las construcciones que se ven al fondo de la calle frontal al terreno.

eno



CORTE A

• las características propias del terreno como son:
 → ubicación adecuada por encontrarse en una vialidad
 de calce, con vialidad primaria permiten el desa-
 rrollo de un centro terciario mixto que demanda

Y los edificios nuevos y posteriores se integran con los edificios de banca aerfin y de estacionamiento rompiendo la morfología del sitio.

en el estudio
real de la zona

dejan
le repellen
banca aerfin
anteriormente
y tambien
mantienen

291

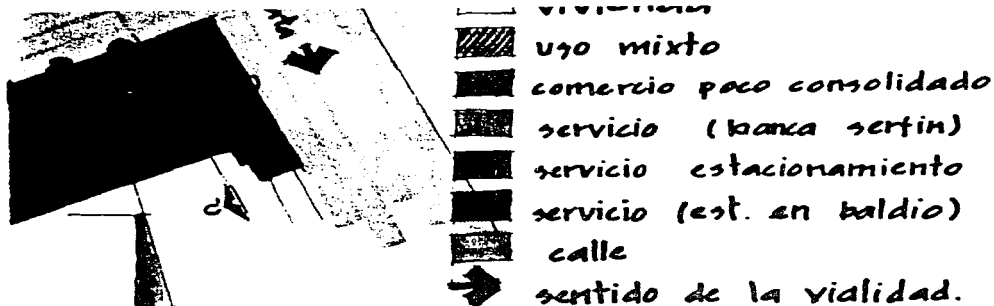
CORTE B

En la figura 5, CORTE C

- se observa una vez más el ancho de la calle y las banquetas.
- se comparan las diferentes alturas de las nuevas construcciones que en este caso están en la acera suroeste de la calle y las cuales llegan a los 8 o 9 pisos y las antiguas que están en la acera de enfrente y que son en su mayoría de dos niveles.
- se observa la calle en perspectiva y se
- establece el papel que juegan los arboles como pantallas de las fachadas.
- se establece el diferente tratamiento de los vanos entre las más nuevas construcciones y las antiguas originales de la zona.

En la figura 6, CORTE D

- una vez más el ancho de la calle y banquetas.
- en esta ocasión mirando hacia el noreste se analizan dos construcciones de aproximadamente la misma altura que corresponden a dos periodos históricos diferentes; el de la acera suroeste en la que esta el terreno es de los años 50 y la de enfrente, aproximadamente de los años 70.
- se analiza en perspectiva la secuencia de alturas diversas de los edificios y sus colindancias ciegas cuando cambian estas, aspecto negativo de la falta de enlaces entre lo construido inicialmente y lo subsecuente.



• el ancho de la calle debería permitir un adecuado flujo vehicular con la capacidad de estacionamientos así como el abasto de los comercios a través de repartos que en ocasiones son almacenados en doble fila de las unidades repartidoras.

el ancho de la calle debería permitir un adecuado flujo vehicular con la capacidad de estacionamientos así como el abasto de los comercios a través de repartos que en ocasiones son almacenados en doble fila de las unidades repartidoras.

el ancho de la calle debería permitir un adecuado flujo vehicular con la capacidad de estacionamientos así como el abasto de los comercios a través de repartos que en ocasiones son almacenados en doble fila de las unidades repartidoras.

corte c

- se denota la intensidad de uso de la acera -
 ur, que además se caracteriza por contar con -
 servicios y comercios propios de una zona de
 oficinas

- La morfología de las nuevas construcciones
 rompe el sentido de proporción y simetría
 de las que caracterizaron la colonia en la
 época de esplendor

• la acera-

en esta calle las dimensiones de la acera
 permiten un adecuado flujo peatonal, que
 adecuamos las nuevas intenciones hacia el sentido
 de uso de las diferentes actividades urbanas
 del barrio y la localización de los diferentes
 usos.



← d →

• C
A
R
T
A
C
I
T
A
D
E
S

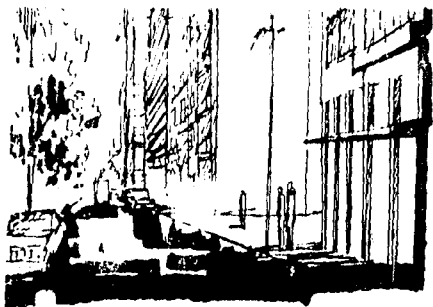


En la figura 7, FACHADA URBANA NORESTE.

- la secuencia de alturas de todas las edificaciones que quedarían al frente de la construcción proyectada.
- los diferentes anchos de los frentes de estas edificaciones y que establece el ritmo de alternancias de acuerdo a los tratamientos diferenciados de cada fachada en particular.
- las texturas de vanos y macizos de estas fachadas donde se observa que las de los edificios más antiguos están compuestas a base de vanos aislados y las de los más nuevos se componen a partir de vanos de cintas continuas.

Y en la figura 8, FACHADA URBANA SURESTE.

- la secuencia de alturas de las construcciones dentro de las que quedaría incluida la del proyecto.
- los anchos, bastante diferenciados de los frentes de estas construcciones, particularmente el de las dos que se ubican hacia el noreste del terreno cuyo frente es más escaso comparado con el extenso ancho de la construcción que esta al suroeste y sobre todo, el de la más nueva que esta al extremo noreste y cuyo ancho es la probable suma de angostos frentes.
- igual que en el caso de la fachada frontal, el tratamiento diverso de las antiguas fachadas y las de los edificios más nuevos.
- finalmente, en una superposición se analizó aquella parte de la fachada urbana que sería visible al quedar enmarcada por los frentes de la calle que desemboca al terreno.



18

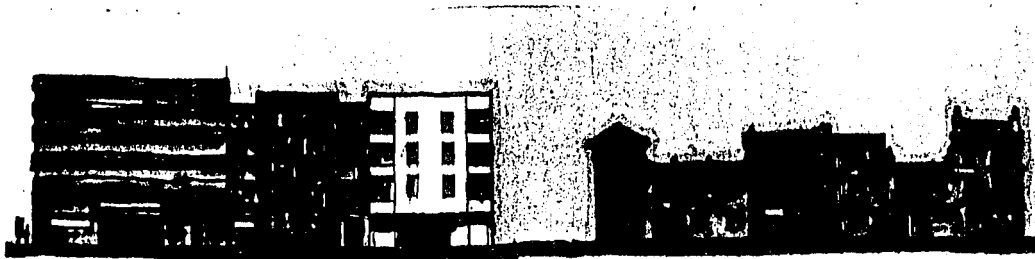
ísticas de la arquitectura técnica
excepción del edificio de banca
cuando no supera por mucho
fijos contiguos, su volumetría
razones verticales en la relación
un sentido de horizontalidad
acción se caracteriza por su
al ser de tipo unifamiliar





orte d

... en la sección de r
 a río Hudson, de tipo multifamiliar, con
 rísticas de la arquitectura técnica en Méx
 excepción del edificio de banca serían qu
 cuando no supera por mucho la altura d
 ficios antiguos, su volumetría se destaca
 raciones verticales en la relación vano-m
 do un sentido de horizontalidad. el res
 ección se caracteriza por su baja intensidad
 no al ser de tipo unifamiliar.



Como es lógico el siguiente paso fue discutir cuales serian los condicionamientos determinantes del diseño para llegar al objetivo planteado al inicio del ejercicio. Los primeros y más fáciles de considerar fueron el limite de altura al paño de la calle y algunos rasgos del tratamiento de vanos que no podría ser a base de largas cintas sino formando partes subdivididas de todo el largo frente del lote para generar un ritmo de secuencias más estrechas como el de los edificios más próximos.

Otro aspecto más difícil de resolver fue como hacer que el programa mínimo a que se llegó cuajara en el área del baldío pues parecían ser insuficientes sus posibilidades. Se optó por permitirnos la generación de sotanos y de sobrepasar la altura de la fachada hacia el fondo del terreno.

Y finalmente, la necesidad de hacer ritmar la planta de basamento cuyo uso sería para accesos peatonal y vehicular y para locales comerciales a rentar o conseccionar, con las plantas basamento de los edificios colindantes. Siendo esta demanda la misma para relacionar las alturas subsecuentes de las edificaciones.

Todo el tratamiento interior quedó acordado que era completamente posible de ser manipulado con toda libertad de acuerdo a las necesidades del programa, pero con la condición de que no existiera una contradicción entre los espacios interiores y los vanos que darían a la fachada exterior.

Los alumnos abordaron con todo entusiasmo el reto de resolver las diferentes solicitudes, y la intención de presentar en este trabajo los resultados obtenidos, más que avalar la bondad de los mismos es mostrar que si se dan previamente los condicionamientos para buscar la integración entre lo nuevo y lo preexistente es posible establecer diversos modos de interlocución entre los elementos proyectados y los de las construcciones previamente edificadas.

Cabe terminar esta presentación señalando que los alumnos que realizaron este trabajo cursaban entonces el final del tercer año de la carrera de arquitectura y que el alcance del trabajo solo fue de anteproyecto dada la complejidad del objetivo complementario propuesto para ese periodo escolar.

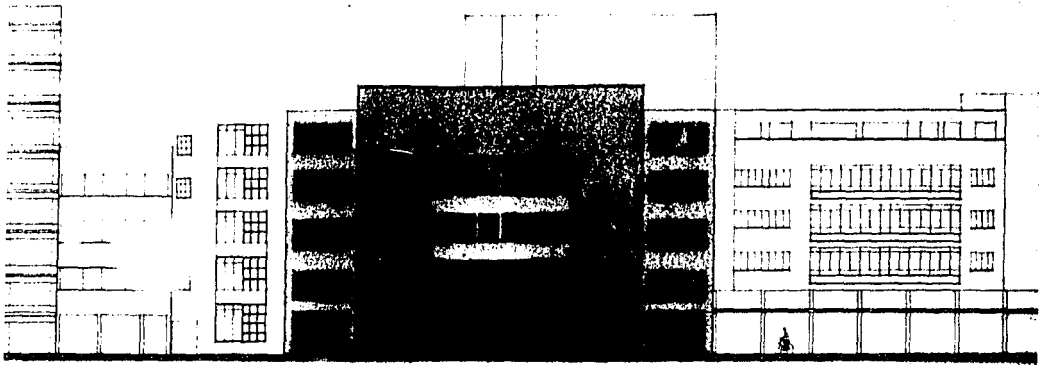
Creo por otra parte que la dificultad para evaluar los resultados de este ejercicio no están en el nivel de las características objetivas, funcionales o constructivas de los proyectos propuestos sino en el grado de correspondencia que se da en el

dialogo que intentaron establecer cada uno de los participantes con las condiciones previamente generadas en el entorno.

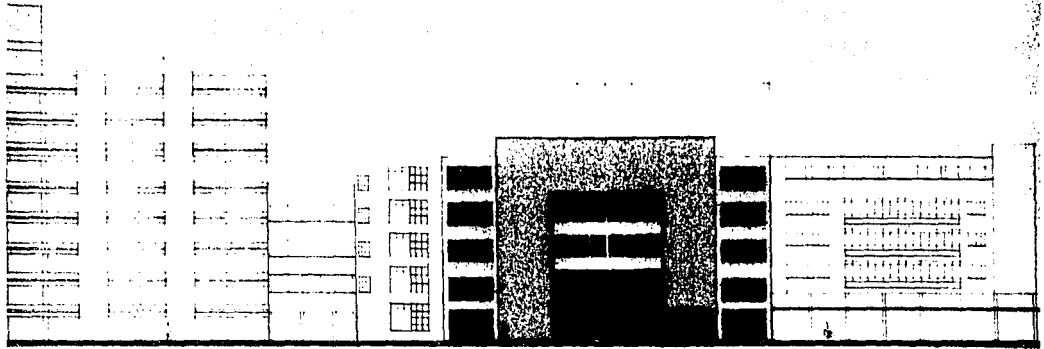
Queda solo agradecer a los mismos alumnos su entusiasmo y el grado de compromiso con el que se involucraron en el tema que hasta aquí presentamos.

Sus nombres son:

Luis Colmenares Zavala
Jorge Contreras Cardenas
Heladio Cruz Cruz
Christopher Galindo Ramirez
Ma. de Lourdes Hernandez Guadarrama
Rene Herrera del Ángel
Benjamin López Onofre
Laura Leticia Medina Castellanos
Rosendo Naranjo Trejo
Alejandro Neri Martinez
Omar Ortega Duran
Eduardo Ruiz Victoria
Fernando Valadez Lozano

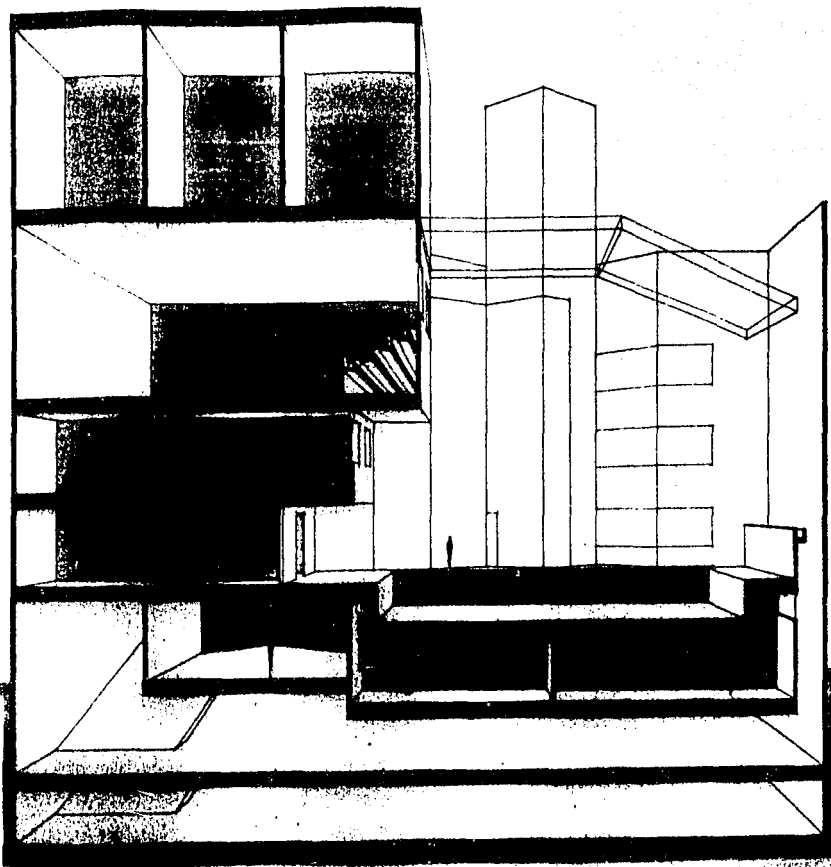


Esc. 1,200



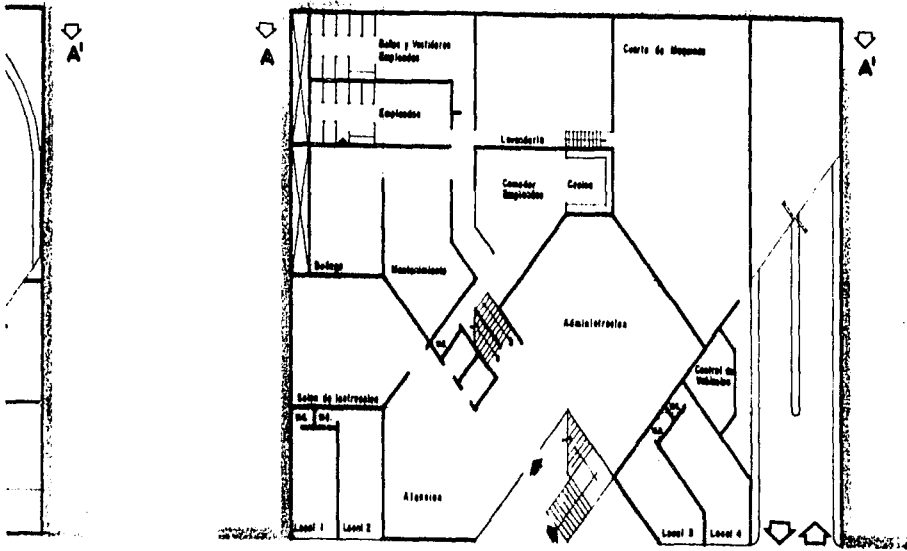
FACHADA

Ese. 1:200

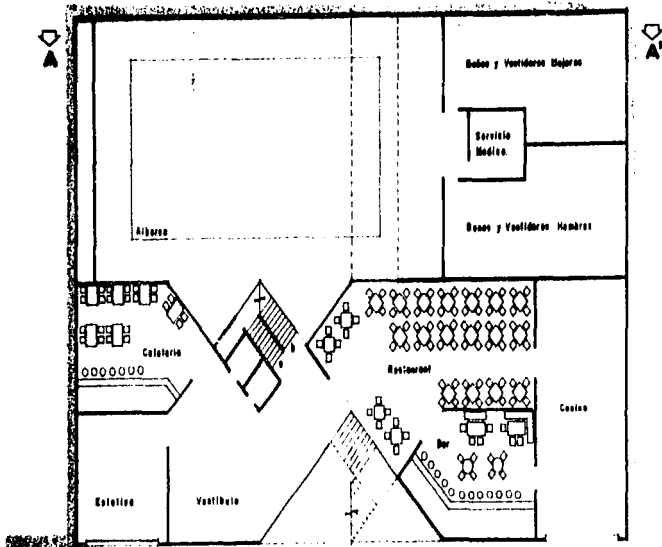


CORTE A-A

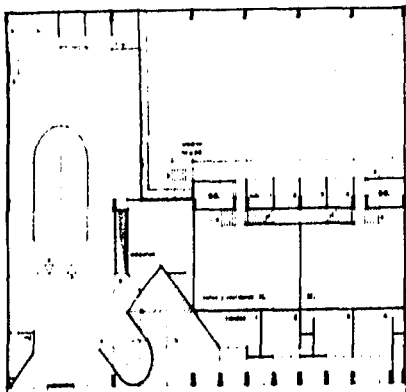
Elev. 1:100



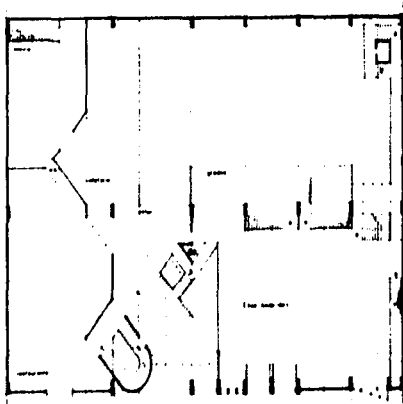
PLANTA BAJA



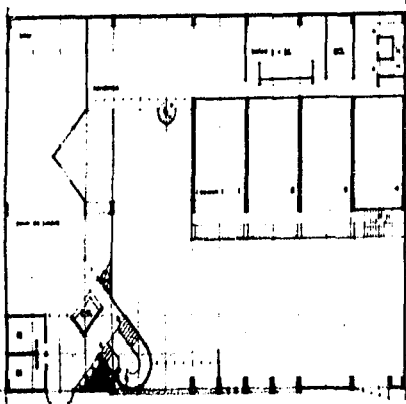
1er. NIVEL



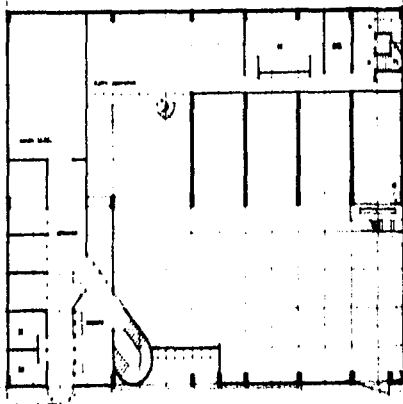
pianta baja



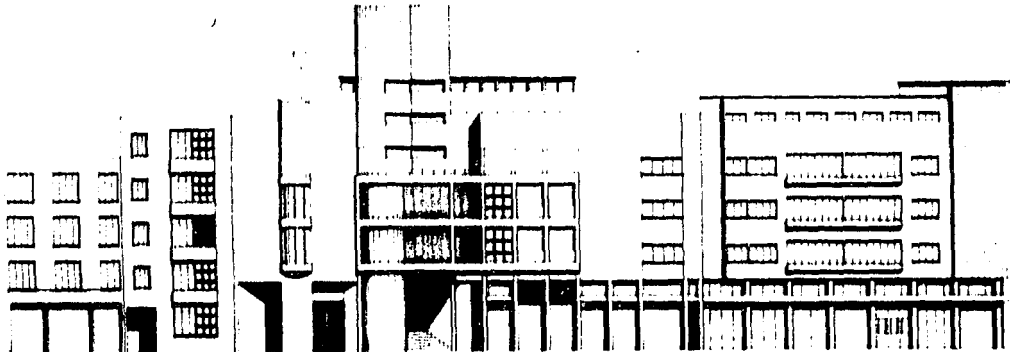
nivel I



nivel 2

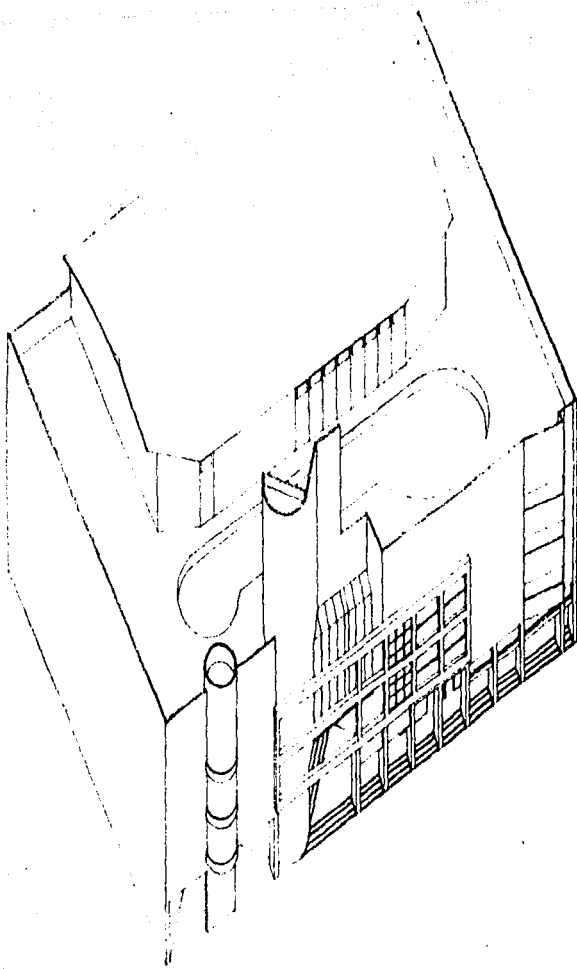


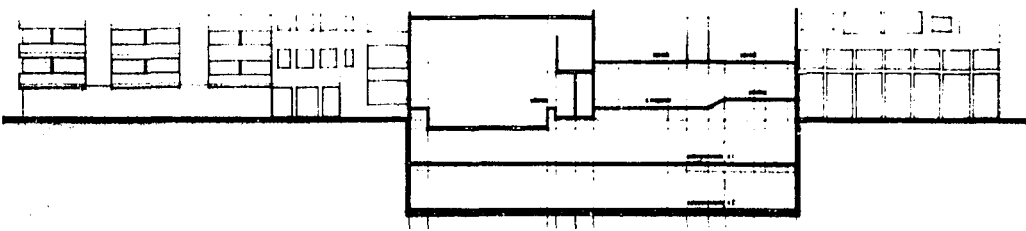
nivel 3



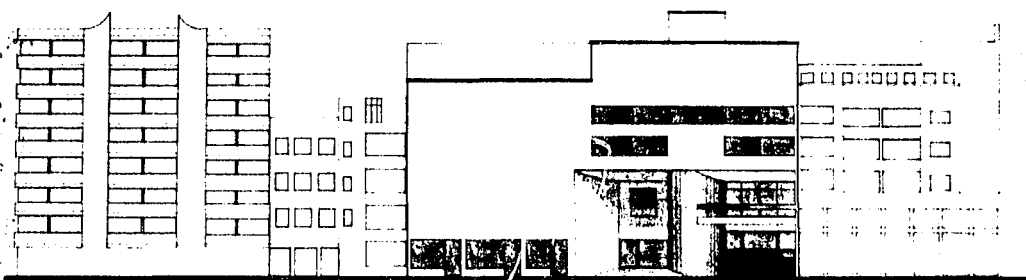
fachada
2000 1:500



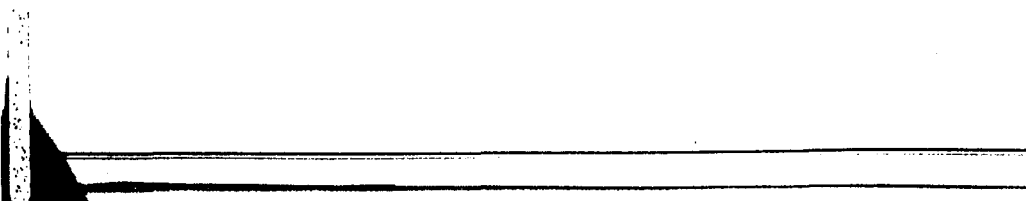


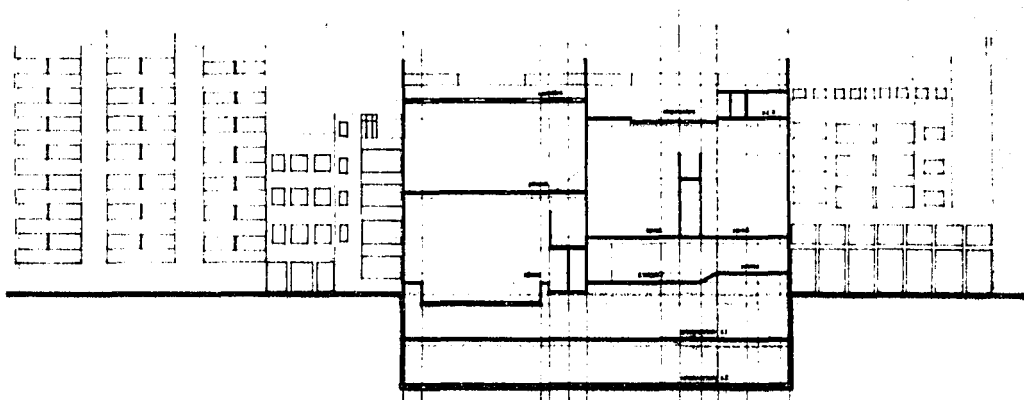


C O R T E L O N G I T U D I N A L .

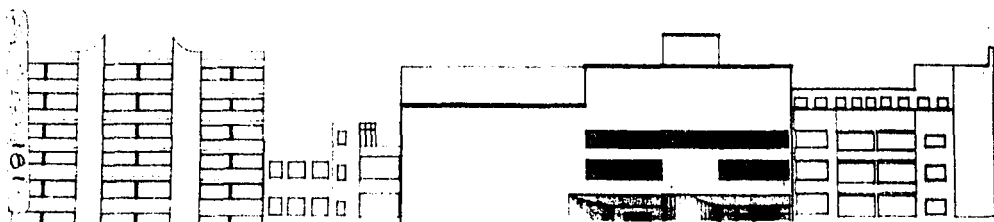


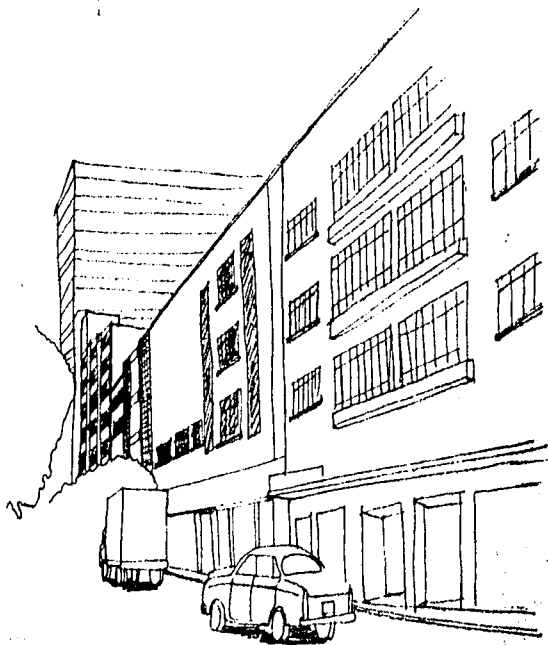
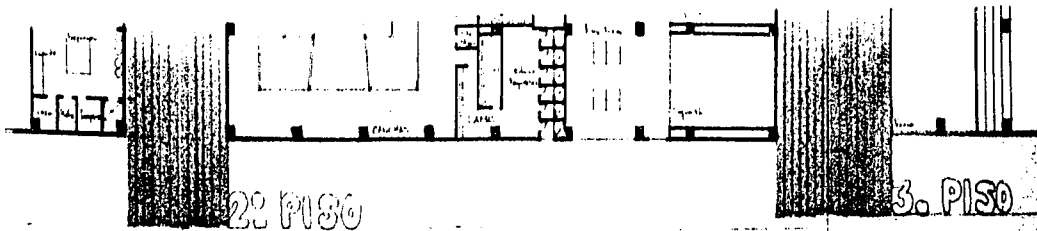
F A C H A D A N O R T E .

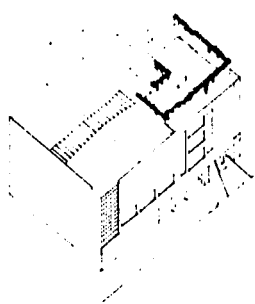




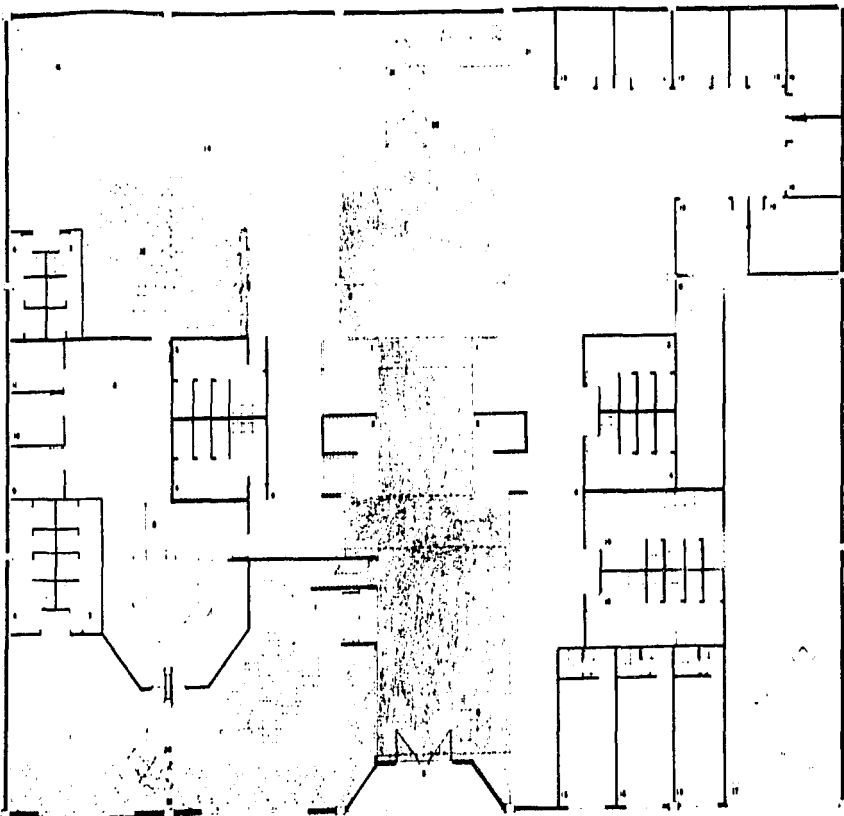
C O R T E L O N G I T U D I N A L .



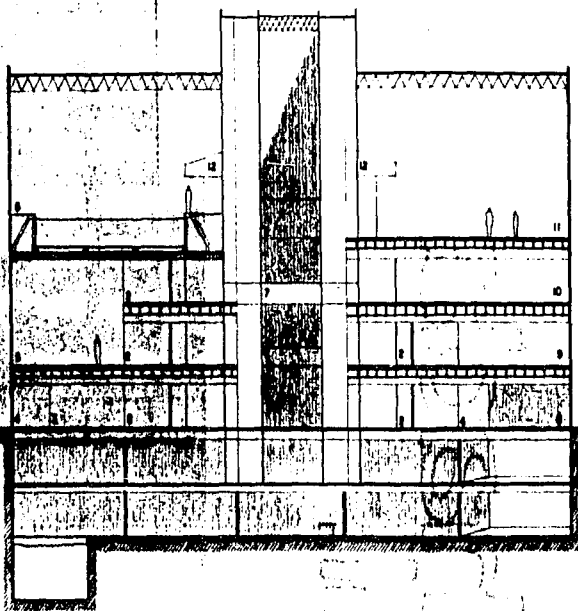




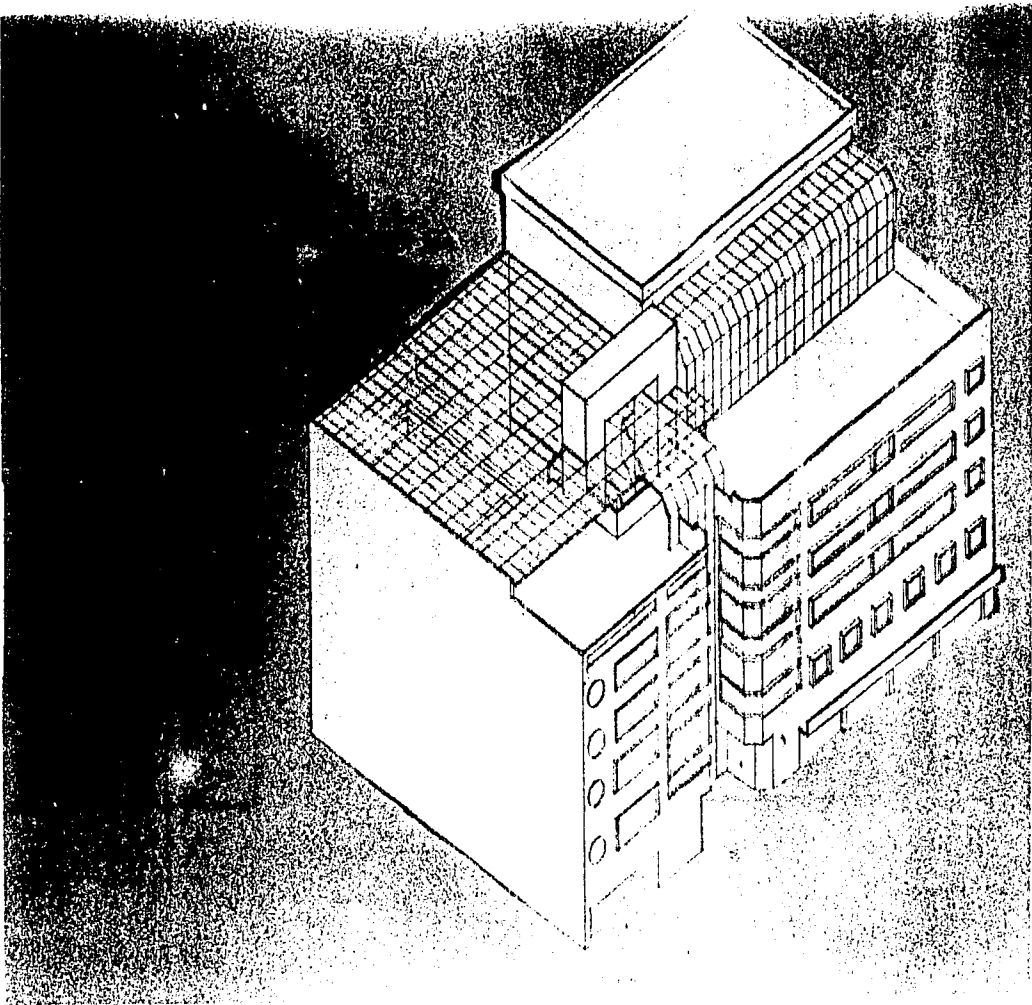
ANTEPROYECTO CLUB DEPORTIVO CFE FERN
ARQU

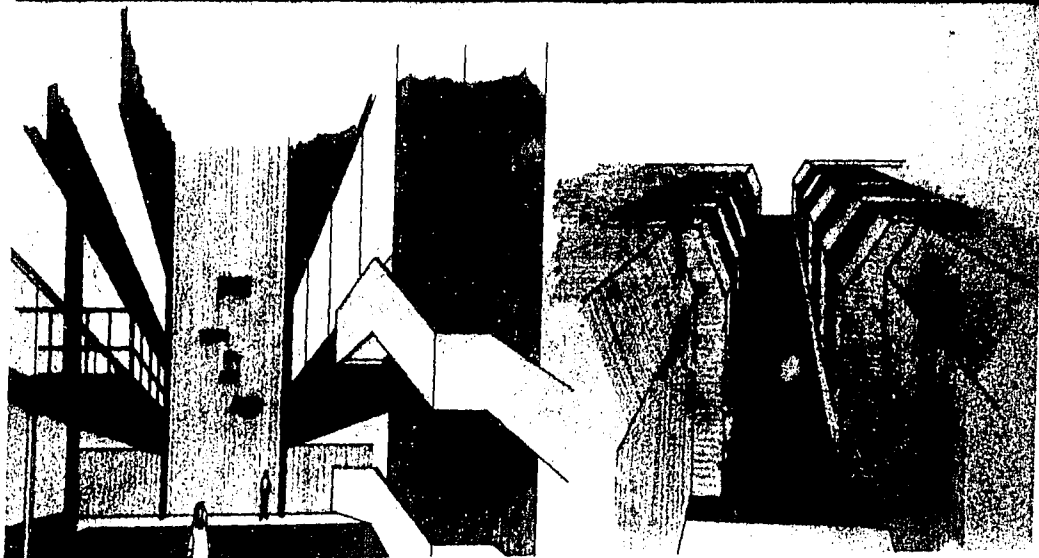


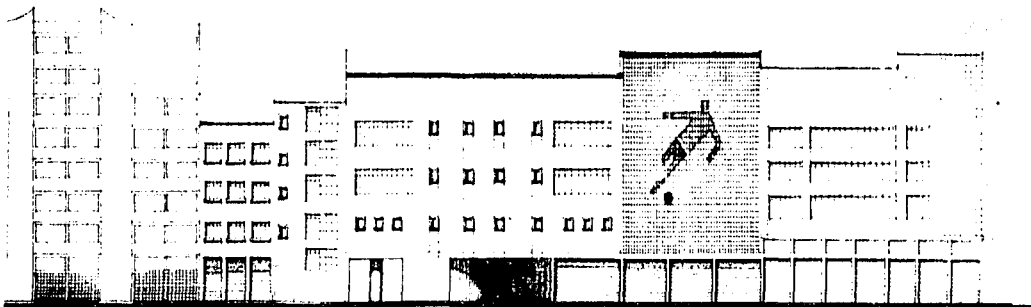
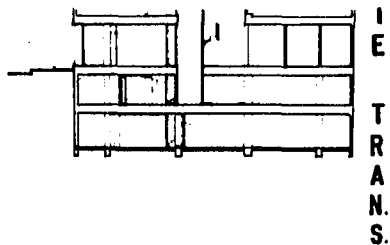
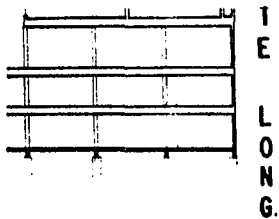
- 1. QUINOR
- 2. ESCALERA
- 3. SANTIAGO SUITES
- 4. SANTIAGO SUITES
- 5. ACCESO
- 6. CONTROL
- 7. RESTAURANT
- 8. COCINA
- 9. BARRA
- 10. ALACRAN
- 11. LUGAR
- 12. CAFETERIA
- 13. AREA DE REPOSICION
- 14. ESTAR
- 15. ACCESORIAS
- 16. RESTAURANTE DE EMPLEADOS
- 17. ESTACION Y SALIDA DEL BUS
- 18. BARRA DEL
- 19. BARRA DEL
- 20. PUENTE
- 21. PASADIZO



1. ELEVADOR
2. BAÑOS
3. COCINA
4. BODEGA
5. SOLAR
6. ALBERCA
7. PUENTE
8. TUNEL DE ESTACIONAMIENTO
9. BARRIO DE APARTOS
10. VESTIBULOS
11. GABINETE DE BALANCEO
12. TUBOS
13. ESTACIONAMIENTO







RENE HERRER

AMPLIANDO MIRAS EN LA METRÓPOLI. PROYECTO ALAMEDA.

PRÁCTICAS GENERALIZADAS.

Como ya lo señalamos al inicio de este trabajo la enseñanza actual de la arquitectura en nuestras escuelas tiene su origen en los planteamientos del Movimiento Moderno. Se siguen conceptos y paradigmas elaborados a partir de los años 20 de nuestro siglo. Y ya recordábamos algunas de las creaciones más celebradas: los edificios de la mítica Bauhaus, el Ayuntamiento de Saynatsalo, el Instituto Salk de la Jolla California, la Ville Savoie de Le Corbusier y la famosa Casa de la Cascada de Wright. Todas ellas obras concebidas y realizadas aisladas de otras edificaciones.

Igual sucede con la valoración de nuestra propia arquitectura moderna. Solo hay que observar con atención el último libro publicado sobre la arquitectura más reciente realizada en nuestro país ⁴⁸. La gran mayoría de las obras registradas aparecen sin mostrarnos el entorno que las circunscribe y muy pocas de ellas se entiende que se encuentran construidas en las partes consolidadas de nuestras ciudades.

INVESTIGACIÓN EN LA DOCENCIA DEL DISEÑO.

Por ello investigar sobre la enseñanza de la arquitectura implica enfrentar dos problemas paralelamente: la manera en que se transmiten los conocimientos del oficio a un estudiante que aún no puede poner en práctica tales conocimientos, y la forma en que se pueden ir incorporando criterios de valoración sobre lo que se realiza en el campo de esta disciplina a quienes aún no tienen un conocimiento amplio de la producción histórica de esta actividad profesional.

⁴⁸Toca, Antonio, "Mexico: nueva arquitectura", G. Gilli, 1991.

El objetivo de presentar en la última parte de este documento los trabajos desarrollados por un grupo de alumnos del turno vespertino de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana es por que en este ejercicio se han buscado alternativas que puedan dar respuesta desde el campo de la proyectación, a las preocupaciones señaladas a lo largo de este trabajo. Además, si consideramos que la crisis en que se encuentra la arquitectura no ha tenido una salida socialmente aceptable a través de las corrientes de moda: posmodernismo, high tech o deconstructivismo; tenemos la necesidad de formar a los futuros arquitectos en la perspectiva de nuevos puntos de vista que les abran otros panoramas.

Por otra parte si contemplamos la avanzada destrucción de las calidades ambientales de las ciudades y pueblos de nuestro país y nos proponemos la tarea de su recuperación y sostenimiento como espacios de expresión de una comunidad que anhela (cada vez con mayor fuerza) la vida democrática, es necesario que los jóvenes arquitectos avancen sobre el conocimiento de los elementos que hacen particularmente rico cierto entorno urbano y a su vez sobre el manejo de nuevas técnicas y enfoques que van a permitirles actuar con conciencia y acierto ante este tipo de problemas.

Solo que considero que una nueva formación tendrá que sustentarse en la posibilidad de ir construyendo un cuerpo de valores que vaya más allá de los conceptos que hemos puesto en la base del Movimiento Moderno. Y esta construcción, además de realizarse por la reflexión crítica sobre la arquitectura es posible también hacerla a través de abordar temáticas de proyecto que exijan estos nuevos puntos de vista, es decir pienso que la propia dificultad y las condiciones de los problemas que se enfrentan pueden ser el motor de impulso de la construcción a que me refiero.

De aquí surge la proposición varias veces aceptada por mis alumnos de actuar en entornos urbanos consolidados y de plantearse como objetivo terminal de la investigación didáctica arquitectónica la realización de anteproyectos urbanos arquitectónicos, que habiendo considerado todos los factores presentes en el problema se expongan como una modesta aportación a los nuevos caminos que puede seguir tanto la formación académica de los estudiantes como la propia disciplina que nos ocupa.

Y a la vez, la exploración de estas rutas nos puede llevar también a ampliar las posibilidades de reapropiación de los Centros Históricos de las ciudades, vistos como lugares de encuentro de la modernidad con las más hondas raíces culturales de estos establecimientos.

Ello no quiere decir que reivindicemos acriticamente lo que ha sido denominado como contextualismo. Como dice Fernández Alba, recuperar, reconstruir, restaurar, revitalizar son voces que anestesian los esfuerzos de la mejor arquitectura. ⁴⁹ Reinvindicamos la utopía de una nueva ciudad pero no deseamos chocar contra el simulacro. La idea es transmitir a los alumnos una voluntad de forma urbana que lleve al intento al menos, de sobreponerse a los protagonistas del lucro urbano, como el mismo Fernández denomina a este tipo de empresario neoliberal que hoy actúa en nuestra ciudad.⁵⁰

·PRIMEROS PASOS EN OTRA DIRECCIÓN

En el campo de la docencia del diseño la investigación se inicia por delimitar la zona en que deberá trabajarse de acuerdo a los objetivos que se desean alcanzar. En este caso nos inclinamos por abordar el conocimiento del Centro Histórico de la Ciudad de México. Ello no significa como ya antes lo demostramos, que las premisas de las que partimos sean solo aplicables a sitios declarados como históricos; por el contrario, lo más conveniente y lo que representa la utopía es que en cualquier caso en el que se diera una demanda inmersa en un contexto preexistente se respondiera con una propuesta que intentara lograr la continuidad con dicha preexistencia.

Sin embargo dada la problemática de nuestra ciudad se considero apropiado en esta ocasión trabajar en una zona que requiere una urgente intervención dado su proceso de acelerado deterioro; agregándose al reto que representa la temática, el deseo de participar en la polémica que enfrenta a los diferentes criterios con los que se pretende abordar su revitalización.

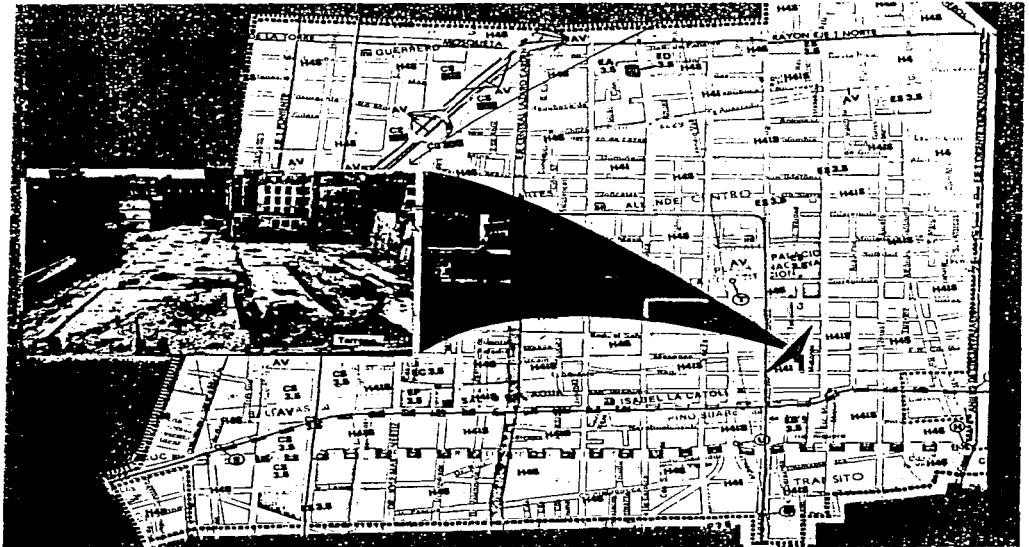
⁴⁹Fernandez Alba, Antonio. "La metropoli vacia" Editorial Antropos, Barcelona, 1990

⁵⁰Fernandez alba op. cit.

Para introducirnos en el conocimiento del Centro Histórico se optó por realizar durante un módulo académico (tres meses de trabajo) un ejercicio que contemplara solo algunos de los problemas que están presentes en esta zona de la ciudad.

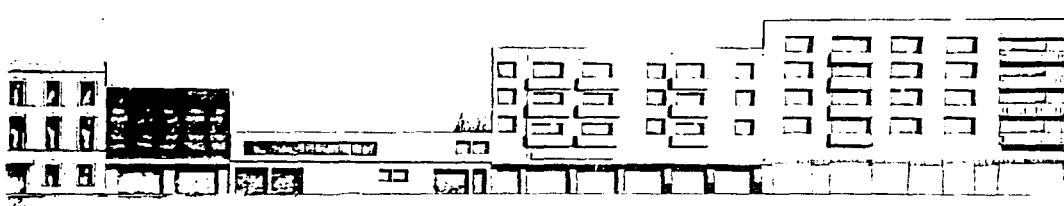
Se buscó un lote baldío que permitiera la realización de un proyecto aislado en el que se pudieran reunir en una sola edificación conceptos tanto de programa como de integración al entorno en el que dicho lote se encuentra.

El lote escogido se ubica en la zona llamada perímetro "A", del citado Centro Histórico y puede irse de una calle a otra en el lado opuesto del mismo lo que facilitó la proposición de alternativas de funcionamiento del proyecto, pues por el programa arquitectónico definido para el ejercicio (reuniendo varias funciones en una sola edificación) era difícil resolver ese aspecto en los diseños.



Ubicación del lote de estudio en el Centro Histórico de la Cd. de México.

Este programa multifuncional aunque fue fruto de una especulación teórica no por ello carece de justificación pues se consideraron aspectos sociales relativos a la zona (como la necesidad de vivienda de bajo costo), aspectos funcionales (como la falta equipamiento para la recreación), aspectos económicos (lo que llevo a la proposición de áreas comerciales y a la definición de los cajones de financiamiento accesibles) y aspectos reglamentarios con los que se definió el numero de viviendas, cajones de estacionamiento, etc.

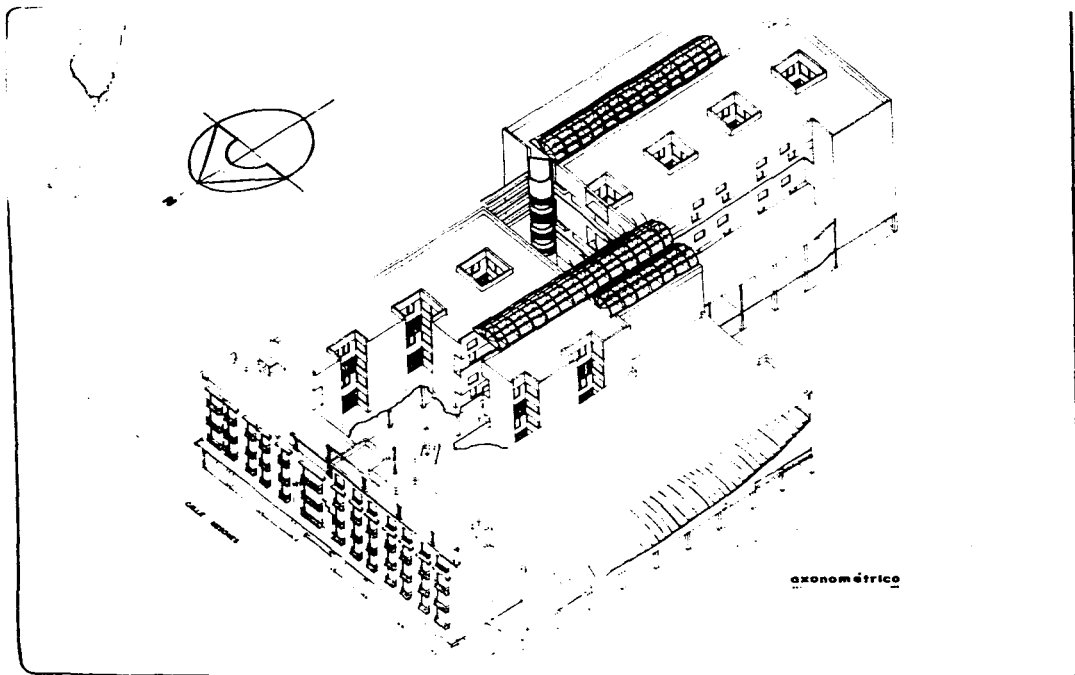


Estudios de fachadas de las calles delimitantes del predio: Mesones y Regina.

En cuanto al aspecto de la morfología, elemento catalizador de las actividades proyectuales realizadas, el proyecto obligo primero al relevamiento preciso de las fachadas de las calles que delimitan al predio de acuerdo a las sugerencias metodológicas que hemos expuesto en paginas arriba. De ello conviene aclarar que no solo se levantaron las fachadas de los edificios colindantes sino las de todo el largo de las dos calles (frentes del predio) e incluso las de todo el largo de las fachadas puestas a los frentes del predio.

Ello permitió relacionar al nuevo edificio con todo su entorno y no solo con sus vecinos inmediatos además del establecimiento de alturas límite, volumetrías, alineamientos, altura de cintas horizontales, ritmos de fachada, texturas e incluso colores dominantes que deberían guiar a las soluciones propuestas.

Los proyectos intentaron reunir todos estos aspectos en su solución y como ya se comprenderá fueron una valiosa experiencia al abordar la siguiente etapa dentro del plan de trabajo que nos habíamos propuesto al inicio de este experimento pedagógico arquitectónico.



Uno de los proyectos de edificio de vivienda, comercio y cine, en el lote estudiado.

UNA SITUACIÓN EXCEPCIONAL.

En la segunda etapa de nuestro trabajo en el Centro Histórico nos propusimos actuar en una zona definida como ZEDEC (Zona Especial de Desarrollo Controlado) en el Plan de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuahutemoc. Se le ha llamado Zona Alameda porque precisamente se encuentra frente a este hermoso Parque Urbano, en su lado sur.

Consta de 13 manzanas que están delimitadas por la Av. Juárez hacia el norte, por la calle Artículo 123 hacia el sur, por el Eje Central Lázaro Cardenas hacia el oriente y por la calle de Balderas hacia el poniente.

Por supuesto que el aspecto que nos pareció más propicio para nuestro estudio fue que a raíz de los sismos que se sucedieron en la ciudad de México en 1985, muchos edificios de la zona se colapsaron o resultaron tan dañados que su demolición es obligada para evitar peligros inminentes. Ello va dejando una gran cantidad de baldíos, muchos de ellos colindantes entre sí y sobre los cuales es factible proponer una enorme variedad de soluciones sin verse limitados por estructuras formales preexistentes cercanas e incluso con la posibilidad de superar la subdivisión catastral de la zona.

Y además de estas particularidades, el hecho insólito en nuestros días de contar con una extensa área dentro de la centralidad de una gran ciudad, en la que a través de las acciones edificatorias se pueda orientar de cierta manera el sentido que deben tener en un futuro cercano las transformaciones de esta misma ciudad.

Así que una vez delimitada con precisión la zona, se abordó el problema estableciendo tres fases para llegar al objetivo deseado.

La primera fue la de recopilación de los antecedentes históricos de esta parte del Centro Histórico con la finalidad de comprender el proceso de modificaciones que ha seguido hasta llegar a la situación actual.

La segunda ha sido la de recolección de datos sobre el estado físico actual de la zona: infraestructura, servicios y equipamiento con que cuenta el sitio, vialidad,

estructura urbana y división predial que la rigen; además de altura de las edificaciones, estado de conservación de las que aún están en pie, edificios colapsados o en peligro de derrumbarse y el uso actual de las edificaciones siendo estos últimos datos, fruto del trabajo de campo realizado por los alumnos.

Y la tercera fase fue el acopio de datos morfológicos del lugar: ancho de calles y banquetas, altura de las edificaciones limitantes de las calles en su relación con el ancho de estas, levantamientos de fachadas, perfil de todo el largo de las fachadas de cada manzana, materiales de construcción más usuales, acabados típicos, colores predominantes así como vistas más importantes desde y hacia la zona, perspectivas dominantes, vegetación que aún subsiste, mobiliario urbano y anuncios sobre el nivel de calle y sobre las azoteas de las construcciones.

Respecto a los datos de población se obtuvieron cifras censales correspondientes a la Delegación Cuahutemoc y estas se proyectaron para la zona en particular con el fin de tener una aproximación tanto al número de personas que trabaja o habita ahí, como a las características sociales, físicas y económicas de las mismas. Como se comprenderá estos datos no son lo confiables que fuera deseable, pues por una parte la población se vio afectada luego de los sismos del 85 y por otra, hay una cantidad considerable de población flotante que se da en función del comercio informal de banqueta que se lleva a cabo ahí. Sin embargo reuniendo los datos que hasta aquí hemos enumerado se pudieron obtener algunas conclusiones suficientemente válidas como para poder continuar el ejercicio propuesto.

Algo de historia del sitio.

Presento como apéndice de este trabajo, el resultado de la primera fase de la investigación realizada por los alumnos. Hay que aclarar que para motivar a la participación de otros alumnos hacia este tipo de tareas transcribimos íntegramente el documento presentado por los participantes en esta ocasión del grupo de trabajo y que por la misma razón es posible que se encuentran repeticiones o incluso contradicciones con algunos de los datos y hechos expuestos en partes precedentes de este trabajo. Solicito la comprensión de esta situación en aras del motivo dicho. Ver capítulo de Apéndice.

Primeros datos y primer programa.

Toda la información que se obtuvo en la segunda fase de investigación sobre el sitio se fue vaciando en planos de la zona. Se elaboro un axonométrico del estado actual de la edificación comprendida dentro de los límites establecidos con el fin de hacer montajes posteriores en los que se apreciaran las propuestas realizadas por los alumnos.

Finalmente una serie de datos complementarios surgieron de la observación de campo realizada a lo largo de diversas horas del día y en diferentes días de la semana. Ello nos permitió establecer modos particulares de uso de los espacios públicos: el parque de la Alameda, las banquetas, los arroyos de la calle y el mobiliario urbano, y también pudimos considerar las modificaciones en sus usos que sufre la zona según las muestras tomadas.

A partir de estas observaciones y datos se inicio la etapa propiamente de proyectación. La mayor dificultad de este paso fue tratar de ser lo suficientemente objetivo con respecto a la información con que se contaba. La idea fue no plantear programas ajenos a esta serie de datos, pues si bien en las respuestas morfológicas tendríamos cierto campo limitado de acción para lograr la integración buscada con el contexto, en cuanto a los programas de uso del suelo, estos tendrían que estar apoyados en criterios ajenos a una posición puramente ideológica.

La conclusión inicial es que la zona cuenta con toda la infraestructura y todos los servicios que brindá la administración pública y que el equipamiento es el suficiente pues aún cuando este no se ubique propiamente dentro de sus límites, los radios de acción del existente fuera de la zona permiten afirmar que las necesidades de los pobladores están suficientemente cubiertas.

Enumero brevemente cuales han sido las siguientes conclusiones de programa a partir de los datos de la investigación.

Una primera es que la vitalidad de la zona solo es posible mantenerla permanentemente si se alberga en la misma a una cantidad considerable de vivienda, es decir, si se garantiza que el uso del espacio no solo se dará durante

las horas de actividad diurna sino a lo largo de las 24 horas, como es posible si se albergan usos habitacionales en el sitio. Además dicho programa de vivienda tendrá que considerarse primordialmente dentro de las capacidades financieras de los habitantes actuales de la zona.

Sin embargo, la inversión que implica la construcción de viviendas difícilmente puede ser absorbida por la pura renta de las mismas aún cuando se estableciera una oferta abierta a diversos estratos económicos y no solo a los más bajos niveles de crédito como previsiblemente son los de los actuales habitantes del sitio.

Esto nos llevo a concluir naturalmente que es necesario combinar los usos del suelo habitacional con actividades que mantengan el flujo de la economía en el lugar. De este modo, sobre los frentes de mayor jerarquía, como es el caso de la Av. Juárez, se propuso la ubicación de actividades comerciales, servicios al turismo y edificación para oficinas preferentemente, y sobre las calles secundarias, vivienda, comercio en pequeña escala y oficinas de menor impacto comercial.

Pero además se llegó a la conclusión de que no existe razón para proponer edificios de un único uso. De hecho en la zona funcionan y funcionaron muchos más edificios de usos combinados que unifuncionales. De ahí que e haya optado casi en todos los casos por programas arquitectónicos en donde las partes bajas estarían conformadas por un uso diverso y las superiores por vivienda y oficinas.

Por otra parte se considero que los edificios tanto de comercio como de servicios turísticos, tendrían que ser también posibles de utilizar por los habitantes de la zona, aún cuando se planearan para usuarios de tránsito por el lugar.

Los resultados de esta experiencia.

La última etapa de esta investigación docente arquitectónica ha sido llegar a la elaboración de anteproyectos de edificios ubicados en diversos lotes de la zona estudiada, de los cuales se solicitó la definición de sus características morfológicas para considerar su posible integración con el entorno.

La exposición de ellos como en el capítulo anterior, no la hago por que considere que tienen una amplia calidad en su diseño (aunque algunos de ellos así pueda mostrarlo) sino porque son una prueba de existen múltiples alternativas para proponer soluciones que bajo el rigor de su factibilidad como negocio, puedan sostener una relación integradora con lo existente.

Se trata de una serie de primeros acercamientos a las posibles soluciones que, tomando en cuenta todas las conclusiones de la investigación de la primera etapa se presentan como alternativas que permiten medir el grado de manipulación de los factores que limitan las intervenciones en una zona como esta. Pero a su vez estos anteproyectos nos han permitido reafirmar la idea de que más allá de la posible "inspiración" que se atribuye comúnmente a los diseñadores, esta la necesidad de conocer objetivamente (en cierto sentido, científicamente podríamos decir) las condiciones que presenta el problema en el que se ha demandado su participación.

Ello ha sido aceptado así con respecto a lo económico y lo sociológico pero nuestra intención ha sido ir además hacia el plano de las definiciones morfológicas con el fin de establecer lo que ya antes he denominado como arquitectura dialógica, o sea, un arquitectura que bajo las características de su tiempo va enlazándose con las condiciones preexistentes y que de lograr mantenerse en este objetivo, ira construyendo un contexto armónico más allá de las inevitables transformaciones que viven las ciudades y sus habitantes.

De ahí que detrás de estas proposiciones se puede aceptar que se encuentra una posición de plena actitud democrática en la que lo importante es encontrar elementos de proyectación que consideran el bien común y a su vez resuelvan las necesidades de una varias personas en particular. Se trata de un ejercicio de la libertad del diseñador para proyectar de acuerdo a reglas dictadas por el entorno

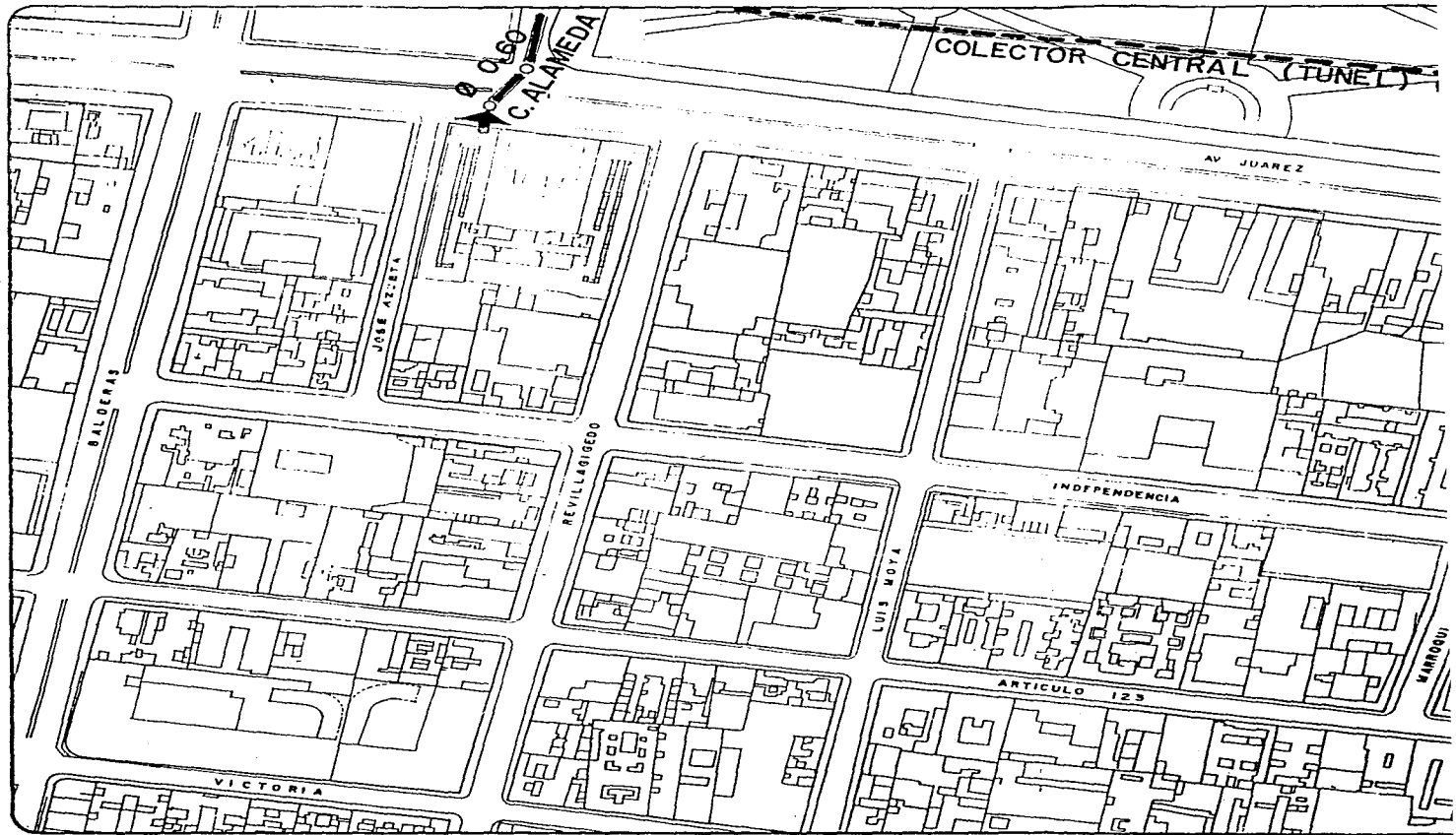
y no por la academia; de la autolimitación de diseñadores y promotores de la construcción para buscar, encontrar y aceptar normas de convivencia que enriquezcan contextos muchas veces empobrecidos en su calidad urbana por el ejercicio egoísta de la propiedad individual.

Por supuesto esta presentación solo trata de mostrar los anteproyectos de los alumnos en el entendido de que estos tendrían que ponerse en consideración de los agentes que realmente intervendrían en la zona: los residentes actuales, los promotores sociales, los inversionistas y las autoridades correspondientes.

Sin embargo pensamos que la investigación que hemos llevado a cabo con este ejercicio señala caminos ante este tipo de problemática, abre nuevas vías de concepción de la actividad de los arquitectos, establece la necesidad de nuevos valores para juzgar tanto opciones como soluciones proyectuales y finalmente marca otras rutas en la formación de los futuros profesionales de la arquitectura tal como una nueva sociedad más democrática los demanda, a pesar de que críticos tan reflexivos como Fernández Alba⁵¹ piense que no son arquitectos lo que necesitan nuestras ciudades. Los estudiantes que participaron en este proceso fueron:

Arturo Alva Cheterkin
Luis Colmenares Zavala
Eduardo Cortes Acuña
Heladio Cruz Cruz
Sergio Cuenca Tirado
Javier González González
Laura Medina Castellanos
Alejandro Neri Martínez
Omar Ortega Duran
Lucía Santeliz Ruiz
Marco A. Santos Cruz

⁵¹Fernández Alba op. cit.



PROYECTO DE DESARROLLO URBANO ALAMEDA CENTRAL

CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD DE MEXICO

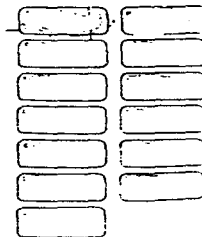
DOCENTE Y DIRECTOR DE PROYECTO

CIUDAD DE MEXICO - SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 1980

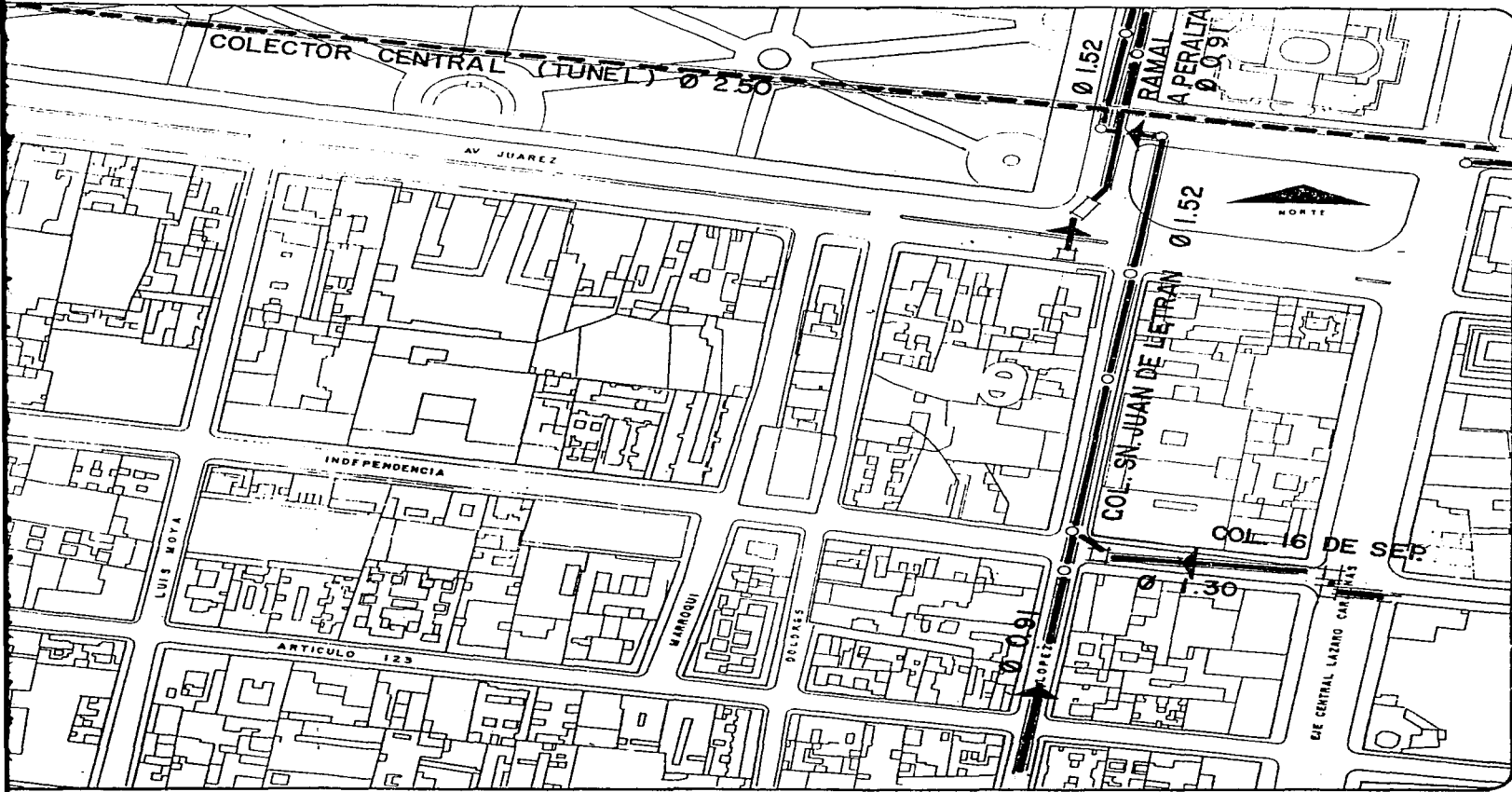
ESCALA GRAFICA APROX. 1:10000



ALAMEDA CENTRAL

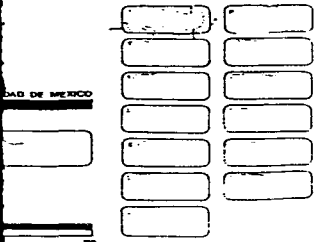


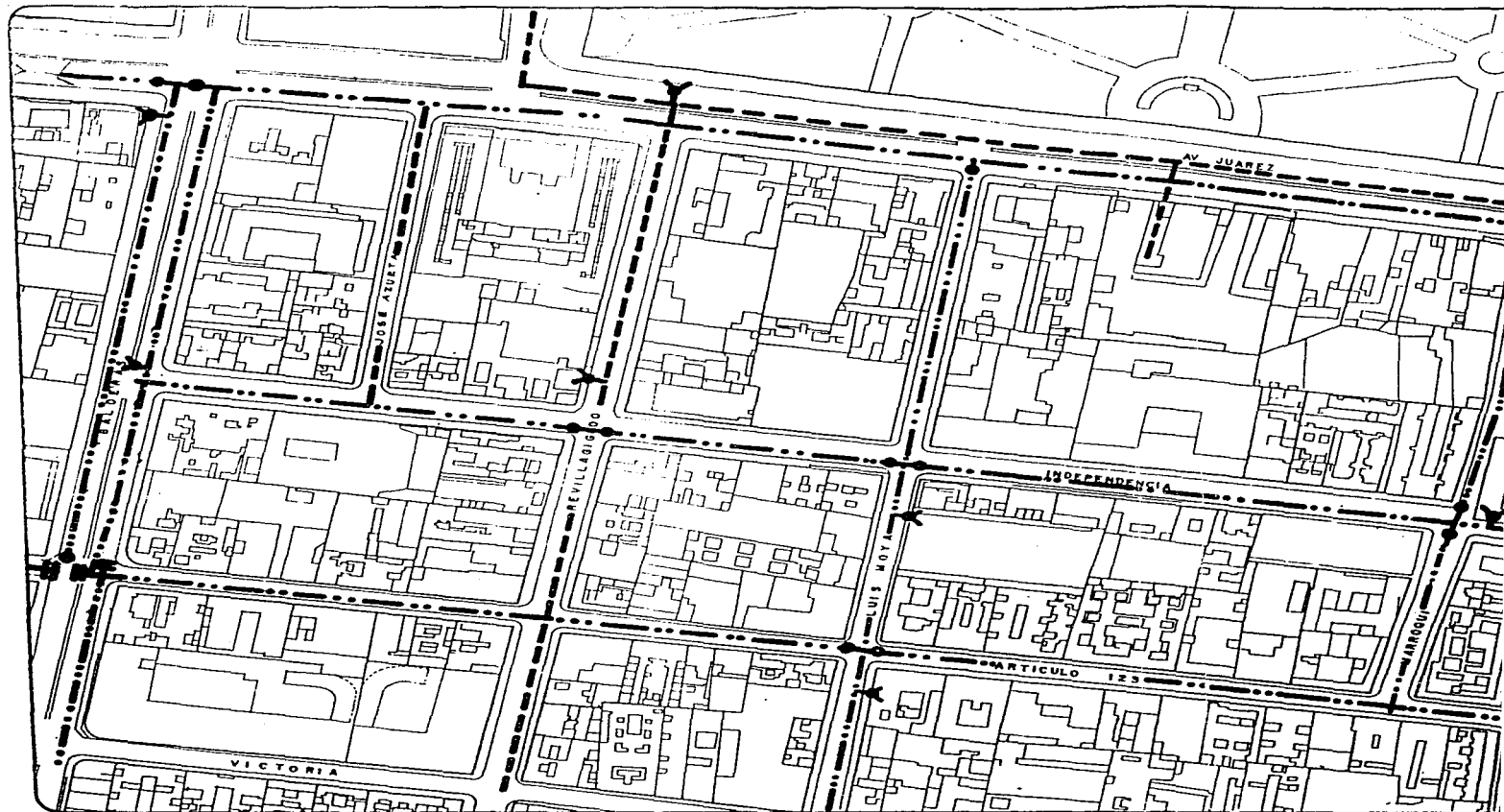
**INFRAESTRUCTURA
ALCANTARILLADO
COL. CENTRAL (5 DE M
COL. SAN JUAN DE LETI**



**INFRAESTRUCTURA
ALCANTARILLADO**

COL. CENTRAL (5 DE MAYO, COLON, ROSALES, AV. PUENTE DE ALVARADO)
COL. SAN JUAN DE LETRAN (AV. AQUILES SERDAN, STA. CRUZ , 2 DE ABRIL, A. PERALTA, LOPEZ)





PROYECTO DE DESARROLLO URBANO ALAMEDA CENTRAL

CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD DE MEXICO

DOCTENTE Y DIRECTOR DE PROYECTO



ALAMEDA CENTRAL

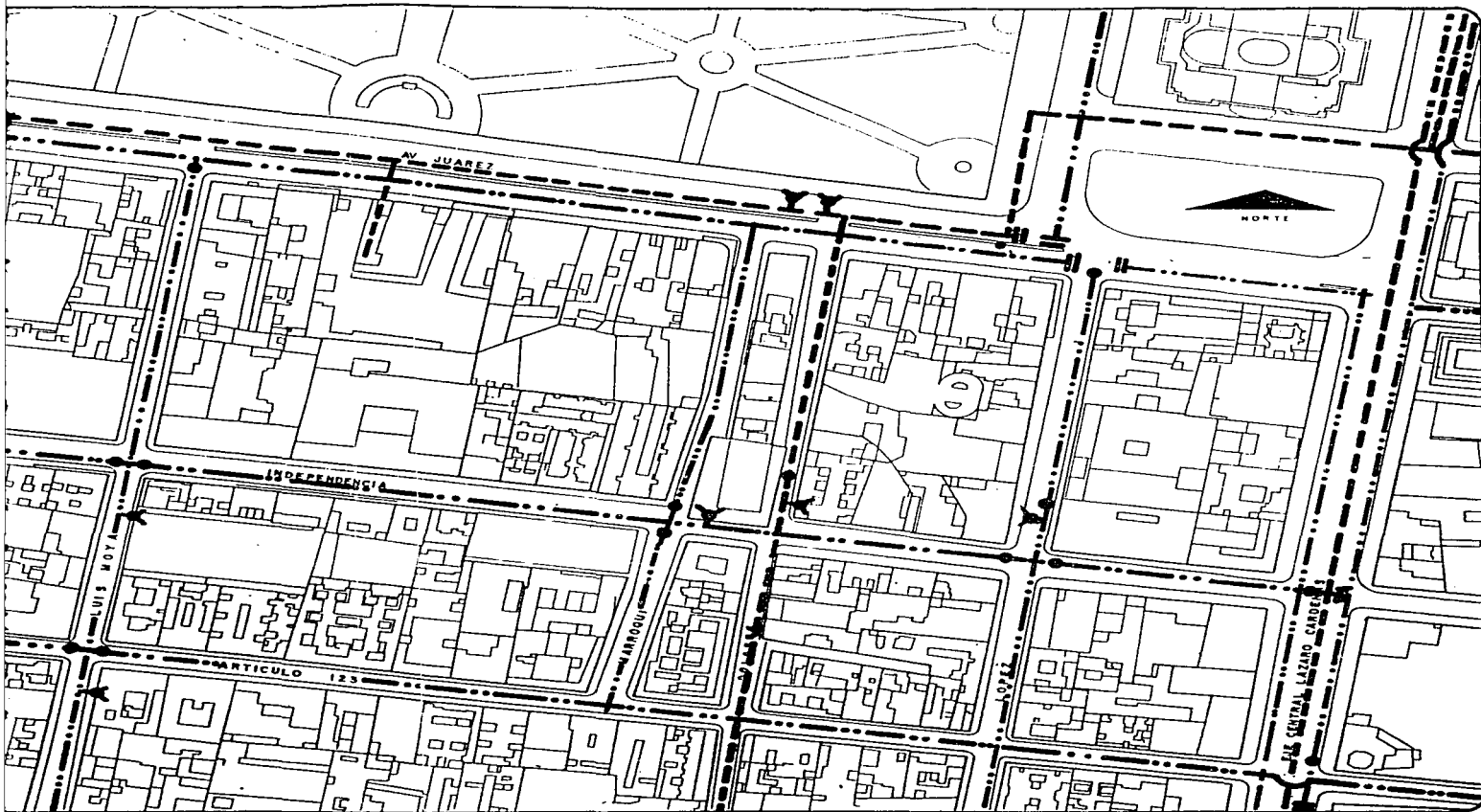
CIUDAD DE MEXICO - SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 1960.

ESCALA GRAFICA APROR. 1:1000









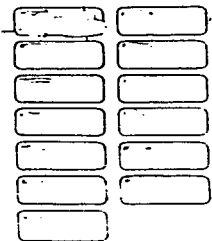
INFRAESTRUCTURA RED DE AGUA POTABLE

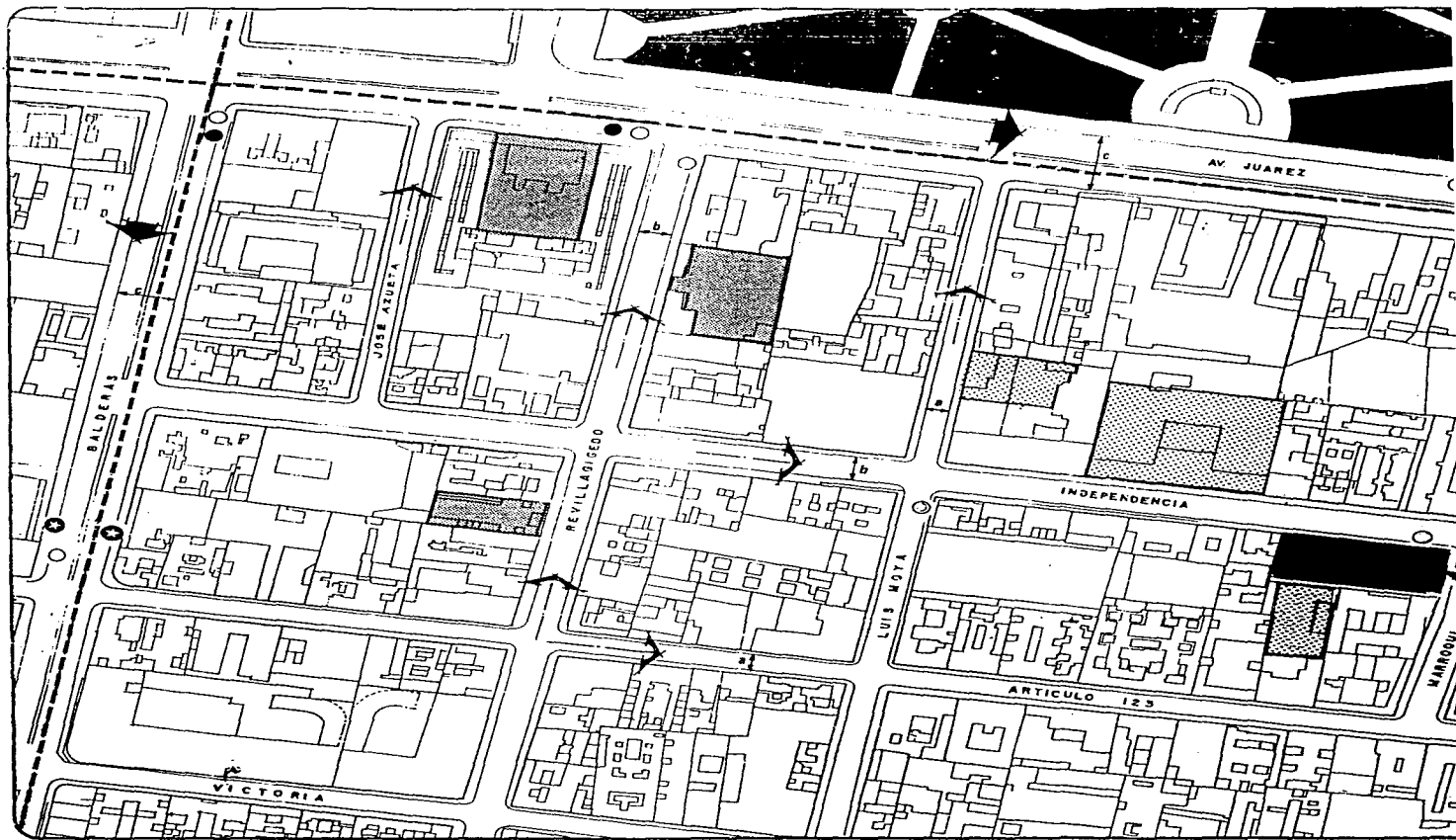
- RED DE DISTRIBI
- RED DE DISTRIBI
- VALVULA DE SAN
- TAPA CIEGA
- VALVULA DE DE



INFRAESTRUCTURA
RED DE AGUA POTABLE

-  RED DE DISTRIBUCION (Ø 302 mm. = 12")
-  RED DE DISTRIBUCION (Ø 252 mm. = 10")
-  RED DE DISTRIBUCION (Ø 152 mm. = 6")
-  VALVULA DE SANEAMIENTO
-  TAPA CIEGA
-  VALVULA DE DESFOGUE





PROYECTO DE DESARROLLO URBANO ALAMEDA CENTRAL

CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

DOCE NÚM. Y DIRECTOR DE PROYECTO



ALAMEDA CENTRAL

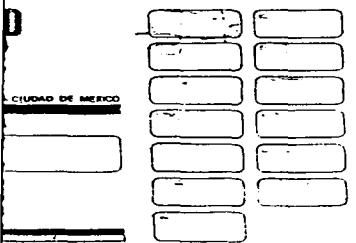
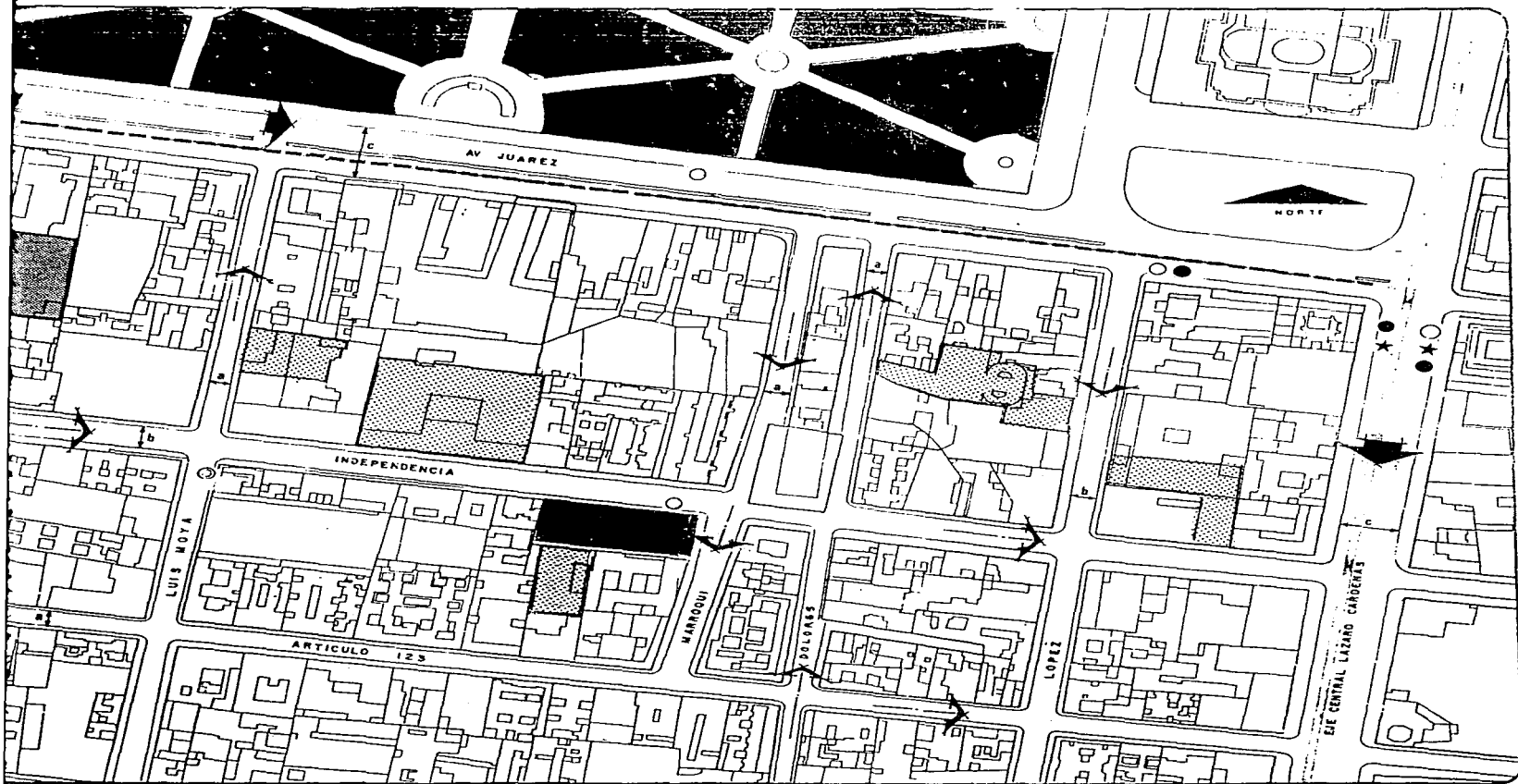
Ciudad de México - Septiembre - Diciembre 1960

ESCALA GRÁFICA APROX. 1:1000




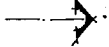

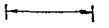







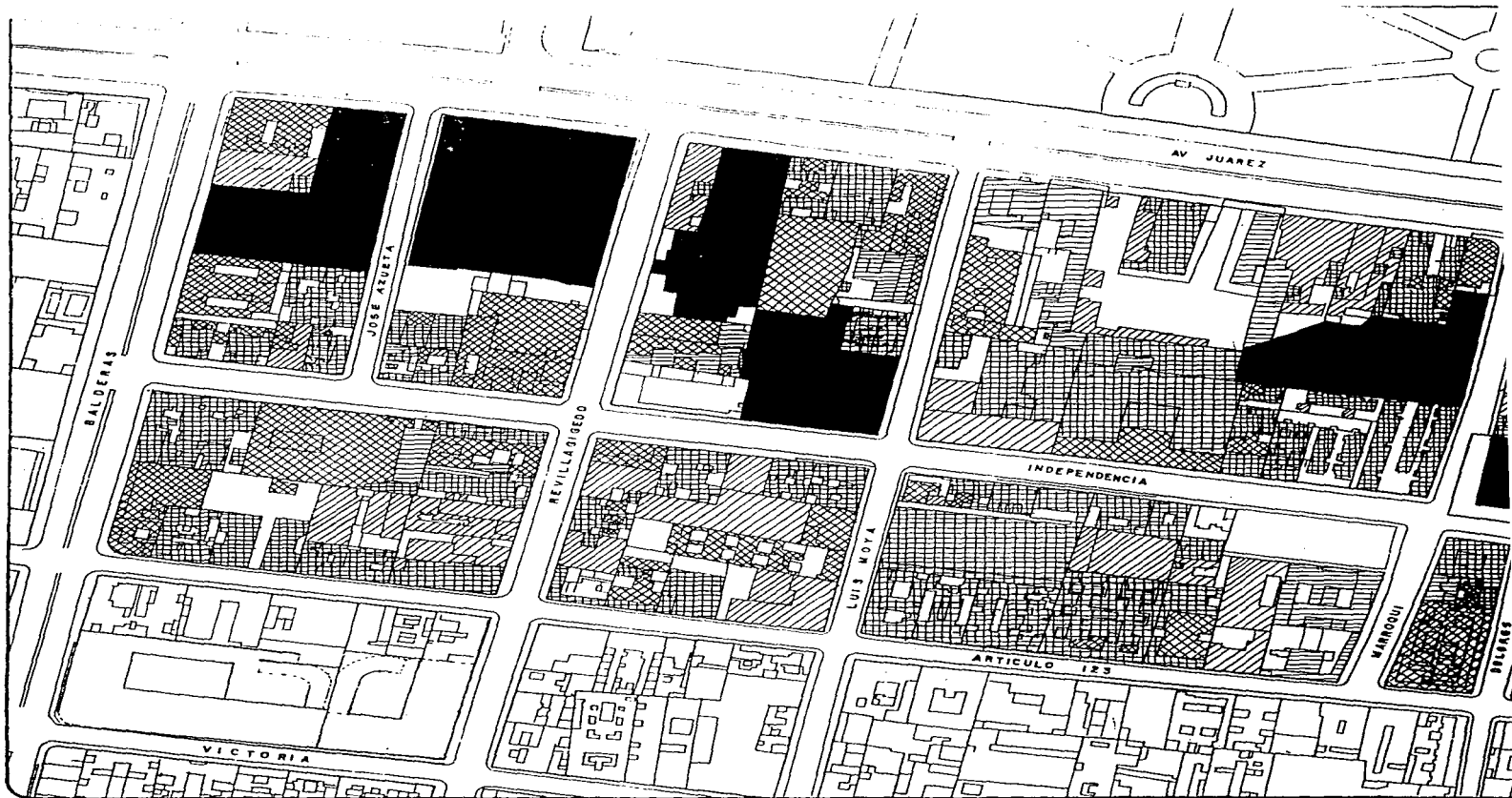
T R A N S P
s i m b o l o

- ESTACIONAMIENTO (E)
- ESTACIONAMIENTO (S)
- TRANSPORTE PÚBLICO
- TRANSPORTE COLECTIVO
- TROLEBUS
- ESTACION METRO
- AV. IMPORTANTES
- EJES VIALES



T R A N S P O R T E Y V I A L I D A D
s i m b o l o g r a f i a :

	ESTACIONAMIENTO (EDIFICIO)		FLUJO VEHICULAR (vialidad primaria)
	ESTACIONAMIENTO (ZONA)		FLUJO VEHICULAR (vialidad secundaria)
	TRANSPORTE PUBLICO (camión)		ANCHO DE CALLES
	TRANSPORTE COLECTIVO		a, de 6.5 a 9.m. b, de 10.a 13.m. c, de 20 a 24.m.
	TROLEBUS		
	ESTACION METRO		
	AV. IMPORTANTES		
	EJES VIALES		



PROYECTO DE DESARROLLO URBANO ALAMEDA CENTRAL

CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD DE MEXICO

CONCEPTE Y DIRECTOR DE PROYECTO








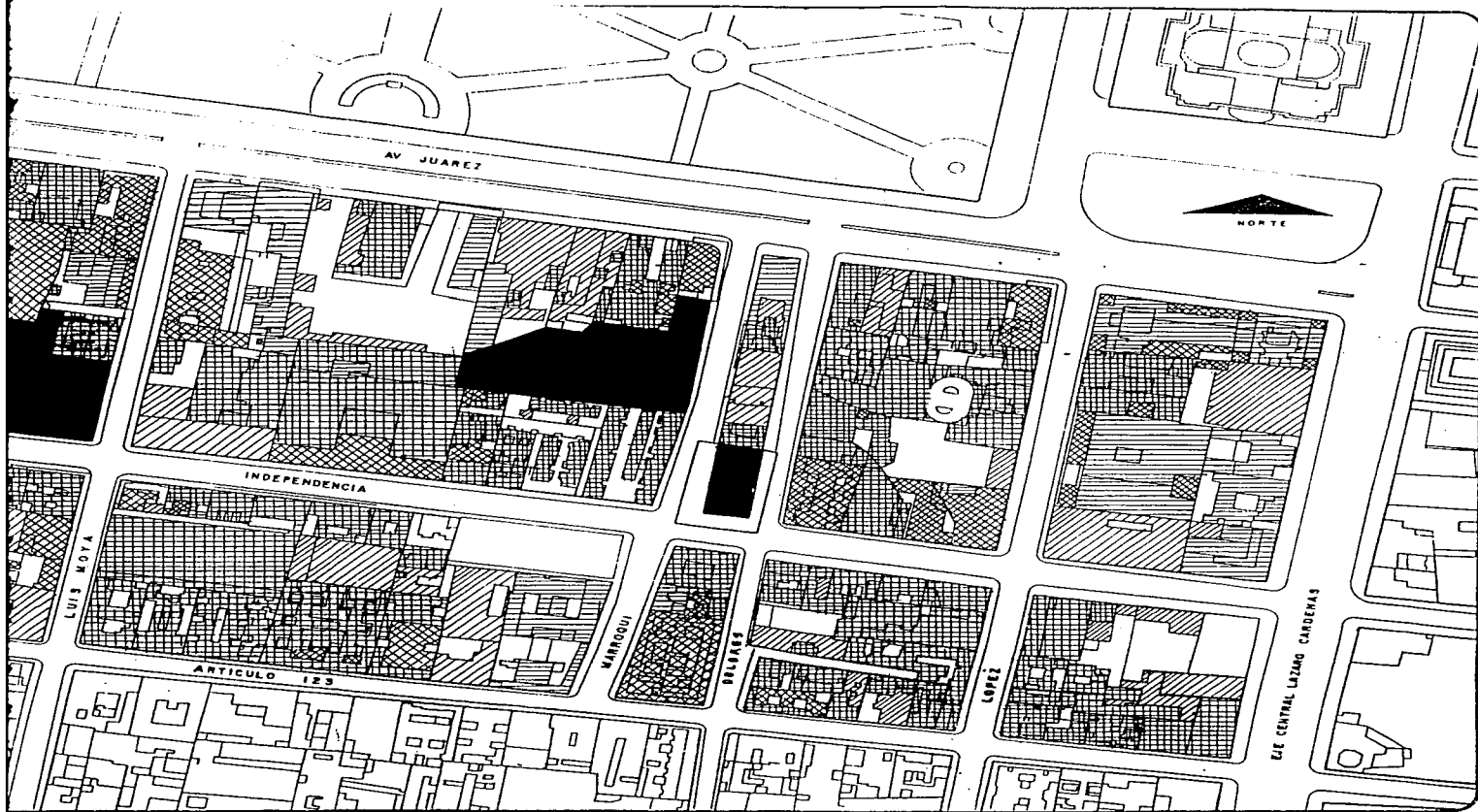
ALAMEDA CENTRAL






CIUDAD DE MEXICO - SEPTIEMBRE DICIEMBRE 1960

ESCALA GRAFICA 1:1000



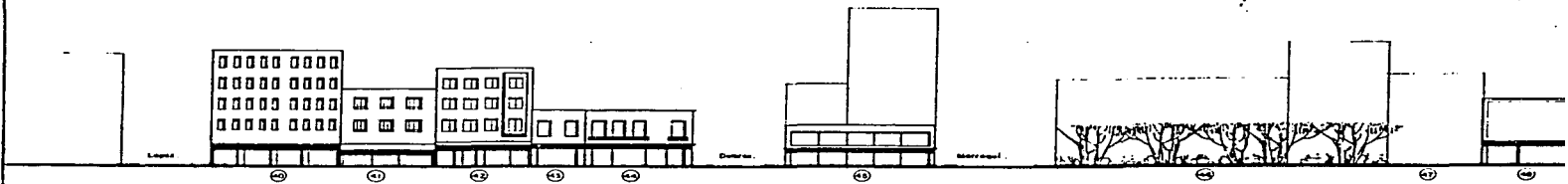
-  DEMOLICION
-  0 a 2 NIVELES
-  3 a 5 NIVELES
-  6 a 9 NIVELES
-  MAS DE 10 NIVELES



-  DEMOLICIÓN
-  0 a 2 NIVELES
-  3 a 5 NIVELES
-  6 a 9 NIVELES
-  MAS DE 10 NIVELES

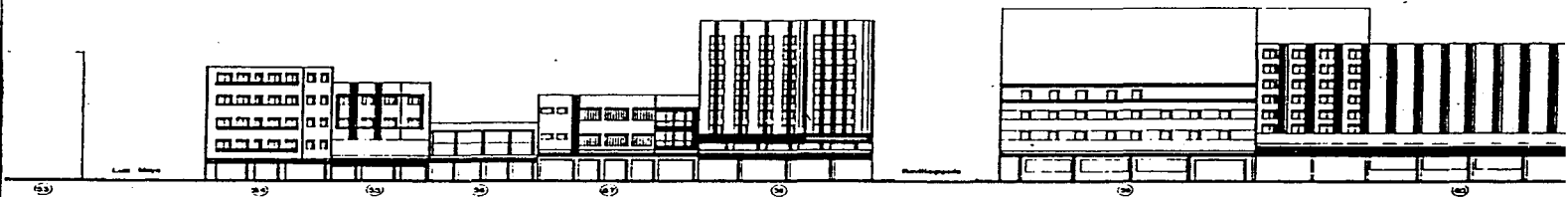
ALTURAS 21

ALTURAS



Fachada calle Independencia (sección A)

Sección "A"



Sección "B"

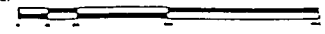
PROYECTO DE DESARROLLO URBANO ALAMEDA CENTRAL

CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

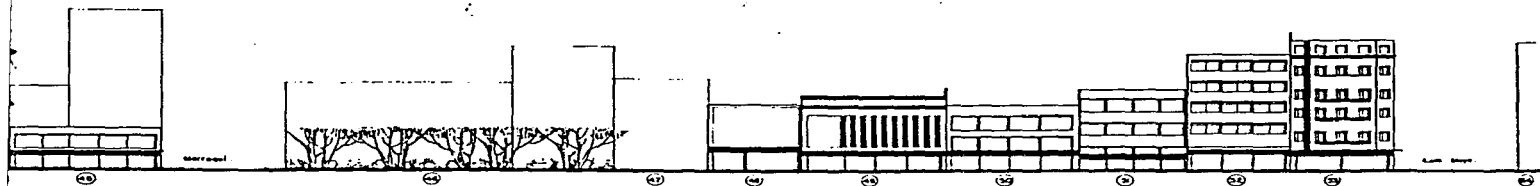


DISEÑO Y DIRECCIÓN DE PROYECTO

OFICINA DE PLANEACIÓN - SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 1970.
ESCALA GRÁFICA 1/5000

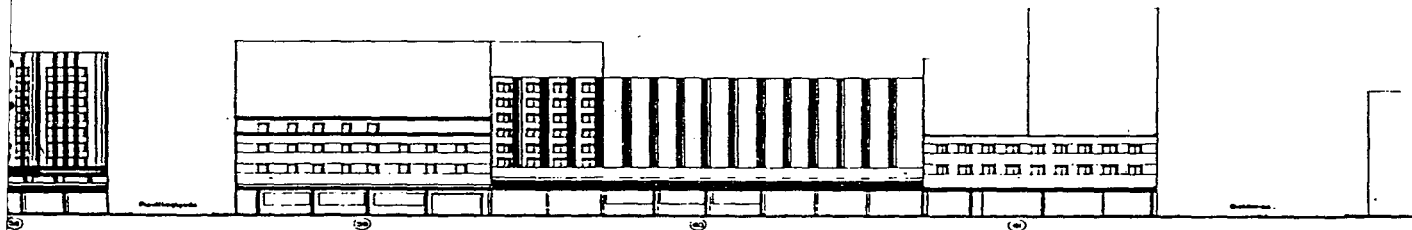


FACHADAS



Fachada calle Independencia (Elevación)

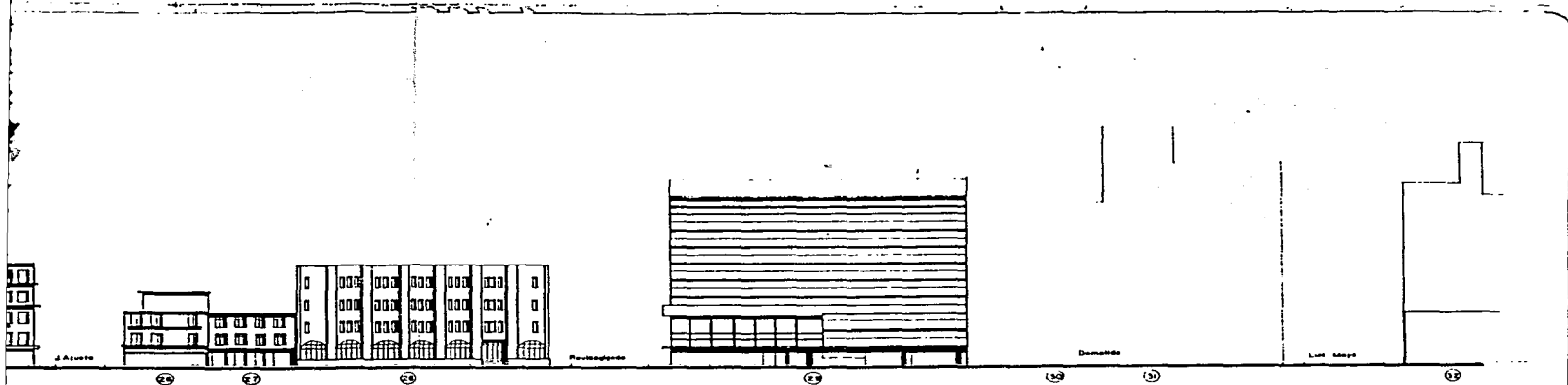
Sección 1a.



Sección 2a.

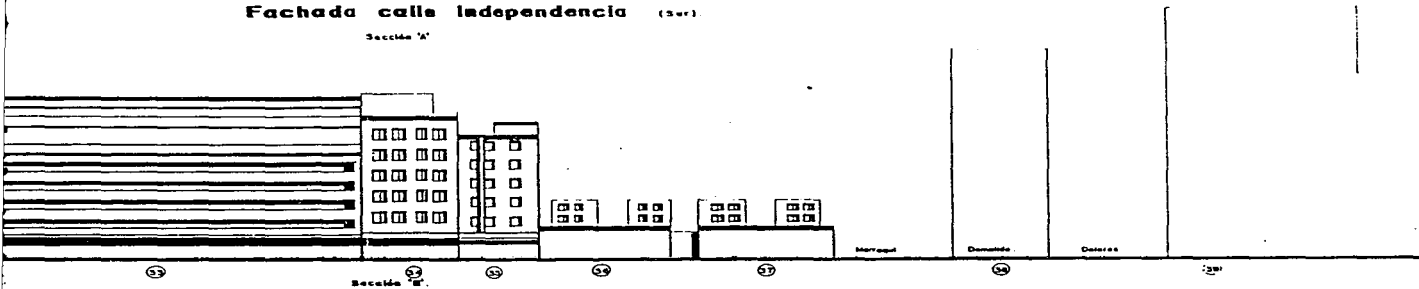
FACHADAS

24



Fachada calle Independencia (sur)

Sección 'A'



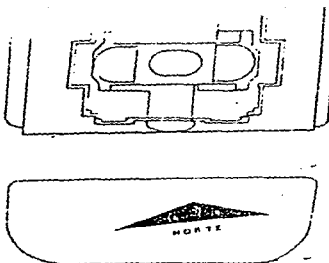
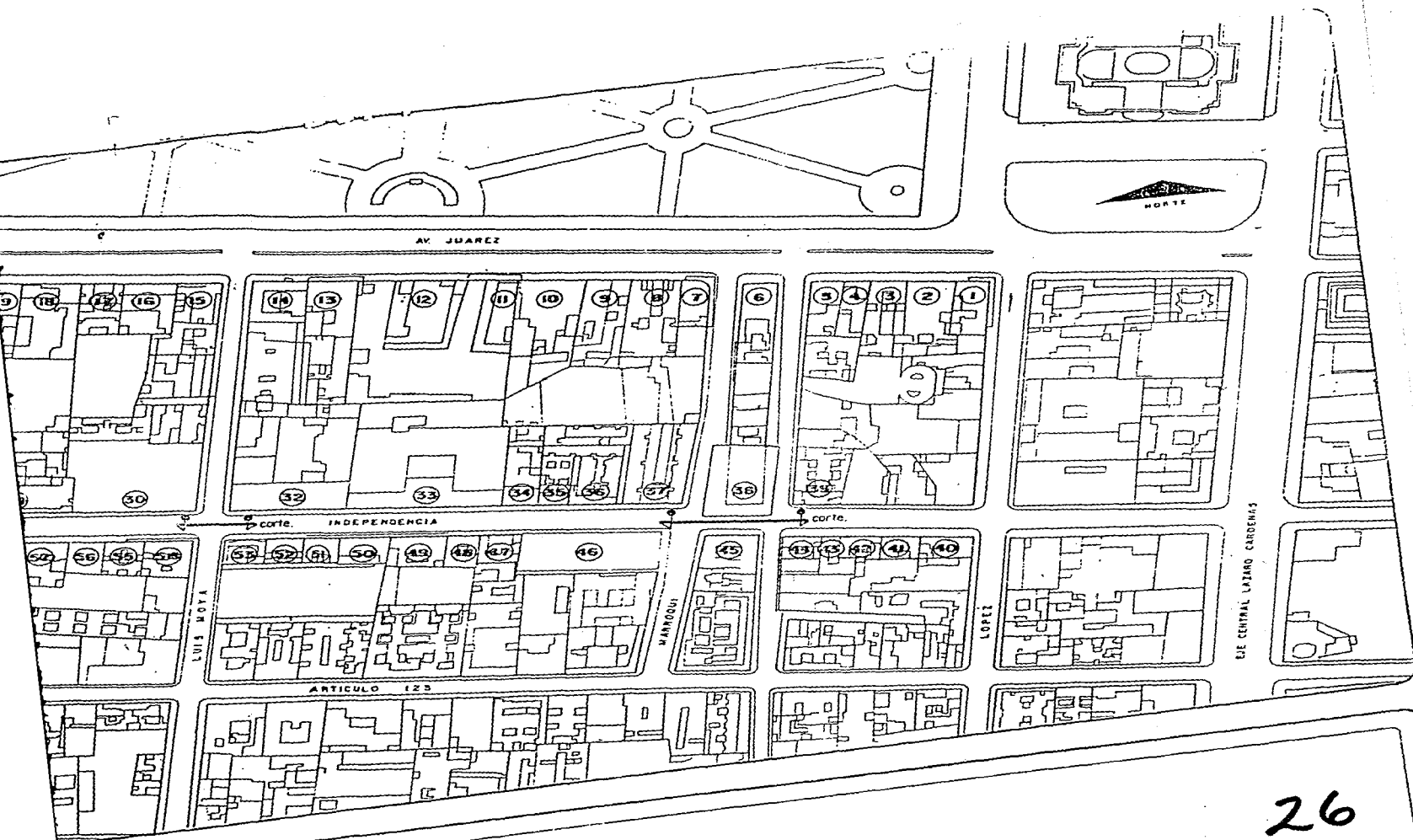
Sección 'B'

NO

DE LA CIUDAD DE MEXICO

FACHADAS

25

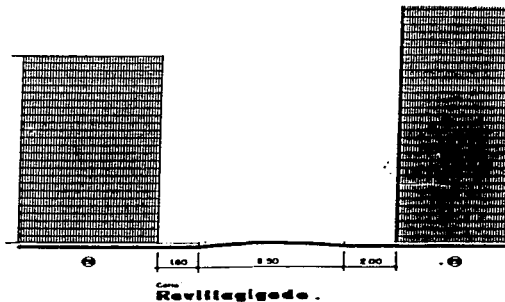
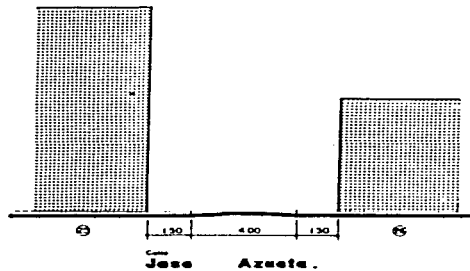


PLANO UAVE

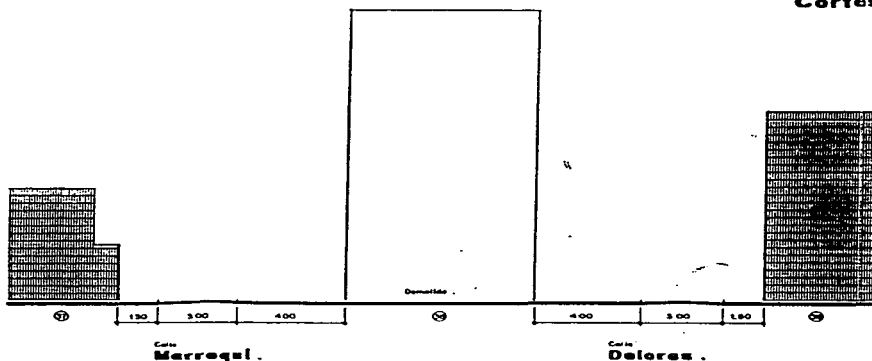
26

181

LA CIUDAD DE MEXICO



Cortes esquematicos CALLES DE: Independencia
Duroso
General
Luis Goya
Revolucion
Jesse Azueta



PROYECTO DE DESARROLLO URBANO ALAMEDA CENTRAL

CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD DE MEXICO

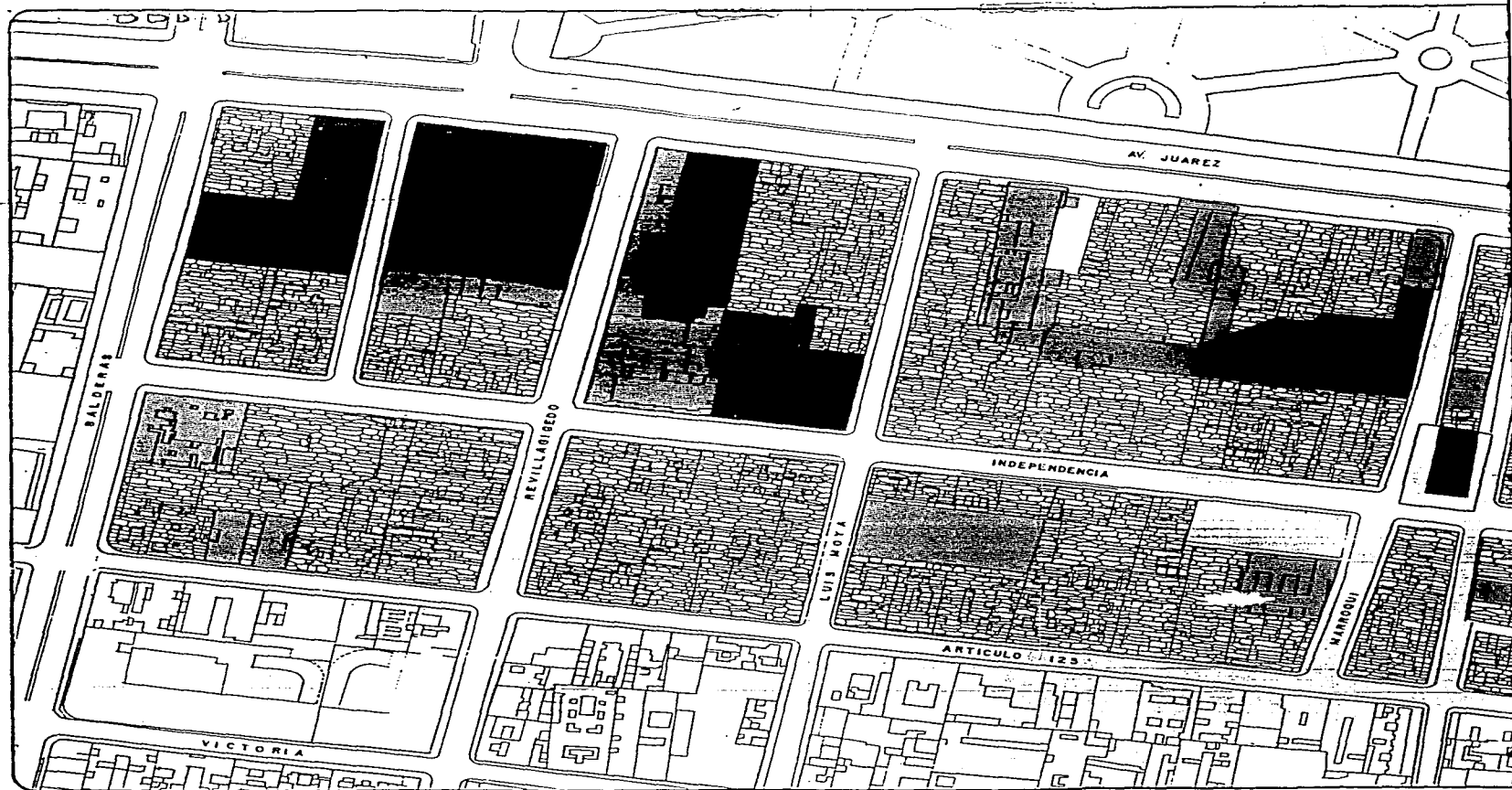


DISEÑO Y DISEÑO DE PROYECTO

CIUDAD DE MEXICO - SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 1960

ESCALA GRUPO AERIAL: 1:1000

CORTE AL



PROYECTO DE DESARROLLO URBANO ALAMEDA CENTRAL

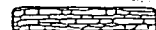
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO



Ciudad de México - Septiembre - Diciembre 1960

	Buen Estado
	Mal Estado
	Demolidos
	Reservados
	Obras
	Cercos
	Límites
	Calle
	Parcela
	Parcela
	Parcela
	Parcela
	Parcela
	Parcela

ESTADO ACTUAL (EN)



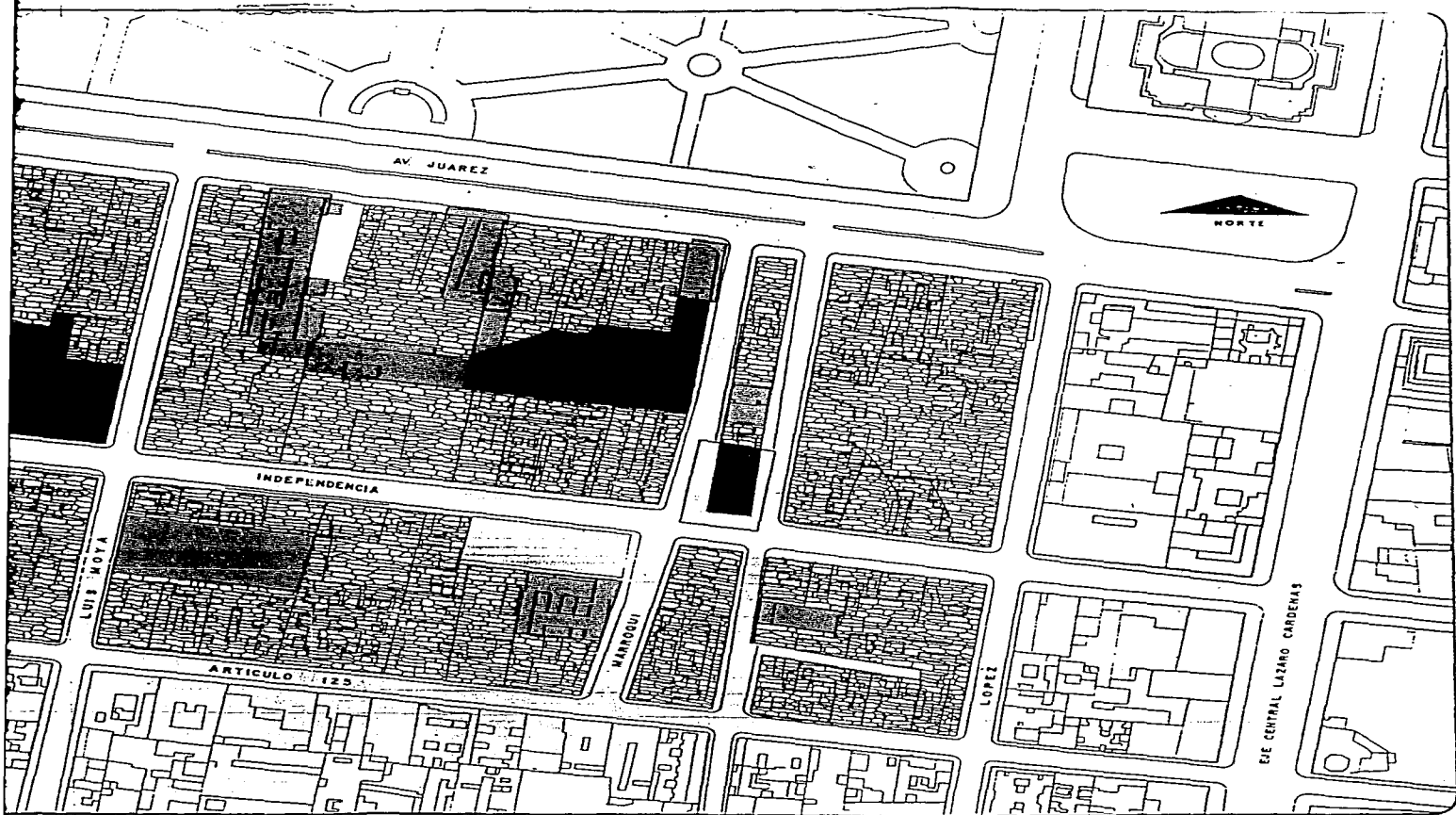
BUEN ESTADO



MAL ESTADO

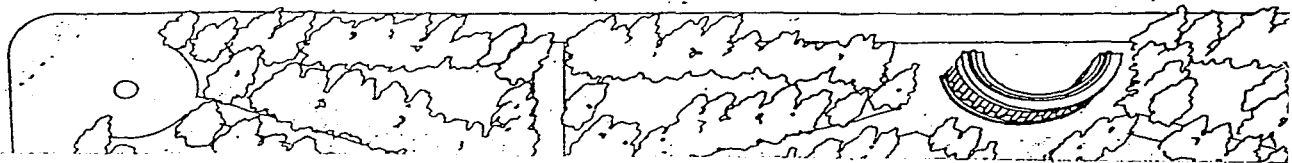
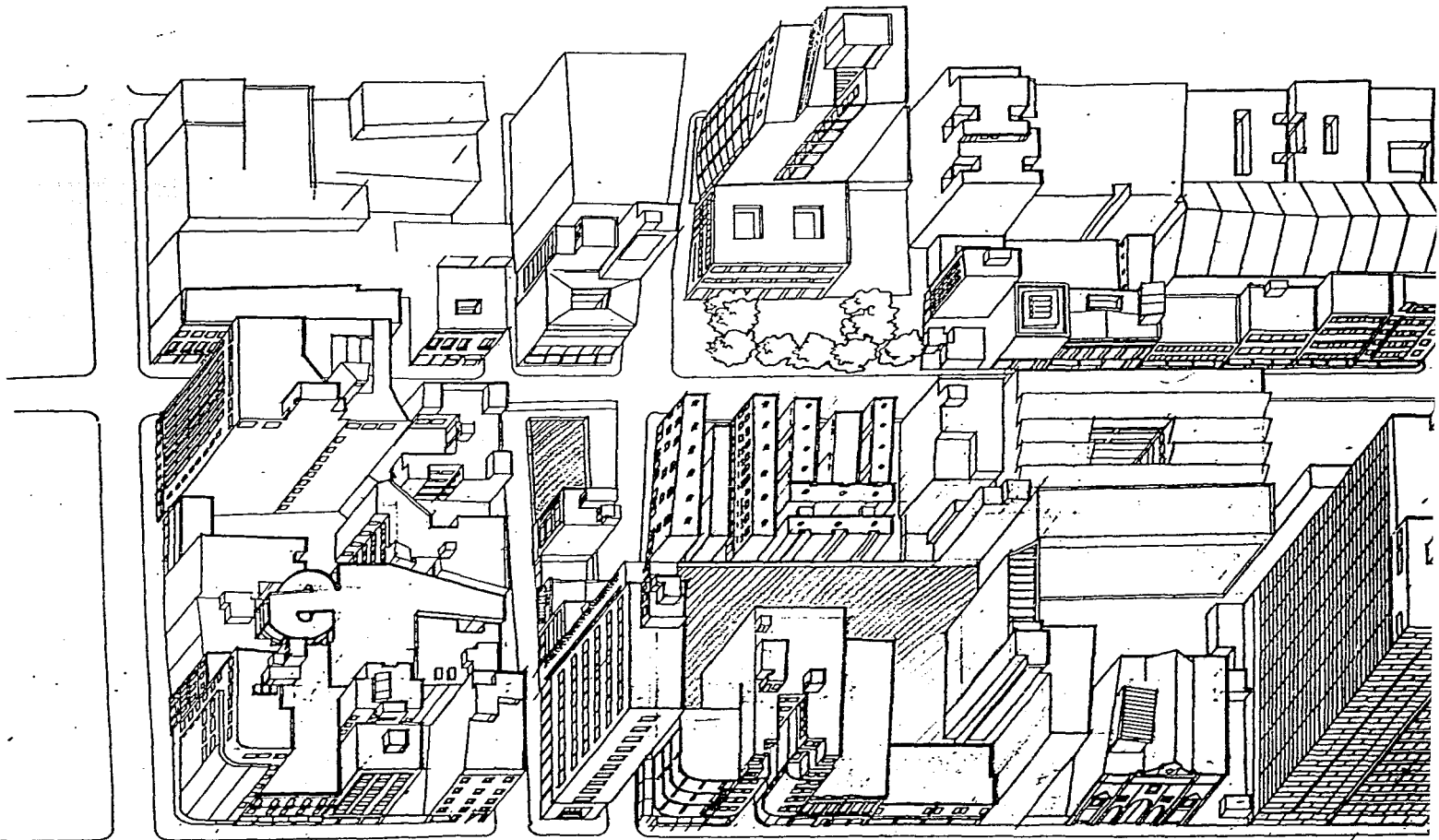


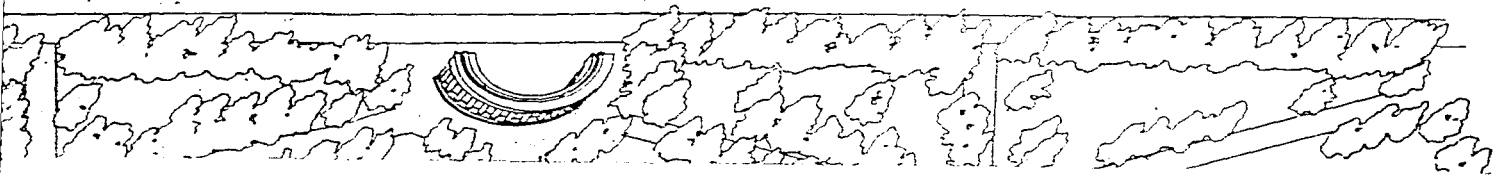
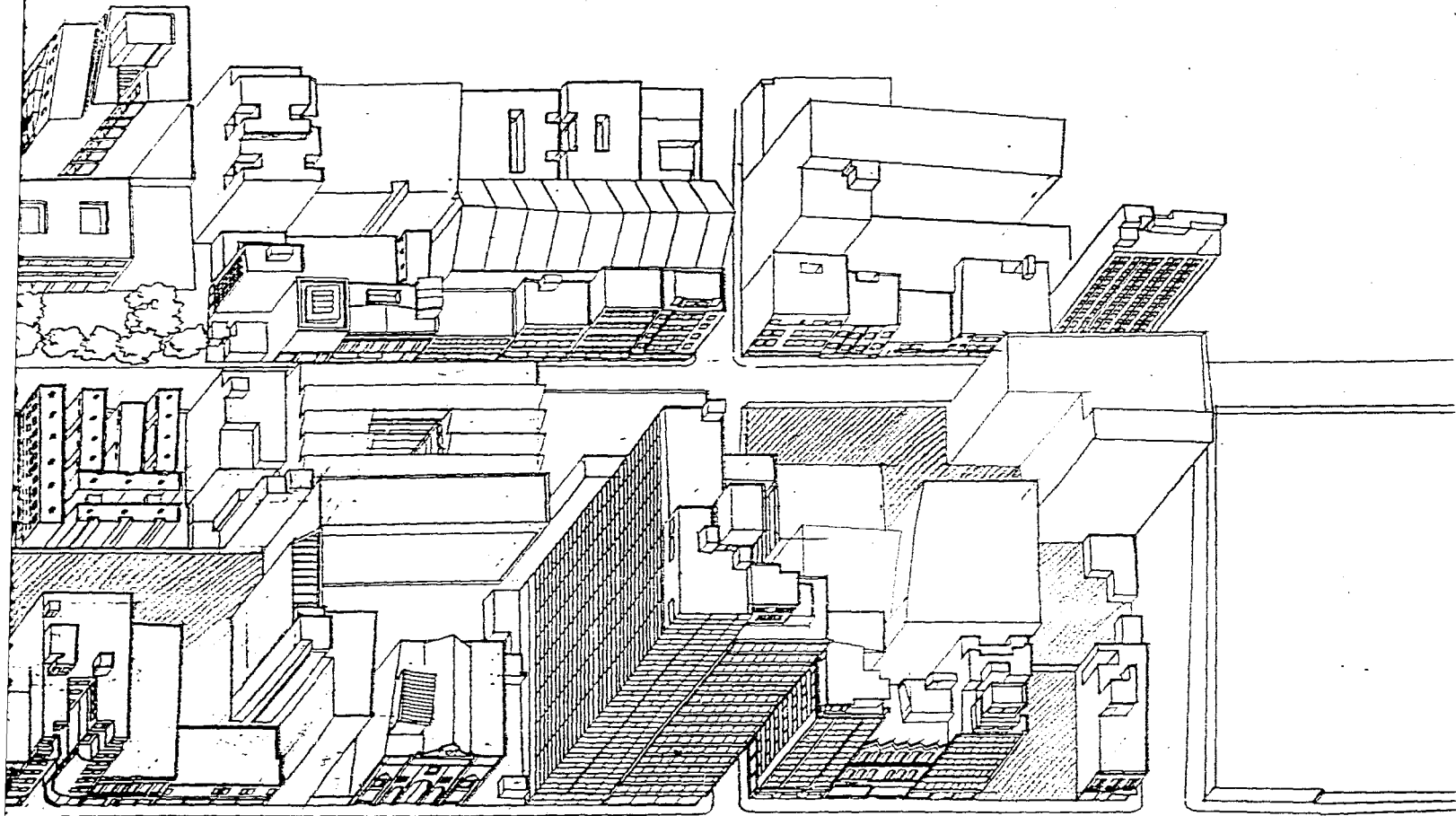
DEMOLIDOS



ESTADO ACTUAL (EN CONSTRUCCIONES)

- | | |
|---|-------------|
|  | BUEN ESTADO |
|  | MAL ESTADO |
|  | DEMOLIDOS |

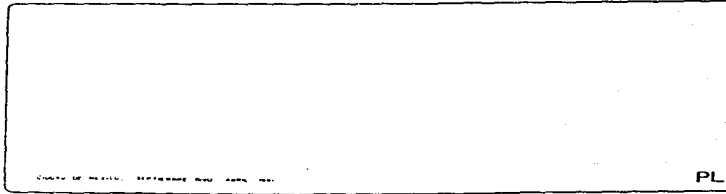
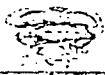




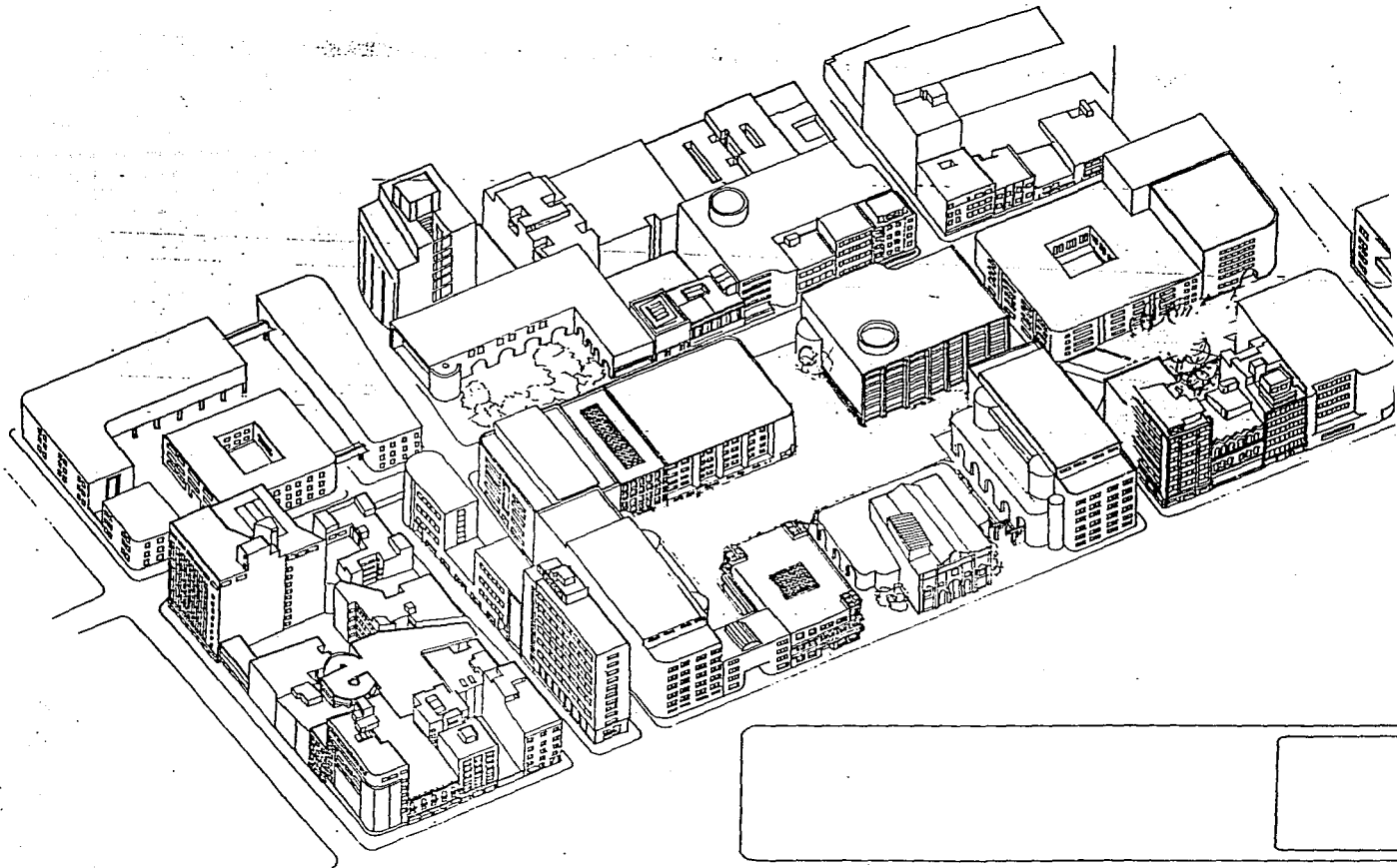


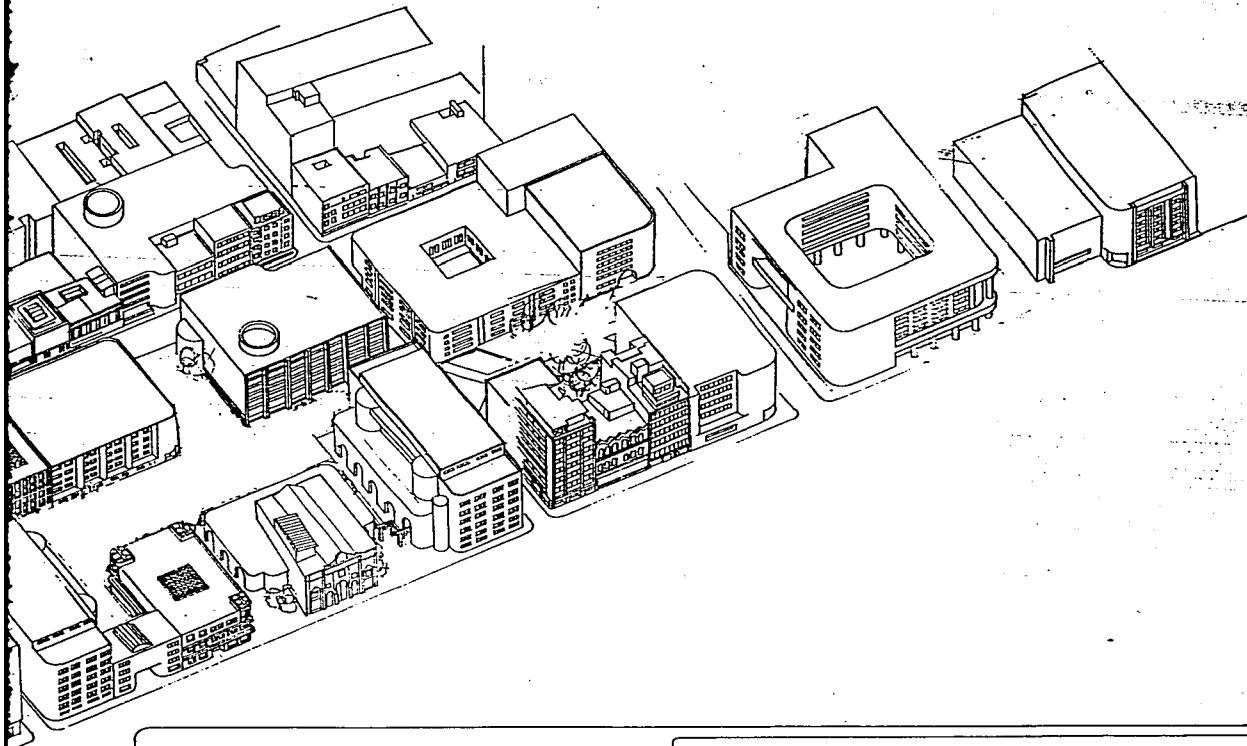
PROYECTO DE DESARROLLO URBANO ALAMEDA CENTRAL

LENTING WUJIAN TO EP. LA FUNDACION DE BARCELONA



PLA





187

ESTABLECIENDO NORMAS EN LA CIUDAD.

Presento en la última parte de este documento un proyecto elaborado con motivo del V Seminario de Arquitectura Latinoamericana, que se llevó a cabo en Santiago de Chile del 7 al 11 de Octubre de 1991 convocado con el título de "Nuestro Espacio Urbano: Propuestas Morfológicas".

Este tema se abordó por cada uno de los grupos que participaron, realizando en cada lugar una propuesta acorde a sus condiciones particulares y la misma hizo las veces de ponencia representando a cada delegación de los diferentes países que asisten a estos Seminarios. El proyecto que aquí refiero es fruto de la colaboración en equipo de el que escribe esta nota y los arquitectos: Alicia González, Ricardo Pita, Pablo Quintero y Rodolfo Santa María, con quienes tuve la fortuna de trabajar para asistir al citado evento.

La idea de abordar esta temática en los Seminarios (SAL) nace de percatarse del ostensible deterioro de la calidad del espacio urbano en nuestras ciudades en el último medio siglo, a la vez que de la toma de conciencia de la importancia de este asunto en las recientes décadas.⁵² El propósito de los trabajos solicitados se estableció como más modesto que el abordaje multidisciplinario que normalmente se debe dar a los temas urbanos, pero posiblemente como más útil: centrar el análisis en las variables propiamente morfológicas de la arquitectura del espacio urbano, según cada ponencia las viera.

La calidad del espacio urbano paradójicamente no la definen sino en muy parcial medida los arquitectos de las obras individuales que de facto constituyen dicho espacio urbano, dice el documento citado antes⁵³, el arquitecto individual define el espacio interno de su obra, pero respecto del espacio externo urbano, solo pone un ladrillo. Que el espacio urbano resulte del conjunto de esos ladrillos, evidentemente, dice este documento⁵⁴, no puede depender de los arquitectos individuales que por definición quedan desconectados entre sí y suelen actuar en épocas e ideologías arquitectónicas diferentes. De aquí que la convocatoria a

⁵²Convocatoria V Seminario de Arquitectura Latinoamericana, Santiago de Chile, 1991, redacción: E.Browne, C.Fernandez, P.

Murinho.

⁵³idem.

⁵⁴idem.

esta reunión haya consistido específicamente en presentar normas morfológicas que permitan establecer acuerdos racionales explícitos para conformar la ciudad.

La tarea consistió en escoger una zona dentro de la ciudad de origen de los ponentes, ubicada en cuatro posibles condiciones: ciudad antigua (centros históricos), ciudad existente tipo ciudad jardín, ciudad con edificación aislada de altura media y ciudad existente con características de periferia marginal.

Y en seguida, pasar a hacer un estudio histórico de la misma, presentar su situación actual, detectar las principales problemáticas existentes en el lugar, elaborar un paquete de ordenanzas por medio de las cuales se normaría el mejoramiento y desarrollo del mismo y finalmente suponer cuales serían las características que este espacio urbano presentaría, luego de la aplicación de tales ordenanzas por un periodo de veinte años.

Como se vera, la preocupación principal consistió precisamente en la elaboración de tales "ordenanzas". Preocupación que ya en este trabajo he enunciado al revisar los pasos de una lectura de la ciudad, y misma que parece hoy estar inundando todos los espacios de reflexión de los arquitectos latinoamericanos ⁵⁵. Se trata de detener el caos visual. Y por lo visual se llega a lo vivencial, dice Juan Benito Artigas, y ese sabor nos lo llevamos con nosotros y llega a formar parte de nuestra percepción del mundo. La armonía del entorno, dice, incide positivamente en la manera de vivir.⁵⁶

Por supuesto al establecer normas no se trata de ponerle límites a la creatividad sino antes bien de alimentar la generación de alternativas imaginativas para ir armando armónicamente el espacio de la ciudad. Se debe propiciar la participación y las normas solo regulan lo necesario para que estas acciones se produzcan acordes con los demás elementos existentes y los futuros objetos por generar.

Hay que precisar que el trabajo que aquí presento dista mucho de ser un proyecto acabado. Se trata como ya lo he dicho de una ponencia y solo es un acercamiento a lo que debe ser la elaboración de normas para actuar sobre la ciudad, aunque esto no es una disculpa por las deficiencias que puedan

⁵⁵Artigas, Juan Benito. "El orden visual en la arquitectura y el urbanismo o cuando la norma es: la ausencia de normas". Cuadernos de Arquitectura Virreyrial, No. 12, UNAM. Fac. Arq. 1993

⁵⁶Idem

encontrarse en el mismo.

Debo de agradecer antes de exponer en que consistió el citado proyecto, el enriquecimiento que me produjo la colaboración con los coautores mencionados y descargarlos de toda responsabilidad si aquí no reflejo fielmente las preocupaciones que ocuparon nuestras mentes durante la elaboración del mismo.

PROYECTO "BUCARELI".

La zona que escogió nuestro equipo correspondió a la denominada por los organizadores como "Área de ciudad antigua con trama urbana existente a base de fachada continua" y fue la determinada por la Av. Bucareli, que va del Paseo de la Reforma a la Av. Chapultepec, tomando una manzana de cada lado de su trazo para generar una extensión de la zona de estudio de aproximadamente 20 hectáreas.

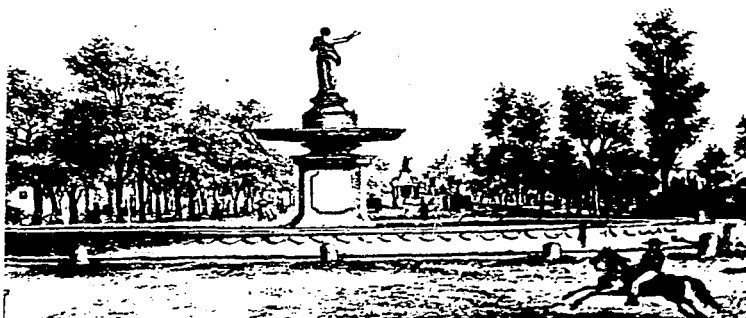
Esta parte de la ciudad fue asiento de la población indígena desplazada luego de la Conquista, correspondiendo al barrio denominado Moyotlán que ya antes hemos mencionado al referirnos a la Alameda y sus alrededores. Posteriormente se fueron creando en esa zona las primeras "colonias", es decir grupos de vecinos del mismo origen como el caso de la "colonia" de franceses que ocupó parte de este viejo barrio.

El origen de la Avenida fue el llamado Paseo de Bucareli en honor del virrey Antonio María de Bucareli quien originalmente ordenó que se llevara a cabo en los años 1771-1775, iniciándose el mencionado Paseo en la glorieta del Ejido de la Acordada (luego Glorieta del Caballito) y terminando en la Garita de Belém, donde se iniciaba, hacia el sur, la ciénaga de la Piedad.⁵⁷

⁵⁷Tovar y de Teresa, Guillermo, tomo I, op. cit. p.p 127.

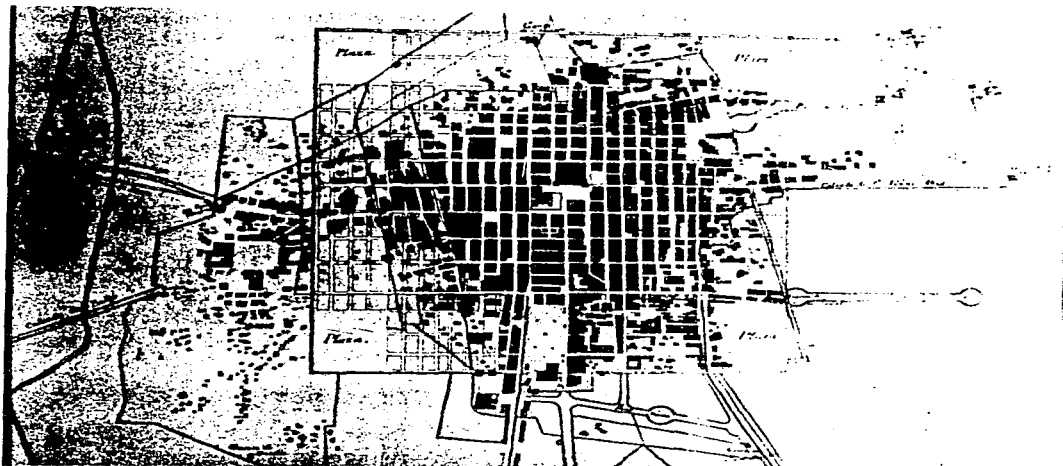


Vista de la fuente de la Libertad en el Paseo de Bucareli, Al fondo se puede ver "El Caballito", estatua ecuestre de Carlos IV realizada por Manuel Tolsá.



La fuente de la Victoria en otra glorieta del Paseo, al fondo se puede ver la de la Libertad.

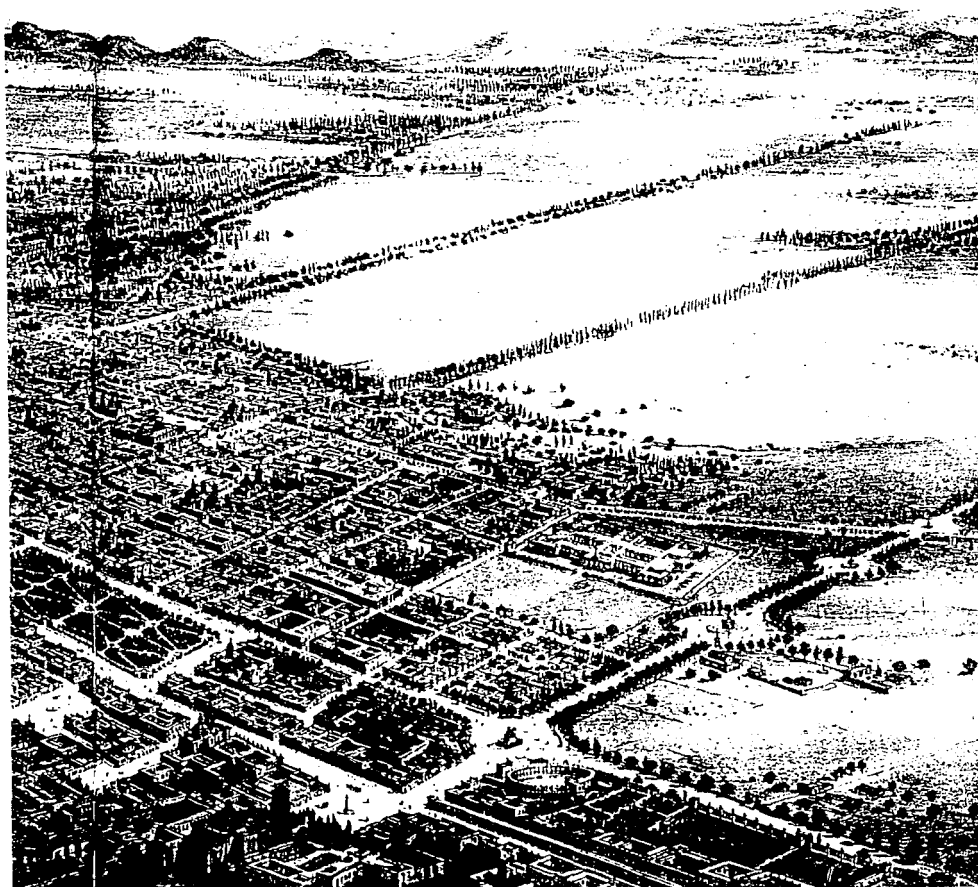
En realidad es hasta que se inician las obras del gobierno del virrey Revillagigedo bajo el plan del arquitecto Ignacio Castera⁵⁸ que el Paseo toma las características que aún hoy están en el fondo de su estado actual. Es precisamente en el plano de Castera donde aparece por primera vez su trazo y poco a poco va tomando forma con la construcción de importantes edificios como la Plaza de Toros de Bucareli que construyó el arquitecto Lorenzo de la Hidalga o la fuente de la Victoria en la glorieta donde cruza la calle del mismo nombre.



Sección del plano de Castera donde se observa el trazo del Paseo de Bucareli.

El Paseo de Bucareli mantuvo su importancia hasta que el Emperador Maximiliano dispuso que se realizara el que ahora conocemos como Paseo de la Reforma y tal como cita Tovar y de Teresa, el primero fue disminuyendo su anchura por la concesión a particulares de terrenos a los lados de las filas de árboles que adornaban el sitio. Desde su trazo en el plano de Castera se observa que tuvo dos glorietas de las cuales solo se conserva una donde, desde el año del Centenario de la Independencia se encuentra el llamado Reloj Chino, manteniéndose solo la traza de la otra.

⁵⁸Lombardo de Ruiz, Sonia. "Ideas y proyectos urbanísticos de la ciudad de México, 1788-1850. Ciudad de México. Ensayo de Construcción de una Historia. SEP, INAH, 1978.

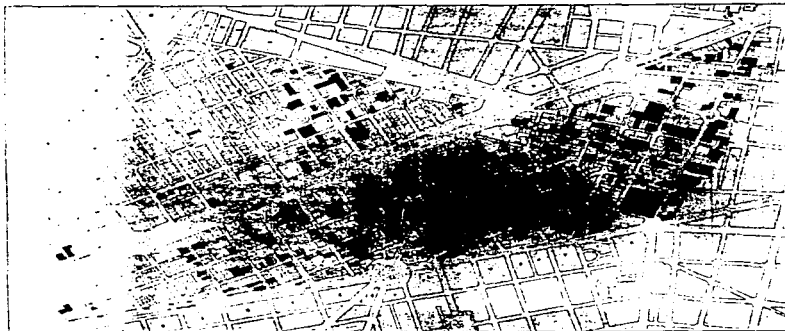


Vista aérea de Casimiro Castro. sección donde se observa el Paseo de Bucareli, visto desde el norponiente. También se puede ver que aún no se traza el Paseo del Emperador, 1864.

PROCESO DE TRABAJO.

Al tiempo de ir acercándonos al conocimiento de la historia de este sitio el equipo de arquitectos iniciamos la recopilación de datos urbanísticos: planos, aerofotos, planos catastrales, etc. llevando a cabo además continuos recorridos por el lugar para identificar los diferentes aspectos que deberíamos tomar en cuenta al intentar elaborar las "ordenanzas" demandadas.

Analizamos así la traza, de calles rectas y continuas y de diferentes anchos; las características de los predios y las posibles subdivisiones que estos han tenido para llegar las dimensiones que ahora presentan, sus proporciones de menor frente que fondo en su mayoría y su orientación, así como la forma en que están ocupados por las construcciones y los usos que tiene el suelo en la actualidad, estableciendo hipótesis de los que posiblemente tendría en los veinte años previstos por la convocatoria citada.



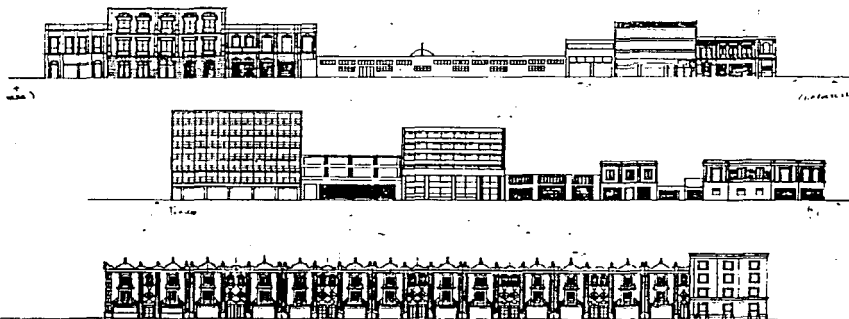
Un plano de la zona en 1920, según Vicente Martín Hernández.

Se procedió a su vez a levantar las fachadas de los paramentos las cuales son en efecto, continuas y armando un vallado alineado a la calle (salvo en un caso particular); se establecieron los perfiles de estos paramentos, las texturas urbanas, los ritmos dados tanto por las construcciones como por la alternancia de los anchos de los lotes, los enlaces existentes entre las diversas construcciones y los lenguajes de cada una de ellas.



El Palacio Cobian a la izquierda y su colindante, donde se ve el excepcional retranqueo del primero.

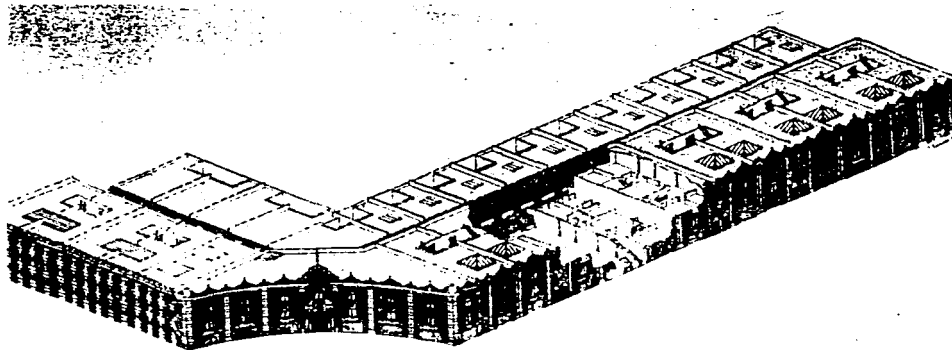
De las calles de estableció la relación de sus anchos y la altura de las construcciones que las limitan. Estas ultimas en algunas ocasiones van variando a lo largo de la misma. Es el caso de la Av. Bucareli que en su extremo norte se enmarca por edificios de 5 a 8 niveles variando paulatinamente la altura de los paramentos a lo largo de la Avenida para llegar en su extremo sur a construcciones predominantemente de dos niveles; se estudiaron también los anchos de banquetas, las pendientes transversales de los arroyos así como los materiales correspondientes.



Algunas fachadas a lo largo de la Av. Bucareli.

Del mismo modo se estudiaron las plazas y los jardines, sus trazos, sus anchos y los paramentos que les limitan y el tipo y edad de los arboles sembrados así como la posibilidad de que formaran cortinas o pantallas ante los paramentos.

Se observaron atentamente las pantallas que forman los anuncios comerciales sobrepuestos en las azoteas afectando seriamente la morfología de las construcciones del sitio, y los fondos que generan los edificios de gran altura del Paseo de la Reforma y que siempre están presentes detrás de las edificaciones estudiadas; finalmente se procedió a analizar las esquinas de las calles y las diversas formas en que se resuelven formando en algunos casos rotulas de enlace de los paramentos a dos calles, recortando en "pan cuope" la esquina en otras, o formando conchas envolventes que enmarcan los espacios de las antiguas glorietas.



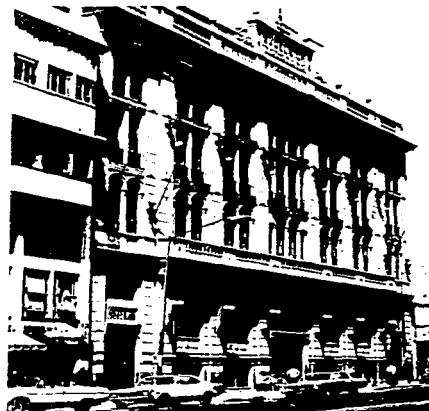
Axonométrica de estudio del Edificio Gaona, según el Instituto Nacional de Bellas Artes.

La lectura como es natural paso de lo morfológico a lo tipológico, observando el tejido urbano, estableciendo sus límites y las transformaciones del mismo y sobre todo los usos que se le da a la arquitectura y a la calle en el lugar. Los horarios de estos usos, la edad de los usuarios y su sexo y el tipo de actividades que se realizan.



Puestos de comida en la calle, en la zona de producción editorial.

Ello nos llevo por ejemplo a conocer que en la zona cercana al Paseo de la Reforma se ubican múltiples espacios de producción editorial: periódicos, revistas, comics, etc. Su redacción, su producción y su distribución, usando incluso la calle para esta ultima función en las horas de la madrugada cuando han acabado de imprimirse los diarios de mayor circulación; y a saber que en el otro extremo de la Avenida habitan una gran cantidad de personas de edad avanzada en viviendas que ocupan desde hace muchos años.



El edificio del periódico "Excelsior" en su estado actual.

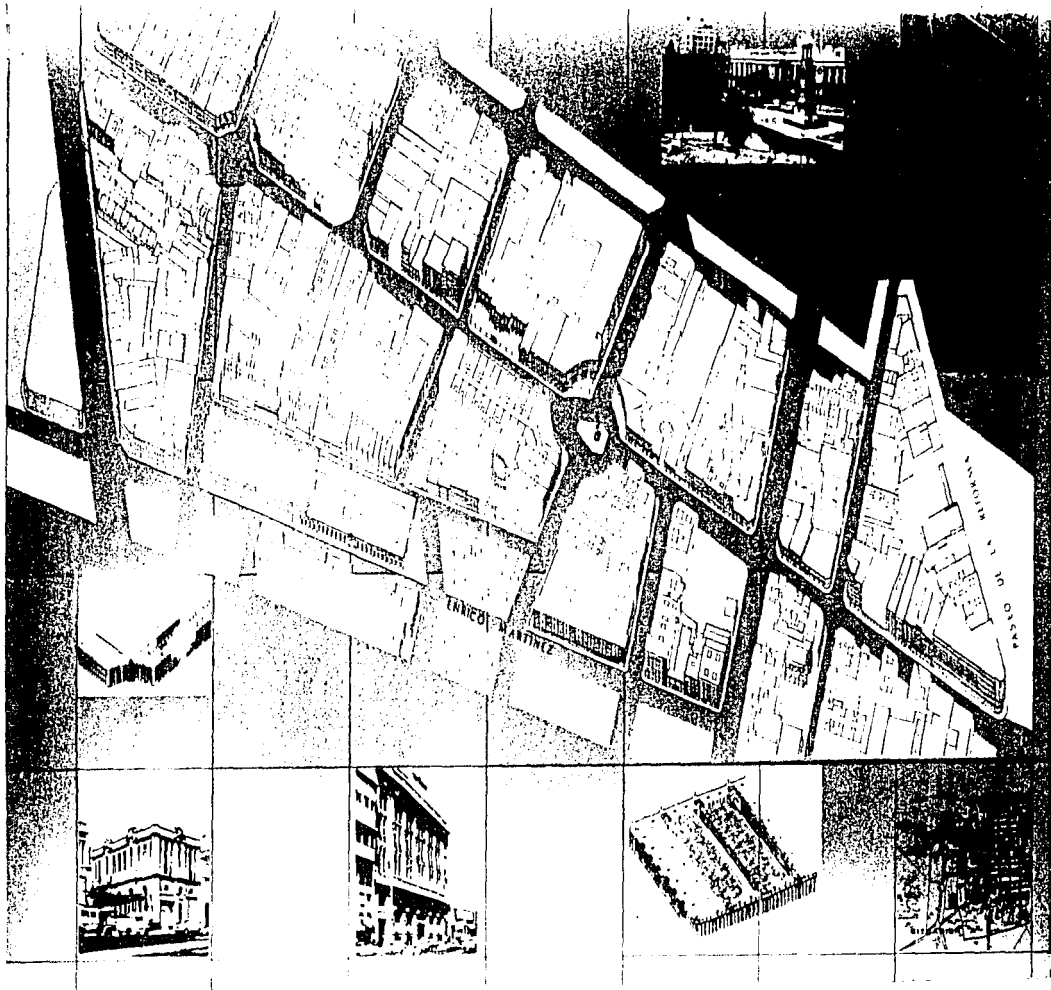
Con todo lo anterior y tal como lo solicitaba la convocatoria se elaboro un isométrico del estado actual de la zona y se realizo la lamina de presentación de los aspectos más destacables del lugar, tanto en sentido positivo para la morfología como en sentido negativo.



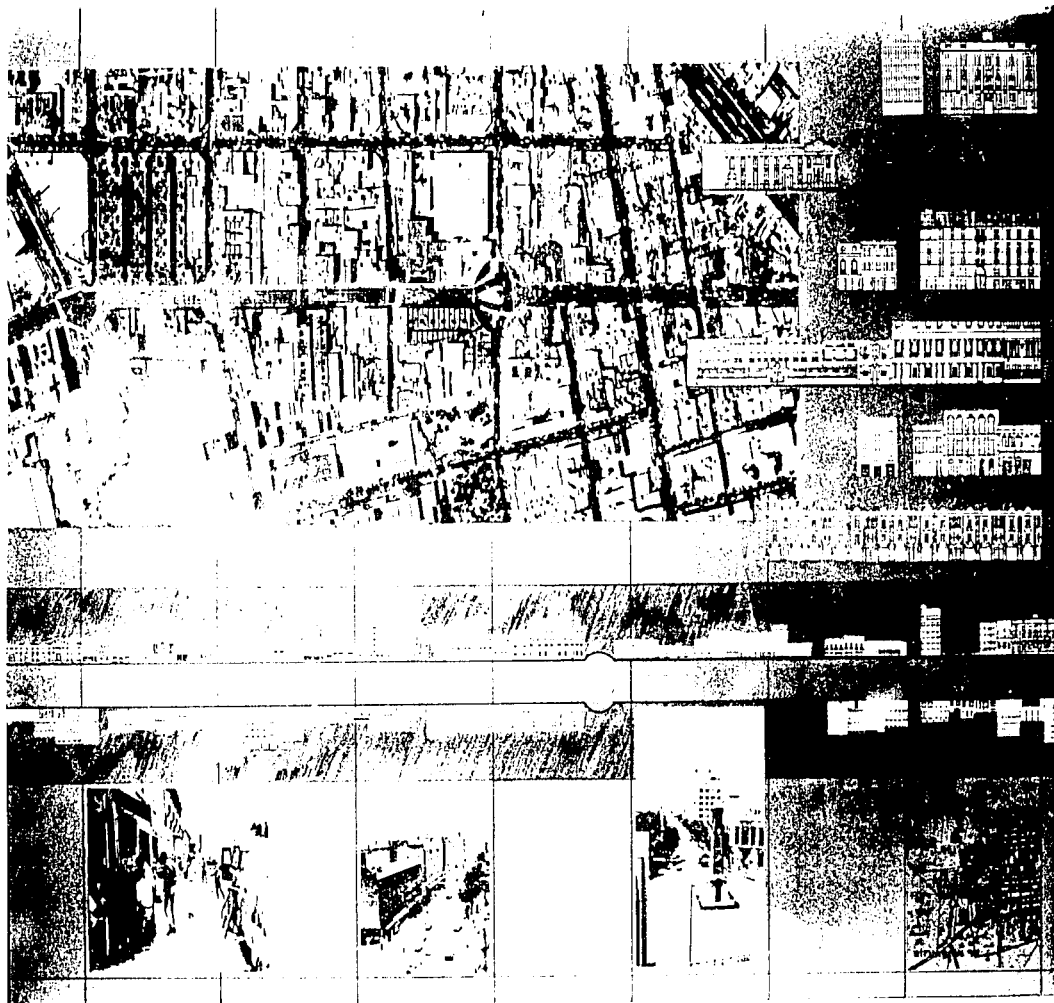
El "Reloj Chino", en la antigua glorieta de la Victoria.



Estudio de fachadas "ciegas" negativas para la zona.



FRANCESCO NICARELLI



PROYECTO BUCARELI
 BUCARELI, BUCARELI
 BUCARELI, BUCARELI

PROYECTO BUCARELI

Por ultimo procedimos al primer intento de elaboración de las "ordenanzas" y aquí hay que decir que resulto infructuoso este acercamiento pues nos dimos cuenta que no era posible elaborar en abstracto toda una serie de normas sin considerar lo que deseábamos que sucediera en la zona. Por ejemplo, nos preocupo que la zona perdiera su característica de habitacional en cierta parte y por lo mismo había que detener de algún modo el desplazamiento que realizan las nuevas construcciones generadas para otros usos.

Otro aspecto preocupante fue que a partir de los años 80 el viejo Paseo de Bucareli paso a ser "Eje Vial", con un único sentido vehicular de pretendida mayor velocidad, enlazando la zona norte de la ciudad con la zona sur, aumentando considerablemente el flujo de autotransportes y generando una fuerte división entre las actividades que suceden a uno y otro lado de su traza ante la dificultad de cruzar la avenida.

De este modo, percibimos que era necesario proceder imaginando primero las características que deseábamos que tuviera el lugar, tanto en lo morfológico como en lo económico, social, cultural, etc., para luego elaborar las "ordenanzas" por medio de las cuales se lograría alcanzar el estado de cosas previamente dispuestas.

Finalmente, para ejemplificar lo que podría realizarse siguiendo las normas elaboradas (aunque como ya dije el diseño se esbozo previamente), se presento una lamina proponiendo edificaciones diseñadas en los baldíos existentes en la zona, planteando acciones sobre la superficie de la Avenida, usando los corazones de manzanas desocupados, trazando secuencias de recorrido del Paseo hacia la Plaza de la Ciudadela y todo ello, utilizando diferentes lenguajes para suponer la participación de diferentes arquitectos que a lo largo de veinte años actuarían en la zona.

ORDENANZAS.

Transcribo en seguida las normas que elaboramos de acuerdo a lo anteriormente expuesto y según su redacción original, acompañándolas con gráficos correspondientes a la misma lamina presentada de "ordenanzas" y con los dibujos de detalle que se incluyeron en las demás laminas que compusieron la ponencia, pues me parecen necesarios para mejor comprensión de lo redactado.

I.- COHERENCIA MORFOLÓGICA.

1.- VOLUMEN

a) Alturas

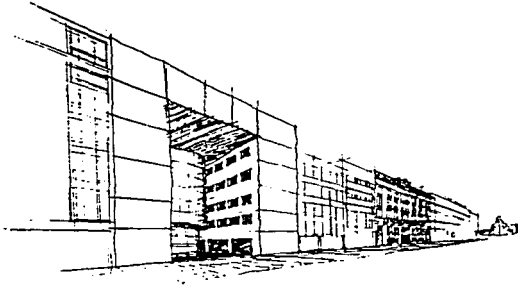
a1) Alturas Referenciales.

La altura de los nuevos edificios estará definida por los edificios referenciales. *Entendemos por edificios referenciales aquellos que caracterizan a la zona como parte de un Centro Histórico y son los más próximos a la nueva edificación.*



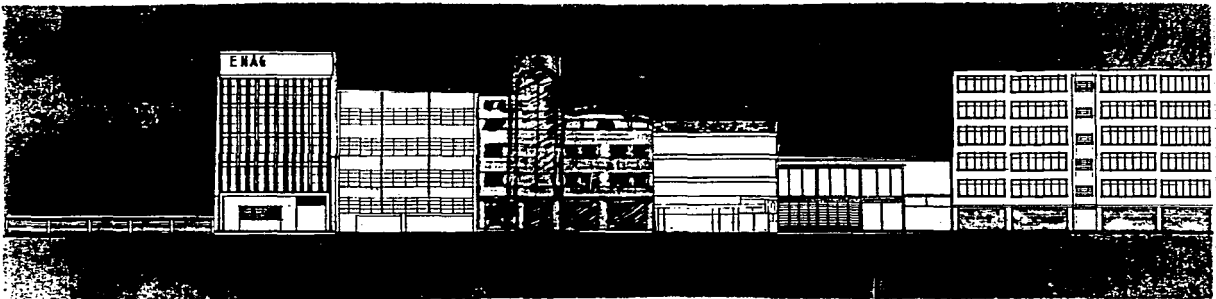
Vista de algunos edificios referenciales, de dos niveles en el primer plano y de ocho al fondo.

- Las alturas máxima y mínima de las nuevas edificaciones estarán dadas por las alturas de los edificios referenciales existentes en la calle en que se ubica el predio.



Proyecto hipotético siguiendo la altura de los edificios referenciales.

- En caso de no existir en la misma cuadra, se tomarán las alturas de los edificios referenciales de la acera opuesta. Si tampoco los hubiera, la altura estará definida por los edificios colindantes.
- En el caso de alturas diferentes en los edificios referenciales, el nuevo edificio deberá desarrollar en fachada elementos de transición.



Hipótesis de "enlace" entre la nueva edificación y lo existente.

a2) Incremento de Altura.

Podrá autorizarse una altura mayor a la prevista en el punto anterior si el volumen del edificio queda contenido en la proyección de un plano definido entre el ancho de la calle y el más alto de los edificios referenciales. Esto mismo será válido para los predios con frente a plazas y jardines.

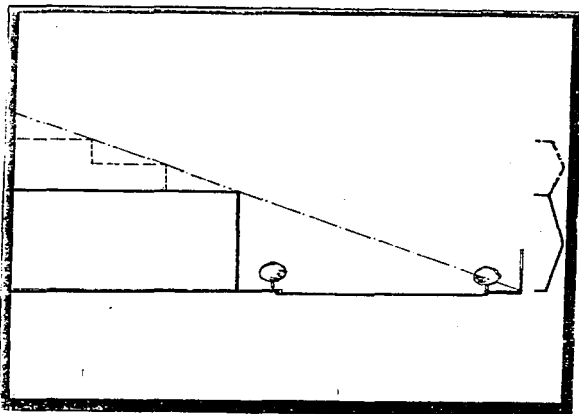


Gráfico explicativo de la toma de la lámina de "ordenanzas".

b) Alineamiento:

b1) Todas las construcciones deberán respetar el alineamiento de la calle.

b2) De establecerse movimientos en el plano de la fachada, estos deberán seguir el criterio utilizado por los edificios referenciales.

b3) Si existe un remetimiento que exceda lo prescrito en el punto anterior, el edificio deberá mantener un cerramiento continuo al menos de tres metros de altura respetando el alineamiento.

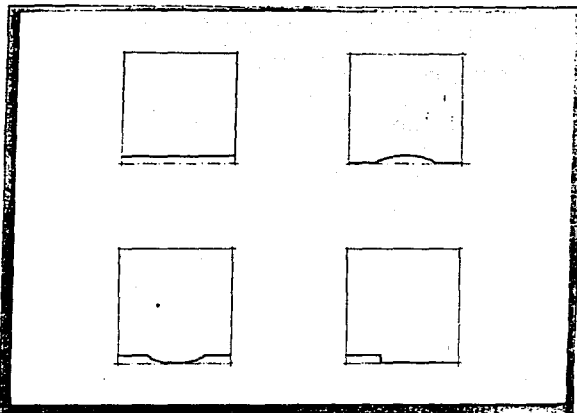


Gráfico explicativo de la lamina de "ordenanzas".

c) Baldíos.

c1) Los predios no deberán permanecer baldíos más de dos años. Excedido este plazo el propietario estará sujeto a las sanciones que dictaminen las autoridades correspondientes.

c2) Tales predios deberán estar bardeados cuando menos hasta la altura del primer entrepiso de los edificios colindantes.

c3) Los predios baldíos empleados como estacionamiento deberán:

- Contar con elementos (bardas, rejas, casetas, etc.) que definan un paramento hacia la calle.
- Aplicar algún recubrimiento a todas las colindancias hasta una altura no menor de 2.40 m sobre el nivel de la calle.
- Tratar sus pavimentos.

d) Edificaciones en Etapas.

d1) El primer volumen de la construcción ocupara todo el frente del predio.

d2) Una vez iniciadas las obras, se contará con un plazo de cinco años para que el cuerpo de la fachada alcance la altura mínima establecida en el apartado 1,a.1.

d3) En todos los casos deberá tratarse la fachada a la calle.

2. FACHADAS.

a) Tramas Referenciales:

a1) El diseño de las fachadas deberá resolverse a partir de la trama de fachada de los edificios referenciales.

a2) Si en la fachada de esa manzana o en la fachada opuesta no existen edificios referenciables, la nueva fachada deberá resolverse a partir de la trama de los edificios colindantes.

a3) En su caso, las relaciones entre vanos y macizos serán semejantes a las de los edificios referenciales.

a4) Los vanos de los locales comerciales deberán adaptarse a las dimensiones y proporciones de los vanos de los edificios referenciales.



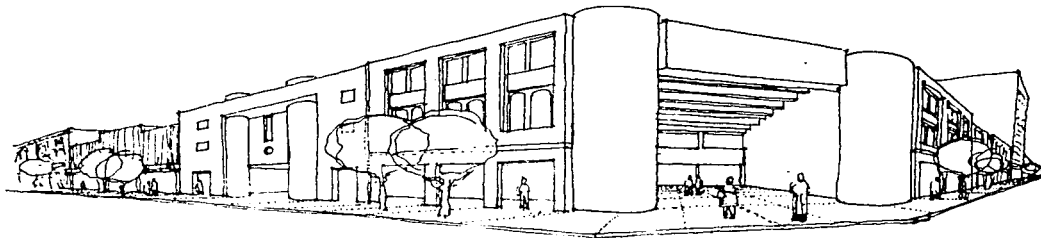
Gráfico tomado de la lamina de "ordenanzas"

b) Fachada Continua:

b1) Los edificios deberán desarrollar su fachada ocupando todo el frente a la calle.

b2) En caso de que el predio tenga dos frentes, se seguirá el mismo criterio.

b3) En las esquinas se desarrollara la fachada de modo que se plantee una solución de continuidad en los paramentos.



Proyecto hipotético de edificio en esquina.

b4) La solicitud de licencia de obra nueva en zonas históricas deberá acompañarse de un plano que muestre la fachada del nuevo edificio dentro de las fachadas de la manzana.

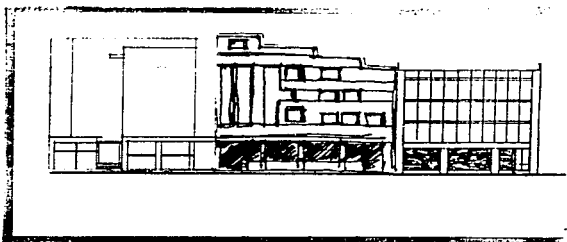


Gráfico tomado de la lamina de "ordenanzas".

c). Fachadas a las Colindancias.

c1) Las fachadas a colindancias deberán diseñarse siguiendo la trama de la fachada principal.

c2) Si tales fachadas sobrepasan la altura de las construcciones adyacentes, podrán contar con vanos, lo que no afectara el derecho de edificación en los predios vecinos.

d). Materiales y Texturas.

En tanto se garantice la estabilidad y durabilidad, no existirán restricciones para los materiales.

e). Anuncios.

e1) Los anuncios sobre fachada deberán integrarse al sistema de trazo de la fachada, y deberán colocarse en planos paralelos a ella. Las marquesinas, salientes o remetimientos deberán ajustarse a lo establecido en el apartado de "alineamiento".

e2) No se permitirán anuncios sobre azoteas, ni sobre las fachadas de colindancia.



Gráfico tomado de la lamina de "ordenanzas".

e3) Deberá utilizarse el idioma español.

f). Instalaciones.

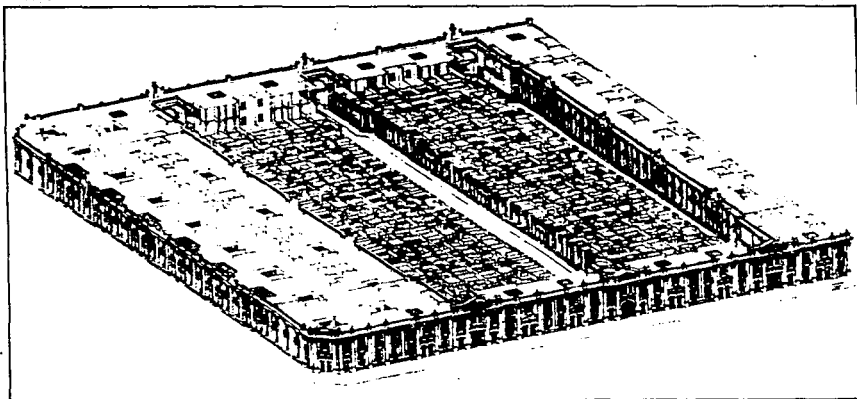
Ninguna instalación mecánica, eléctrica, hidráulica, antenas, etc. será visible, ni rebasara las alturas establecidas en el punto 2.a.2.

II. PRESERVACIÓN DE REFERENCIAS URBANAS.

1.- TIPOLOGÍAS.

a). Conservación.

a1) Las nuevas edificaciones de acuerdo con el uso propuesto, deberán tomar como referencia las tipologías de la zona.



Tipología de privadas de vivienda. Axonométrico del edificio "Mascota". INBA.

a2) Deberán ser conservados todos los edificios referenciales. En caso de intervención sobre estos, deberá preservarse tanto su fachada como su organización espacial básica.

a3) En caso de solicitar su demolición deberá demostrarse la inviabilidad de su recuperación.

b). Reutilización.

En caso de reutilización, los nuevos usos deberán ser compatibles con la tipología del edificio.

2.- TRAZA URBANA.

a) Deberá conservarse la traza original de las zonas históricas, respetando:

el trazõ de calles, avenidas y banquetas, la configuración de bloques de manzana.

b) No se permitirá la fragmentación de lotes que genere frentes menores a los existentes en la tipología de la zona.

c) Se permitirá la fusión de lotes siempre y cuando se destine un 30 % del área del terreno a zonas arboladas.

3.- PLAZAS Y PARQUES.

a) Las plazas y jardines existentes deberán ser preservados y conservados para uso público.

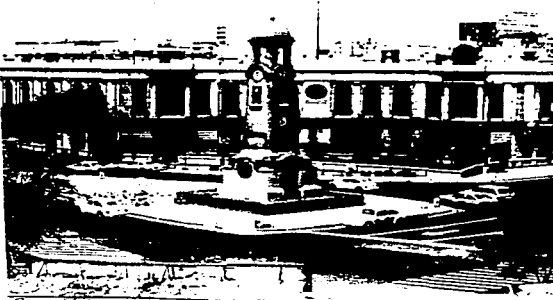
b) Exceptuando al mobiliario urbano, las plazas, parques y jardines deberán permanecer sin edificaciones.

c) No se permitirá la construcción de plazas y jardines en predios entre colindancias que generen huecos sobre la imagen urbana. Podrán exceptuarse aquellos casos en que el predio se ubique en esquina y los edificios de las colindancias no sean mayores a cada uno de los frentes.

d) En los casos de predios con frente a jardines o plazas públicas, los edificios podrán remeterse, siempre y cuando el espacio entre la calle y el edificio sea cedido a la ciudad para uso público. El espacio libre deberá ser tratado como extensión de la plaza o jardín.

4.- ELEMENTOS.

a) Deberán conservarse todos los elementos urbanos significativos para la historia y la vida de la zona, tales como monumentos, fuentes, arboles, etc.



El "reloj chino", elemento representativo de la zona.

b) En todos los casos deberá conservarse el espacio inmediato en que se ubican los elementos urbanos. No se permitirán intervenciones urbanas que aislen a los elementos del contexto.

III. REVITALIZACIÓN DEL USO DEL ESPACIO BARRIAL.

1.- RECUPERACIÓN DE LA CALLE PARA EL PEATÓN.

a) Circulaciones peatonales.

Se recuperara en los "Paseos" tradicionales los espacios para el uso peatonal.

Se propiciarán circulaciones alternativas para el uso peatonal en avenidas de gran flujo vehicular.

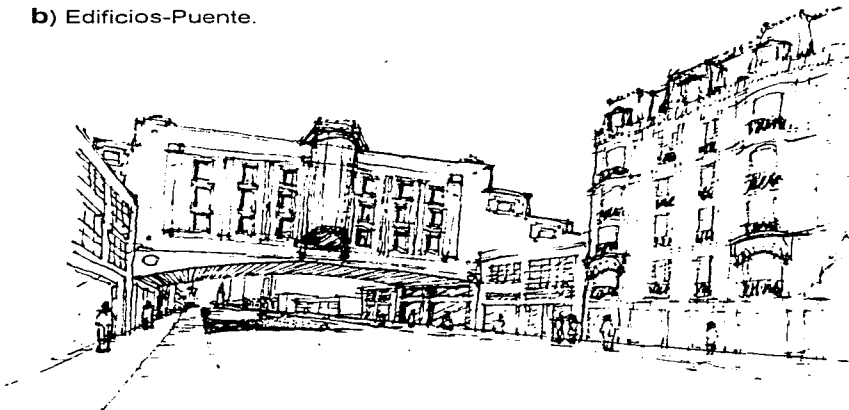
-En la medida de lo posible se construirán pasos a desnivel vehiculares bajo elementos urbanos referenciales y cruces tradicionales que recuperen sectores de calle para el peatón.

- Los pasos peatonales sobre vías de circulación vehicular deberán ser diseñados como elementos urbanos que contribuyan a mejorar la calidad del espacio urbano.



Gráfico de la lamina de "ordenanzas". Puerta urbana antes del "Reloj chino". vista hacia el sur.

b) Edificios-Puente.



Hipotético edificio "puente". A la derecha, edificio "Vizcaya" de tipo referencial.

Se podrá edificar sobre la calles, en tanto:

- b1) Se permita en el primer nivel del edificio el tránsito peatonal público mediante un andador no menor de un décimo del ancho de la calle.
- b2) Se posibilite el flujo vehicular dejando libre una altura mínima de 4.5 m.
- b3) La obra ligue únicamente predios de esquina o aquellos ubicados al centro de la fachada de la manzana.
- b4) El paramento de dicho edificio sobre la calle sea perpendicular a esta.

2.- DENSIDADES.

- a) Las nuevas edificaciones deberán adaptarse a las densidades existentes en la zona.
- b) El área de desplante de la nueva edificación no podrá ser mayor a un 70 % de la superficie del terreno.
- c) En los edificios referenciales el área libre no podrá ser utilizada como estacionamiento.
- d) En los conjuntos de vivienda se mantendrá al menos 50% del área libre sin estacionamiento.
- e) En caso de venta, tendrán prioridad de compra los habitantes o usuarios.

3.- PRESERVACIÓN DE USOS MIXTOS.

- a) Conservar los usos sociales que han caracterizado a la zona:

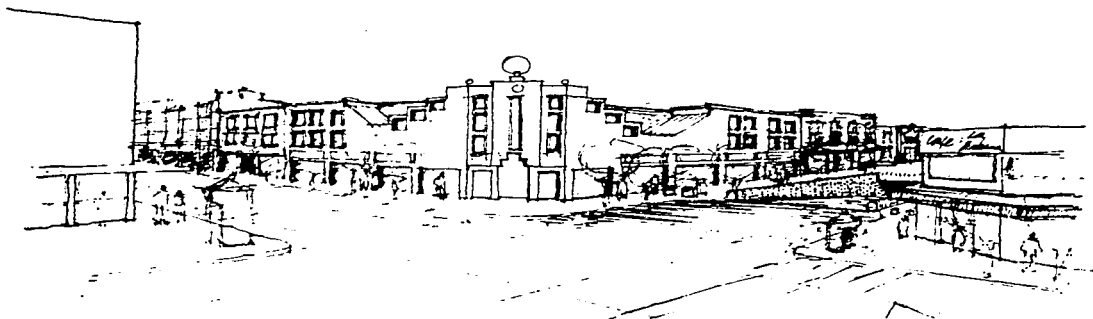
.escuelas, .edición de publicaciones periódicas, .cafés, .venta de refacciones, etc.

b) Promover la existencia de usos mixtos coherentes con los usos que caracterizan la zona.

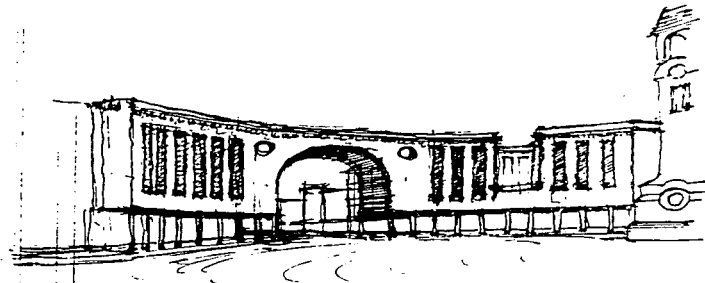
c) Permitir la mezcla de usos al interior de los edificios.

d) Promover la construcción de vivienda colectiva de baja altura y densidad media, recuperando la tipología de la zona.

e) Promover la construcción de vivienda en renta.



Proyecto hipotético de vivienda y comercios con dos frentes de calle.



Vista hacia el norte de la puerta urbana frente al "reloj chino".

V.- MEDIO AMBIENTE.

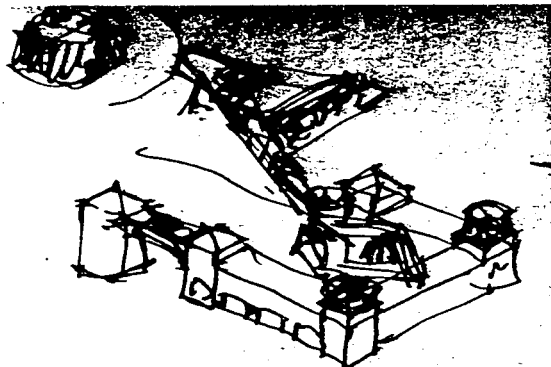
1. ARBOLES.

a) Por cada 50 m². de construcción se plantara un árbol en la banqueta; en su caso, la diferencia entre los requeridos y los posibles, de acuerdo tanto al tipo de árbol como al frente de predio, se ubicara en otros espacios disponibles hasta un radio de 5 Km. o bien donde lo indiquen las autoridades competentes.

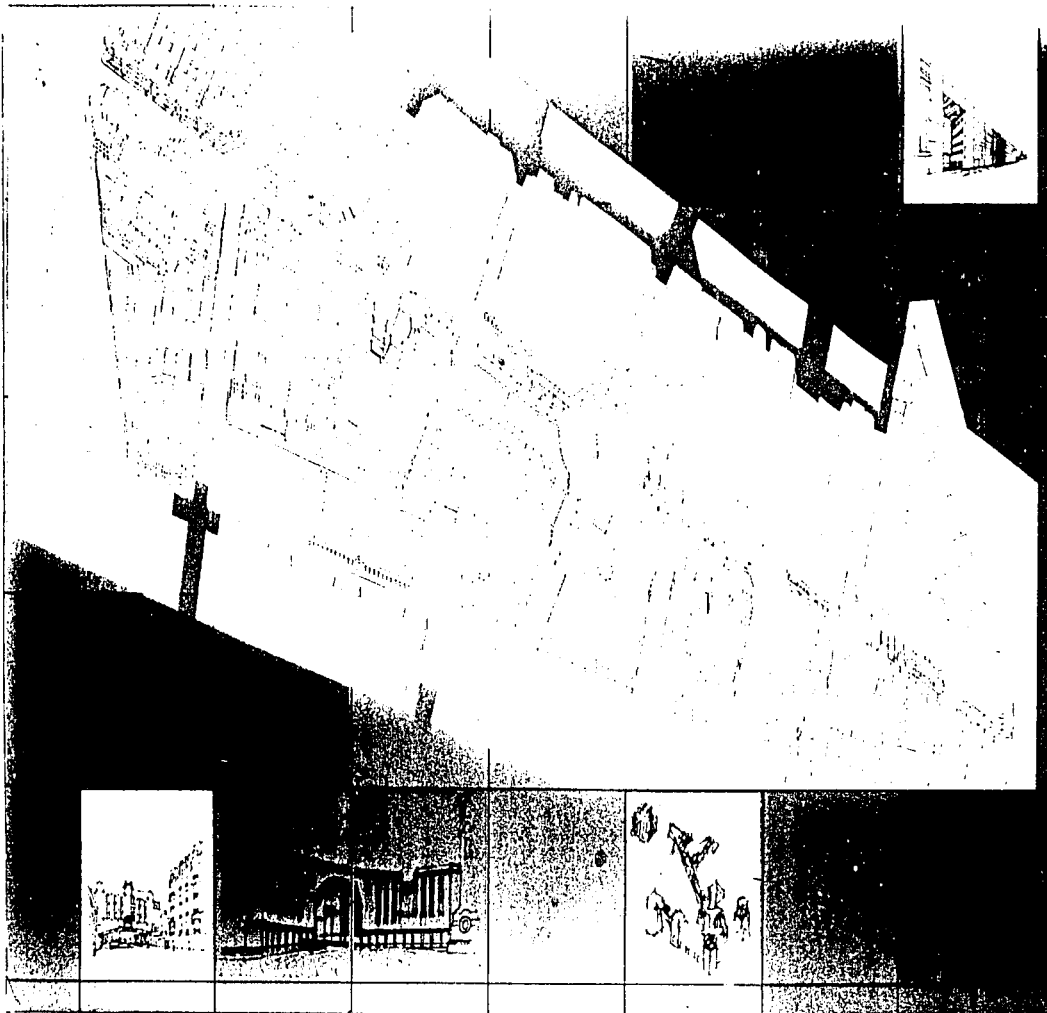
2.- AGUA.

a) A toda obra nueva y a los edificios cuyas intervenciones lo ameriten se deberá dotar de sistemas(s) de fosa séptica.

b) Al sistema de drenes se conectaran las aguas pluviales. Solo el excedente a la capacidad de absorción del suelo de todo el predio se conectara al drenaje de la ciudad.

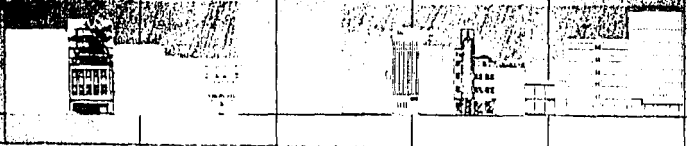
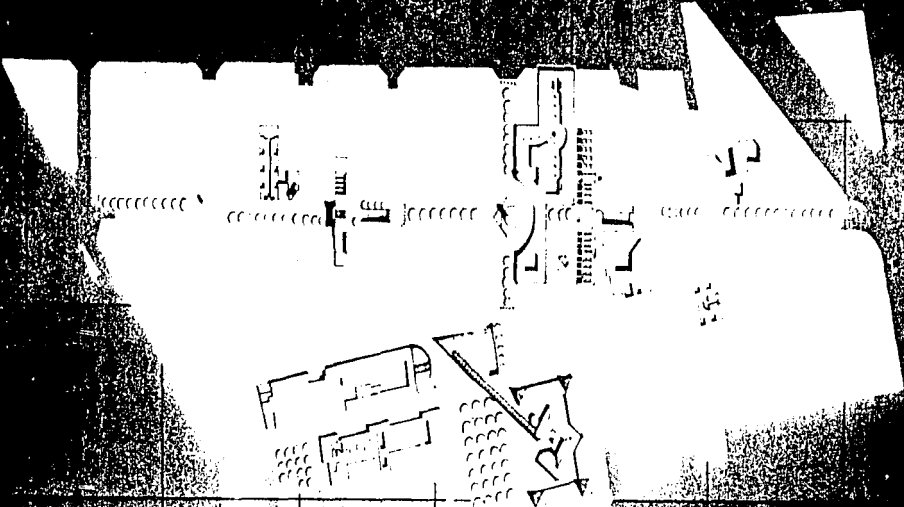


Esquema de propuesta para el mercado de "La Ciudadela".



PROYECTO BUCARELI

PROYECTO BUCARELI



PROYECTO BUCARELI
ARQUITECTO: [illegible]
[illegible]

PROYECTO BUCARELI

ALGUNOS COMENTARIOS.

La proposición de normas que regulen las acciones sobre el entorno urbano en su aspecto morfológico ha sido contemplada en no pocos casos como algo francamente utópico, y tal vez por esta razón casi no existen en los reglamentos vigentes.

La dificultad para establecer ordenanzas que resulten validas para cualquier condición de las ciudades o de zonas de estas, es mayúscula, como ya he tratado de mostrarlo con este proyecto, o exige un grado abstracción y generalización que diluye la efectividad del precepto.

De ahí que considere imprescindible que ademas de las normas que pudieran decretarse, se lleven a cabo múltiples proyectos de diseño urbano en los cuales se concreten las visiones que sobre el entorno se tienen.

Poner en confrontación diferentes alternativas, hacerlas del conocimiento publico, debatirlas abiertamente, lograr que participen todos los involucrados en el contexto abordado (usuarios, técnicos, autoridades, promotores, inversionistas, investigadores urbanos, cronistas, etc.), ir modificando periódicamente las regulaciones, construir y actualizar toda la información sobre el sitio, y muchos etc. más, son tareas impostergables y tal vez más utópicas en estos tiempos aunque a su vez, irrenunciables. Queda aquí un ejemplo de los pasos que pueden irse dando en esta dirección.

<p>La expansión del núcleo urbano hacia el sur y el este, impulsada por la construcción de la línea de ferrocarril que conectaba con la zona industrial.</p>	<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>	<p>Planificación central:</p>	<p>La aparición del núcleo de la estructura urbana.</p>	<p>La construcción de la columna principal.</p>	<p>La relación entre espacio público y espacio privado.</p>	<p>Los monumentos históricos.</p>	<p>La recuperación de la columna espacial de la ciudad.</p>
<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>	<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>	<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>	<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>	<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>	<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>	<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>	<p>El núcleo urbano central se consolida como mancha urbana.</p>

Historia de la ciudad de México
 de la época prehispánica a la actualidad
 por el Dr. Juan José Arreola

ALBERTO RUCARELI

EPILOGO, A MANERA DE CONCLUSIONES.

Actuar sobre una ciudad como la nuestra es un reto fenomenal que debemos aceptar en nuestro papel de arquitectos y de ciudadanos. La dinámica actual de esta, en la pluralidad de coexistencias que permite, obliga a participar en cualquiera de sus espacios, conscientemente y con la intención de generar el diálogo democrático que enriquezca la convivencia de sus habitantes.

A la pregunta del citado Fernández Alba⁵⁹ de si aún podemos reparar los excesos planificadores reverenciados por los arquitectos formados en el Movimiento Moderno nosotros respondemos que si. Aún por arriba del viejo proyecto de la "civitas" arquitectónica; pues no se trata obligadamente de seguir las antiguas reglas del orden urbano que cita Teodoro Gonzalez de León de: alineamiento al paño, misma altura y textura similar⁶⁰, sino de un estudio más profundo en donde el esfuerzo se oriente a la recuperación del territorio de la ciudad como un bien social, independientemente de cualquier forma que este tome.

De esta manera, las conclusiones que hasta aquí puedo establecer de este trabajo se presentan en dos grandes niveles: el primero, dentro de la esfera de acción propia de la arquitectura y el espacio que afecta y la segunda, en el campo propio de la docencia del diseño de los espacios arquitectónicos y urbanos.

Respecto a esa amorosa y por ello compleja actividad del hacer arquitectónico, debo reafirmar que ante los retos de establecer un lenguaje acorde a nuestro tiempo sin por ello romper abruptamente con lo precedente, la alternativa más viable que observo es la búsqueda de una arquitectura dialogal, aquella propuesta que sin pretender una integración mediatizadora se reconoce así misma diferente pero tiende un puente de intercambio en el que su lenguaje habla del mismo tema que sus vecinos, pero lo hace desde su propio código y vocabulario.

Quizá lo fundamental estriba en encontrar aquellos conceptos con los que se construye el puente de intercambio de los textos arquitectónicos con los que cada edificio se expresa, lo cual no resultara demasiado difícil si este objetivo se

⁵⁹Fernández Alba op. cit.

⁶⁰Gonzalez de León, Teodoro, "De ideas y obras" Espejo de Obsidiana Ediciones, Mexico, 1987.

propone como una más de las necesidades que el proyecto de una nueva arquitectura tiene que satisfacer.

El símil que puede hacerse con el lenguaje verbal es bastante alentador de las perspectivas de una arquitectura dialogal. Si un interlocutor se propone entablar una conversación no importa que el otro utilice inflexiones lingüísticas diferentes, acentos marcadamente diferentes, algunas palabras de significado biunívoco o incluso que este hable en otro idioma. El dialogo se dará si así se pretende, pues los participantes tienen la finalidad de encontrar aquellos elementos que les permitan entenderse y finalmente llegar a construir un tema de común acuerdo.

Es esta perspectiva la que me parece encamina las acciones hacia la construcción de un espacio de la ciudad más amable por su mayor legibilidad. Un espacio que avance a convertirse en lugar, si cada edificador va resolviendo las frases que el vecino le ha dejado tendidas para continuar la conversación.

Finalmente el espacio de la ciudad se construye más bien a partir de las pequeñas acciones de cada poblador que va siguiendo solamente algunas pautas dadas, como el trazo de las calles o la presencia de algunos elementos naturales, más que en torno de ciertos elementos monumentales y menos aún en torno de grandes acciones constructivas.

Por supuesto me refiero a la ciudad en donde prime la vida de los ciudadanos y no la de los automóviles, sin que ello signifique necesariamente que esta deje de ser funcional y acorde a las nuevas condiciones económicas, sociales y hasta tecnológicas.

De este modo, una arquitectura dialogal puede recurrir a cualquier lenguaje siempre y cuando detrás este la intención de ir estableciendo un discurso común. Alguien puede decir que precisamente esta no es la tendencia de los tiempos actuales, pues dentro de una política neoliberal que abarca todos los campos de la sociedad el interés más destacado es el interés individual. De ahí* que me parece necesario como ya lo he mencionado en este trabajo, establecer alguna normatividad para que el proceso de construcción unitario de la ciudad se vaya dando.

La idea de que cada acción edificadora que se realice en la ciudad, obligadamente al presentarse como propuesta presente a su vez las características del entorno que la circunda llevara a ir armando la información suficiente en cada zona, del rumbo que va tomando la construcción del entorno urbano implicando a su vez a la autoridad competente en la evaluación de la manera en que se establecen los enlaces entre cada una de arquitecturas considerando a su vez, usos del suelo, densidades y demás normas que actualmente se encuentran en vigor aúnadas ahora a la arquitectura dialogal.

El segundo nivel de estas conclusiones esta en la posibilidad de enceran a realizar el citado dialogo arquitectónico, en las escuelas de arquitectura y a quien deba realizar la evaluación de las propuestas, y me parece que ello es posible a partir de la preocupación por el entorno urbano.

Afortunadamente cada día vemos más como se incorpora este aspecto en los planes y programas de estudios lo que hace necesario avanzar hacia el perfeccionamiento de una metodología que permita un acercamiento más certero a las soluciones buscadas pues lo que no puede soslayarse es el hecho de que para establecer cualquier dialogo es preciso contar previamente con el dominio del propio lenguaje.

A mayor capacidad de expresión más fácilmente se establece la comunicación tanto de lo que queremos dar a entender como de lo que comprendemos de nuestros interlocutores, y si ello es evidente en el lenguaje verbal y escrito, debemos hacerlo también en los terrenos de una actividad ampliamente expresiva como lo es la arquitectura y el entorno urbano que esta construye.

Dominar el lenguaje de la arquitectura ha sido uno de los más grandes retos de todo diseñador. La búsqueda de un lenguaje propio en general pasa por la adopción del lenguaje de los demás, por la afiliación fraternal a un modo de decir de algunos grandes maestros. De ahí se parte para la construcción del lenguaje propio, el cual inevitablemente acarrea los más profundos rasgos de nuestra formación hasta alcanzar su reconocimiento social.

Establecer el dialogo implica hablar desde nuestro propio modo de expresión, pero se infiere que se trata del buen decir para alcanzar a superar las posibles confusiones.

Ahora, la pregunta sería si es posible enseñar a decir lo propio para de ahí partir al objetivo de la búsqueda del diálogo arquitectónico. Mi respuesta es positiva en este sentido, pues si de algún modo fuimos alcanzando el dominio de nuestro lenguaje verbal con el apoyo de la institución escolar, es posible también a partir de las escuelas iniciar al alumno en el manejo de las herramientas que llevan al dominio de la expresión en arquitectura.

Y este camino se inicia por la capacidad de escritura y de lectura al mismo tiempo. Como en otras ocasiones ya lo he expuesto ⁶¹, en nuestras escuelas se nos ha capacitado fundamentalmente en la escritura del hacer arquitectónico dejando de lado el aspecto de la lectura de las obras y el análisis del modo de expresarse de ciertos arquitectos, de ciertos constructores vernáculos y de ciertas culturas. Aprender a leer la arquitectura es por tanto una tarea que no debemos dejar para que el estudiante realice autogestivamente. Es preciso encauzarle hacia la misma y mostrar cotidianamente que en cualquier edificación esta presente una expresión particular, la más insulsa o la más excelsa y ante esa expresión es preciso relacionar nuestra propia obra. Con una verbalización que recupere la sencillez de un texto vernáculo o el gran discurso de un monumento ante el cual solo es preciso la presencia discreta de un arquitecto que como dice Carlos Mijares ⁶² forma parte del coro de esta obra solista.

Vuelvo entonces a re encontrar la idea de una ciudad que edificada bajo estos principios del bien común en donde cada habitante forma parte de una comunidad actuante, es a su vez un individuo con la necesidad de una particular expresión pero que intenta la entonación de un canto común. Ahí no tendrá cabida el grito o la grandilocuencia, va a desafinar y todos sabrán distinguir este vano intento de destacar sin reconocimiento grupal.

Una ciudad y una sociedad construida bajo estos principios es el sueño último de las propuestas que he hecho en este trabajo y concluyo el mismo con la invitación y la esperanza de que podamos unir fuerzas para alcanzar este objetivo.

⁶¹ Campos S., José Ángel, "Plan de estudios de la licenciatura de arquitectura", Cuadernos de Arquitectura Docencia, Facultad de Arquitectura, UNAM, # 6, abril 1992.

⁶² Mijares B. Carlos, Ver revista ENLACE, # , Colegio de Arquitectos de México, México, 1993.

APENDICE. INVESTIGACIÓN DE ALUMNOS.

MARCO HISTÓRICO

INTRODUCCIÓN

La Ciudad de México en 1811 fue la ciudad del ocaso virreinal pero heredera de factores condicionantes desde la época prehipánica, herencia que es mucho mayor de lo que suele pensarse. México-Tenochtitlan había sido, por las características naturales de su territorio, una ciudad lacustre, situación que definió muchos aspectos de la estructura física.

El acceso a la ciudad, por ejemplo, hacía solamente por cuatro calzadas que fueron construidas artificialmente para comunicarla con tierra firme. La utilización de estas vías continuó durante la colonia y perdura en la actualidad, lo cual evidencia el hecho de que una ciudad es, en gran parte, producto de su historia. Y no solo fueron las calzadas los elementos urbanos de Tenochtitlan que persistieron, sino todo el trazo reticular de calles rectas. Las numerosas acequias -que constituían una amplia red de comunicación y además drenaban el agua de lluvia- solo hasta fines del Porfiriato pudieron ser sustituidas en esta función, por un sistema de saneamiento de canales de drenaje oculto y atarjeas.

Además de que los españoles usaron todos estos elementos de la estructura física de Tenochtitlan, hubo algunas coincidencias de estructuras socioeconómicas que les permitieron aprovechar la misma organización administrativa que tenían establecida los mexicas.

Como es sabido, Tenochtitlan era una metrópoli centralista, sede de los poderes políticos, militares y comerciales, con población en su mayor parte, burocrática-política, comercial o militar- y sólo en menor grado era manufacturera o productora de alimentos.

ESTRUCTURA FORMAL DE LA CIUDAD. SIGLO XV.

La traza formal, hecha por los mexicanos desde la fundación de Tenochtitlan, que tenía al templo como núcleo central, y de él partían cuatro calzadas hacia los puntos cardinales; delimitando entre sí los cuatro *Campa* o sectores urbanos primordiales, en el tiempo de Moctezuma II, tenía ya ciertas modificaciones que obedecían a cambios ocurridos en la sociedad tenochca.

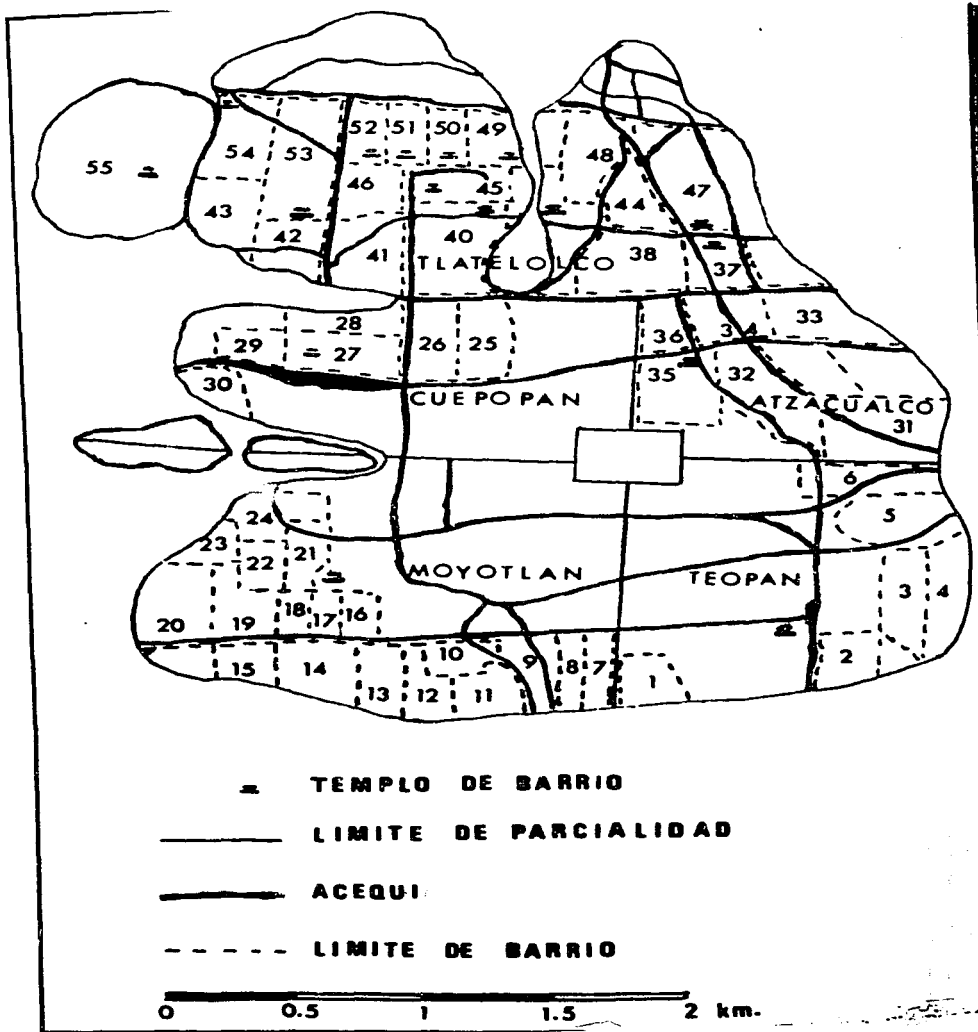
La alteración más seria en el plano de la ciudad, fue la deformación que tuvo hacia el norte al absorber a Tlatelolco en 1473, integrándolo como una quinta parcialidad, lo cual vino a romper la estructura simbólica que originalmente involucraba.

Otra deformación de la simetría del plano, fue el crecimiento más acentuado que tuvieron las zonas sur y suroeste correspondientes a las parcialidades de **Teopan** y **Moyotlán**, que por tener condiciones más favorables, hicieron que hacia allá se propagaran las chinampas; por el contrario la zona noroeste de Atzacualco, más salitrosa, impidió su desarrollo.

Así como se fue alterando el plano general, también el núcleo de la ciudad se vio modificado. La primera transformación se realizó durante la urbanización que hizo Moctezuma I, pues extendió los términos del Templo mayor rodeándolo del *Coatepantli* (muro de serpientes) y añadió al lado sur del mismo, la gran plaza que servía de tianguis, la cual se integró al núcleo central de la ciudad; en cambio, las casas reales se mantuvieron fuera de esta zona.

El límite sur de la plaza llegaba hasta donde terminaba el islote primitivo y las chinampas que se construyeron hacia ese lado, se hicieron , dejando un espacio de agua, que perduró como acequia hasta la época colonial.

Moctezuma II hizo la segunda modificación, al construir las nuevas casas reales en lo que era el espacio del tianguis, que para ese tiempo ya no necesitaba ser tan grande, pues Tlatelolco había pasado a ser parte de México y se convirtió en el barrio mercantil más importante de Tenochtitlan, comunicado a través de una vía que partía del costado oeste del centro de México y que recibía el nombre de Cuephotli.



ELEMENTOS URBANOS DE LA CIUDAD.

Ante todo, el núcleo antes descrito, centro cívico-religioso, corazón y símbolo del Imperio Mexicano, formado por el centro ceremonial, que albergaba las deidades protectoras; el palacio de Moctezuma, asiento del, poder político, económico y militar; y además el tianguis que funcionaba también como plaza abierta en las festividades colectivas. (1)

Los cuatro *Campa* o parcialidades (Cuepopan, Atzacualco, Moyotlán y Teopan), eran los elementos que seguían en importancia al núcleo central, dentro de la estructura formal de la ciudad, Eran cuadrantes que tenían un centro comunal semejante al núcleo de México pero de menor escala, integrado por un *Tecpan* (palacio), un *Teocalli* (templo) y un tianguis (mercado), en donde se realizaban actividades gubernamentales, religiosas y comerciales, para satisfacer las necesidades de los pobladores de ese sector.

Recuérdese que a partir de 1473, Tlatelolco es considerado como una quinta parcialidad. (2)

A su vez, estos *Campa* se dividían en unidades territoriales más chicas, los barrios o *Calpulli* (36 Calpullis con una población de 60 000 habitantes en una superficie aproximada de 2.7 Km), que estaban considerados como la base de las relaciones vecinales, pues eran centros comunales semejantes a los *Campa*, pero de tercera importancia. Aquí se reunían los integrantes del *Calpulli*, a tratar sus asuntos colectivos de menor escala. (3)

Otra subdivisión, la presentaban los llamados *Tlaxcalli* o calles, que eran barrios menores formados por las parcelas de varias familias (en su origen emparentadas entre si) y que formaban las partes constitutivas del Calpulli. (1)

Las calles eran los elementos vinculadores, y también tenían una gradación según su importancia: Las principales eran las cuatro calzadas que partían del núcleo hacia cada punto cardinal; la del sur iba a Itztapalapa cruzando la ciudad hasta la orilla, donde se hallaba el puente de Xóloc (hoy calzada Chimalpopoca) que era prácticamente la entrada de la ciudad. De allí se dirigía en línea recta hacia el sur por lo que ahora es la Calzada de Tlalpan, hasta el punto donde cruza Ermita, donde existía el fuerte Xóloc y una bifurcación hacia Mexicalzingo e

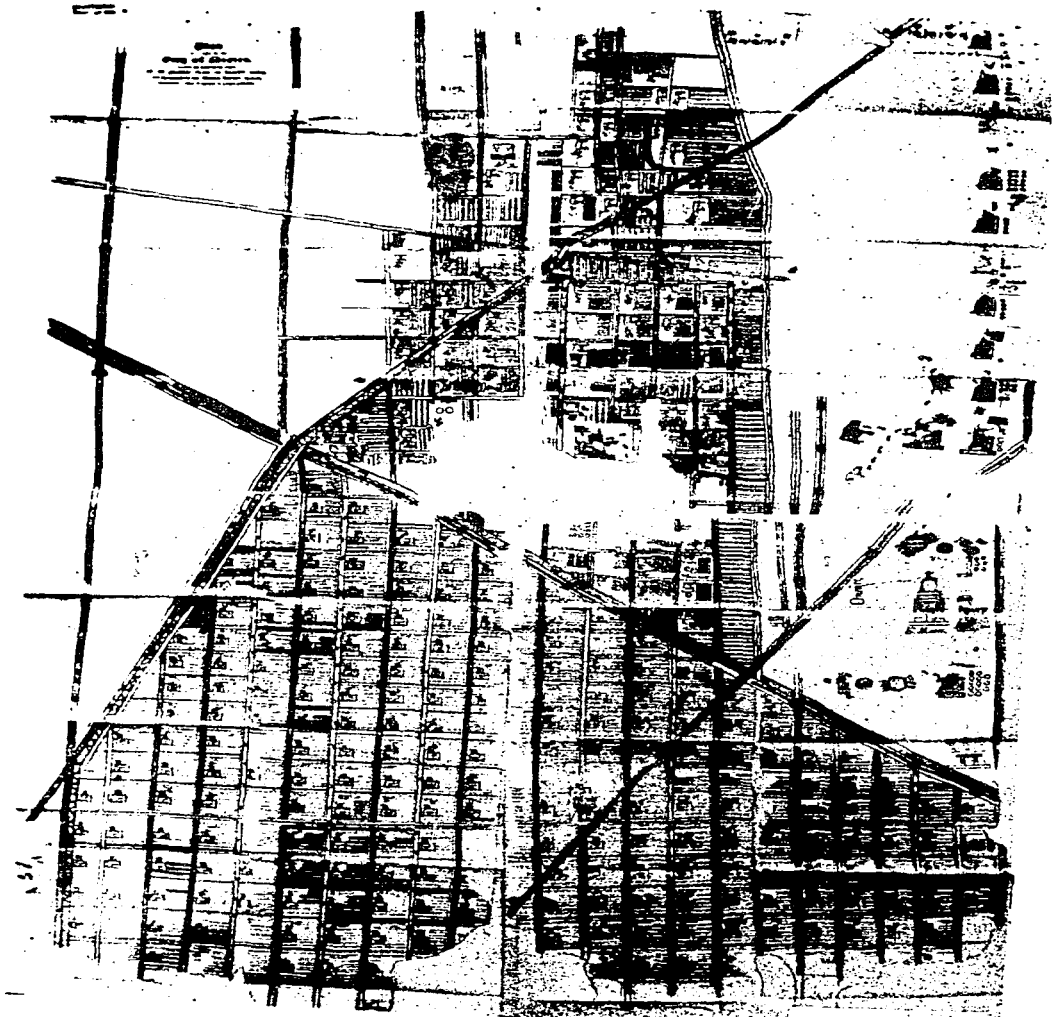
Iztapalapa por el lado y hacia Huizilopochco (hoy Chrubusco) y Coyoacán por el otro; la del oeste iba a Tacuba y partía de la puerta sur del *Coatepantli* por la actual calle de Tacuba y continuaba por Puente de Alvarado y Rivera de San Cosme hasta tocar tierra firme (hoy Melchor Ocampo). Ambas avenidas fueron las más transitadas y tenían múltiples funciones de vital interés para la población. Al integrarse Tlatelolco a México, la necesidad de comunicación hizo que se formara otra calzada casi tan importante como las anteriores (*Cuephotli*), que partía por la calle de Brasil y continuaba por Peralvillo, hasta tierra firme, rumbo al Tepeyac; la del norte salía de las puertas del centro comercial por la actual calle de Argentina y terminaba en la acequia de *Tezontali*; la del este corría por la calle de Guatemala y Miguel Negrete hasta Imprenta, que es la prolongación de Morazán, donde se encontraba el embarcadero de Texcoco.

Los tipos de calles se dividían en tres : a).- De tierra, b).- De agua, c).- Mixtas.

Se realizaban construcciones de varios tipos:

- El *Chinançalli*, cercado de cañas o casa de zacate.
- El *Xacalli*, casa de adobe.
- El *Picalli* y el *Tecalli*, casas y palacios de los señores.
- Los *Tecpan*, edificios de gobierno.
- Los *Tocalli*, templos, que eran de piedra basáltica y de tezontle; los principales se construyeron sobre la tierra firme de las islas.

En una ciudad lacustre como era Tenochtitlan, el transporte desempeñaba un papel esencial en la movilidad de la población.



ESTRUCTURA FÍSICA URBANA.

SIGLO XVI.

La misma distribución de parcialidades y barrios que existían antes de 1521 fue utilizada por los españoles como base para organizar, territorialmente una nueva institución: la **Iglesia**, las antiguas parcialidades solo adquirieron los nombres cristianos:

Teocpan	San Pablo
Moyotlán	San Juan
Cuepopan	Santa María la Redonda
Atzacualco	San Sebastián
Tlatelolco	Santiago

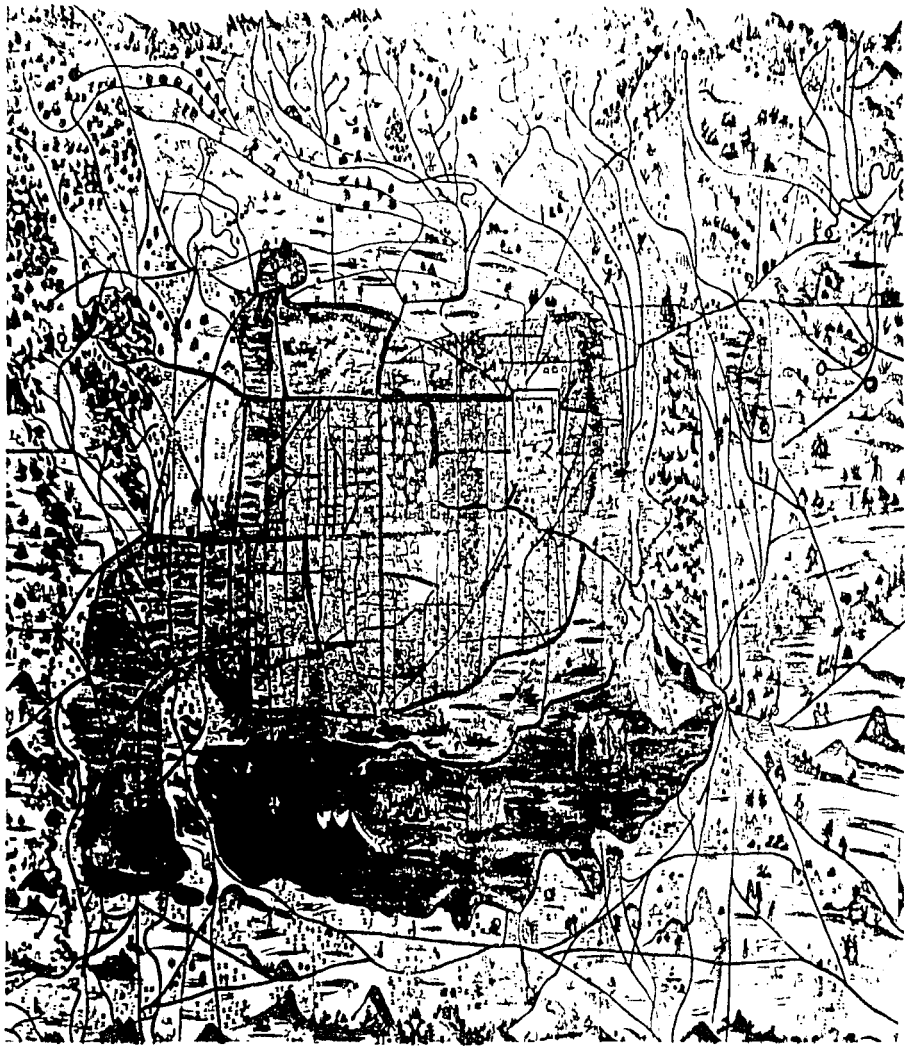
La ubicación de parroquias y de iglesias de barrios, se hizo en los sitios que ocuparon los templos de los antiguos Calpulli y frente a ellos, fueron conservadas muchas plazas que ya existían en tiempos anteriores a la conquista.

De manera semejante, los sitios tradicionales de mercado, también perduraron: La Plaza Mayor y el mercado de San Hipólito (costado norte de la Alameda), seguían albergando los tianguis más importantes; excepto el mercado de Tlatelolco que, por haber quedado fuera de la **Traza** en los primeros años de la vida colonial, no fue sede de los principales comercios españoles.

Se conoce como **Traza**, a la primera delimitación que hizo Cortes de los solares que debían ser ocupados por la ciudad española. Su extensión llegaba por el este, a las actuales calles de Leona Vicario, La Santísima, la Alhóndiga y Talavera; por el sur a la calle de San Jerónimo; por el oeste a San Juan de Letrán y por el norte, a las calles de Apartado y República de Perú. (4)

La parcialidad de Moyotlán era el sector suroeste y sus límites eran:

- Por el norte la calzada de Tacuba (hoy Av. Hidalgo)
- Por el oeste la calle de Tres Guerras o Iturbide.



El lugar del Teocalli lo ocupa hoy la iglesia de San José, o de nuestra Señora del Sagrado Corazón.

El mercado es la plaza ubicada frente a su fachada en el lado este y es probable que el palacio se encontrara la oeste de la plaza, atrás del templo, porque allí existía un barrio llamado Tecpancaltitlan, que significa "donde está el palacio".

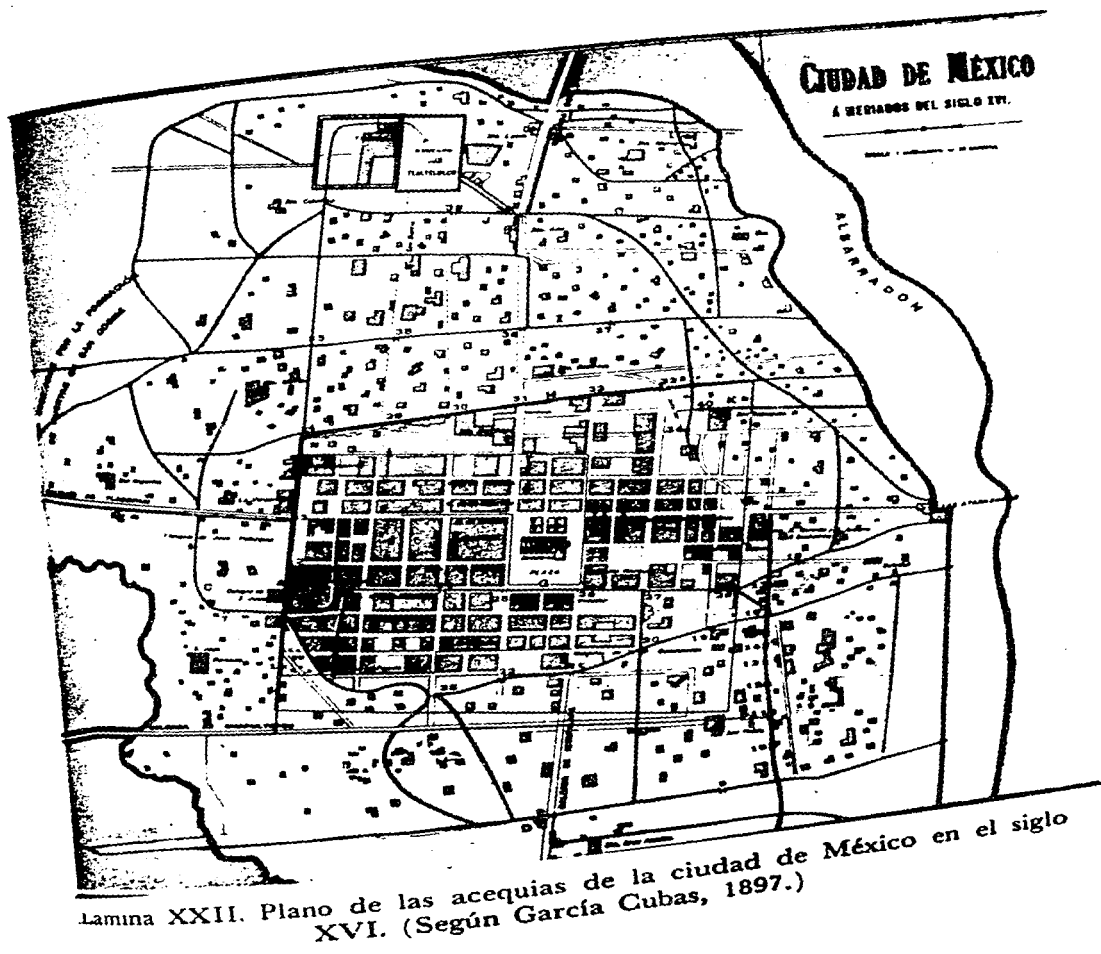
Sin embargo, existe la posibilidad de que estuviera en la manzana comprendida entre San Juan de Letrán, Arcos de Belén, López y Delicias, pues en ese lugar funcionó durante la colonia, una institución conocida como "el naturales".

La parcialidad de Moyotlán (lugar de moscas), poseía 18 barrios (5) y según el plano de Betancourt, Macpalxochitlán correspondía es costado sur de la actual Alameda, con una población que parecía dedicada principalmente al cultivo de hortalizas. Sus límites eran:

Al norte	Av. Juárez
Al este	Calle Marroqui
Al sur	Independencia y Art. 123
Al oeste	Humboldt

La configuración de los asentamientos humanos, fue muy similar en los distintos Campa. El agrupamiento de casas o Chinancalla, es un conjunto compacto de solares con casas y chinampas, rodeados por tierra firme por dos o tres de sus lados y los restantes por caminos de canoas, no siempre profundos. Su extensión y forma era irregular y todos estaban dispuestos geoméricamente.

El primer ensanchamiento de la traza de esta época, fue hacia el norte y el oriente, por donde ingresaban las embarcaciones que abastecían a la ciudad, estableciéndose allí grupos de comerciantes españoles (principalmente Vascos), agregándose a los barrios indígenas existentes: Lecumberri (lugar bueno y nuevo).



LA ALAMEDA.

Luis de Velasco, octavo virrey, propone la realización de una Alameda para la recreación de los vecinos, por lo que convoca a una junta el 13 de Enero de 1592, en la que se convino, se hiciera, "adelante del tianguis de San Hipólito, en donde estaba la casa y tenería de Morcillo, para que se pusiese en ella una fuente y árboles, que sirviesen de ornato a la ciudad y de recreación a sus vecinos" (6) No era fácil dar a la Alameda el sitio que el Virrey proponía, puesto que se había dado a los frailes descalzos y a los dieguinos, parte del suelo que se quería aprovechar.

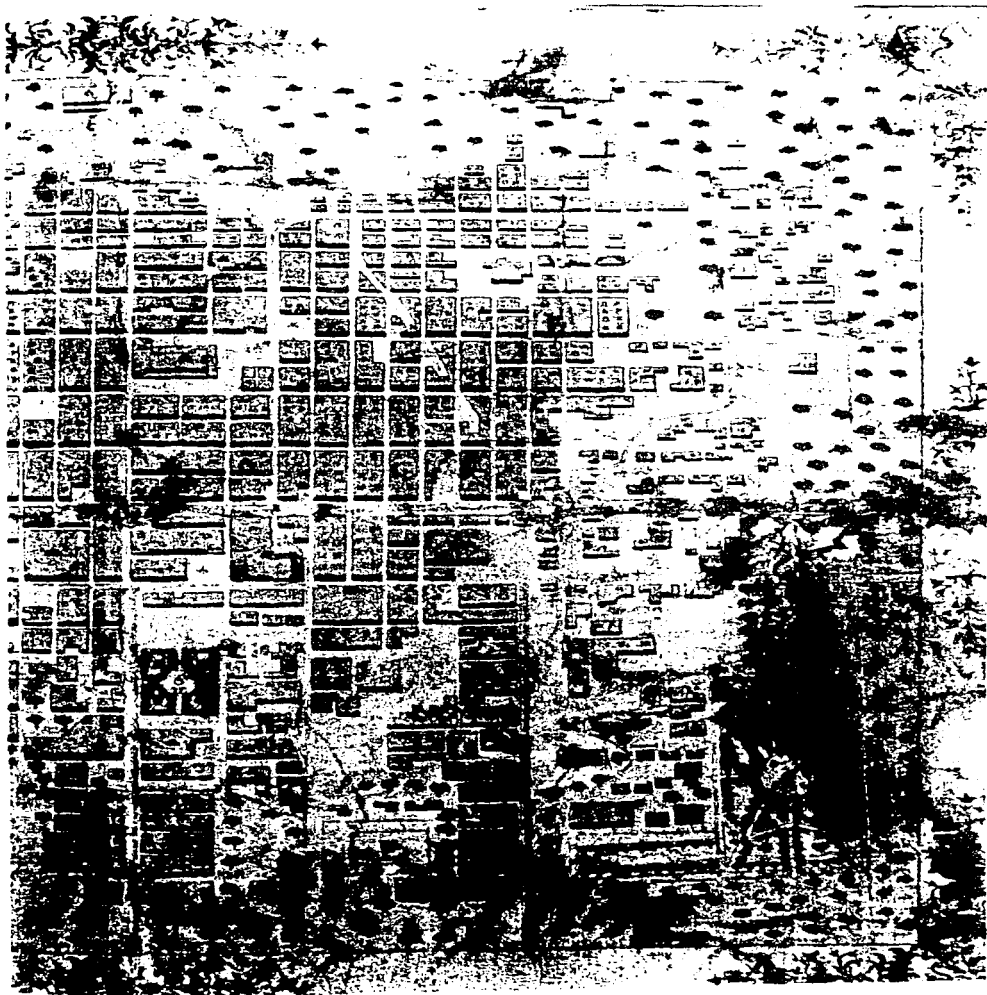
Se comenzó a abrir la acequia pero como la tierra ofrecía desigual resistencia por estar en parte más húmeda que en otra, hubo que detenerla con estacas, por lo que fue necesario que vinieran los indios de Iztapalapa para realizar las obras.

Las acequias que le circundaban estaban azolvadas, permitiéndose el paso de caballos, mulas y otras bestias que entraban y salían la Alameda maltratándolo todo, motivo por el cual se pusieron cercas y puertas, para que no hubiera más acceso que la puerta principal, poniendo allí personas que evitaran los daños.

Con motivo de la gravísima inundación que sufrió la ciudad en tiempos del Marqués de Cerralvo, la Alameda quedó en un estado lamentable, teniéndose que reparar los terraplenes y calles, limpiando fosos, aderezando las puertas y plantando árboles nuevos.

SIGLO XVII.

En el siglo XVII se terminaron de fundar todas las instituciones básicas del virreinato. En este siglo se contempló el afianzamiento y esplendor de innumerables órdenes religiosas, hospitales y colegios, que otorgaron carácter particular a los barrios donde fueron emplazados, en razón de la vida que en su entorno se desarrolló y que a veces, condicionaba la forma física y urbana por la creación de plazas, capillas, iglesias, oratorios y otras construcciones, de modo que funcionaban como núcleos polarizadores de la población.



Se podría decir que las instituciones eclesiásticas predominaron sobre las civiles en este siglo y que el progreso económico de la iglesia era ascendente. Así, no era extraño que un arzobispo recibiese también la investidura de virrey.

En 1600 ya se había registrado el segundo ensanche. Por el Oriente, la ciudad llegaba hasta lo que hoy es circunvalación; por el norte, se unía con Tlatelolco por la actual avenida Peralvillo como eje. Esta expansión se detuvo en la Calzada de los Misterios (ruta procesional) que iba hacia el Tepeyac.

CALLE DEL CALVARIO.

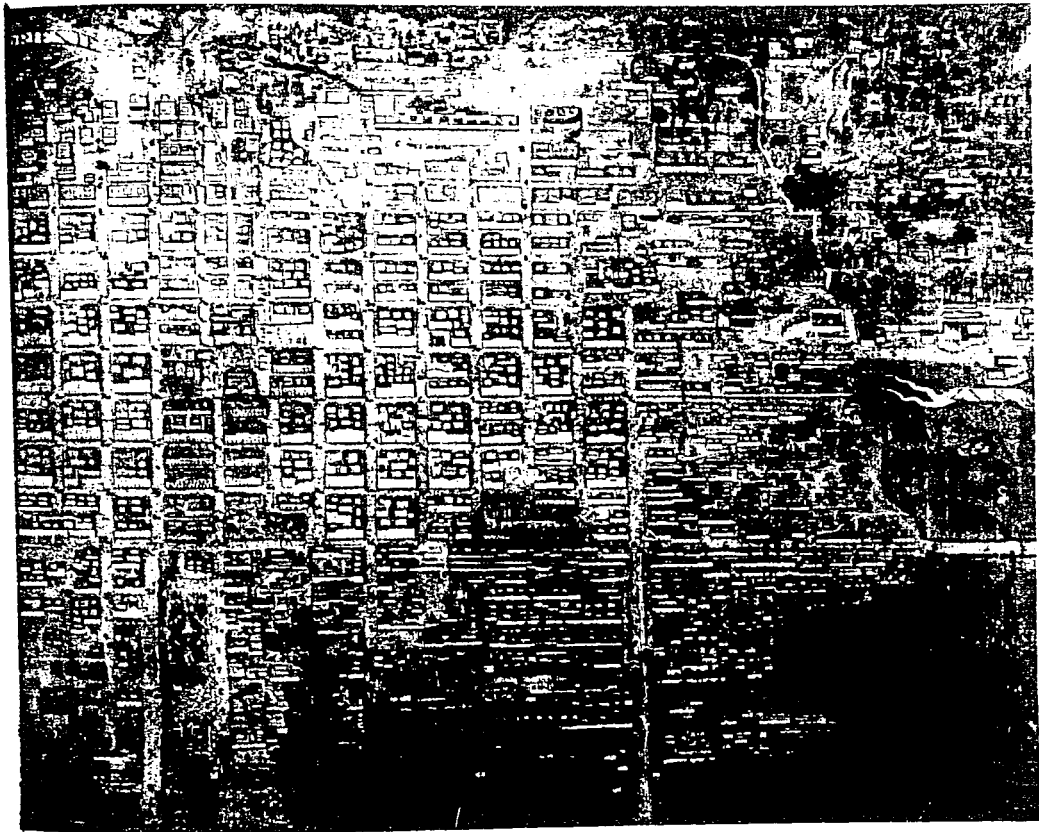
Esta calle necesitó nada menos que tres siglos y medio para que pudiera ser considerada como tal, pues hubo que retirar las aguas de una laguna, dejando un amplio campo para que surgieran allí calles que después se llamaron calle Nueva y de Revillagigedo.

En el siglo XVI, al hacer los frailes de San Diego su convento, no les fue posible sacar las tapias de su huerto correspondientes a la calle de San Francisco, por impedirlo una acequia, hasta que se consiguió vertiera sus aguas a la laguna, de modo que al secarse ésta, toda esa parte tuvo una amplitud extraordinaria, apareciendo con los años edificios de importancia, con fachadas que daban hacia la Alameda por el poniente.

Existieron nueve capillas, pero sólo dos tuvieron licencia para poder decir misa en ellas, que fueron: la tercera frente a la iglesia de Corpus Christi, y la novena en la que se rezaban las tres últimas estaciones, de donde la calle tomó el nombre del Calvario.

Después de cien años en que permaneció tal y como la hemos descrito, en la segunda mitad del siglo XVIII, sufrió un cambio importante: se construyeron dos edificios; el Hospicio de Pobres y la Cárcel de la Acordada, dejando entre ambos un callejón que tomó el nombre de la "Acordadas" y otro al lado oriental del Hospicio, cerrado por Revillagigedo, cuando se abrió la calle de ese nombre.

Durante el gobierno de Benito Juárez se cedió al coronel Don Miguel Mateos, la capilla del Calvario y terreno de su pertenencia, autorizando para derribarla por



cuenta de los fondos municipales, lo cual se hizo apareciendo después de las obras, más ancha la calle.

La epidemia de viruela negra que hubo en México en 1768, unida a la de sarampión que asoló a la metrópoli, requirió la cesión de un lugar adecuado para sepultar a las víctimas de tales desgracias, fallecidas en los hospitales Betlemitas, fijándoseles un terreno que rodeaba la capilla del Calvario.

Manuel Tolsá lo compra al cesar tanta mortandad, construyendo una casa rodeada por jardines en la que pasaba meses de descanso.

Al invadir México los norteamericanos en 1847, hubo pérdidas de vidas, siendo sepultados los fallecidos en el prado norte de la Alameda, y al levantarse años después, varias edificaciones en ese rumbo, se encontraron casi a flor de tierra restos humanos, sepultándolos en un terreno baldío de la calzada del Calvario.

SIGLO XVIII.

Los siguientes ensanchamientos de la traza tuvieron lugar entre 1700 y 1793, cuando se consumaron los avances por el este y el sur mientras el norte quedaba detenido y el oeste se desarrollaba hasta Sta. Ma. Cuexpopan y San Hipólito.

El área poblada llegaba por el este a los márgenes de la laguna (Circunvalación y La Merced); por el sur las construcciones eran muy aisladas y alcanzaban la calzada Chimalpopoca, algunas llegando hasta la colonia Hidalgo (hoy Doctores); por el oeste el límite llegaba a Av. Chapultepec rodeando la Ciudadela y continuaba por Bucareli, haciendo una serie de quiebres en dirección a Peralvillo; por el sur, el límite llegaba hasta Topacio y la calzada de La Viga.

La Alameda, era una amplia zona de esparcimiento, en cuyo alrededor existían edificios que le otorgaban una vida característica: en la cabecera, del lado este, se encontraba el extenso Convento de Santa Isabel; en el ángulo sureste, el convento de San Francisco; el convento para mujeres indias, de Corpus Christi, se ubicaba en el lado sur y, un poco más adelante, la cárcel de La Acordada; a lo largo de lo que hoy es la Avenida Juárez estaban las pequeñas capillas del Viacrucis, por las que circulaban muy frecuentemente procesiones. Remataba la Alameda en el lado oeste, el convento de San Diego que tenía enfrente el dramático "Quemadero" de la Inquisición. En el ángulo nororiental se hallaban la Iglesia y el hospital de San Hipólito que atendía enfermos mentales hasta que, a fines del siglo pasado, fueron éstos trasladados al hospital de La Castañeda.

El tianguis de San Hipólito, como se ha dicho, existió durante toda la época Colonial.

Por último, cerrando el espacio por el norte, sobre la calzada de Tacuba, estaban el hospital y la iglesia de San Juan de Dios, y opuesta a ella la de Santa Veracruz, rincón que aún se conserva. El acueducto que desde Chapultepec se extendía por la Calzada de la Verónica, se prolongaba por este mismo lado de la Alameda y vertía sus aguas en la fuente de La Mariscalá.

El gobierno del virrey Revillagigedo (1791-1794), aunque breve, dejó una huella imborrable por su actuación en la organización y saneamiento de la ciudad; pues fue él quien efectuó materialmente la reforma urbana que se había planteado desde Carlos III.

Inició la limpieza de las calles y plazas, realizó muchos empedrados, desazolvó las acequias, introdujo el alumbrado, instauró la policía, abrió nuevas calles, restauró los paseos y jardines y en fin, tuvo una actividad extraordinaria en el ramo de las obras públicas.

CALLE Y CALLEJÓN DE CORPUS CHRISTI. □

Por el lado sur de la Alameda, la línea de casas que hace frente al paseo hacia el norte, recibe el nombre de Corpus Christi y está comprendido entre las esquinas del callejón llamado de Coajumulco y de la iglesia de Corpus Christi, de donde le viene el nombre; sigue esta calle a la de la Alameda y precede a la del Calvario.

A Baltazar de Zuñiga se debe la fundación del convento de Religiosas Descalzas de San Francisco, bajo la denominación de "Santo Cuerpo de Cristo", solo para indias nobles caciques.

El 12 de septiembre de 1720, se colocó la primera piedra del templo, costando este, aproximadamente, 40,000 pesos y estimándose una capacidad máximo de veinte monjas. El convento era pequeño de extensión y su construcción no resultó muy resistente, debido a las prisas en que fue construido y a lo blando del terreno en que se asentó, lo que obligó a las monjas a reconstruirlo y ampliarlo.

En la ley de Instrucción Pública expedida por el Presidente Juárez el año 1861, mandó que se estableciera una escuela de sordomudos, la cual ya se encontraba funcionando a su regreso del norte del país.

Las Leyes de Reforma cerraron esta institución religiosa en marzo de 1863, pero la iglesia del convento quedó intacta por ser una de las designadas por el Gobernador del Distrito Federal para el culto.

La capilla del Vía Crucis que se encontraba en esta calle, fue cerrada y demolida el año de 1824. Con esta demolición resultó una callejuela al costado occidental, la cual servía de comunicación al barrio de la Alameda y a los des poblados de atrás del referido convento.

LA ACORDADA.

La cárcel y el tribunal de la Acordada fueron una misma cosa, y obedecieron a un mismo hecho: a que "el país, en el siglo XVIII, estaba infestado de salteadores, de ladrones de caminos, en los pueblos, por doquiera; y se "acordó", por el virrey Duque de Linares y por la Audiencia de México, reprimir el crimen por medios enérgicos y adecuados". (6)

La cárcel de la Acordada era un edificio tétrico y sombrío situado en la antigua calle del Calvario, con su fachada hacia el norte de la manzana, limitada al oriente por la calle de la Acordada, hoy Balderas, y al occidente por un terreno en que se formó la primera calle de Humboldt.

Las primitivas cárceles de este tribunal, fueron unos galerones en Chapultepec, hasta que se levantó el edificio apropiado, el cual vino al suelo por el temblor de 1788, siendo reconstruido en un solar inmediato que medía 66 varas de frente y 70 de fondo (80 m. por 85 m. aproximadamente), inaugurándose en febrero de 1781.

Construido de piedra roja basáltica, con las molduras, jambas, pilastras y cornisas de recinto y cantería a uno y otro lado de su portada, sobre la que se ostentaba un escudo, en algún tiempo, con las armas de España; y en épocas posteriores con las de México independiente.

Junto a este lugar, se comenzó a edificar en 1764 el Hospicio de Pobres, fundado por el señor Dr. Fernando Ortiz, inaugurándose el 19 de marzo de 1774. Por la Constitución Española de 1812, quedó abolida la institución de la Acordada, echándose al suelo la horca, en la fuera ejecutado Ignacio Bravo, en septiembre de 1812. (7)

SIGLO XIX.

La ciudad de 1811, era la floreciente construida en el s. XVIII; la suma de su historia prehispánica e hispánica. Su esplendor fue el producto de la acumulación de la riqueza generada por el auge económico de los últimos años de la época

colonial, que la pobló de palacios nuevos o remodelados en el estilo barroco, distintivo de la ciudad de México.

La altura de las construcciones, bastante homogénea, disminuía ligeramente desde el centro, (Zócalo) hacia la periferia, de manera que destacaban, como acentos urbanos importantes, la enorme masa de los edificios públicos como el palacio, los colegios, los hospitales, la aduana, la Casa de la Moneda y de otros, como los conventos y palacios de los mayorazgos.

Resaltaba también, la altura de las torres y cúpulas de las iglesias, los espacios de las plazas, la Alameda y las innumerables plazoletas con fuentes o capillas, que formaban bellos escenarios donde transcurría la vida diaria.

Los límites de la traza habían sido desbordados, en 1811, hacia los cuatro puntos cardinales

Su extensión llegaba, en el norte, hasta Peralvillo; en el este, a San Antonio Abad, y en el oeste a San Diego y San Hipólito, aproximadamente, límites éstos del área de información que cubrió el censo de la ciudad en 1811.

Al término de la Guerra de Reforma, (entre 1858-1860) se dieron algunos ensanchamientos:

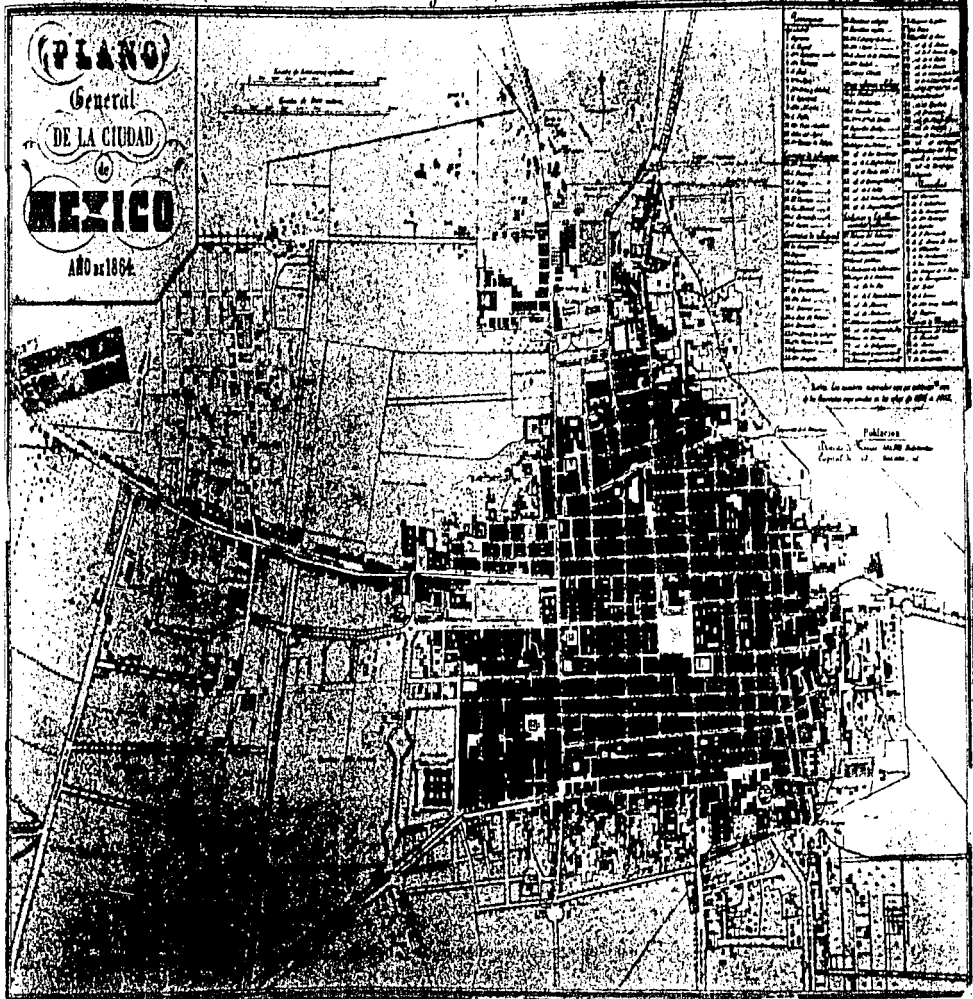
Entre Balderas y Bucareli se advertían casas bordeando los callejones de Coajumulco y Tarasquillo, y las calles de La Pelota y Del Bosque; la calle Ancha (Luis Moya) y Revillagigedo, mostraban nuevas construcciones.

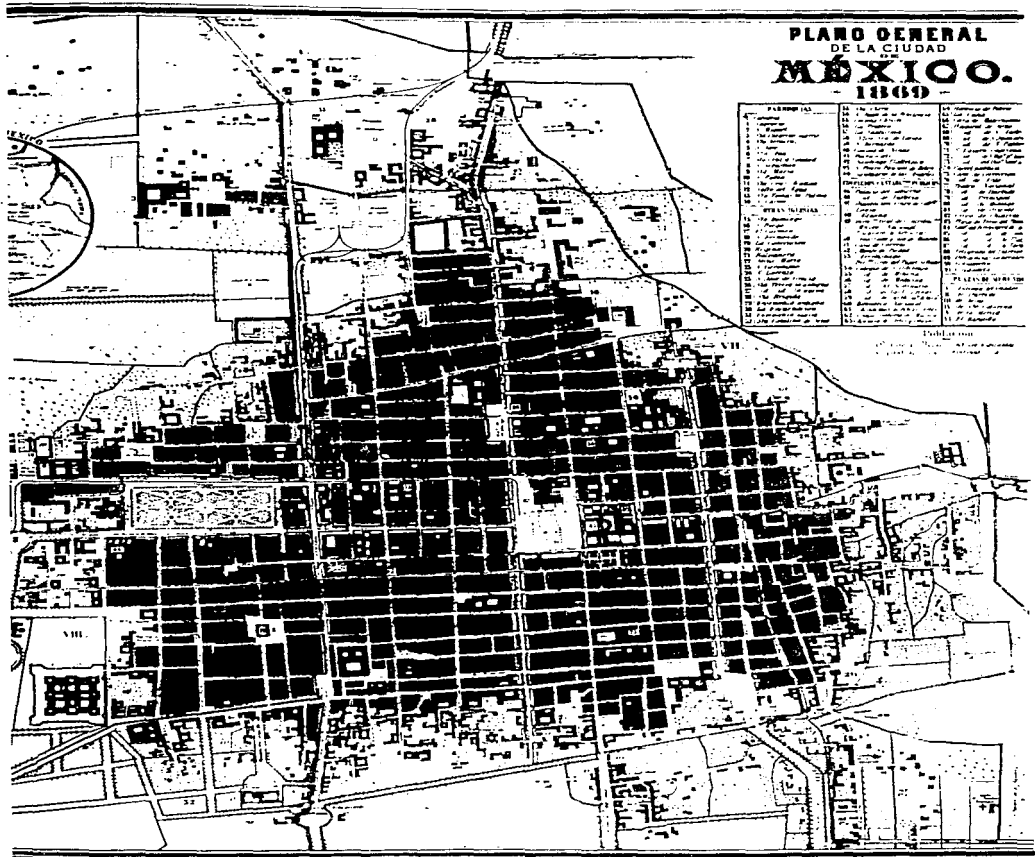
Es hacia 1865 que Maximiliano ordena la apertura de la Calzada del Emperador, que será ensanchada por Lerdo de Tejada y ornamentada a todo lo largo por Porfirio Díaz, quien le cambia el nombre por el de Paseo de la Reforma. Este rompe la tradición de trazo reticular conservada hasta 1865.

LA CIUDAD INDEPENDIENTE CONSERVA SUS MISMOS LIMITES (1821-1856).

La ciudad de México enfrenta después de la Independencia, una situación crítica al desarticularse el sistema económico del país y decaer al producción minera, agrícola e industrial. La primera mitad del siglo XIX fue de inestabilidad y luchas internas, durante la cual, la ciudad mantiene la misma extensión colonial.

El Distrito en Mexico.





En el trazo de la ciudad aún son perceptibles dos divisiones: una perfectamente trazada con sus calles orientadas conforme a los puntos cardinales que se cruzan en ángulos rectos y el sector de los viejos barrios indígenas de diseño regular, formado por callejones y recovecos ubicados en torno a plazas en las que destaca una capilla o iglesia.

El que el área urbana no haya registrado crecimiento se debió a diversos factores: el escaso desarrollo de las fuerzas productivas que permanecieron subordinadas a la economía mercantil; al bajo crecimiento demográfico y a que la propiedad se mantuvo en buena parte acaparada y no se utilizó como mercancía.

LA EXPANSIÓN DE LA CIUDAD (1858-1910).

En contraste con la primera mitad del siglo XIX, el periodo 1858-1910, registra grandes cambios al sufrir la ciudad una transformación absoluta. Su expansión física es notable, especialmente durante el Porfiriato; su área que en 1858 era de 8.5 Km, casi se quintuplica y ocupa en 1910 una superficie de 40.5 Km.

CAUSAS DEL CRECIMIENTO.

La expansión se debe básicamente, a que la ciudad de México se convierte en el centro que distribuye y concentra los beneficios y desventajas del crecimiento económico del país, desarrollo que se da a partir de su incorporación a la división internacional del trabajo, como exportador de materias primas e importador de bienes manufacturados.

Contribuyen además otros factores importantes como:

- 1.- La afluencia del capital extranjero, que, además de invertirse en la explotación y comercialización de la producción primaria, se destina a cambiar el sistema de transporte mediante la instalación de una red de tranvías y ferrocarriles que aumentan la movilidad de la población y sus posibilidades de acceso a la periferia.
- 2.- El aumento demográfico producido por las migraciones y el crecimiento natural, al pasar la ciudad de 200,000 a 471,000 habitantes.
- 3.- La consolidación del suelo urbano que se había gestado desde la época de la colonia y que permitió el crecimiento de la ciudad hacia áreas antes pantanosas, las cuales se desecaron de manera natural y mediante las obras que emprendió el gobierno para cegar las diversas acequias todavía existentes. (8)

SIGLO XX.

En el periodo que va de 1900 a 1910 la ciudad de México creció hacia el este, llegando hasta la avenida Circunvalación; hacia el sur, a Río Magdalena; y en dirección suroeste, se expandió hasta Chapultepec, quedando conurbada Tacubaya.

Durante los años veinte, el crecimiento se orientó, básicamente hacia el noreste, sur y oeste. Llegando de Vallejo en el norte, a la calle de Obrero Mundial por el sur; más allá de este límite, aparece de manera aislada, la colonia Portales. Hacia el oeste se observó un importante crecimiento apareciendo las colonias Polanco y Anzures, para continuar hasta Río San Joaquín en el Estado de México.

A lo largo de los años treinta la ciudad se extendió aceleradamente, conurbándose definitivamente con gran parte de las localidades ubicadas en el

norte, sur y oeste. La mancha iba desde Guadalupe Hidalgo en el norte, hasta la colonia Narvarte en el sur; por el oeste avanzó sobre Azcapotzalco, hasta el límite con el Estado de México; y al suroeste se expandió por el camino a Toluca y San Pedro de los Pinos, incorporando Mixcoac y San Ángel.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1 Monzón Arturo. El Calpulli en la organización social de los Tenochca.
- 2 Calnek Edward E. Asentamientos urbanos y origen habitacional en Tenochtitlan.
- 3 Lombardo Sonia. Desarrollo urbano de México-Tenochtitlan.
- 4 Alamán Lucas. Disertaciones sobre la historia de la República Mexicana.
- 5 Caso Alfonso. Los barrios antiguos de Tenochtitlan y Tlatelolco.
- 6 Marroqui José María. Calles de la ciudad de México. Tomo 2
- 7 Benitez Fernando. Historia de la Ciudad de México. Tomos 3 y 5.
- 8 Morales Ma. Dolores. Historia del Arte Mexicano. Tomo 2.

INDICE ALFABÉTICO.

INDICE DE LAMINAS.